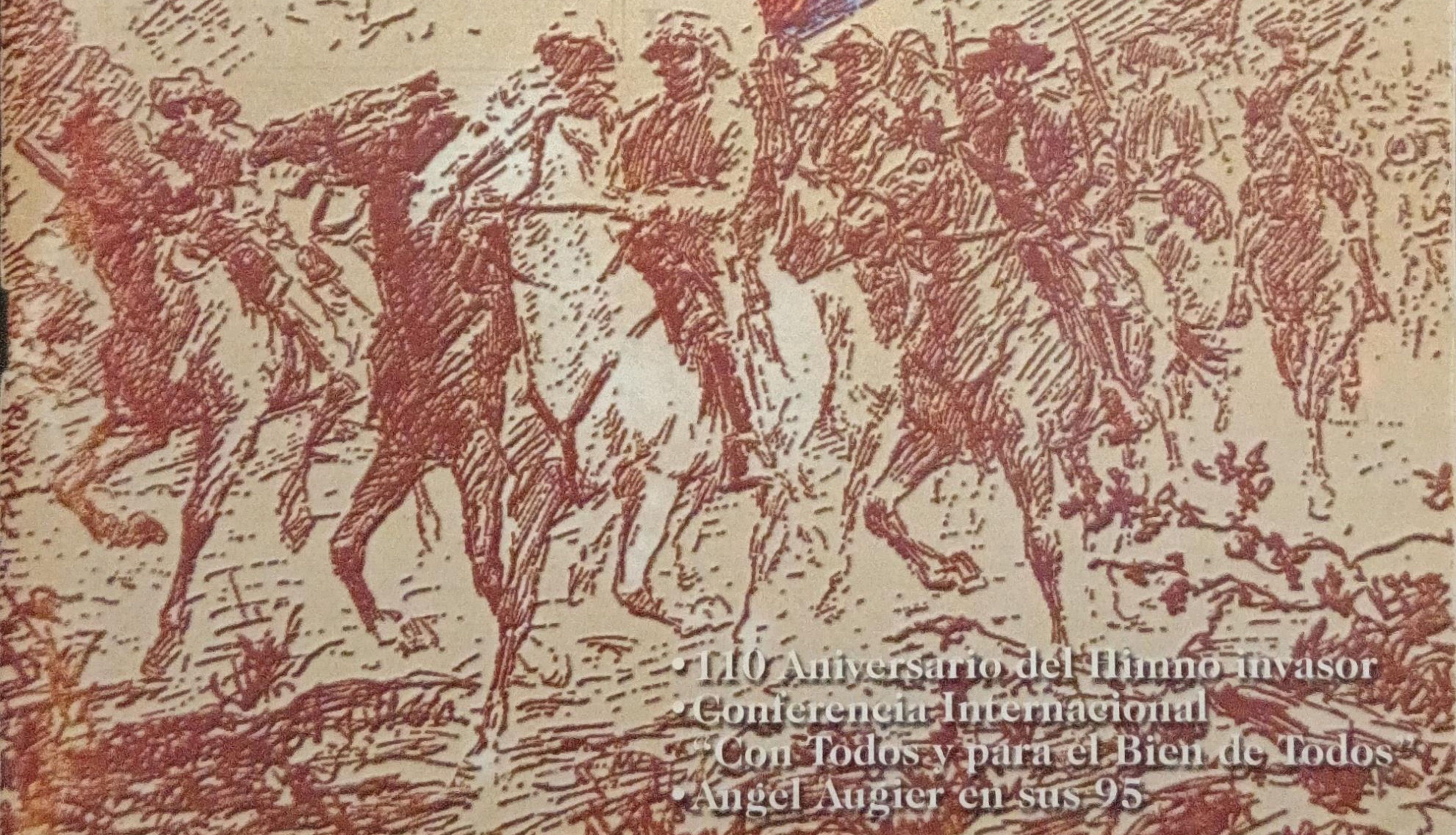
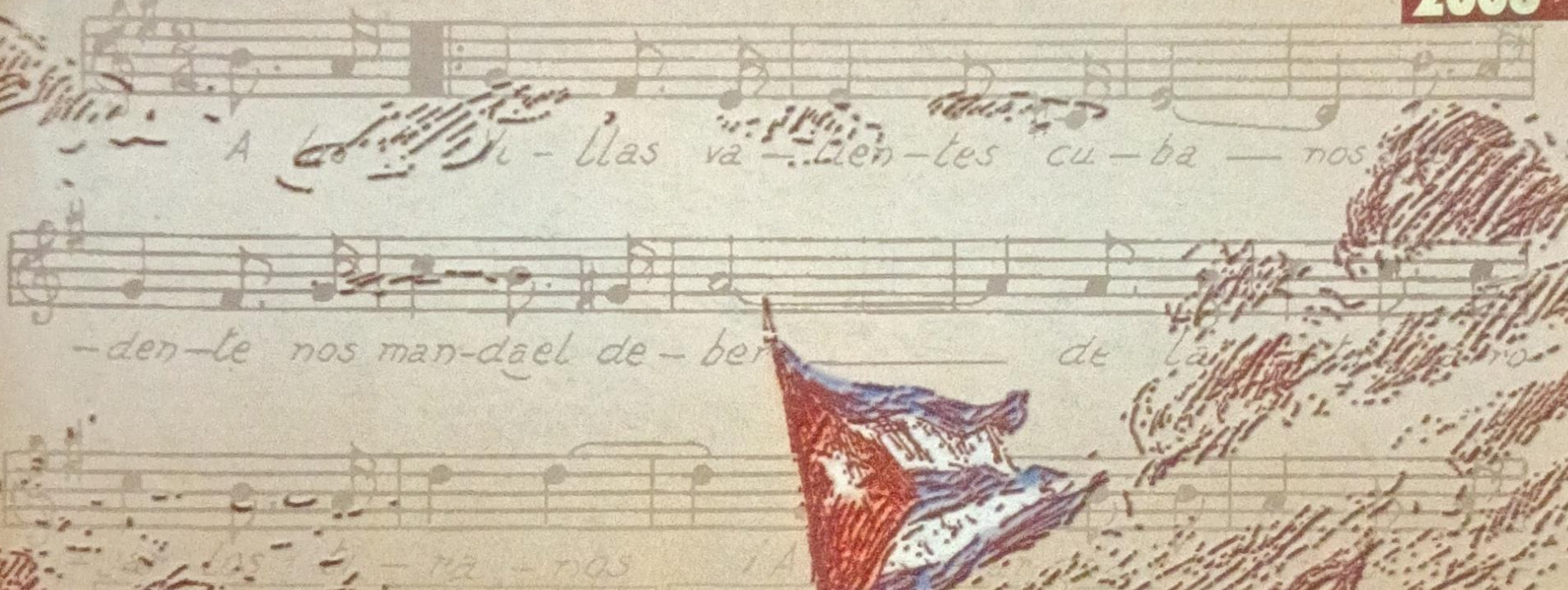


Humira

Revista de la Sociedad Cultural José Martí

15
2006



- 110 Aniversario del Himno Invasor
- Conferencia Internacional
- Con Todos y para el Bien de Todos
- Ángel Augier en sus 95

Los zapaticos de rosa



Concurso de artes plásticas "Pinta mi amigo el pintor", 2005.

Esthefani González Barroso. Edad 4 años.

Taller cultural comunitario "Coloreando mi barrio".

San Agustín, La Lisa, La Habana.

Novia

no. 15 del 2006

Director

RAFAEL POLANCO BRAHOJOS

Editor

ELISEO PALACIOS GARCÍA

Diseñador

EDUARDO A. GONZÁLEZ HERNÁNDEZ

Consejo editorial

ARMANDO HART DÁVALOS

ELIADES ACOSTA MATOS

LUIS ÁLVAREZ ÁLVAREZ

MARLEN DOMÍNGUEZ HERNÁNDEZ

JORGE FERNÁNDEZ TORRES

OMAR GONZÁLEZ JIMÉNEZ

ROLANDO GONZÁLEZ PATRICIO

ORDENEL HEREDIA ROJAS

HÉCTOR HERNÁNDEZ PARDO

ROBERTO HERNÁNDEZ BIOSCA

JOEL JAMES FIGAROLA

FRANCISCA LÓPEZ CIVEIRA

MAYRA B. MARTÍNEZ DÍAZ

PEDRO PABLO RODRÍGUEZ LÓPEZ

ADALBERTO RONDA VARONA

MERCEDES SANTOS MORAY

JOSÉ L. DE LA TEJERA GALÍ

Fundadores de la Sociedad Cultural José Martí

ARMANDO HART DÁVALOS

ROBERTO FERNÁNDEZ RETAMAR

EUSEBIO LEAL SPENGLER

CARLOS MARTÍ BRENES

ABEL PRIETO JIMÉNEZ

ENRIQUE UBIETA GÓMEZ

CINTIO VITIER BOLAÑOS

REDACCIÓN

Sociedad Cultural José Martí

Calzada 801½ entre 2 y 4, El Vedado,
La Habana, Cuba.

Tel.: 55 2298 y 830 4493

Fax: 833 4672

e-mail: jmarti@cubarte.cult.cu

Agradecimientos al diseñador Alberto Masvidal y a la Biblioteca Nacional "José Martí" por la valiosa colaboración prestada a la realización de este número.

Esta edición ha sido financiada por el Fondo de Desarrollo de la Cultura y la Educación

Sumario

EDITORIAL / 2

IDEAS

Armando Hart Dávalos. "Con todos y para el bien de todos". En la Cuba de Martí y de Fidel / 3

Felipe Pérez Roque. Conferencia. Palacio de las Convenciones, 25 de octubre de 2005 / 10

Pablo González Casanova. La política "Con todos y para el bien de todos" ¿cómo es? / 19

Francois Houtart. El sentido de la lucha contra la pobreza para el Neoliberalismo / 24

Guillermo Castro Herrera. Nota para una historia del pensar de los latinoamericanos / 29

ACONTECIMIENTOS

Enrique Loynaz del Castillo. Himno Invasor / 35

José Cantón Navarro. Voto por nuestro idioma / 41

Raúl Rodríguez La O. La Habana en José Martí / 46

Rodolfo Sarracino. Pasos iniciales de Martí hacia una visión internacional antiimperialista / 49

Erasmus Lazcano López. A 30 años de la "Operación Carlota" / 53

PRESENCIA

José Martí. La verdad sobre los Estados Unidos / 55

ALA DE COLIBRÍ

95 aniversario del natalicio de Ángel Augier / 57

INTIMANDO

Alicia Leal / 61 • Edmundo Aray / 63

PÁGINAS NUEVAS

Para una historia ambiental latinoamericana / *Guillermo Castro* / 65

José María Heredia como objeto de mis investigaciones / *Salvador Arias* / 67

Filosofía política en José Martí / *Alberto Velásquez* y *Ada Bertha Frómata* / 69

Martí en Fabricio Ojeda / *Pedro Pablo Rodríguez* / 70

Un libro bueno de un buen concurso: *Leer a Martí* / *Carlos Rodríguez Almaguer* / 71

EN CASA

Martí: historia y cultura / *Martha Fuentes Lavaut* / 71 • Honores por el Ismaelillo / *Joel Lechataignerais Popa* / 74 • 55 aniversario de la biblioteca tunera "José Martí" / *Joel Lechataignerais Popa* / 74

EFEMÉRIDES / 76

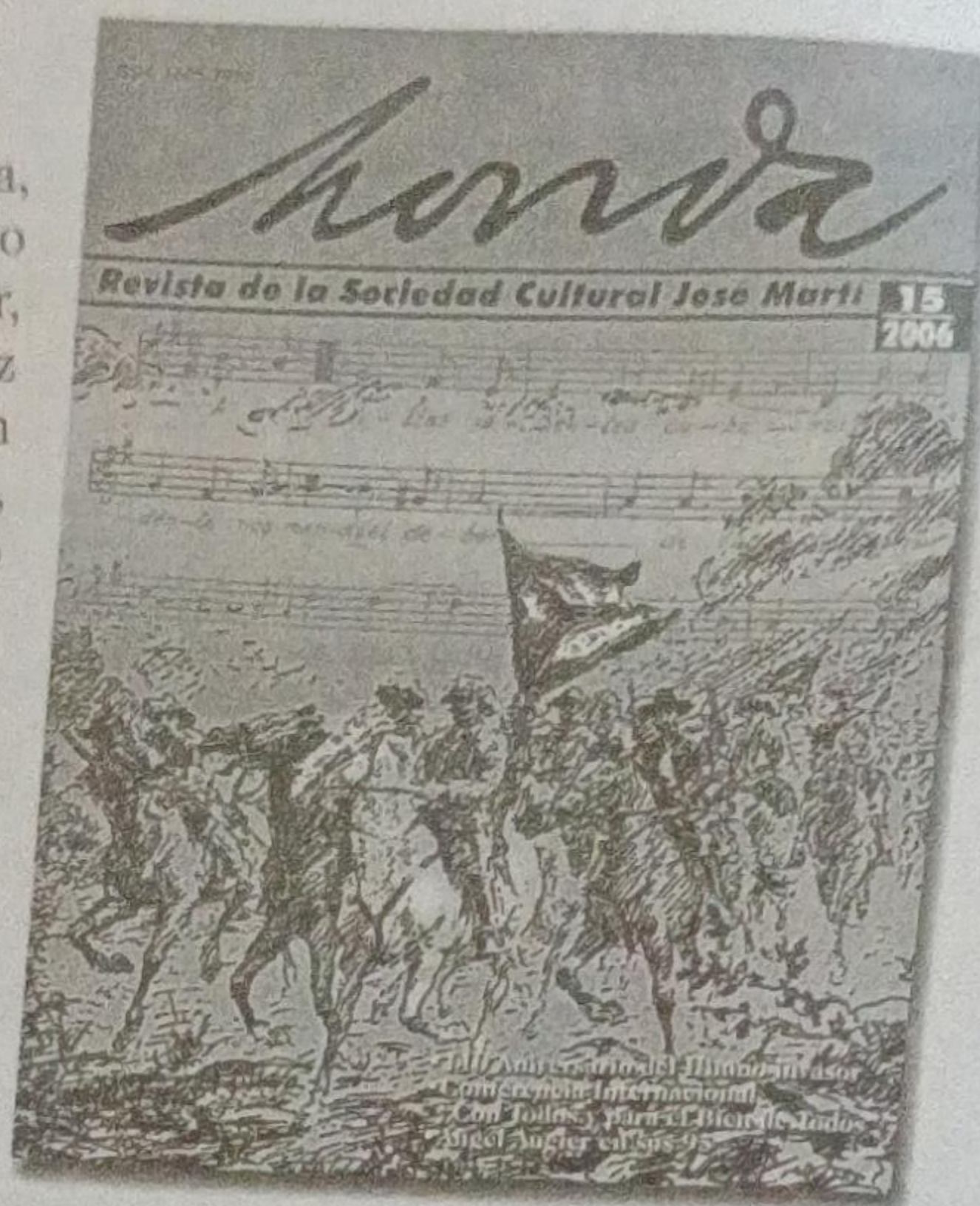
DE NUESTROS LECTORES / 83

NUESTROS AUTORES / 84

La publicación de un escrito no significa la adhesión de la Sociedad Cultural José Martí a su contenido.

El presente número de la revista Honda, es un homenaje al 110 aniversario de la creación del Himno Invasor, con letra del general Enrique Loynaz del Castillo y música del capitán Dositeo Aguilera. Esta marcha, de gran belleza, acompañó al Ejército Invasor en su avance del oriente hacia el occidente de la Isla, y sus acordes continúan escuchándose hoy en desfiles militares y otros acontecimientos patrióticos

En la portada: Plumilla del pintor Juan Emilio Hernández Giro



E d i t o r i a l

Entre los días 25 al 27 de Octubre pasado, en medio de difíciles condiciones climatológicas, tuvo lugar la Conferencia Internacional "Con todos y para el bien de todos" que culminó exitosamente un largo proceso preparatorio en el que la Sociedad Cultural José Martí, tanto en sus instancias provinciales como en la Junta Nacional, desempeñó un papel esencial. Esa importante conferencia destacó el papel de la ética, de la cultura y de la solidaridad para alcanzar la paz y hacer frente a los desafíos que la humanidad tiene ante sí. Al igual que el Coloquio "José Martí: Por una Cultura de la Naturaleza" efectuado en octubre del 2004, la referida Conferencia estuvo precedida de eventos auspiciados por las 15 filiales provinciales de nuestra organización y en ellos participaron investigadores, promotores culturales, y profesores de diversas disciplinas. Más de 100 delegados extranjeros de 36 países, incluyendo destacadas personalidades, participaron de sus trabajos a pesar de las adversas condiciones meteorológicas ya señaladas.

La sección Ideas del presente número de Honda recoge el texto de algunas conferencias relevantes que fueron expuestas en el curso de los trabajos del evento, que recomendamos especialmente a nuestros lectores, por cons-

tituir valiosos documentos para la cabal comprensión de importantes temas de nuestra contemporaneidad.

Hemos querido destacar, en la portada de éste número, el 110 Aniversario del Himno Invasor, parte esencial de la memoria musical patriótica de la cubanía. Nuestro homenaje especial, a través de las páginas de Ala de Colibrí, al poeta Angel Augier, Premio Nacional de Literatura, en su 95 aniversario.

Como hemos señalado, esta en marcha el proceso de preparación de la Tercera Asamblea General de Socios de nuestra Sociedad, equivalente al Congreso, que tendrá lugar los días 10 y 11 de abril del 2006. Ya concluyeron las Asambleas Provinciales y en ellas se analizó el trabajo desarrollado hasta aquí y se enfatizó en su proyección futura. Como aspecto a destacar figura la inclusión, en las Juntas Provinciales elegidas, de jóvenes conocedores de las temáticas martianas provenientes del Movimiento Juvenil Martiano y de otros sectores vinculados también a programas de la Revolución.

Asimismo, se insistió en la necesidad de fortalecer el trabajo de los Clubes Martianos, organización de base de la Sociedad, y que están llamados a desempeñar un papel, cada vez más activo, en la promoción de sus tareas y objetivos priorizados.

Ideas



“CON TODOS Y PARA EL BIEN DE TODOS”, EN LA CUBA DE MARTÍ Y DE FIDEL

ARMANDO HART DÁVALOS

Tras el derrumbe del socialismo en Europa Oriental y la URSS, alguien me dijo: “ustedes son unos naufragos”; inmediatamente respondí: “los naufragos nadamos hacia tierra firme, somos los que mejor conocemos las causas de lo ocurrido y más tenemos que contar”. Para entender la singularidad de Cuba, es necesario tomar en cuenta las condicionantes políticas, económicas y sociales del país en la primera mitad del siglo xx, que determinaron la evolución de las ideas socialistas y su empalme con la tradición patriótica y antiimperialista del siglo xix.

Más de 150 años marcados por hechos y hombres con su carga de heroísmo, sacrificio y enseñanzas forjaron la nación cubana. Este país creció y se fortaleció en la lucha por la utopía universal del hombre. Conciencia de nación arraigado en un patriotismo ineludible; amor sin límite a la libertad, fortalecido más tarde en el combate y en la guerra; sed de conocimientos y cultura, afirmados en una nítida visión universal, comenzaron a gestarse en el alma cubana desde finales del siglo xviii y principios del xix.

Desde entonces, los cubanos tenemos el corazón puesto en la patria Cuba, en la patria América y en la patria Humanidad, como clave para entender la magnitud y agudeza de las enormes contradicciones, que hemos debido enfrentar.

Fuerzas económicas hostiles a nuestro país, se han expresado en corrientes políticas, sociales y culturales. El extraordinario poderío económico del colonialismo español primero y del imperialismo yanqui después,

tenían como último recurso para mantener su predominio, el aparato de violencia representado por los ejércitos profesionales de las metrópolis y el de la oligarquía cubana. La nación emergió en lucha contra estos importantes poderes. Los sectores dominantes de ambos países impidieron que surgiera un capitalismo independiente portador de un ideal patriótico nacional. Los enormes obstáculos que Cuba encontró en su camino hacia un desarrollo libre de injerencias extranjeras, exigieron desde la época de la colonia, una gran firmeza en defensa de la independencia nacional.

En 1868 el detonador de la guerra revolucionaria surgió en las capas cultivadas procedentes de la clase terrateniente criolla, especialmente del oriente del país, más afectadas por el proteccionismo de la metrópoli. En La Demajagua y Guáimaro, el ideal democrático que había llegado por vías culturales se articuló con la abolición de la esclavitud, dándole desde entonces un carácter eminentemente social al ideario nacional cubano. A partir del revés del Zanjón, este proceso iba a adquirir un contenido aún más radical con la Protesta de Baraguá. Luego Martí, la Tregua Fecunda¹, el Partido Revolucionario Cubano, Baire y la reconstrucción del Ejército Libertador marcaron para siempre con el sello de los intereses de las masas explotadas la identidad nacional cubana. Un carácter singular de la *Revolución*

¹ Martí denominó así al periodo entre las dos guerras independentistas cubanas del siglo xix.

nacida el 10 de Octubre de 1868, se encuentra en la síntesis lograda entre política, ética y cultura.

Prolongadas y cruentas batallas forjaron sentimientos que sirvieron de catalizador a la primera y más importante manifestación de solidaridad: la identificación entre blancos, negros, criollos y emigrantes en general como componentes de la nación, fue punto de arranque para la unidad del país.

El hecho de haber sido la última colonia en liberarse del dominio ibérico, nos obligó a desarrollar una larga contienda, la cual estuvo influida por la lucha contra las pretensiones expansionistas de Estados Unidos.

Las razones de los temores de Maceo y la angustia de Martí, se vieron confirmadas dramáticamente en la realidad. El país que hizo la revolución en 1895 resultó desviado de su desarrollo, limitado en su libertad y cercenado en su soberanía. La Enmienda Platt y la entrega de nuestras riquezas a la voracidad del impetuoso capitalismo yanqui, fueron el resultado de aquel encuentro entre nuestro movimiento de liberación y el desarrollo expansionista norteamericano. Bajo esas condiciones nació un burgués improvisado y postizo, consecuencia de una economía de carácter parasitario concebida para la explotación de la nación, en favor de potencias extranjeras.

En la década de 1920 y 1930, Julio Antonio Mella² y las corrientes antiimperialistas, revolucionarias y socialistas de entonces, rescataron y exaltaron del olvido a que habían sido sometidas las enseñanzas de José Martí y la aspiración patriótica del siglo XIX, tras la intervención imperialista norteamericana. El pensamiento político independentista se articuló con el de las generaciones más jóvenes. Sin embargo, ya a mediados de los años treinta, el período revolucionario gestado en los veinte, había agotado sus posibilidades de realización práctica y se iniciaba una etapa caracterizada por nuevas formas de dominación neocolonial norteamericana. La corrupción había penetrado por todos sus poros el sistema político cubano, hasta hacerlo inoperante para enfrentar los retos del país. Desde el seno de la tradición revolucionaria de 1930, Eduardo Chibás promovió una destacada acción política contra la inmoralidad que corroía todos los estratos de la vieja sociedad. El lema "Vergüenza contra dinero" y el símbolo de una escoba para barrer la podredumbre que ahogaba el país estremecieron a la nación y en especial, a los sectores más jóvenes. Más allá del análisis histórico que pueda hacerse del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo), de su heterogénea composición y, muy especialmente, de la valoración que hagamos de su Juventud, lo cierto es que el programa de Chibás, estaba orientado hacia el nervio central de la historia espiritual de Cuba: *la cuestión ética*. Para conocer lo más avanzado de las ideas

que se movían en la gigantesca masa ortodoxa, hay que tomar en cuenta que de su Juventud emergió la Generación del Centenario³. La Ortodoxia generó desde entonces un movimiento político de repercusión social a partir de un programa ético. Históricamente el reclamo de Chibás no fue sólo un llamado a combatir la corrupción de las costumbres públicas, sino también una advertencia a fondo al sistema económico y social del país, pero como no se escuchó esta clarinada, se abrió el camino a la reacción representada por los grupos castrenses; y para rechazar a éstos, el de la revolución.

El vacío político creado por la muerte de Chibás, lo aprovechó Fulgencio Batista para dar el golpe de estado el 10 de marzo de 1952. Los grupos burgueses nacidos a la sombra del imperialismo cayeron en una contradicción definitiva. Los más reaccionarios apoyaron la tiranía en alianza con una parte del *lumpen*, de donde precisamente había surgido Batista, y que constituía la espina dorsal de las Fuerzas Armadas.

A los burgueses derrocados del poder político en 1952, que tenían una cierta aspiración democrática, no les fue posible adscribirse oficialmente al gobierno tiránico, porque éste los había desplazado del dominio público; de haberlo hecho hubieran dejado de ser "demócratas" y habrían caído en la peor ignominia ante el pueblo. Pero ellos no podían ofrecer una fórmula revolucionaria, ya que su debilidad como grupo social era muy grande. Entre la corrupción de las costumbres públicas, el enriquecimiento de sus principales personeros, la vacilación y entrega al imperialismo yanqui, les resultaba imposible enfrentar una tarea de restauración democrática de carácter burgués. Así las cosas, los estudiantes y trabajadores irrumpieron con fuerza propia en el escenario político en defensa de la Constitución de la República.

Las ideas socialistas y patrióticas cubanas de aquellos tiempos, nos guiaron hasta el 26 de julio de 1953, cuando Fidel Castro proclamó que Martí era el autor intelectual de la Revolución. El 1.º de enero de 1959 triunfó la revolución de Martí, y en víspera de Playa Girón⁴, el 16 de abril de 1961, proclamó su carácter socialista.

La nación desde sus años forjadores poseía un carácter social, profundamente radical. En los años 50 los representantes de los partidos políticos tradicionales, alineados frente a la tiranía, perdieron toda posibilidad de dirigir el movimiento popular y representar al país, el liderazgo pasó a Fidel Castro y al movimiento revolucio-

² Líder indiscutido del estudiantado universitario de la década de 1920 y fundador del movimiento comunista cubano.

³ Generación del Centenario o Juventud del Centenario, es el término que se usa a menudo para referirse al movimiento revolucionario de jóvenes trabajadores y estudiantes que intentaban derrocar a la dictadura de Batista. El nombre señala el hecho que en 1953, se conmemoró el centenario del natalicio de José Martí.

⁴ Primera derrota del imperialismo yanqui en América.

nario iniciado en el Moncada. Sería imposible entender el proceso ulterior de la revolución y las posibilidades que se abrieron para su radicalización acelerada, sin tener en cuenta la transformación que se produjo en Cuba, como consecuencia de la acción revolucionaria del Movimiento 26 de Julio.

Los jóvenes que estuvimos tras los muros de las cárceles cubanas, y peleamos en el Llano y en la Sierra, teníamos sentimientos e ideas nutridas de aspiraciones redentoras venidas de una larguísima historia. La generación forjadora de la revolución socialista de Cuba, poseía lazos profundos con los pueblos de América, del mundo y con las raíces de la cultura occidental, en cuya fuente más remota está la religión de los esclavos de Roma, el Cristianismo. A nosotros se nos educó en que el sacerdote católico Félix Varela y los maestros predecesores, retomaron de la mejor tradición cristiana el sentido de la justicia y de la dignidad humana. Se nos enseñó que los padres fundadores de Cuba relacionaron todo este acervo cultural, con el pensamiento científico más avanzado de su época. Se nos explicó que en las esencias de la cultura nacional no podía tener cabida la intolerancia, la cual no tiene para nosotros ni fundamentos culturales, ni siquiera religiosos.

Los cubanos invitamos a reflexionar sobre el caudal de ideas de José Martí, como una forma de evitar que el conflicto calificado por él como innecesario entre las dos secciones adversas del hemisferio, acabe en catástrofe universal. Este es el desafío esencial de la humanidad en el siglo XXI. Con su pensamiento podemos llegar a programas inspirados en el equilibrio del mundo, porque su originalidad se halla en que asumió el inmenso saber universal y lo volcó hacia la acción política, lo expresó en los planos más altos de la literatura, y lo orientó sobre el fundamento de la justicia en favor de los pobres; lo expresó con belleza poética en su conocido verso: "Con los pobres de la tierra / Quiero yo mi suerte echar".

Todos estos aspectos constituyen claves esenciales para llegar a una concepción del mundo sobre el fundamento de la justicia y la solidaridad entre los hombres. Este crisol de ideas analizado en relación con el mejor pensamiento filosófico universal, pone de manifiesto una carga de ciencia y utopía, de realidad y sueño como la requerida para alcanzar un mundo mejor.

El Sr. Bush ha hablado del *Eje del mal*, debemos contestarle que para la modernidad necesaria, es imprescindible buscar el *Eje del bien*, y este se halla en apearse firmemente a estos componentes esenciales: cultura, ética, derecho y política solidaria; todo lo contrario a la estrategia oligárquica de los Estados Unidos.

Como consecuencia de los desajustes sociales en diversas latitudes, el mejor pensamiento de la Edad Moderna está, de hecho, fracturado y se ha impuesto a gran escala un materialismo vulgar y ramplón, contrario a los valores singulares de la humanidad, cues-

tionador de los paradigmas éticos y que lesiona los principios políticos y jurídicos del occidente civilizado. *El pragmatismo* y su hermano gemelo el pensamiento *tecnocrático*, fragmentan las diversas categorías de la vida social, sitúan sus variados contenidos en departamentos estancos, obstaculizan sus vasos comunicantes que le dan el más profundo valor humano y social a la cultura.

La agudización creciente de estos antagonismos, genera conflictos, amenaza la paz y pone en peligro la existencia humana. Están afectando seriamente nuestra atmósfera y la naturaleza, que ha servido de cuna a la humanidad y a su desarrollo; es necesario abordar estos temas cruciales desde el plano de la cultura para garantizar la continuidad de la civilización y el porvenir de la humanidad.

La exaltación de la razón y la ciencia tuvo el mérito de echar abajo en lo conceptual, y ya era algo importante, las atávicas tendencias a la irracionalidad. No obstante, para superarlas en el plano real no basta el pensamiento racional, ni siquiera las más altas escalas del pensar dialéctico. Es necesaria la acción de la educación y la cultura que propicie la transformación del hombre en favor del hombre, sólo así se alcanzará una ética digna del nivel de conocimiento e información logrado por la humanidad.

La civilización tecnológica y científica de la llamada *postmodernidad*, no deja otra alternativa que retomar y recrear la mejor tradición humanista de la Edad Moderna, y oponérsela a los peores instintos egoístas que subsisten en la conciencia y subconciencia humana. José Martí decía que los hombres llevábamos una fiera dentro, pero que éramos individuos excelentes que podíamos ponerle riendas a la fiera; las riendas están en la cultura.

El mundo se ha globalizado y sus problemas también; no se trata ya de salvar a una comunidad aislada, sino a la humanidad toda. La nueva civilización tecnológica no es compatible con el desorden jurídico, las diferencias de desarrollo económico, social y cultural, con los desajustes ecológicos, el racismo, el hegemonismo y con la *fascinación* a ultranza que impone el lenguaje subliminal y empobrecedor de los medios de comunicación. Es así que legítimos y trascendentales descubrimientos, los cuales pudieran facilitar el acceso y la promoción de la cultura a millones de personas, son "sin embargo" deformados como mercaderías baratas y utilizadas con fines de dominación. Algunos trasnochados de la fuerza *internacionalizadora* de la modernidad suelen aducir de contrabando la idea reaccionaria de que es posible usar la producción simbólica de la *postmodernidad* y sus superiores medios expresivos (dígase la generación cibernética), a escala humanamente social. Si tal *socialización* fuera del acceso de las grandes mayorías, entonces sería bienvenida y democrática, pero ésa no es la verdad de nuestro tiempo. En realidad sólo unos pocos acceden a las comunicaciones,

mientras las grandes mayorías son condenadas al ostracismo más indigno y a la marginalidad.

La degradación ética está en la esencia del drama. Las dos revoluciones científico-técnicas más importantes de los últimos tiempos, la *informática* y la *mediática*, fueron empleadas para producir el espectáculo de guerras reales, las cuales pueden verse desde los hogares por televisión, como quien disfruta de una alegre comedia o de un apacible programa de recetas de cocina. La *biotecnología* y la *ingeniería genética*, una tercera revolución, al servicio de los intereses creados, puede acabar cumpliendo la pesadilla de Orwell: sociedades de *zombies* manipulados para la producción y el consumo.

La corrupción de las costumbres y los consorcios de la droga marcan la impronta de la vida cotidiana en muchos países desarrollados, y para mayor escarnio se le achaca toda la responsabilidad de esta última a las zonas pobres productoras de la materia prima.

El más vasto proyecto de liberación humana emprendido en el siglo xx sufrió un colapso. Las causas esenciales de su fracaso tienen fundamentos culturales, la subestimación de los factores subjetivos y su tratamiento anticultural, se hallan en la médula de los grandes errores cometidos. Se pasó por alto a la cultura en su acepción cabal y por tanto universal. Como consecuencia se impusieron las pasiones más viles de los hombres, y no pudieron promoverse al plano requerido por la aspiración socialista sus mejores disposiciones.

Esto en las condiciones de sociedades que habían colectivizado las fundamentales riquezas, generó el inmovilismo, la inacción, la superficialidad y acabaron exaltándose los peores rasgos en el sustrato sociocultural de aquellos países. Así perdió toda realidad el llamado *socialismo real*. Pero lo que se derrumbó no sólo fue el campo socialista, sino el sistema de relaciones políticas vigente a escala internacional en la segunda mitad del siglo xx.

José Martí caracterizó el desafío que aún hoy tiene vigencia. La contradicción —dijo—, no está entre civilización y barbarie, sino entre falsa erudición y naturaleza. Así la cultura cuando se corresponde con intentos de dominación es falsa erudición y por consiguiente agrede a la propia naturaleza, y en cambio cuando se identifica con el ideal de liberación, se revela como una segunda naturaleza genuinamente humana. Debemos acabar de entender que ella no es accesoria a la vida del hombre, está comprometida con el destino de la humanidad y situada en el sistema nervioso central de las civilizaciones. En la cultura hacen síntesis los elementos necesarios para la acción, el funcionamiento y la generación de la vida social de forma cada vez más amplia.

Las alternativas de un progreso económico estable han fracasado en diversos proyectos, porque se subestimó el factor humano y la compleja trama de relaciones, creencias y valores que se hallan en la médula de la

cultura. Se está produciendo objetivamente un proceso de internacionalización de las relaciones económicas de dimensión y consecuencias insospechadas, y con problemas infinitamente más complejos a los enfrentados hasta aquí por la humanidad.

No podemos aceptar pasivamente que las tendencias homogeneizadoras de la llamada globalización, pisoteen los más elevados valores de la tradición espiritual presentes en el tejido de nuestras naciones; ni permitir que la tradición cultural y las más elaboradas creaciones jurídicas y políticas con sus realizaciones democráticas se destruyan.

Aceptamos el desafío impuesto por las actuales relaciones económicas internacionales, pero ello presupone principios éticos y culturales sobre el fundamento de lo enunciado por el Benemérito de América, Don Benito Juárez, cuando afirmó: "el respeto al derecho ajeno es la paz", sólo así defenderemos a la humanidad de la debacle, a los pobres de la miseria y a la tierra misma del desastre ecológico denunciado por la comunidad científica internacional. La única forma de contribuir a la paz de manera estable y duradera, consiste en situar la bandera de la democracia, el respeto a los valores universales de la cultura y a los principios del sistema de derecho internacional en el centro de nuestro empeño.

El sueño de un gobierno universal, inspirado en el ideal democrático y fundamentado en un sistema de derecho, ha animado durante largo tiempo la utopía de los más nobles humanistas. Hoy los signos terribles de la destrucción de ese sueño se presentan como una pesadilla con los peores presagios. La potencia más poderosa de la tierra viene violentando oficial y descarnadamente el sistema de derecho vigente. Se ha situado con su enorme poder fuera de la Ley. Hay que conocer la historia para saber el reto y el drama presente ante nosotros.

Con la caída del Muro de Berlín, los Estados Unidos se hizo dueño de las decisiones principales en el Consejo de Seguridad. Visualicemos esta encrucijada a partir de los hechos y acontecimientos que han tenido lugar en relación con Cuba, porque por su significación y alcance rebasan nuestras fronteras y marcan el carácter de una nueva época histórica a escala internacional. Los círculos más conservadores de la oligarquía norteamericana, aliados a grupos terroristas, extremistas y mafiosos de la emigración de origen cubano en Miami, le han impuesto una política al gobierno norteamericano que significa una radical contradicción con las bases políticas, culturales y jurídicas de la moderna civilización.

No tengo que explicar detalles porque se conocen perfectamente, sólo debo recordar que el camino de la irracionalidad siempre ha conducido al recrudecimiento de las crisis, al quebrantamiento de la paz y al holocausto de las civilizaciones. Hoy debemos hacerles

comprender a los *monarcas* de la economía estadounidense la siguiente conclusión: si los pueblos, los estadistas y líderes políticos y sociales no se movilizan para asumir el desafío, las modernas contradicciones no se decidirán simplemente con balas y piedras; se abrirá un camino de agudos antagonismos, los cuales conducirán al fin de la historia en el siglo XXI, y no al modo retórico como lo empleó un burócrata del imperialismo, sino de una forma real, al último episodio del drama del hombre sobre la tierra. Este reto sólo puede enfrentarse sobre sólidos fundamentos culturales y específicamente éticos.

El peligro mayor está en lo siguiente: la política del más poderoso país capitalista se mueve con criterios aldeanos. Les falta la cultura espiritual necesaria para entender el mundo de hoy y la naturaleza de los cambios que de una forma u otra tendrán que venir. Están demostrando impotencia e incapacidad para tratar los complejíssimos problemas del mundo postmoderno. Vale recordar aquella expresión popular: "Dios ciega a quienes quiere perder".

Están encerrados en las mallas diabólicas de su poderío y no lo saben ejercer con inteligencia tanto menos con amor, expresiones suprimidas de su diccionario. Desencadenan con sus acciones el desorden y se sitúan fuera de la realidad. No entienden que lo real es mucho más profundo de lo que se mueve en la superficie, incluye también el fondo de la vida política y social, y este, de tal o cual manera, condiciona el presente y sobre todo, el futuro. Los políticos del imperio no lo consideran una realidad porque ellos están anclados en el pasado oprobioso.

Esos mismos políticos no han podido ni siquiera entenderse con el Estado Cubano, el cual posee infinitamente menos recursos que ellos y sólo reclama el respeto a su dignidad e integridad territorial y soberanía nacional. Mal podrán relacionarse y comprender a un mundo más fuerte en su conjunto, requerido de cambios, pero en el sentido radicalmente opuesto al postulado por la ultraderecha norteamericana. Es tanta la ignorancia y torpeza demostrada por estos extremistas en el tratamiento de sus relaciones con Cuba, que nos espanta como seres humanos el poderío por ellos detentado para relacionarse con el resto del mundo.

El diálogo constituye una apremiante necesidad de la paz y la seguridad en las relaciones internacionales, sin embargo, están promoviendo la mayor irracionalidad que va en contra, incluso, del pensamiento democrático de la mejor tradición norteamericana. Estados Unidos ya no es un Estado de Derecho; cuando un sistema niega en la práctica, incluso con formulaciones legislativas, las bases esenciales que le sirven de fundamento, es síntoma de que una crisis seria está presente ya, o se halla en gestación. Los políticos superficiales e irracionales del régimen vigente en los Estados Unidos,

no tienen capacidad intelectual para valorar la magnitud de sus acciones. Como ocurre en la historia, son actores muchas veces inconscientes del drama que encarnan.

Esa ultraderecha no posee un programa con base y proyección mínima de carácter cultural, y dudo mucho que lo pueda tener. La incultura de los *aldeanos vanidosos* situados en el *Reichstag de Washington*, le impide tener una visión sensata y realista del mundo. No les es posible abordar con sobriedad, serenidad y cordura el presente y por supuesto mucho menos el porvenir.

Si no se promueven la solidaridad y la ternura como línea sustantiva del crecimiento económico-social, no dejaremos una huella duradera sobre la tierra. Sería muy triste que otros seres arriben aquí en los siglos o milenios venideros, y encuentren en un inmenso cementerio, los vestigios de un pasado de cuando en el planeta tierra existían hombres, flores y poesías.

Resulta imprescindible para la economía internacional, entendida ésta en su real sentido, promover el desarrollo sobre el presupuesto de responsabilidades morales y culturales, las cuales impidan se aplaste la vida espiritual y la existencia misma del hombre en el planeta. Estos valores sólo tendrán real significado si no los planteamos en términos universales. Hablamos de desarrollo de toda la humanidad y no sólo de una parte de ella. En este problema está involucrada su propia existencia. Con vocación y sensibilidad universal podremos entender la profundidad del drama económico-social, encontrar caminos de soluciones y enfrentar un esfuerzo sistemático por vencer los gigantescos abismos entre la riqueza y la pobreza.

¿Dónde radica la debilidad de las ciencias sociales, históricas y económicas del sistema social dominante? En pasar por alto una parte esencial de la realidad: el dolor y la miseria creciente a nuestra vista. Para enfrentar esta situación se hace imprescindible articular política, ética y economía. Si no relacionamos cultura y desarrollo no le encontraremos solución a los retos del Hombre en el siglo XXI.

Hoy nos movemos en un contexto histórico distinto al del pasado. La globalización, un proceso al cual no podemos ni deseamos renunciar, será un desastre para la humanidad en su conjunto, si no actuamos consecuentemente, y sin embargo, puede ser el camino necesario para la transformación y salvación de la misma, si obramos con inteligencia y amor. Debemos trabajar con los principios de la solidaridad, la respuesta culta a la globalización inculta está en vincular la cultura al desarrollo. Es la única solución ética y racional. Sólo a partir de los intereses de los pobres y explotados puede protegerse a la humanidad del desastre.

A escala internacional los conflictos entre identidad, universalidad y civilización estremecen la vida moderna, porque tienen raíces económicas tal como

se expresa en el caos intelectual y moral con que los doctrinarios del sistema social dominante enfocan la realidad de nuestros días. En la confrontación entre estas tres categorías visibles en nuestro hemisferio, se halla el vórtice del ciclón que se gesta en estos tiempos de graves convulsiones financieras, terrorismo, crecimiento de los negocios de la droga, desorden generalizado, etcétera.

Las recetas neoliberales pretendieron esconderse con aparentes mejorías de indicadores económicos, pero hoy son desmentidas por la realidad. Los desajustes estructurales y el notable incremento del millonario número de personas viviendo en condiciones de extrema pobreza, son modernas expresiones del antiquísimo conflicto entre pobres y ricos. A estas alturas de la evolución de nuestra civilización hay que promover en todos los países los vínculos entre cultura y desarrollo, entre identidad, universalidad y civilización. La genuina postmodernidad estará en establecer esos vínculos. Desdeñar el sentido poético y heroico de la vida del hombre, donde se visualiza lo más trascendente del futuro, conduce a errores graves, los cuales amenazan con la desaparición de la especie humana. Nuestra región tiene una enorme potencialidad para continuar el camino en favor del ideal universal de redención del hombre. Entre las fuentes principales de estas ideas están las luchas por la independencia americana representadas en Simón Bolívar y José Martí.

Es necesario propiciar una cultura donde no existan antagonismos entre ciencia y ética, ni entre ciencia y fe en Dios. Tenemos el deber de estudiar las categorías llamadas de la superestructura, hemos asistido a la subversión de valores jurídicos, éticos y culturales, levantados en un largo y trabajoso proceso de siglos. Es indispensable situar la solidaridad, la capacidad humana para asociarse en favor de propósitos colectivos, en el centro de un empeño renovador orientado por el esfuerzo científico, tecnológico y profesional de todas las ramas del saber hacia los fines de promover la justicia entre los hombres sin fronteras ni distinciones. Sin una alta conciencia sobre la necesidad de crear una cultura de la solidaridad entre los seres humanos, no podremos vencer estos obstáculos. Comencemos por el amor y la justicia, conceptos relegados por una civilización, que se estima superior por poseer tecnologías y conocimientos científicos, y a su vez, carece de lo principal: una cultura ética, humanista, duradera y profunda.

Se impusieron los peores instintos e impulsos primarios del hombre, y sólo con el amor y la justicia, podremos hoy salvar a nuestra especie de su posible extinción a manos del crecimiento anárquico y desenfrenado del egoísmo. Exaltemos las más nobles aspiraciones del hombre y estaremos promoviendo lo más original de su historia; este es el acento brindado por nuestros pueblos a la civilización. La solidaridad debe constituir un patrimonio universal, punto de partida

para la multiplicación de la virtud en las relaciones entre los individuos.

Ternura. He aquí una palabra perdida en el recorrido contradictorio y angustioso del siglo concluido. No se debiera mencionar sin pronunciar un grito de indignación en las ciudades donde los niños sustituyen sus juegos ancestrales por máquinas electrónicas, ante las cuales ensimismados y solitarios se ejercitan en el arte de matar, o cuando ya adultos se identifican con la hostilidad de las tribus urbanas. A escala universal nos estamos esclavizando y banalizando con una pseudo cultura, vinculada a la violencia y el egoísmo desenfrenado, lo cual influye en los índices crecientes de la criminalidad. Los designios geopolíticos tratan de imponerse, y para esto emplean los medios y las técnicas más diversas. Nos corroe la cultura del egoísmo: tener más a toda costa y a todo costo. Debemos ser capaces de alarmarnos ante los desastres ecológicos y la espada de Damocles que pende en el agujero abierto en la capa de ozono. Sólo importa a muchos obtener súper ganancias y bien poco pensar en una más justa redistribución de las riquezas.

Se han desgastado las palabras libertad, igualdad y fraternidad en una retórica superficial y vacía, y realmente son inalcanzables no sólo para quienes padecen de imposiciones totalitarias, sino también para los millones y millones que no pueden gozarlas encerrados en la cárcel de la necesidad de sobrevivir a duras penas, y morir sin ver realizada su condición humana.

Esta acumulación de problemas sólo es posible enfrentarla entrando en una nueva época, donde se afirme el valor de la esperanza y la utopía. Sin embargo, algunos glorifican una razón instrumental sobre la base de enarbolar nuevos mitos del Diabolo. Se trata por lo contrario de promover una racionalidad que nunca debimos perder y planteárnosla en su más profunda y radical verticalidad. Para el triunfo de la racionalidad, si va a tener un valor genuinamente humano, no bastan las cifras frías de una aritmética y una estadística erigidas en *teologías*, bien distantes de la definición martiana de Dios cuando dijo que él representa y está en la idea del Bien.

Se impone una nueva práctica para situar a la cultura, la ciencia y la educación en el centro mismo de las estrategias de desarrollo. Todo lo dicho al respecto presente en muchos discursos de los círculos académicos, intelectuales e incluso en los foros políticos internacionales, debe ser llevado a la realidad. Esto se impone como una necesidad política de los tiempos presentes y futuros.

La exaltación de la cultura, ha devenido en exigencia inexcusable. Debemos luchar de manera incesante, por articular el desarrollo de las fuerzas productivas con una racionalidad que preserve y enriquezca la condición humana. Nuestras sociedades no pueden seguir siendo rehenes de tecnologías destructivas, de arbitrariedades derivadas de una globalización unilateral de la

economía, de un consumismo desenfrenado. Y esto sólo se logra si promovemos una auténtica racionalidad moderna, comprometida con los más genuinos valores humanistas universales, a partir de una educación integral, que cultive las mejores disposiciones humanas.

Sin proponérselo y alejado de toda actitud pretenziosa, nuestro pequeño hogar, Cuba, se ha ido convirtiendo en bandera de esperanza para un mundo donde crecen la pobreza, las desigualdades, se pisotea la dignidad del hombre y se gestan, de forma galopante, las crisis que amenazan incluso la vida en el planeta, ¿cómo hacemos los cubanos para estar a la altura de nuestras responsabilidades? exaltando los valores éticos y culturales presentes en nuestra historia y llevándolos a la educación, a la política y a todos los planos de la vida nacional, consolidando la cultura jurídica y el cumplimiento estricto de la Ley, que desde los tiempos de la proclamación de la independencia y la Asamblea de Guáimaro en 1869, con su decreto de Abolición de la Esclavitud, está orientada hacia los intereses de los trabajadores y de los explotados.

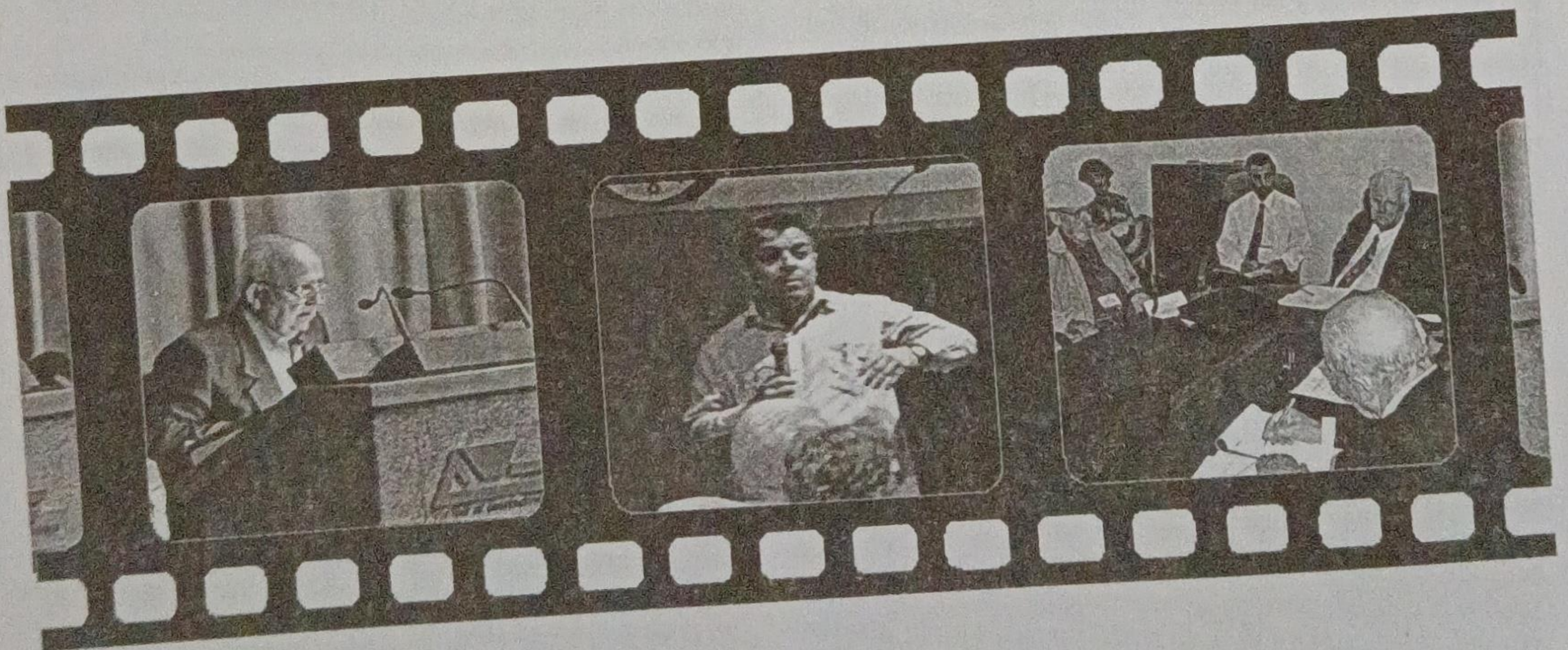
A partir de estos principios, mi pueblo se interesa y trabaja por relacionarse con el mundo. Pero en nuestra experiencia, y dadas las coyunturas en que hemos sido colocados, he llegado a una conclusión clara: para no excluir al otro, o a los otros, es necesario articular como si fuéramos artífices de la historia, los tres conceptos citados anteriormente: identidad, universalidad y civilización. Ninguna identidad puede aceptarse si pretende imponerse sobre la de otros. Cualquier diálogo político, sin un presupuesto de carácter cultural, representa excluir al otro o a los demás. Esta última expresión tan

empleada en los intelectuales contemporáneos, es el principio más importante para la relación entre los individuos, las naciones y las identidades humanas. No hay otra lógica para asegurar el respeto a las identidades, que defender el derecho de todos los hombres y comunidades humanas a una civilización más alta. Si no se respeta ese derecho, se estará afectando el principio de identidad y generando exclusiones. Cuando esto ocurre, con independencia del principio ético violado, se produce objetivamente un atraso y un perjuicio tanto para la identidad agredida como para la agresora; es una lección que la Edad Moderna confirma.

Debemos tratar de evitar que “el mar del Norte y el del Sur se unan y nazca una serpiente de huevo de águila”, como temía Martí, y procurar que emerja una paloma capaz de volar tan alto o más que las águilas, para ello el Apóstol postulaba la necesidad de evitar el conflicto calificado por él, de innecesario entre las dos secciones hostiles del hemisferio occidental. De esta manera contribuiremos al equilibrio del mundo.

Los jóvenes cubanos de los años 50 teníamos un lema: “libertad política, independencia económica y justicia social”. La generación de Fidel Castro y el Che Guevara agregó a esta posibilidad la idea de combatir la corrupción, el latrocinio, la inmoralidad. Si hoy logramos hacerlo, estaremos abriéndole paso a las mejores ideas revolucionarias del siglo XXI, porque es por ahí por donde se quiebra prácticamente el sistema burgués imperialista.

En cuanto al futuro de Cuba deben tener muy en cuenta los enemigos de nuestro país, este pensamiento de nuestro Apóstol: “un error en Cuba, es un error en América, es un error en la humanidad moderna”. ■



CONFERENCIA DEL COMPAÑERO FELIPE PÉREZ ROQUE, MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE CUBA

PALACIO DE LAS CONVENCIONES, 25 DE OCTUBRE DE 2005

Quiero agradecer en primer término, la oportunidad que se me brinda de exponer ante los participantes en la Conferencia Internacional "Con todos y para el bien de todos", algunas reflexiones acerca de la política de bloqueo, que durante más de 45 años se viene aplicando por parte de Estados Unidos contra Cuba, a través de 10 administraciones y que el actual gobierno de George W. Bush ha recrudecido aún más, incluyendo la aprobación, en mayo del 2004, del llamado Plan para una Cuba Libre, verdadero programa para la recolonización de nuestro país.

Los cubanos hemos sufrido el bloqueo durante un prolongado período que abarca casi 47 años. Siete de cada diez cubanos han nacido y vivido sufriendo las penurias y limitaciones de esta criminal política. Esta realidad quizá explique que a fuerza de convivir con él, día tras día, no hablemos del tema suficientemente con las personas de otros países que nos visitan, ni nuestra labor de divulgación hacia el exterior explique en sus detalles el mecanismo infernal que los sucesivos gobiernos de Estados Unidos después del triunfo de la Revolución han ido construyendo y haciendo más complejo y abarcador, hasta llegar al clímax con la actual administración del Presidente Bush. El bloqueo ha costado al pueblo de Cuba más de 82 mil millones de dólares. No hay actividad económica o social en nuestro país que no sufra sus consecuencias. No hay derecho humano de los cubanos que no esté agredido por el bloqueo.

Es bueno recordar, que esta política se remonta a los inicios de la Revolución y estuvo diseñada desde entonces para destruir el poder revolucionario y rendir por hambre y enfermedades al pueblo cubano. En una fecha tan temprana como el 6 de abril de 1960, el entonces subsecretario adjunto para Asuntos Interamericanos, Léster D. Mallory, expuso, en un documento desclasificado en la década del 90, que "la mayoría de los cubanos apoyan a Castro" y que "no existe una oposición política efectiva" añadiendo cínicamente que "el único medio previsible para enajenar el apoyo interno es a través del desencanto y el desaliento basados en la insatisfacción y las dificultades económicas" [...] Debe utilizarse prontamente cualquier medio concebible para debilitar la vida económica de Cuba [...] negarle dinero y suministros a Cuba, para disminuir los salarios reales y mone-

tarios a fin de causar hambre, desesperación y el derrocamiento del gobierno". Es la misma lógica genocida que ha dado sustento a la política contra Cuba durante más de cuatro décadas.

Paso seguidamente a exponerles las ocho prohibiciones claves contenidas en la política de bloqueo:

- Cuba no puede exportar ningún producto a los Estados Unidos. Dada nuestra cercanía geográfica con el mercado de Estados Unidos, Cuba podría estar exportando cada año a ese país más de 30 mil toneladas de níquel, o un millón de toneladas de azúcar a un precio tres veces mayor que el que Cuba recibe hoy. También vendería 180 millones de dólares por año de Ateromixol, si solo alcanzara el 1 % de las ventas en los Estados Unidos de medicamentos reductores del colesterol. De acuerdo con los editores de la revista Harvard International Review, esta es la mejor droga anticolesterol disponible. Además, Cuba hubiera exportado a Estados Unidos, el pasado año, casi 30 millones de dólares de ron Havana Club y más de 100 millones de dólares en tabaco.
- Cuba no puede importar otras mercancías que no sean productos agrícolas, y esto con amplias y renovadas restricciones.
- Cuba tampoco puede recibir turismo de Estados Unidos. En el 2004, si hubiera recibido solo un 15 % de los 11 millones de turistas norteamericanos que visitaron el Caribe, Cuba habría ingresado más de mil millones de dólares. Diversos estudios publicados en los Estados Unidos fijan entre 2 y 4 millones los viajeros procedentes de ese país que visitarían Cuba si el bloqueo se levantara.
- Debido al bloqueo, Cuba no puede utilizar el dólar en sus transacciones con el exterior, ni tiene acceso a créditos ni puede realizar operaciones con instituciones financieras norteamericanas, sus filiales e incluso instituciones regionales o multilaterales.

Como parte de la política para recrudecer el bloqueo, la actual Administración puso en vigor nuevas medidas para restringir la entrada de dólares a Cuba, y además, para que no podamos hacer transacciones con ellos. En consecuencia, los bancos no quieren recibir dólares de Cuba. Ello nos obligó a gravar el dólar para desalentar su entrada, porque después nos quedábamos con los dólares y no podíamos hacer frente a nuestras obligaciones de pago.

Como resultado de esas medidas adoptadas por nuestro gobierno, la proporción del dólar en nuestros ingresos totales en divisas cayó de más de un noventa por ciento al treinta por ciento. Aún así, una parte se mantiene en esa moneda, lo que hemos tratado de evitar.

Ahora, nada de eso sería necesario si el bloqueo no existiera. Después que el banco Unión de la Banca Suiza fue multado por 100 millones de dólares, la segunda más grande multa de la historia bancaria de los Estados Unidos, se desató el terror en los bancos, que no querían recibir dólares de Cuba. Nos vimos obligados a tomar medidas para eliminar la circulación del dólar internamente lo que significó también recuperar soberanía monetaria. En fin, Cuba no puede usar el dólar, no ya para comerciar con Estados Unidos sino ni siquiera para comerciar con otros países.

- Por otra parte, Cuba no tiene acceso a créditos de organismos financieros internacionales. No hablamos de los bancos norteamericanos, que son los más grandes del mundo, sino de instituciones financieras internacionales, como por ejemplo, el Banco Mundial. El año pasado, el Banco Mundial prestó 5 300 millones de dólares en América Latina; sin embargo, a Cuba cero. El Banco Mundial no le puede prestar a Cuba y aunque se dice mundial, trata a Cuba como si no estuviera en este mundo. Se trata de una institución financiera internacional surgida de los acuerdos de Bretón Woods después de la Segunda Guerra Mundial, que no es una entidad del Gobierno de Estados Unidos. Pero ¿qué ocurre? el Banco Mundial, para prestarle a un país tiene que tener un aval del Fondo Monetario Internacional. El Fondo Monetario Internacional, para aprobar un crédito a un país, requiere el 85 por ciento de los votos. Los votos en el Fondo Monetario se distribuyen según el aporte que cada país hace. Y da la "casualidad" que Estados Unidos aporta el 17,5 por ciento, con lo cual, cuando ellos no están de acuerdo, solo se tiene el 83,5 y no se llega al 85 necesario para aprobar una decisión. Ellos tienen por tanto un verdadero poder de veto en el Fondo Monetario. Pero ellos no tienen que esforzarse mucho sólo hacen una seña, fruncen el ceño, y todo el mundo entiende que el crédito no puede otorgarse. Además, eso es así hace cuatro décadas, y nadie se atreve a desafiar esa realidad. Por tanto, Cuba no puede recibir un crédito para hacer una carretera, no puede hacer un programa de viviendas, no puede construir una represa, no puede mejorar su infraestructura, no puede mantener un aeropuerto, no puede construir una nueva universidad, como hace cualquier país de América Latina a los que prestan ese dinero. Recordemos, que el pasado año ascendió a 5,300 millones la cantidad prestada a países de América Latina, que en muchos casos se roban una parte, lo que no ocurre en Cuba. En Cuba, las decisiones se toman a partir de los recursos de que podemos disponer. Si gastamos en importaciones para adquirir una gran industria, entonces se reducen los recursos para comprar arroz y frijoles. Si pavimentamos todas las calles que lo necesitan, tenemos entonces que reducir las compras de materias primas para los medicamentos. Es como una sábana,

que si usted se tapa los pies no se puede tapar la cabeza. No alcanza la sábana, porque no es fácil para nosotros disponer de todos los ingresos, de todos los recursos para todas nuestras enormes necesidades.

El Banco Interamericano de Desarrollo, el BID, que es un banco regional de desarrollo, del que Cuba fue miembro fundador, que no es un banco norteamericano, y del que forman parte 34 países en América, prestó el año pasado 9 mil millones de dólares a países de América Latina y el Caribe, pero a Cuba, cero. El único país de América Latina y el Caribe al que el Banco Interamericano de Desarrollo no prestó ni un centavo para obras sociales, para desarrollo, es Cuba. Esa es la cruda realidad a la que debemos enfrentarnos y con la que convivimos desde hace más de cuatro décadas.

- Quiero detenerme ahora en el tema de las ventas a Cuba. Es bien sabido, que las empresas radicadas en Estados Unidos no pueden venderle a Cuba, lo que quizá no se conozca en toda su magnitud es que tampoco ninguna empresa del mundo, aún no siendo norteamericana, le puede vender a Cuba un producto o un equipo si tiene más del 10 por ciento de componente norteamericano. Esa es otra de las medidas más graves del bloqueo. Es decir, que todo equipo o producto que tenga más del 10 por ciento de componentes norteamericanos, y normalmente casi todos tienen más del 10 por ciento de componentes norteamericanos por el desarrollo tecnológico de ese país, por la fuerza de sus empresas, no se le puede vender a Cuba. Esa es la razón por la cual Cuba no puede comprar el avión Boeing para Cubana de Aviación. ¿Por qué? Porque el Boeing es un avión fabricado en los Estados Unidos. Pero Cuba, tampoco puede comprar el avión Airbus, porque el Airbus, aunque fabricado en Europa, la parte electrónica del avión es de origen norteamericano. Como tiene más de un 10 por ciento de componentes norteamericanos no se le puede vender a Cuba. Por lo tanto, Cuba no puede comprar un avión para largas distancias ni en los Estados Unidos ni en Europa, que son las dos opciones que tendríamos.
- Hay veces que estamos a punto de comprar un equipo, y de pronto, hay una membranita, un tornillito, algo que puede parecer insignificante que proviene de Estado Unidos, y entonces, se nos dice: "Mire, consultamos y no les podemos vender a ustedes el equipo, porque su componente norteamericano sobrepasa el 10 por ciento".
- La Ley Torricelli fue firmada por el Presidente Bush padre unos días antes de las elecciones del año 92, con la presencia de una delegación de la más selecta mafia de origen cubano, extremista, de Miami. Esta ley llevó el nombre del entonces congresista Robert Torricelli, uno de los principales receptores de dinero de la Fundación Nacional Cubano-Americana. Me parece interesante apuntar que Torricelli tuvo que retirarse después por un escándalo de financiamiento ilegal de su campaña. Recibía dinero prohibido, ustedes saben que esta es una práctica bastante extendida en el sistema electoral de Estados

Unidos, pero hay que hacerlo "guardando la forma", y él fue demasiado abierto, se supo y tuvo que renunciar. Pero la ley se quedó. Ya él no existe, pero la ley sigue golpeando a los cubanos.

Pues bien, en esa ley se incluyeron una gran cantidad de agresiones y prohibiciones contra Cuba, y entre ellas, figura una que prohíbe el comercio de Cuba con subsidiarias de compañías norteamericanas en otros países. Es decir, ninguna filial de una compañía norteamericana en otro país, aunque esté en Francia, en Canadá, en Japón, puede venderle o comprarle a Cuba, aunque sus trabajadores sean franceses o japoneses. A los efectos legales es una empresa nacional de ese país, pero es subsidiaria de una compañía norteamericana, es decir, son dueños de una parte significativa del capital, y por tanto, no pueden tener comercio con Cuba. Es decir, no solo las empresas de Estados Unidos no le venden a Cuba, sino que ninguna empresa en el mundo le puede vender a Cuba si lo que quiere vender tiene más del 10 por ciento norteamericano o si es una filial o una subsidiaria de una compañía norteamericana. Imagínense cuando usted aplica esas regulaciones a escala mundial, cuántas empresas no pueden entonces venderle a Cuba. Esta situación es denunciada en el informe que Cuba presentó al señor Kofi Annan, Secretario General de Naciones Unidas, y que está disponible en el sitio [cubavsbloqueo](http://cubavsbloqueo.com), y en casi todos los sitios en Internet de la prensa de nuestro país.

Existen casos dramáticos como el de la empresa sueca Pharmacia, que proveía parte de la tecnología y de los insumos de los centros de investigación científica cubanos de la biotecnología, que desarrolla y produce medios diagnósticos, terapéuticos, vacunas contra el cáncer, medicamentos biotecnológicos. Pues bien, esa empresa sueca fue comprada por una empresa inglesa, la Amershan, y ésta a su vez fue adquirida por la firma norteamericana General Electric. Este es un fenómeno que en medio de la globalización se da frecuentemente cuando capitales norteamericanos compran empresas de otros países porque tienen la fuerza financiera y hay fusiones, megafusiones, etc. Entonces, al ser adquirida la empresa Amershan por la General Electric, norteamericana, inmediatamente dieron el plazo de una semana para suspender todos los contratos. En una semana se anuló el contrato y se paralizó el suministro de piezas de repuesto que estaban pendientes para equipos que ellos nos habían vendido, cuando eran una empresa sueca.

Otro ejemplo, compramos cajeros automáticos a una empresa francesa, esos cajeros automáticos que están instalados en muchos bancos en La Habana. Nosotros hemos desarrollado ya habilidades especiales para identificar que lo que compramos no tenga nada que ver con Estados Unidos para evitar que después se invoque la mencionada Ley. Todo era francés, obreros franceses, fábrica en Francia, tecnología francesa, licencia del gobierno francés y en esas condiciones compramos los cajeros. Y cuando, de acuerdo con ese contrato, se nos había suministrado un tercio de los cajeros pactados, la empresa francesa fue

comprada por una empresa norteamericana, que desde luego no estaba en los cálculos cuando nosotros hicimos la compra, y de inmediato sucedieron dos cosas: nos dijeron que no podían suministrar los cajeros que faltan, que eran dos tercios del contrato, y lo más grave, que no podían vendernos las piezas de repuesto que estaban garantizadas para un período de diez años. Esto trae como resultado que los cajeros comienzan a tener dificultades en su funcionamiento por la falta de piezas de repuesto, y lo mismo ocurre a los equipos médicos, o a cualquier otro equipo o producto que influye en la vida cotidiana de los cubanos. Estas son las condiciones concretas en las que un país como el nuestro tiene que llevar a cabo su desarrollo.

Existe toda una maquinaria burocrática en Estados Unidos para hacer cumplir lo dispuesto en esas leyes, que con la actual Administración actúa de manera implacable. En lo que va de año 77 compañías, instituciones bancarias y organizaciones no gubernamentales de otros lugares del mundo fueron acusadas de violar el bloqueo. De esas 77, once fueron empresas extranjeras o subsidiarias de empresas norteamericanas en otros países. Se ha reabierto el juicio contra el ciudadano canadiense que era presidente de la compañía PUROLITE, que vendió a Cuba resinas ionizadas para el tratamiento del agua potable, acusado del grave delito de venderle a los acueductos cubanos resinas para purificar el agua. Ese ciudadano canadiense está sometido a juicio desde el año 2001. En una corte de apelaciones ante la que fue llevado, un juez le había ya exonerado de culpa, pero el gobierno de Estados Unidos apeló a un nivel superior y continua persiguiendo a un ciudadano canadiense por haberle vendido a Cuba ese producto como si fuera un armamento prohibido o armas químicas, y fueron resinas para la purificación del agua. Ese caso se ha publicado en la prensa, ha sido bastante famoso. Otro caso es el de la anciana que vino a montar bicicleta a Cuba con un programa de turismo y la multaron también, por lo que ha resultado el paseo en bicicleta más caro de la historia.

Durante el año 2004, por ejemplo, Estados Unidos ha mantenido la prohibición de que la compañía INTERVET de Holanda, obsérvese que hablo de Holanda, no se trata de Filadelfia ni Miami o California, le pueda vender a Cuba vacunas aviarias alegando que contiene un antígeno producido en Estados Unidos.

Durante el pasado mes de abril, a la compañía sueca, a la que Cubana de Aviación había arrendado mediante un contrato en 2003 un avión de pasajeros, un Airbus 330, que hacía vuelos a Europa le fue notificado que por alquilarle el avión a Cuba estaba violando las regulaciones de la Secretaría del Tesoro. Y rápidamente canceló el contrato. Ahora tenemos que salir a gestionar el arrendamiento de otro avión. Actúan de ese modo y si la empresa no cede, el segundo paso es que le niegan los servicios de piezas de repuesto y de mantenimiento. Entonces, no le queda otra salida a la compañía que ceder. Esto fue lo que ocurrió el pasado año con una compañía chilena, la Sky

Service, que nos tenía alquilado un Boeing, y fue notificada que estaba violando la ley de Estados Unidos. La compañía mantuvo el arrendamiento, alegando que lo que hacía era alquilar, y le retiraron las piezas de repuesto y le negaron el mantenimiento. Y entonces, la compañía rompió el contrato. Les expongo estos ejemplos para que tengan una idea más precisa de lo que significa el bloqueo en la vida cotidiana de Cuba, con casos como esos reproducidos cientos, miles de veces, en todas las áreas de la vida económica y social del país.

- Acabamos de referirnos a uno de las prohibiciones más significativas de la Ley Torricelli, la que establece que las subsidiarias no pueden venderle a Cuba ni comprarle, y paso a comentar otra también muy negativa, entre las muchas que tiene esta Ley, que prohíbe que barcos de terceros países puedan entrar a puertos norteamericanos si lo han hecho antes a algún puerto cubano hasta que no pasen seis meses. Incluyen al barco en una lista negra, y tiene que obtener una nueva licencia. ¿Cuál es el resultado de eso? Que las navieras no quieren mandar sus buques a Cuba, porque si el barco viene a Cuba, después no puede ser utilizado en el comercio con Estados Unidos. Y por la ubicación geográfica de Cuba, lo más lógico sería que los barcos que toquen puerto cubano, después sigan al mercado norteamericano a cargar o a descargar productos. Por tanto, las líneas navieras no tocan en sus viajes regulares Cuba, y además de eso, cuando usted intenta alquilarles el barco se convierte en una odisea. Para una isla esto resulta realmente dramático y Cuba no puede abastecerse de otra manera.

Tenemos un ejemplo: para el comercio con Chile hicimos contacto con una naviera chilena que no brindó información siquiera sobre cuánto nos cobraría por transportar mercancías de La Habana a Chile y viceversa, alegando que sus buques viajan a puertos norteamericanos y que ellos no pueden brindarle a Cuba ese servicio. Sabemos que, por ejemplo, el costo del transporte de un contenedor de 40 pies, es de 2,700 dólares. Nosotros tuvimos que buscarnos una empresa que se arriesgó a hacerlo, pero cobrándonos entonces 4,500 dólares en vez de 2,700. Para los que se ocupan de esa actividad este es el drama de cada día, donde encontrar los buques con los fletes lo menos elevados posible. Y se trata de buques, no para traer cosas de puertos cercanos sino para traerlas desde Europa, desde Asia.

Hay un elemento que quiero subrayar, a partir de la Ley Helms-Burton, firmada por el Presidente Clinton en el año 96, el bloqueo dejó de ser una atribución del Presidente, una orden ejecutiva, para convertirse en una ley. Para cambiar el bloqueo hay que obtener el apoyo de ambas cámaras del Congreso, y después la firma del Presidente. El Presidente Clinton entregó la atribución del Presidente de los Estados Unidos de decidir sobre el asunto. Cuando se establecieron las medidas del bloqueo, lo firmó el Presidente Kennedy, y por tanto, estaba dentro de sus atribuciones, modificarlas o derogarlas. Pero ahora, según la Ley Helms-Burton, el bloqueo no se puede levantar si el

Congreso no lo aprueba. Debemos tomar en cuenta que detrás de la aprobación de Ley Helms-Burton —que debe su nombre al senador Jesse Helms y al congresista Dan Burton, ambos receptores de financiamiento de la Fundación Nacional Cubano-Americana, y estrechos aliados de los grupos mafiosos de Miami— están los sectores ligados a la Bacardí, a los Fanjul, productores subsidiados de azúcar cubano en Florida, y otros grupos influyentes y con gran poder económico en ese estado. Porque hay que decir que en Estados Unidos viven un millón trescientos mil cubanos, de los cuales un millón emigró de Cuba y trescientos mil nacieron allí, hijos de madre o padre cubanos. De ese millón trescientos mil, 900 mil están en el sur de Florida, pero los que tienen que ver con el bloqueo son un grupo reducido, que son, a su vez, los dueños de todo y los empleadores de todos los demás, y que en una buena parte estuvieron ligados al régimen de Batista. La gran masa de esos cubanos son trabajadores, empleados, y no forman parte de los grandes poderes económicos que se agrupan en la Fundación Cubano-Americana, o en el llamado Consejo para la Libertad de Cuba que financian campañas electorales y el lobby anticubano en el Congreso. Son estos los que están detrás de la Ley Helms-Burton, los que establecieron en un artículo de esa ley que el bloqueo no podrá ser levantado hasta que el Presidente confirme al Congreso que todas las propiedades que esa gente tenían en Cuba fueron devueltas a sus antiguos dueños, a esa fauna carroñera que vendría a recuperar lo que el pueblo legítimamente les expropió. Eso es lo que dice la Ley Helms-Burton. Por tanto, ahora, si surgiera un presidente en Estados Unidos que diga: “Yo quiero levantar el bloqueo”, no lo puede hacer si primero no logra revocar la Ley Helms-Burton en el Congreso.

- Detengámonos ahora en el contenido de la Ley Helms-Burton. Ella tiene cuatro títulos o acápite. En el primero, se dan instrucciones al gobierno para tratar de internacionalizar el bloqueo. Para lograr sumar a esa política genocida a la mayor cantidad de países del mundo. Ahí plantea tratar de sacar a Cuba de Naciones Unidas, evitar que vayamos a las cumbres iberoamericanas. Pero resulta que lo que ha ocurrido es que, en vez de sacarnos de la ONU, nosotros hemos logrado que la ONU condene el bloqueo por 179 a 3. En cualquier combate de boxeo eso se consideraría *knock-out*. En el segundo, se precisan todos los requisitos que ya mencioné acerca de cómo proceder después de derrocado el gobierno para que se levante el bloqueo, el tema de las propiedades. Dispone también el financiamiento de la llamada oposición política dentro de Cuba. Aquí quiero señalar como algo curioso que ustedes saben, que los presupuestos siempre dicen: se le dedicará a esta actividad no más de tanta cantidad. El único presupuesto en el mundo que establece: “Se le dedicará no menos de tanta cantidad” es el previsto en esta Ley para la llamada oposición interna. En lugar de fijar una cifra tope, un techo, se establece un piso mínimo de dinero, por cierto abundante, para apoyar esos grupos, financiarlos. Pero precisa, además, que estos fondos son adicionales a los que se dan por las otras vías. Porque

ante la posibilidad de que el gobierno interpretara que lo establecido por la Ley Helms-Burton implica dejar de dar lo que contemplan otras leyes norteamericanas, por la CIA, dejó claro en la redacción que ese dinero, destinado a comprar lealtad, a comprar lo que reconocían que no tenían en Cuba, era adicional a lo ya previsto por otras vías. Y esa ha sido la línea seguida al otorgar todo este dinero abundante que ha sido distribuido aquí, que ha hecho que aparezca toda una fauna de gente que ha aceptado el papel de mercenarios contra su país.

El Título III establece la celebración de juicios contra ciudadanos norteamericanos, contra empresarios de otros países que hagan negocios con Cuba. Faculta al Presidente a suspender su aplicación cada seis meses, y por tanto, no se puede todavía presentar un caso ante una corte durante los seis meses que dure la suspensión. De todas maneras, esa amenaza pende como una espada de Damocles sobre los empresarios. La gente tiene miedo, y por eso, actúa como un mecanismo para desalentar las inversiones en Cuba. Y Bush es el presidente que lo ha aplicado más activamente. Por ejemplo, el 20 de mayo del año pasado, el Presidente de la compañía hotelera jamaicana Super Club recibió una carta-tipo en un tono duro, perentorio. En ella se le señala al destinatario que está intentando hacer inversiones en Cuba, que el Gobierno de Estados Unidos le insta a desistir de ese propósito y le notifica que si en el plazo de un mes no ha informado que ha renunciado a esa inversión, le será aplicado el Título IV de la Ley Helms Burton y se les retirarán las visas tanto a él como a su familia para entrar en el futuro a los Estados Unidos. Además, le previenen de que el día en que el Presidente decida no suspender la aplicación del Título III podría estar sujeto a una demanda ante una corte de Estados Unidos por invertir en Cuba. Imagínense la reacción del empresario que recibe ese texto.

Algunos han resistido esas brutales presiones y han mantenido sus negocios con Cuba. Por ejemplo, el Presidente de la Sherrit, compañía canadiense que hizo con nosotros inversiones en el níquel, decidió seguir adelante, aún a costa de vender el yate y la casa que tenía en la Florida. La esposa, que trabajaba administrando un fondo de inversiones en Nueva York también se vio obligada a dejar esa actividad. Él ha contado que consultó la opinión de su esposa y ella le dijo: "No, sigamos adelante, defendamos nuestro derecho aunque nos cueste todo esto." Pero hay que decir que es una excepción, no es la regla.

El caso a que me refería de la compañía hotelera jamaicana, por ejemplo, se retiraron y dejaron los cinco hoteles que administraban en Cuba sin administración, sin flujo turístico hacia ellos y tuvimos que reasumirlo todo en condiciones muy difíciles. Así que el efecto de la Ley Helms Burton no hay que medirlo tanto por la cantidad de personas sancionadas como por el efecto disuasivo, a través del terror, que ha tenido en miles de empresarios que prefieren no correr los riesgos de hacer inversiones en Cuba.

Paso a referirme ahora a un caso curioso. Se trata de un texto introducido como una enmienda, lo que se conoce

como "una percha" en la Ley del Presupuesto del año 99. Según esa enmienda se prohíbe a compañías de otros países demandar en tribunales de Estados Unidos a compañías norteamericanas que estén usando ilegalmente marcas y patentes si las compañías extranjeras que interponen la demanda mantienen negocios con Cuba. Esto se relaciona con la marca de ron cubano Havana Club. Esa marca no tenía nada que ver con la empresa Bacardí, pertenecía a la familia Arechavala que había creado la marca, pero no la había utilizado, ni producido ron con esa marca. Es precisamente a partir de la creación de una empresa mixta con la firma francesa Pernod Ricard, que el ron Havana Club alcanzó renombre y empezó a expandir las ventas, porque la Pernod Ricard tiene una gran red de comercialización en el mundo y pasamos de exportar 100,000 cajas de ron por año a 2 millones. Se convirtió en el primer ron en Italia, el primer ron en España, y continúa ganando terreno y su prestigio aumenta. Comenzó, además, la moda de Cuba, recordemos el éxito del Buenavista Social Club, el aumento de los que venían a Cuba desde los Estados Unidos. En el año 2003, llegaron a venir 85,000 norteamericanos, además de 115,000 cubanos que viven en los Estados Unidos, es decir 200,000 personas que venían, conocían nuestra realidad, y crecía el prestigio de ese ron. Me parece oportuno reiterar que en Estados Unidos viven 1,300,000 cubanos: 1 millón emigraron de Cuba y 300 000 que nacieron allí. De ellos vinieron en el año 2003, ciento quince mil a Cuba a ver a sus familias: uno de cada diez, pese a que los cubanos se les permitía venir solo una vez al año. Siempre digo: este es el único exilio que va de vacaciones al país que se supone que lo persigue. Esto pone de manifiesto, una vez más, la tergiversación, el uso malintencionado y la propaganda burda que existe en torno al tema de la emigración cubana. Porque, cuando un mexicano cruza la frontera hacia Estados Unidos buscando empleo, se refleja como "el mexicano emigra". Si se trata de un centroamericano pues entonces se dice que "emigra". Si un haitiano intenta llegar en una embarcación a Estados Unidos, se dice también que el haitiano "emigra". Pero si un cubano intenta llegar en una lancha a Estados Unidos, la información dice que "huye", no emigra, huye. El concepto tiene marcadas connotaciones políticas. Un mexicano, un centroamericano, un dominicano que vive en Miami se llama un "emigrante". Al cubano se le denomina "exiliado", "refugiado". Esto comporta también ciertos privilegios. Porque existe la Ley de Ajuste Cubano, firmada por el Presidente Johnson en 1966, que establece, y ha ocurrido, que si al tratar de cruzar la frontera se logra apresar a un grupo en el cual va un cubano, a todos los demás los viran para atrás y al cubano lo dejan quedarse. En cierto momento ocurrió que como no se conocía bien la Ley, los de la guardia fronteriza devolvían también a los cubanos. Y entonces la directora del Servicio de Inmigración norteamericano, estableció como aclaración que si en el grupo había algún cubano, debían dejarlo entrar no así a los demás. Y no solo se le deja quedarse, si no que al cabo de un año y un día obtiene de manera automática por ley la

residencia permanente. Ello quiere decir que no tiene que contratar a un abogado, ni regresar a su país y esperar allá, ni contratar a un abogado. Como se verá, todo el tema migratorio ha sido usado también como un arma arrojada contra la Revolución, lo que ha obligado a que la política migratoria cubana sea restrictiva, sea defensiva, sea de plaza sitiada, lo que no tendrá que ser así el día que Cuba no esté sometida a esta guerra y a esta agresión permanente.

Pues bien, volviendo al tema del Havana Club y al *boom* que se produjo en sus ventas, al ver esto la Bacardí, empezó a fabricar un ron en República Dominicana, y a embotellarlo y etiquetarlo con la marca Havana Club, agregando debajo "Producto original de Cuba", lo cual es delito, es una violación de las leyes internacionales sobre propiedad intelectual. Para que un consumidor se enterase que ese ron se había producido en otro lado, tenía que buscar una lupa, es decir, era casi imposible leer ese dato en la etiqueta. Engañaron al consumidor y usaban ilegalmente la marca que era propiedad conjunta de la empresa francesa Pernod Ricard y de nuestra empresa. La empresa francesa —no nosotros, porque a nosotros allí no nos harían caso— planteó una demanda ante una corte de Nueva York en la que acusaba a la Bacardí por usar la marca Havana Club para vender ron en Estados Unidos. La corte recibió la demanda, empezó a ver el caso, y mientras tenía lugar ese proceso la Bacardí buscó a los congresistas de origen cubano —Ileana Ros-Lehtinen, Lincoln Díaz-Balart— contrató a un *lobbyista* que se llamaba Otto Reich, que era un abogado aventurero buscando trabajo, y con la ayuda de los abogados de Bacardí, redactaron el texto de una enmienda para ser introducida en la Ley del Presupuesto de Estados Unidos que se iba a aprobar ese año. Ese procedimiento era conocido en Cuba como "percha" y permitía añadir un texto que no tiene que ver con el objetivo del proyecto de ley que se discutía. Esa enmienda fue finalmente aprobada y quedó con el número 211, por eso se llama la Sección 211 de la Ley. En ella quedó establecido que si una empresa de otro país demanda a una norteamericana ante un tribunal en Estados Unidos, pero esa empresa que demanda tiene algún negocio con Cuba, el tribunal está obligado a rechazar la demanda.

Con relación a la demanda presentada con anterioridad por la Pernod Ricard existía un problema: la ley había sido aprobada cuando ya el caso estaba abierto en la Corte, y un principio jurídico es que las leyes no se pueden aplicar con efecto retroactivo. Pero entonces, la jueza rindió por escrito un dictamen que en esencia decía que aunque existía ese pequeño detalle de que la ley había sido aprobada después de que el caso llegó a sus manos ella consideraba que el espíritu de lo aprobado por el Congreso era evitar que la demanda prosperase, y por tanto, declaraba sin lugar la demanda. Y así fue cómo la empresa Pernod Ricard perdió el derecho a demandar en una corte de Estados Unidos a una empresa que usaba ilegalmente su marca.

Lo mismo está ocurriendo ahora con la marca de tabaco Cohíba, perteneciente a nuestra empresa de propiedad

estatal, de la cual está tratando de apropiarse también una compañía de Estados Unidos. La marca Cohíba fue creada por la Revolución cuando Celia Sánchez, con algunos otros compañeros nuestros de la empresa del tabaco, inventaron la marca inspirada en el relato de Cristóbal Colón en su Diario. Allí se dice que al preguntarle a los indios qué era aquel torcido de hojas que inhalaban por la nariz respondieron: cohíba, cohíba". De ahí viene el nombre y el perfil del indígena en la caja. La marca fue creada, por tanto, después de la Revolución y no tiene absolutamente nada que ver con intereses anteriores a ese momento en Cuba.

Hemos pasado revista a ocho prohibiciones claves que forman parte de la política de bloqueo. Hay muchas más, pero esta es una selección. En el informe presentado este año al Secretario General de la ONU nos referimos a algunas consecuencias de esa política genocida en importantes aspectos de la vida de nuestro pueblo. Por ejemplo: Tenemos un amplio programa para distribuir yogurt de soya en las escuelas. Es un buen sustituto de la leche, un producto nutritivo y una manera barata de poder dar proteínas, ya que no podemos acceder a las cantidades de leche en polvo que quisiéramos ni a los piensos que demanda el aumento de la producción de leche de vaca. Iniciamos gestiones con la empresa danesa SABROE, fabricante de compresores de refrigeración para equipar la red en todo el país. Cuando estábamos en medio de las negociaciones para acordar el contrato, a dicha empresa la compró la compañía norteamericana YORK y, entonces, en esa situación nos niegan la venta de los compresores. Nos vimos obligados a buscarlo a través de otra empresa con un precio cuarenta por ciento más caro. Imagínense cuando eso se repite todos los días, en todas las áreas, el costo adicional que representa el bloqueo para nuestro país y cuánto dinero podríamos invertir en otras necesidades. Pero aún así, estamos obligados a pagar ese sobreprecio.

En la esfera de la salud, no se pudieron adquirir recambios y fuentes radiactivas de máquinas para el tratamiento de tumores ginecológicos, debido a que la empresa canadiense que comercializaba estos equipos fue comprada por una compañía norteamericana. Eso ocurre de un año para otro y hay que buscar otro suministrador, uno que se atreva, otros dicen que no, y cada vez la propiedad está más concentrada en compañías que tienen que ver con intereses norteamericanos.

La firma japonesa HITACHI HIGH TECHNOLOGIES CORPORATION nos negó la adquisición de un nuevo microscopio electrónico para el Hospital Hermanos Ameijeiras, argumentando que la política de esa compañía era respetar las regulaciones del gobierno norteamericano, y el microscopio tiene algunas componentes que son suministrados por compañías norteamericanas, y por tanto, aunque es japonés, hecho en Japón, fabricado por los japoneses y de tecnología japonesa no se nos puede vender.

En el vasto campo de la educación tenemos también afectaciones. Por ejemplo: la máquina de escribir en sistema

Braille para niños ciegos, de la marca Perkins, norteamericana, que es la principal fabricante, cuesta comprarla en Estados Unidos 700 dólares. Nosotros no la podemos comprar allí, la tenemos que buscar en otros lugares, lo que implica pagar hasta 1,000 dólares para adquirirla. Eso mismo ocurre con el papel especial que requiere este tipo de enseñanza. A este caso podríamos agregarle los equipos de laboratorio, software educativo, entre otros. Esto nos ha obligado a desarrollar una industria propia de creación de softwares educativos. Pero, en general, confrontamos dificultades para adquirir equipos y materiales para laboratorios, para la vida de los niños que estudian en escuelas internas, todo eso es un drama diario, que nuestro país tiene que enfrentar.

También, en el terreno financiero y comercial se registran nuevas afectaciones. Nuestro banco en México era el Banco Banamex. Era donde operaban sus cuentas las compañías cubanas. De un día para otro lo compró un banco de Nueva York, y tuvimos que suspender nuestras operaciones ahí. Asimismo, el Royal Bank of Canada cerró nuestra cuenta de la noche a la mañana, en Canadá. Esta situación nos plantea enfrentar una búsqueda constante de bancos que acepten nuestras operaciones, que abran nuestras cuentas, de suministradores, de barcos, una verdadera odisea cotidiana.

Hasta aquí una información, con cierta amplitud, acerca de la política de bloqueo y de los mecanismos que utiliza el gobierno de los Estados Unidos para llevarlo a la práctica más allá de sus fronteras. Ahora, paso a referirme al contenido del documento de 482 páginas, con 6 capítulos, firmado por el Presidente Bush, el año pasado, en el que exponen lo que harían en Cuba, después de derrocada la Revolución y ellos tengan el control del país. Es muy interesante, y es tan educativo que nosotros mismos le estamos dando a conocer al pueblo su contenido. Hemos ido a los barrios a explicarle al pueblo lo que ellos dicen, sin interpretarlo, para que nuestra gente tenga una idea y saque sus propias conclusiones.

Por ejemplo, plantea que se nombraría un coordinador para la transición en Cuba, que ya está nombrado, se llama Caleb McCarry. Este coordinador ya fue presentado por la señora Condoleezza Rice, y en la ceremonia se mostró emocionado por "la confianza del Presidente". Es el Leonardo Wood de esta era. Wood fue el gobernador que puso Estados Unidos en 1899, después de la retirada de España y ellos tomaron el control del país. Una historia dolorosa aunque ya conocida.

Los cubanos combatieron durante 30 años. Fue un enfrentamiento terrible. En los preparativos de la última guerra iniciada en 1895, Martí planteó que quería que fuera una guerra corta y sin odios, porque pensaba que era posible la reconciliación, comprendía la naturaleza del conflicto y veía que el frente principal de aquella guerra no era ya el de la lucha por la independencia política de

España. Comprendía que Cuba, aunque era una colonia política de España era ya una colonia económica, con una gran dependencia de Estados Unidos. Por eso decía que en Cuba lo que se estaba jugando no era solo eso: era el equilibrio del mundo, que todo lo que había hecho y haría era para impedir a tiempo, con la independencia de Cuba, que los Estados Unidos cayeran con esa fuerza más, que le daría la posesión de Cuba, sobre nuestras tierras de América. Él comprendía muy bien la naturaleza del peligro que venía, que ya no era el diferendo original con España, que lo que se jugaba en Cuba ya no era solo la suerte de los cubanos.

Y ocurrió como él lo dijo. España, para no perder a Cuba, enarboló la consigna de "hasta el último hombre y la última peseta", trayendo a la Isla 214,000 soldados españoles de línea. Después de dos años de contienda España estaba agotada, sin poder sostener aquella guerra a miles de kilómetros, después haber acudido a procedimientos terribles como el de la reconcentración dictada por Valeriano Weyler que provocó la muerte de la mitad de la población cubana de entonces, ya se vislumbraba el final en el que los cubanos estaban próximos a alcanzar el triunfo. Y es, entonces, en el último minuto, que intervienen los Estados Unidos. Se reúnen las dos cámaras del Congreso y aprueban la Resolución Conjunta mediante la cual Estados Unidos reconoce que Cuba ha de ser de hecho y de derecho libre e independiente. Venían como libertadores, venían a "ayudarnos". Los cubanos vieron a la América de Lincoln y no vieron el peligro que se escondía detrás de aquella acción. Hicieron contacto con el general Calixto García, las tropas cubanas los ayudaron a desembarcar allá en Santiago de Cuba. Daiquirí se llama el lugar. Intervienen y participan en unos pocos combates y se pacta ya la rendición de España. El ejército norteamericano ocupa la isla. A Calixto García se le impide entrar a Santiago. No vivía José Martí. No vivía Antonio Maceo. Gómez retraído, no se sentía un cubano. "Los cubanos que decidan lo que harán". Y ocurre ese momento terrible: ocupan el país. España decide negociar con ellos a espaldas de Cuba. Los cubanos somos ignorados. Un primer ministro español había dicho: "Preferimos entregar a Cuba a los Estados Unidos antes que verlos independientes". En París negocian españoles y norteamericanos, arreglan unas deudas pendientes, hay una transacción monetaria por el medio, y España entrega a Cuba. El general del ejército cubano, Máximo Gómez, marginado, escribe en el "Diario de Campaña":

"[...] Tristes se han ido ellos y tristes hemos quedado nosotros; porque un poder extranjero los ha sustituido. Yo soñaba con la paz con España, yo esperaba despedir con respeto a los valientes soldados españoles, con los cuales nos encontramos siempre frente a frente en los campos de batalla; pero la palabra, Paz y Libertad, no debía inspirar más que amor y

fraternidad, en la mañana de la concordia entre los encarnizados combatientes de la víspera. Pero los Americanos han amargado con su tutela impuesta por la fuerza, la alegría de los cubanos vencedores; y no supieron endulzar la pena de los vencidos”.

“[...] La situación pues, que se le ha creado a este Pueblo; de miseria material y de apenamiento, por estar cohibido en todos sus actos de soberanía, es cada día más aflictiva, y el día que termine tan extraña situación, es posible que no dejen los americanos aquí ni un adarme de simpatía”.

El gobernador designado entonces por el Gobierno de Estados Unidos, que es el Caleb McCarry de hoy, dicta la orden convocando una Asamblea Constituyente. Los constituyentistas cubanos elaboran una Constitución, pero en medio de eso el senador Orville Platt presenta en el Congreso de Estados Unidos el texto de su enmienda, que fue aprobado, estableciendo las condiciones que Cuba debía aceptar para que Estados Unidos autorice su independencia. Esa enmienda establecía: Punto uno, Cuba acepta el derecho de Estados Unidos a intervenir militarmente para mantener el orden en la Isla. Punto dos, y era muy importante: El nuevo gobierno de Cuba se compromete a dar por validos todos los actos realizados por los Estados Unidos en Cuba durante la ocupación militar. ¿Por qué? Porque se habían apropiado de las minas, los puertos, etcétera, todo eso, sin pagar. Porque los españoles se habían ido y no habían pagado por eso un dólar, y todo eso eran transacciones fraudulentas. Punto tres, el gobierno cubano se compromete a no firmar tratados para ceder territorios a terceros países, con propósitos militares, navales u otros. ¿Por qué? Porque temían que otras potencias, como Gran Bretaña y Alemania, que también tenían ambiciones en el Caribe, se establecieran en lo que ya consideraban su coto exclusivo, estaba proponiendo un acuerdo bilateral y ellos querían que el comercio fuera solo con ellos. Punto cuarto, el gobierno de Cuba no contraerá deudas mas allá de sus posibilidades, para cuyo pago resulten inadecuados los ingresos ordinarios. ¿Cuál era la intención? Maniatar financieramente a Cuba. De hecho, solamente se autorizaban empréstitos con la banca norteamericana. Es decir, con ellos o con ninguno. Eso era lo que se llamaba un país “independiente”. Punto cinco. Se omitió a la Isla de Pinos de los límites de Cuba, dejando su propiedad para un futuro arreglo mediante tratado. Como se sabe, la intención de anexarse a la hoy Isla de la Juventud finalmente no prosperó, gracias a la presión popular. Punto seis. Cuba se compromete a vender o arrendar terrenos cubanos para la construcción de bases navales y carbonearas. Esa enmienda permaneció incorporada como apéndice a nuestra Constitución hasta el año 1934. De ahí vino la Base Naval de Guantánamo, 117 km², ocupados por Estados Unidos en una de las mejores bahías de Cuba. Todavía nos pagan 4,500 dólares anuales;

mandan un cheque que nosotros guardamos en un cajón sin cobrar hasta el día en que recuperemos nuestra soberanía e icemos, otra vez, nuestra bandera allí. Haremos un museo y pondremos los cheques que no cobramos. Esa base se ha convertido ahora en campo de tortura infamante, en un lugar donde torturar, vejarse y violar. Son hechos contrarios a la historia y sentimientos del pueblo norteamericano y una falta de respeto a su propio pueblo y a todos los pueblos del mundo.

Aquellos constituyentistas cubanos se vieron ante el dilema de no aprobar la Enmienda Platt como apéndice constitucional y que Estados Unidos mantuviera su ocupación del país, o aceptarla y proclamar la “independencia”. Y se abrió un debate, del que existen las actas. Unos decían: “Rechazamos eso. No hemos peleado tanto para venir a aceptar esta caricatura”. Otros decían: “Primero aceptemos eso y después lucharemos por más.” A la votación final asistieron 27, del total de 31, que fueron elegidos para redactar la constitución: 16 votaron a favor de aceptar la inclusión del texto de la enmienda Platt sin modificación alguna, 11 se opusieron. Pero de los 16 que aceptaron, tres salvaron su voto planteando: ... “y sobre todo porque es una imposición de los Estados Unidos, contra la cual toda resistencia sería definitivamente funesta para las aspiraciones de los cubanos”. Fue en esas condiciones que se aceptó la Enmienda Platt. Y vinieron sesenta años de república neo-colonial.

La Revolución triunfante el primero de enero de 1959 rompió con seis décadas de sometimiento. Eso es lo que no nos perdonan. Los cubanos se juegan en esta lucha, no solo su Estado, sino su derecho a existir como nación. Si Cuba fuera anexada y convertida en un apéndice de Miami o un Puerto Rico, estaría en peligro no sólo el Estado, sino estaría en peligro la nación. Por eso, defender la Revolución y implica también para los cubanos la defensa de su Estado y la defensa incluso de su nación.

Cuba es un pueblo joven. Nuestra nación vino a fraguar en 1868. Recuerdo que en una escala por un país europeo visité un museo donde se mostraba una constitución aprobada en 1232. Hace unos días se cumplió el aniversario 137 del momento en que Carlos Manuel de Céspedes, llamó a los esclavos y les dijo: “Los que quieran seguirme” y les llamó hermanos. Y cantaron el himno en la primera victoria, que se convirtió en el Himno Nacional. Marca el momento inicial de Cuba como una nación. Todo eso estaría en peligro si ellos cumplen este plan para volver a ocupar nuestro país y ponernos un gobernador.

Pero continuemos con el contenido del referido plan de Bush. Anuncia que se brindará un servicio central de adopción de niños. Todo el mundo sabe que en Cuba es casi imposible adoptar un niño, porque hay pocos niños en esa situación. La familia cuida a los niños, pese

a las penurias, pese a la situación económica. Pero hemos preservado valores familiares. Casi no se puede adoptar a un niño en Cuba. Parten de la experiencia de Irak, donde han quedado cientos de miles de niños huérfanos, y calculan que aquí también cientos de miles de padres y madres morirían en la resistencia o en la represión posterior. De ahí la necesidad de un servicio central de adopción de niños.

El Plan plantea: No se puede usar a los maestros cubanos; están demasiado ideologizados. Los nuevos programas que habrá que impartir, aprobados por la OEA y el gobierno de los Estados Unidos, requerirán otros maestros. Se contratarán maestros en otros países. Se renuncia a usar a los 300,000 maestros y profesores cubanos. Se les considera "demasiado comprometidos con la historia nacional", y habrá que traer maestros de otros lugares para que cuenten aquí que Estados Unidos fue quien salvó a Cuba de España y que el presidente Bush fue quien nos liberó. Porque volvería esa historia, como ya ocurrió en las escuelas cubanas, donde se enseñaba que aquel ejército había venido a salvar al pueblo cubano del colonialismo español y se ignoraba y se falseaba la historia de los libertadores cubanos. Esa es la realidad.

Se plantea, asimismo, la creación de un Cuerpo de Jubilados Cubanos, porque según el plan "las leyes del comunismo son demasiado permisivas y demasiado tolerantes en materia de jubilación", y en Cuba hay un millón y medio de jubilados. El plan señala: Se creará un Cuerpo de Jubilados que tengan buena salud. De los que tienen mala salud no hablan, los dan por perdidos.

Precisa qué estructura se va a crear para dirigir la privatización, qué empresas tendrán prioridad para obtener los contratos. En cuanto a la industria biotecnológica, cerrarla. Según el plan, Cuba es un país pequeño y pobre para andar en el lujo de querer tener una industria biotecnológica. Ciento cincuenta centros, 80,000 trabajadores que han llegado, además, a producir vacunas como la vacuna contra la meningitis meningocócica, que no existe otro país que la haya logrado. O la vacuna para prevenir la hepatitis "B" producida por el Centro de Ingeniería Genética, que es una de las mejores y más eficientes del mundo, validada por la Organización Mundial de la Salud. O los productos contra el cáncer del Centro de Inmunología Molecular, que son únicos. Y así, en ese Plan se proyecta liquidar una rama de gran desarrollo porque, según ellos, Cuba como país pobre, no puede darse el lujo de tener una industria biotecnológica.

Como ya señalé, el Plan tiene 452 páginas, y desde luego, es mejor leer *El Quijote*, que ese engendro diabólico, pero nosotros hemos tenido que hacerlo. Sabemos en detalle lo que dice. Como por ejemplo, que se inmunizaría a todos los niños menores de cinco años que están aún por vacunarse contra las principales enfermedades infantiles. Y mientras plantean que van a

vacunar a los niños después de destruir la Revolución les impiden a las empresas cubanas hoy adquirir vacunas producidas por las empresas norteamericanas. Pero, no solo eso, sino que impuso una multa a la empresa norteamericana CHIRON CORPORATION de 168,500 dólares porque una de sus subsidiarias en Europa nos vendió dos vacunas para niños el año pasado. Es la mayor multa pagada por una empresa basada en los Estados Unidos. El mismo gobierno que multa a una de sus empresas porque una filial en Europa nos vendió dos vacunas para niños, ese mismo es el que dice que cuando logre el control de Cuba y derrotar a la Revolución Cubana se va a ocupar de inmunizar a los niños cubanos que reciben hoy 13 vacunas que todas las familias cubanas saben que es una preocupación de nuestro sistema de salud, que el policlínico visita los padres, que la enfermera y el médico van a la escuela y no queda niño, sean quienes sean sus padres, piensen lo que piensen, sean del color que sean y tengan los ingresos que tengan, que no sea vacunado. Con gran hipocresía y cinismo el gobierno norteamericano que impide que adquiramos vacunas nos promete vacunar a los niños.

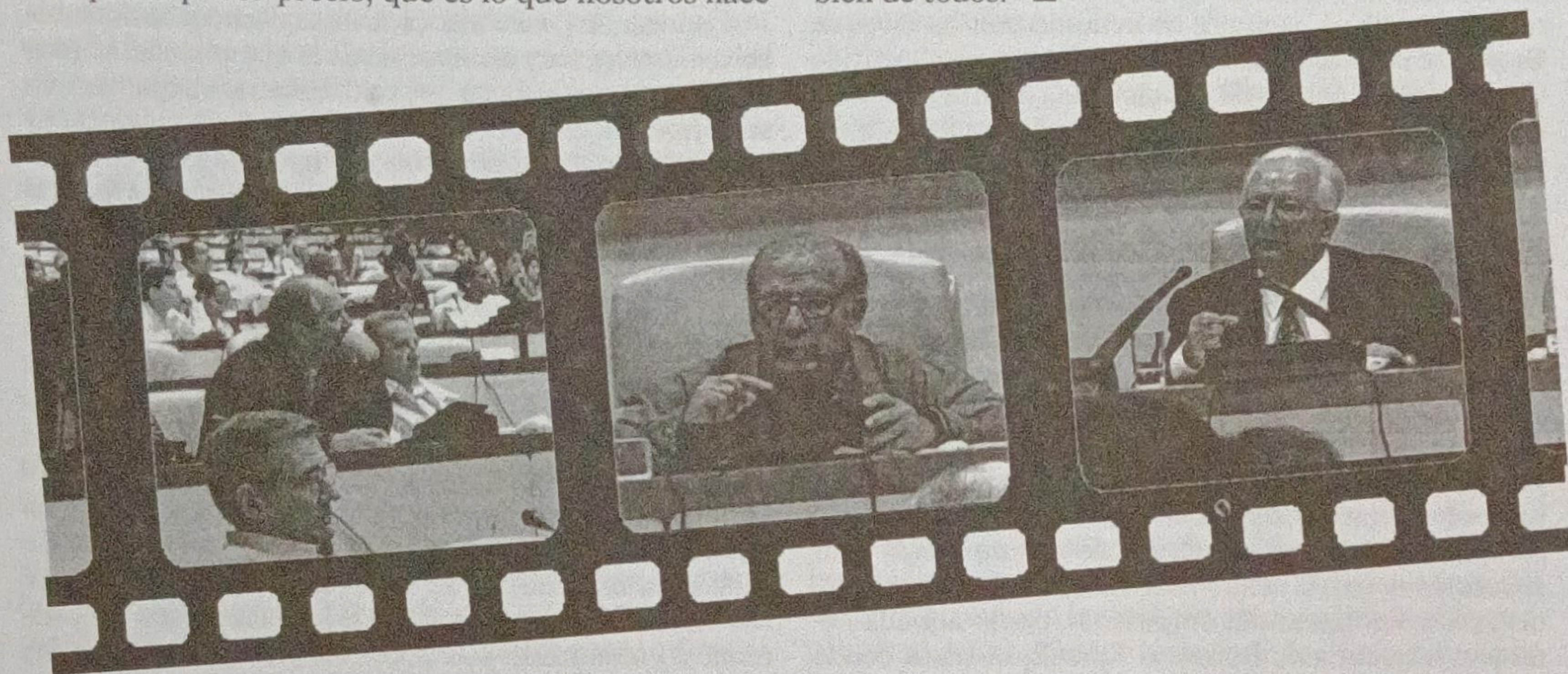
Esa es la encrucijada de los cubanos hoy: resistir y seguir adelante cuando empezamos a ver la luz al final del túnel. Túnel duro, cuya travesía se ha prolongado, no dos años sino quince, después que nos quedamos solos y se afectó el 35 por ciento de nuestra economía, y cayeron nuestras importaciones, de 8,500 a 1,500 millones de dólares, y nuestro consumo de calorías diarias se redujo a 1,800, y sin embargo disminuyó la mortalidad infantil y subió la esperanza de vida en medio de esa tragedia económica. Único país del mundo donde se deterioró la economía un 35 por ciento y bajó la mortalidad infantil de 10 a 6 por mil nacidos vivos.

Nuestro sistema: Imperfecto, como todo lo humano, pero que nos ha permitido llegar hasta aquí. Y queremos un mundo con todos y para el bien de todos, pero un mundo con todos y para el bien de todos tiene que partir del respeto al Derecho Internacional, el respeto al derecho de todos, aunque sean pequeños.

Aún, en medio de grandes dificultades, nos hemos mantenido apegados al principio de la solidaridad internacionalista. Dos mil cubanos que fueron a Angola, a defender la independencia de ese país hermano, cayeron allí, no viraron, regresaron sus restos. Y valió la pena, un día vimos a Sam Nujoma izar la bandera de una Namibia independiente. Y vimos a Nelson Mandela, proclamar aquí sonriente, en el acto del 26 de julio en Matanzas, "Estoy aquí gracias a los combatientes cubanos". Y se dismanteló el Apartheid. Y Angola se mantuvo como país independiente. Y regresamos después. Y ahí no somos dueños ni de minas ni de pozos petroleros ni de diamantes. Trajimos lo único que nos pertenecía: los restos de nuestros muertos y el cariño de los africanos.

Todos los países africanos votan en Naciones Unidas contra el bloqueo. La libertad cuesta muy cara, lo sabemos bien nosotros, que hemos tenido que pagar su precio. Hay que resignarse a vivir sin ella o decidirse a comprarla por su precio, que es lo que nosotros hace-

mos. Y creo que es la manera más digna de asegurar el futuro de nuestros hijos y nietos y con nuestra resistencia hacemos un aporte también al equilibrio del mundo y a la construcción de un mundo con todos y para el bien de todos. ■



LA POLÍTICA "CON TODOS Y PARA EL BIEN DE TODOS" ¿CÓMO ES?

PABLO GONZÁLEZ CASANOVA

Pensando en la bella frase de Martí "Con todos y para el bien de todos" vemos que tiene un significado ético y político. Y no podemos menos de preguntarnos con toda seriedad y con la necesaria ingenuidad ¿cómo es posible acercarse, en el siglo XXI, a una política con todos y para el bien de todos? Tal vez, la mejor manera de hallar respuesta a tamaño problema consista en ir en busca de las soluciones concretas, con las metáforas del camino que se hace al andar y del caminante que no relega sus metas para el final sino las practica mientras se echa a andar, y que en el curso del camino se construye y reconstruye a sí mismo... y al camino, como los zapatistas.

En nuestras inquisiciones tenemos que vencer varios obstáculos, que plantean las sentencias asertóricas, sobre *lo que es*, y las imperativas, sobre *lo que debe ser*. El problema atañe a varias vertientes de la filosofía, de la ciencia, del sentido común y del pensamiento crítico. Algunas de las sentencias más significativas advierten un obstáculo ontológico, originalmente atribuido

a la Divinidad, y después, a un Newton politizado por las ideologías conservadoras. Entrañan un fatalismo religioso o un determinismo mecánico y dizque científico. Sostienen que el mundo es como es, y que nada puede cambiarlo. Fatalismo y determinismo florecen en las religiones de Oriente y Occidente y en éstas con el protestantismo puritano. Las ciencias ideologizadas, se sienten corroboradas por Darwin y su supuesta ley sobre el triunfo de las especies y razas superiores, de que tanto provecho sacan los distintos colonialismos y nazismos germanos o anglosajones. En la filosofía, hallan respaldo en Maquiavelo y Hobbes, con su preconcepción del hombre que por naturaleza es egoísta y que sólo entiende y entra en paz si un Príncipe o Soberano lo domina. Aparecen también en el sentido común de los conformistas plebeyos o "lumpen", de los clasemedios, aristócratas y élites, unas veces porque así justifican a los poderes dominantes, otras porque viven desmoralizados en formas indolentes y cínicas, o en pandillas, bandas y mafias, "grupos de interés" y de

“presión” que se enriquecen en pequeño y en grande, es decir, ilegal y legalmente, como diría Bertold Brecht hablando de los ladrones y de los banqueros.

Ideólogos, teólogos, filósofos, publicistas llegan a los extremos de sostener que vivimos en el mejor de los mundos posibles, siempre de acuerdo con las leyes de Dios y de la Naturaleza. Así retroalimentan al sentido común de “los pobres de conciencia”, de “los simples”, del “hombre masa”, de “la opinión pública tonta”, del “televidente que quiere eso”, o de las “multitudes temibles”.

Si la hipertrofia de la Causalidad, que se expresa en términos religiosos o mecanicistas, constituye un serio obstáculo al acercamiento de moral y política, otro obstáculo de no menor importancia, consiste en reducir las generalizaciones y explicaciones al empirismo y al estructural-funcionalismo de lo instrumental y de lo útil con sus variables y factores, o con sus “sistemas” parsonianos. Para enfrentar al empirismo, en busca de una solución al problema de ligar moral y política *no basta con la crítica a la pobreza* de los empiristas y sus sucesores ni con el señalamiento de las grandes derrotas epistemológicas del empirismo, como aquella notable y tremenda de Bertrand Russell; ni basta con la crítica a la estrechez del pragmatismo sobre todo en su versión anglosajona o estadounidense. Tampoco basta con señalar los límites de la “razón intercomunicativa” de Habermas, o del “constructivismo” de Piaget. Esas críticas son valiosas, pero insuficientes para acercarse a la solución de una política moral o de una moral política.

Al mismo tiempo y sin la menor concesión a las filosofías señaladas, en tanto éstas aspiren a ser explicaciones o teorías generales, que no lo son en concreto, sí pueden advertirse, en muchas de ellas, e incluso pueden subrayarse, algunas importantes contribuciones a la práctica limitada de una política moral, que opera bajo las graves contradicciones del capitalismo. Es innegable el enorme impacto de las reestructuraciones del capitalismo, con reformas funcionales y estructurales que median los fenómenos de represión y explotación del sistema y que mediatizan o corrompen a las fuerzas antisistémicas. En la historia reciente y emergente, es imposible plantear los objetivos de moral y política sin advertir los cambios históricos con que se ha reestructurado y refuncionalizado el capitalismo para maximizar su poder y sus utilidades.

Empirismo y estructural-funcionalismo con la modelación y la investigación tecnocientífica, no son menos significativos para la propia elaboración de alternativas al sistema dominante en las circunstancias históricas actuales de crisis terminal del sistema. Los “razonamientos por objetivos o metas a alcanzar”, y la “verdad intercomunicativa” o dialogal, propios de la investigación de operaciones, de la teoría de conjuntos y de los sistemas auto-regulados, adaptativos y comple-

jos, han dado nuevas fuerzas al capital monopólico y transnacional, al colonialismo y al imperialismo en sus más recientes reestructuraciones, digamos las que se dan desde la segunda mitad del siglo xx hasta los inicios del xxi.

Conocer las posibilidades, límites y contradicciones de las tecnociencias y las ciencias de la complejidad es muy importante para saber a qué tipo de fuerzas hegemónicas se enfrentan los movimientos alternativos y revolucionarios. En la lucha actual, tan importante es conocer las técnicas y artes con que se reestructuran las fuerzas conservadoras del sistema, como las que les sirven para desestructurar, mediar, mediatizar y destruir a las fuerzas emergentes y alternativas. A las reestructuraciones y reformas conservadoras que las fuerzas dominantes imponen *al borde de la crisis y el caos*, (para sobrevivir, cueste lo que cueste), añaden medidas que les permiten impulsar la autodestrucción física y moral, política e ideológica de sus opositores reformistas y revolucionarios, o de los que consideran sus enemigos potenciales, como los campesinos pobres, y los marginados o excluidos, es decir, 3000 millones de seres humanos. Las contradicciones internas de los “enemigos” del sistema dominante le son particularmente útiles en las acciones desestructuradoras que llaman de “retroalimentación positiva”.

Conocer las categorías del estructural-funcionalismo, del análisis de sistemas y del diseño y reestructuración de sistemas auto-regulados y complejos, tanto en tiempos normales como en momentos o períodos críticos, (en las llamadas “fases de transición” y en las “situaciones al borde del caos”) es fundamental para plantear las alternativas más eficaces a ese tipo de “sistemas conservadores” con que los intereses particulares que caracterizan al sistema capitalista tienden a imponer los límites de lo posible hasta hacer imposible la vinculación de ética y política, a la que como presupuesto o dogma consideran una molesta utopía, o una utopía tonta que, a menudo, oculta cierta perversidad, envidia del bien ajeno, aidez de poder y riqueza por esos “demagogos”, “populistas” o “tiranos” que desde los griegos aparecen con sus engañosos proyectos de un mundo mejor.

La mitologización de las causas, así como la mitologización de los fines y los medios para alcanzarlos, no lleva a rechazar el conjunto de los conocimientos hegemónicos que aplican las clases y complejos dominantes y que les sirven para fortalecer sus intereses de dominación y acumulación. Implica determinar las limitaciones y mistificaciones de las premisas de que parten, de las definiciones sesgadas que adoptan, de las operaciones incompletas que realizan y de los teoremas-dogmas con que dan por acabado el proceso del conocer-hacer. Implica también incluir, en el conocer-hacer de las fuerzas que luchan por construir una alternativa al sistema dominante, el tipo del conocer

hacer al que éstas se enfrentan y que no tiene sólo características metafísicas e ideológicas, sino significados también pragmáticos con técnicas mejoradas que buscan mediatizar las contradicciones más amenazadoras para el sistema y mediar, cooptar o corromper, los acercamientos de moral y política, y de las fuerzas que luchan por ellos. Las tecnociencias y las ciencias de la complejidad tienen que ser dominadas, tanto como sea suficiente, para comprender y construir la dialéctica compleja y concreta de nuestro tiempo, y para construir, con más probabilidades de éxito, las alternativas de la liberación.

Lo malo de las explicaciones causales, religiosas o metafísicas no sólo corresponde a su carácter ahistórico, ni sólo corresponde a sus carencias de un conocimiento claro y profundo de las estructuras de explotación y acumulación más significativas para comprender el sistema social en que vivimos y luchamos. Corresponde también a la manipulación efectiva que busca consolidar un sistema de dominio, servidumbre y explotación espiritual y material. Así, lo malo de las tecnociencias y las ciencias de la complejidad que privilegian los "problemas por objetivos", y se sirven de éstos para mejorar el conocimiento del contexto en que actúan, no se debe a que sólo estudien los fines y los medios ignorando las causas, porque no es así. Se debe a que son usados para perfeccionar las técnicas de dominación, sujeción y explotación. Y es precisamente por eso, que no basta la crítica a la metafísica de la causalidad, del empirismo y del utilitarismo o pragmatismo, ni la crítica al "conocimiento por objetivos" de las nuevas ciencias de los sistemas auto-regulados y complejos.

Resulta ineludible combinar el conocimiento crítico de las ciencias y tecnociencias dominantes, para ir a la crítica del actual sistema capitalista en sus espacios centrales y periféricos, en sus políticas de mediación y mediatización de la lucha de clases a la que reestructuran y desestructuran, diversifican y desdibujan hasta hacerla a veces irreconocible, no obstante su subsistencia. Sólo el pensamiento crítico actualizado logra precisar los cambios que se dan en la lucha de clases, entre enormes variantes geográficas e históricas, y entre amplios espacios y períodos de calma aparente en que sus manifestaciones expresas, políticas y sociales, apenas borbotean. La combinación del pensamiento crítico y el conocimiento de las ciencias hegemónicas son también indispensables para construir las fuerzas emergentes y alternativas a sabiendas de las reestructuraciones del enemigo, de sus estrategias y técnicas de acción y transformación.

En el estudio del pensamiento alternativo, es ineludible resaltar el descubrimiento más significativo del pensamiento crítico de Marx. Ese descubrimiento es fundamental en el marxismo como ciencia, como ideología y como cultura. Corresponde al papel que juegan las "relaciones" en las generalizaciones y en las expli-

caciones científicas así como en las propuestas y proyectos de construcción y de acción vinculadas a valores e intereses. Hoy, el análisis de las relaciones concretas y también complejas forma parte de la cultura científica y humanística, e incluye los métodos con que Marx se refirió a ellas.

Y para comprender mejor el significado de la aportación marxista, es indispensable añadir algunos adjetivos al concepto de "relaciones". El propio Marx, y quienes lo siguen en su pensamiento crítico, muchas veces descuidan *el análisis a partir de las relaciones*. Marx no sólo descubrió lo que hoy se llaman las "relaciones interactivas" ni lo que Hegel pensó sobre las "relaciones de poder" entre el amo y el esclavo. Marx también descubrió las relaciones dialécticas e históricas, que incluyen al poder y la explotación y a la emancipación y la liberación. Se interesó en el hombre sometido como esclavo, que como esclavo trabaja para su amo, y que como hombre y trabajador lucha por su emancipación y liberación.

Si Marx centró su análisis en las relaciones de acumulación, y eso dio pie a los errores reduccionistas del economicismo a lo largo de su obra, nunca dejó de preocuparse de las relaciones de explotación, de dominación, de emancipación y de liberación de los seres humanos y de los trabajadores como seres humanos. Es más, si Marx acordó gran importancia a las relaciones estructurales de explotación y al modo de acumulación capitalista, y por necesidades o deficiencias de análisis no siempre las vinculó a las relaciones contradictorias de clases y a las interacciones e interdefiniciones de los protagonistas o actores de esas relaciones, y eso dio pie a las deformaciones estructuralistas de una realidad dialéctica en que los actores se reestructuran para luchar mejor, o para defenderse de las reestructuraciones que los debilitan, eso no le impidió destacar las relaciones de dominación y explotación entre el propio trabajador asalariado y el propietario de las empresas, y entre el trabajador, que como trabajador y ser humano se rebela contra las relaciones de dominación y explotación del sistema y contra sus mediaciones salariales y políticas.

A las relaciones de dominación y de explotación, Marx no sólo añadió las relaciones de mediación, represión y colonización al modo capitalista, sino las de emancipación y liberación del modo capitalista y colonialista, éstas más difíciles de desentrañar. En sus análisis aparecieron las distintas lógicas de los emancipados y liberados en su voluntad, en su esperanza y pérdida del miedo, en una conciencia que les permite verse como subyugados y explotados, con una inteligencia que fortalece la vivencia de la moral política que ya, de por sí, es revolucionaria. A la luz de otro sentido de la vida, los movimientos alternativos buscan construir sus propias fuerzas y promover sus propias mediaciones de negociación con los poderosos y los propietarios que

no los debiliten en el logro de sus objetivos por olvido de sus principios. Entre contradicciones (que es muy necesario comprender), viven un proceso en el que ascienden y caen, y en el que aspiran a ascender cada vez más de lo que otros ascendieron y a caer cada vez menos de lo que otros cayeron.

Puede decirse así, en un análisis mínimo de la teoría sobre la moral y la política liberadoras que, para abordar el problema y sus soluciones de una manera precisa, el camino que parece mejor consiste en la inserción de las relaciones causales, de las relaciones funcionales, de las relaciones estructurales útiles para alcanzar objetivos en un sistema histórico en que operan tanto las relaciones de dominación como las relaciones de explotación. Para que el análisis adquiera una comprensión más precisa de la lucha de clases, de las mediaciones y represiones del sistema, de las mediaciones y organizaciones para la emancipación y la liberación es necesario incluir el nivel que alcanzan hoy las posibilidades de organización, de información, de comunicación y de coordinación de los protagonistas. Aquí viene al caso recordar y hacer propio lo que dijo Martí: "La política es el arte de inventar un nuevo recurso a cada recurso del enemigo".

Insertar *lo útil* en las relaciones de dominación y de explotación, de intimidación, de domesticación o resignación y de sujeción individual, estructural, *sistémica*, induce a insertar *lo útil* en las relaciones de emancipación y liberación, y a repensar *lo útil* en torno a objetivos éticos y políticos, con base en *la práctica de las utopías* y en *la práctica del marxismo* para un mundo "con todos y para el bien de todos". Que semejante paso no se haya dado siempre en los análisis y debates de las relaciones de dominación y liberación, de explotación y emancipación explica innumerables e innecesarios malentendidos que *se pueden evitar cuando se piensa y discute siempre en términos de relaciones* y cuando no se trata de entender a los actores o a los autores fuera de las *relaciones históricas* en que viven, piensan y actúan.

Aplicar, siempre, el método de las relaciones contradictorias y sinérgicas —por ejemplo las de la lucha de clases y las de los bloques históricos— mejora la crítica de los textos y contextos y de la construcción de un mundo alternativo, entre luchas concretas particularmente complejas. Para acercarse en el siglo XXI a una sociedad "con todos y para el bien de todos", parece indispensable precisar nuestro juicio sobre las relaciones de dominación y explotación del capitalismo global, sobre las formaciones de las clases opresoras y oprimidas, y de las explotadas y actual o potencialmente desencadenadas e insumisas, en que por estructuradas que aquéllas estén en complejos militares-empresariales, y por desestructuradas y media-tizadas que éstas se encuentren, ambas operan en una crisis que tiende a agudizarse y a aumentar en formas exponenciales. La

crisis revela con creciente claridad la amenaza potencial y real que para la sobrevivencia de la humanidad, entraña el sistema capitalista al obstinarse los complejos militares-empresariales en mantener por la fuerza el modo de dominación y producción actual u otro que lo sustituya con "bunckers" y mega-genocidios, siempre con el fin de seguir dominando y explotando lo que quede de la naturaleza y la humanidad tras un Apocalipsis preferido frente a cualquier intento de transición pacífica al socialismo global.

Si queremos entender el significado profundo de la expresión "con todos y para el bien de todos", a la que Martí llamó una "fórmula", necesitamos en primer lugar entenderla como regla y prescripción de un hombre notable que manifestaba un vínculo estrecho entre sus palabras y su conducta. Si intentamos una lectura de sus palabras, como anuncio o enunciación de actos, tenemos que realizar un esfuerzo especial para desechar el sentido puramente utópico o moral que habitual y automáticamente damos a las "normas" o "modelos" de ese tipo de conducta. Al superar la lectura de "los ideales aislados de las acciones prácticas", tenemos que ahondar en las "pautas" que sigue la aplicación de la "fórmula" de Martí en la práctica de la misma. Al hacerlo necesitamos recordar la profunda línea divisoria que implican las relaciones de explotación en el mundo actual, y advertir cómo esa línea divisoria se da al amparo de las relaciones de dominación, de mediación y de represión del modo de acumulación capitalista e imperialista, las cuales constituyen serios obstáculos para las políticas del "interés general" y el "bien común", tanto más fuertes cuanto la práctica política busque realmente ser lo que Martí quería, "el arte de hacer felices a todos los hombres". Esa política —que es otra política— tiene como horizonte moral y como problema práctico alcanzar la participación de todos los seres humanos, para el bien de todos los seres humanos.

La práctica de una política con todos para el bien de todos, parece aun más difícil de resolver cuando recordamos que el mundo vive hoy un momento crítico que no sólo afecta gravemente a las fuerzas dominantes sino a las alternativas, sistémicas y antisistémicas. La agudización y generalización de la crisis en todas las relaciones del modo de producción y dominación es evidente, y confirma, tras quinientos años de experiencias, que todos los esfuerzos por resolver los problemas de la humanidad dentro del capitalismo están avocados al fracaso.

La magnitud del problema se agudiza cuando, al mismo tiempo, se advierte que están en crisis todas las políticas de mediación y mediatización que la socialdemocracia, el populismo y el socialismo de estado habían construido en varias décadas. Pero es, precisamente, al llegar a este punto cuando de la crisis de las

relaciones de explotación, de dominación y de acumulación se pasa a la crisis de las políticas de mediación y mediatización sistémicas y antisistémicas. Al dar ese paso resalta una dialéctica mucho más compleja que la de los explotadores y los explotados, los amos y los esclavos, los señores y los siervos, los empresarios y los obreros, los colonizadores y los colonizados.

Al problema de lo imposible en un sistema como el capitalista (hagan lo que hagan las fuerzas hegemónicas para destruir o refuncionalizar y apropiarse de las políticas de mediación y mediatización originalmente socialdemócratas, liberadoras y socialistas), se añade el problema de la construcción de otro modo de dominación y producción que sí es posible utilizando las ricas experiencias de los ciudadanos, de los pueblos y de los trabajadores, en sus luchas por la creación de un sistema mundial en el que se plasmen cada vez más las metas ciudadanas de "Libertad, Igualdad, Fraternidad", las nacionalistas y revolucionarias de: "Patria es humanidad"; las socialistas y comunistas que con los proletarios avizoran "un mundo entero a ganar".

Si la creación histórica se cierra, cada vez más, para las fuerzas que imponen y se benefician del capitalismo y que aplican soluciones cada vez más autodestructivas —cegadas por la ideología del rey que no quiere morir—, lo contrario ocurre en las fuerzas emergentes, alternativas. Pueden articular con creciente fuerza sus experiencias universales para la construcción de actores y proyectos que han visto surgir de tal y cual modo, modificarse en tal o cual dirección, dentro de relaciones de dominación y explotación, de emancipación y liberación que hoy conocen en lo concreto las variadas luchas por la democracia, la liberación y el socialismo.

Los ciudadanos, los pueblos y los trabajadores necesitan y quieren combinar eficazmente la construcción de redes de actores y de caminos, de comunidades y organizaciones de sindicatos y movimientos, de ligas y partidos de las "bases" que impidan la mediatización, cooptación, corrupción, privatización de las luchas por la democracia y la libertad, por la soberanía y la autonomía, por la propiedad social de las comunas y comunidades, por la liberación de las naciones y los pueblos, por el respeto a las diferencias de gustos, creencias y civilizaciones, por la creación de espacios laicos en que se exprese el pluralismo ideológico y religioso, el diálogo y la palabra.

Los problemas prácticos de una política con todos y para el bien de todos, implican también una educación universal y la búsqueda de los conocimientos generales y de los particulares de una especialidad o una cultura. Es más, implican combinar las fuerzas que luchan por esos objetivos al nivel tanto de los estados como de los

sistemas políticos y al más profundo de los sistemas sociales de los explotados y colonizados, de los proletarios, marginados y excluidos.

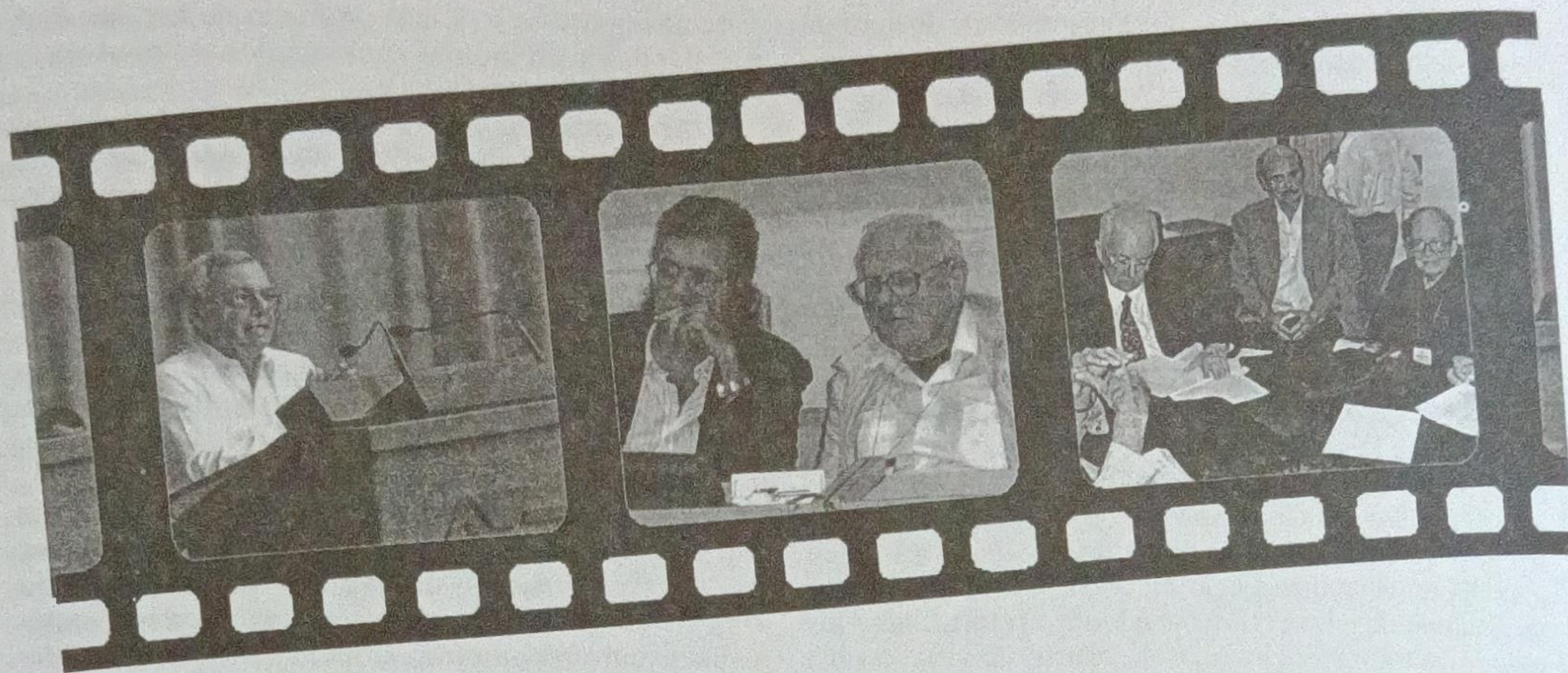
Entre las contradicciones ineludibles de las fuerzas emergentes y alternativas, se encontrarán las de aquéllos que atendiendo a las demandas inmediatas obreras, populares, nacionales continúen dando la lucha en los organismos mediatizadores del sistema y del estado, y quienes organicen las fuerzas desde abajo y con los de abajo de la línea divisoria entre explotadores y explotados, para organizar las redes de la resistencia y las prácticas de los proyectos alternativos de gobierno, justicia y libertad, de soberanía y autonomía, de democracia y socialismo.

Todos vivirán, muy probablemente, circunstancias aun más críticas que las actuales, y no es de descartar que en ellas las fuerzas dominantes reinstauren, cada vez más, sus proyectos expansionistas de un nazi-colonialismo universal, metropolitano y periférico, con que ya amenazan incluso a medianas y grandes potencias que cuentan con arsenales nucleares, misiles, submarinos y barcasas de lanzamiento. Para detener la catástrofe será necesario debilitar y anular los proyectos que llevan al ciberapocalipsis anunciado por los más distintos científicos y especialistas, muchos de ellos conservadores, quienes desde los tiempos del Club de Roma hasta nuestros días, han confirmado el peligro de un ecocidio si continúan las políticas del capitalismo salvaje, depredadoras de la naturaleza y la humanidad. Esta será tarea de la humanidad organizada y sus redes.

Es evidente, que el "neoliberalismo de Guerra" está haciendo pingües negocios, cuyo punto de salida no solo es una política con los pocos para el mal de los muchos sino, incluso, para el mal de los pocos *shylocks* suicidas de *Forbes*, el *Pentágono* y sus asociados y afiliados, aserción comprobable de la manera más rigurosa y exacta. Así, la única salida no descerebrada que puede asegurar la vida humana es una política socialista, liberadora y democrática "con todos y para el bien de todos" que aumente la capacidad de decisión de todos en materia económica, social, política y cultural.

La política "con todos y para el bien de todos" implica realizar, entre incertidumbres y contradicciones innegables, una civilización anticapitalista con las metas de la democracia, la liberación y el socialismo, de los tres. Cuando entendamos su significado radical, actual, haremos nuestras las palabras de Martí cuando dijo en un extraordinario discurso del Liceo de Tampa, allá por 1891: [...] "Pongamos alrededor de la estrella, en la bandera nueva, esta fórmula de amor triunfante: Con todos y para el bien de todos."¹ ■

¹ José Martí, Obras Completas, T. 4, p. 279. La Habana, 1975.



EL SENTIDO DE LA LUCHA CONTRA LA POBREZA PARA EL NEOLIBERALISMO

FRANCOIS HOUTART

INTRODUCCIÓN

Hace algunos años, cuando visité el Banco Mundial en Washington, un gran cartel adornaba una de las paredes interiores de la entrada: *tenemos un sueño, un mundo libre de pobreza*. Esta afirmación me chocó de tal manera que tuve ganas de escribirlé debajo: *y gracias al Banco Mundial sigue siendo un sueño*. En efecto, el propósito de mi intervención es el de mostrar la contradicción existente entre las intenciones anunciadas y las políticas llevadas a cabo, y sobre todo estudiar el vínculo que existe entre la lucha contra la pobreza y las perspectivas neoliberales.

A partir de 1972 fue que el Banco Mundial abordó el tema de la pobreza, lo que se corresponde con un poco después del inicio de la adopción de una política económica mundial neoliberal, a la cual se le llamó más tarde el *Consenso de Washington*. Pero fue a partir de 1990 que el Banco Mundial tradujo esta perspectiva en políticas más explícitas, precisamente después de la caída del muro de Berlín y del triunfo del neoliberalismo.

Algunos años más tarde, el PNUD publicó su primer Informe sobre el Desarrollo Humano, introduciendo nuevos índices que le brindaban valor a determinados

aspectos cualitativos referentes a situaciones económicas y sociales en el mundo. En 1995 hubo en Copenhague una sesión extraordinaria de las Naciones Unidas acerca del tema de la pobreza, y en 1997 se decretó la primera década de las Naciones Unidas para la eliminación de la pobreza.

El FMI, por su parte, transformó, a inicios de siglo, sus Planes de Ajuste Estructural en Programas de reducción de la pobreza y de crecimiento *Poverty Reduction and Growth Facilities (PRGF)*, exigiendo que cada país redactara igualmente un *Poverty Reduction Strategy Paper (PRSP)*, algo que a finales de 2004 habían cumplido 43 países.

En lo que respecta al Banco Mundial, este habla en la actualidad de *Poverty Reduction Packages (PRSP)*. En el año 2000, tuvo lugar en Ginebra una nueva sesión extraordinaria de las Naciones Unidas, para evaluar los resultados de la que habían tenido cinco años antes. Se le llamó Copenhague +5 (aunque algunos lo llamaron Copenhague-5) y algunos meses más tarde, hubo otra reunión en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York, que reunió a más de una centena de jefes de Estado, quienes emitieron la Declaración del Milenio, con diez

puntos, siendo el primero la erradicación de la extrema pobreza y de la mitad del hambre antes de 2015.

Al pasar el tiempo y según las intenciones, percibimos una evolución del vocabulario. Pasamos “de eliminar” la pobreza a “reducir la pobreza” y durante los últimos años, aparece el concepto de extrema pobreza asociado al del hambre. Estos últimos, según las declaraciones, deben ser erradicados progresivamente, en tanto que la pobreza debe ser aligerada. Se han fijado metas a 25 o 15 años, según el caso, pero no para resolver definitivamente el problema, sino para reducir a un tercio o a la mitad el número de los más pobres en el mundo. Ya en 1990 las Naciones Unidas propusieron disminuir a la mitad la extrema pobreza para 2015. Este objetivo fue ratificado en el 2000 por la Declaración del Milenio. Todo parece indicar, que tal objetivo no será logrado. Sin embargo, vivimos en una época donde se produce más riqueza que nunca. En 50 años los ingresos mundiales han sido multiplicados por siete, pero a pesar de ello, en la actualidad, unos 1 300 millones de personas deben sobrevivir con menos de un dólar diario.

Más importante aún que la pobreza es la situación de desigualdad creciente tanto en el Norte como en el Sur. Comenzamos a hablar de pobreza relativa y de manera mucho más restringida. El Banco Mundial prepara un informe sobre las desigualdades. ¿Habrá comprendido que el problema no es sólo la pobreza, sino también la riqueza y su concentración?

1. EL ANÁLISIS DE LA POBREZA EN EL DISCURSO NEOLIBERAL¹

Las cifras acerca de la pobreza difieren según los cálculos, los puntos de referencia y los métodos utilizados. En tanto que el Banco Mundial estimaba en 1980 que había 800 millones de pobres, precisaba en 1990 que 633 millones de personas vivían con menos de un dólar diario. En 2002 publicó la siguiente tabla que excluye a China:

La pobreza en el mundo según el Banco Mundial

Ingresos	1981	1990	2001
Menos de 1 dólar	1 481,8	1 218,5	1 099
Menos de 2 dólares	2 450,0	2 653,8	2 735
Menos de 1 dólar	31.7 %	26.1%	22.5%
Menos de 2 dólares	58.8%	56.6%	54.9%

Fuente: S. Chen y M. Ravallón, *How have the world's poorest fared since early 1980's*, World Bank Policy Research working Paper 3341, junio 2004, citado por Francine Mestrum, 2005.

¹ Los comentarios que siguen se deben en gran parte a dos obras de Francine Mestrum: *mundialización y pobreza*, 2002 y *De Rattenvanger van Hameln*, 2005 al igual que al número de la revista *Alternatives Sud*, *¿Cómo se construye la pobreza?*, 1999.

Algunos estiman que el cálculo del Banco Mundial está muy restringido y, en consecuencia, es demasiado optimista. La UNTAC, a través de encuestas familiares, ha llegado a estimar cifras de pobreza más elevadas. La CEPAL (Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina) ha llegado a conclusiones similares (S. Chen y M. Ravallón, 2004, 334). La tabla del Banco Mundial brinda, en efecto, una interpretación relativamente optimista: la extrema pobreza disminuye en cifras relativas y absolutas y la pobreza declina al menos en las cifras relativas. Pero esto significa también que en el espacio de 20 años hay casi 300 millones de pobres más en el mundo. A veces olvidamos que los pobres no son estadísticas, sino personas y salir de la pobreza es el más elemental de los derechos del hombre.

Según el Informe sobre el Desarrollo Humano del PNUD, en 2003, 54 países eran más pobres en 2000 que en 1990 y 34 habían visto disminuir su esperanza de vida. Entre 1980 y 1998, 55 países tuvieron descenso en sus índices económicos y durante la década, 34 países descendieron en la escala de los indicadores de desarrollo. No es entonces posible hacer un balance favorable a escala mundial, sobretodo si tenemos en cuenta que, incluso, el crecimiento económico, que se esperaba que constituyera la fuente de disminución de la pobreza, fue menor para los países del Sur a partir de los años 80, es decir, ha sido menor durante el periodo neoliberal que durante el periodo precedente conocido por sus regulaciones (keynesianismo o desarrollo nacional).

Todo lo anterior nos lleva a cuestionarnos la definición de la pobreza. Las cifras expresadas muestran que es difícil de medir y que se mezcla una fuerte dosis arbitraria. A las cifras de por debajo de uno o dos dólares, hay que añadirles un dólar fluctuante, aunque al menos tienen la ventaja de ofrecer una visibilidad concreta. También habría que añadir una serie de consideraciones cualitativas, que no dejan de ser interesantes, pero que revisten también grandes ambigüedades, como lo señala con pertinencia Francine Mestrum [2002].

En efecto, no se puede negar que la pobreza posee aspectos cualitativos: baja calidad de vida, dificultades de acceso a la educación y a la cultura, ausencia de higiene, sin embargo, el problema consiste en saber a qué se le atribuyen esos factores. Una parte de la literatura trata de culpabilizar a los pobres y esto no es nuevo en la historia. ¿Es el conjunto de estas carencias lo que es la causa de la pobreza o ella es el fruto de estas insuficiencias? En la actualidad, hablamos fácilmente de la demografía galopante, de los malos Gobiernos, de la corrupción, hechos que en este tipo de discurso aparecen como la causa de los problemas de los países del Sur.

Por otra parte, tenemos el mismo problema para analizar los mecanismos de disminución de la pobreza. Se puede leer en el Informe acerca de la pobreza en Vietnam lo siguiente: “los logros de Vietnam, en lo que respecta a la reducción de la pobreza, son el mayor

éxito conocido en materia de desarrollo económico" (*Vietnam Consultative Group Meeting*, 2003, XI). El Grupo atribuye este resultado principalmente a la integración creciente de la agricultura vietnamita dentro de la economía de mercado. Poca atención se le brinda en este documento al hecho de que la economía socialista había logrado sacar al país de una situación desesperada, dada la consecución de guerras. (F. Houtart, 2004). Es verdad que si seguimos los criterios del Banco Mundial, la mayoría de la población vivía en la pobreza (menos de dos dólares por día), pero era una pobreza compartida con dignidad, porque las necesidades de base estaban garantizadas generalmente. Se trataba de una austeridad real, sin miseria y sin desigualdades crecientes. El hecho de que, sobre esta base, la introducción de algunos mecanismos de mercado haya acelerado un crecimiento general, no es nada asombroso. ¿Cómo se puede explicar que en América Latina, por ejemplo, donde el mercado es ley desde hace mucho tiempo, los resultados no sean similares? ¿Cuál será el futuro de la sociedad vietnamita, el día en que todos los mecanismos reguladores sean abolidos, según los cánones del Banco Mundial?

Francine Mestrum llega a la conclusión de que la pobreza debe definirse "como la falta de medios de existencia" y añade que "en una economía de mercado esto significa la falta de medios financieros" (Francine Mestrum, 2005). Para comprender la pobreza, hay entonces que conocer el tipo de relaciones sociales existentes y sus mecanismos de reproducción, porque la pobreza se construye socialmente. Ella no es un hecho natural (*Alternatives Sud*, vol VI (1999), No 4).

2. LAS ESTRATEGIAS DE REDUCCIÓN DE LA POBREZA

Los documentos del Banco Mundial y del FMI, para no hablar de aquellos de la OMC, trazan con mucha convicción la vía hacia la reducción de la pobreza. Ellos parten de una evidencia: hay que aumentar el crecimiento, porque no se puede compartir un pastel sin haberlo producido. La manera de aumentar el crecimiento, según esta perspectiva, es permitirle al mercado funcionar y, en consecuencia, liberalizar la economía, quitar todos los obstáculos para el intercambio de los bienes, los servicios y los capitales, privatizar al máximo las empresas del Estado y los servicios públicos y desregular las protecciones sociales que frenan este proceso. A la larga, esto beneficia a los pobres los que, en el peor de los casos, podrían disfrutar del efecto *colador* (*trickle down*) algo que podríamos traducir como recoger las sobras.

Para lograr esta política de crecimiento que debería disminuir la pobreza, han sido tomadas medidas concretas a nivel macroeconómico, en particular han sido puestas en marcha las políticas monetaristas del FMI. En esta perspectiva también podemos situar las condi-

ciones que se le han puesto a los créditos de los Estados, es decir, la disminución de sus gastos, la privatización de los servicios públicos, de la enseñanza superior, de la salud, el pago de la deuda para asegurar la credibilidad de las inversiones y de los créditos, la apertura de mercados, los incentivos a los capitales exteriores, la desregulación del trabajo, y otra buena cantidad de elementos. La lucha contra la pobreza está programada en este contexto, con el fin de remediar las consecuencias no deseadas, y sin duda inevitables, de la dinámica del mercado.

Ahora bien, debemos preguntarnos acerca de los resultados sociales reales de estas políticas. Los ejemplos abundan. En Bangladesh, la industria textil, en gran parte deslocalizada hacia un país "más competitivo", ocupa dos millones de trabajadores, sobre todo muchachas jóvenes (85%). Según un testigo: "ellas trabajan 12 horas diarias, a menudo los 7 días de la semana, por un salario de 13 a 30 euros mensuales. Encerradas bajo llave, registradas a la salida, estas asalariadas no tienen el derecho de hablar entre ellas. La libertad sindical es totalmente teórica, las subversivas son despedidas y cerca de 300 trabajadoras han muerto en incendios desde 1990" (*Le Monde Diplomatique*, agosto 2005).

En Sri Lanka, el Banco Mundial decidió en 1996 que debía desaparecer el cultivo de arroz, porque costaba menos caro si se compraba en Vietnam o en Tailandia. Como los pequeños campesinos no querían abandonar la producción, el Banco Mundial impuso, primero, al Gobierno dismantelar los organismos del Estado destinados a regular el mercado y a apoyar a los pequeños campesinos, y también impuso un impuesto (privatizado) sobre el agua para el riego. Más tarde, le exigió al Gobierno que distribuyera títulos de propiedad (las tierras para el cultivo de arroz eran colectivas) con el fin de favorecer las ventas de las tierras a bajos precios a las empresas nacionales o extranjeras que estaban dispuestas a promover cultivos de exportación.

Para responder a lo que el Banco Mundial llama un crecimiento a favor de los pobres (*pro-poor growth*) el Gobierno de Sri Lanka publicó el *Poverty Reduction Strategy Paper* con el título de *Regaining Sri Lanka*. En este informe se afirma, entre otras, que este plan significaría una real oportunidad para el país, porque el millón de pequeños campesinos que producían arroz, se transformarían en mano de obra barata, lo que permitiría atraer al capital extranjero. Pero como esta política se lleva a cabo desde hace cuarenta años, el movimiento de trabajadores ha podido hacer presión para mejorar las condiciones de vida y de trabajo. Resultado: la mano de obra se ha vuelto muy cara, y los capitales se han ido hacia China o Vietnam, donde es más ventajosa. Con toda lógica, el Gobierno de Sri Lanka ha llegado a la conclusión que hay que reducir los salarios, disminuir la cobertura social y amputar las pensiones, con el fin de hacer más competitiva a la

mano de obra, lo que en palabras de Sarath Fernando, responsable del movimiento campesino MONLAR: "resulta asombroso que para promover un crecimiento a favor de los pobres, haya primero que crear los pobres".

El Banco Mundial exige en la actualidad que, para la elaboración de estas políticas se tengan en cuenta las tradiciones culturales, la organización social y los valores. Solicita igualmente una participación de la sociedad civil. Pero en la realidad, las organizaciones son consultadas de manera selectiva. Las más radicales no son tomadas en cuenta. Los documentos son rara vez traducidos del inglés (en Camboya, ellos no existen en la lengua del país, en Sri Lanka el documento del Gobierno está escrito en inglés americano). En los raros casos en que ha tenido lugar una consulta real, los planes han sido o rechazados o reemplazados por propuestas alternativas (caso de Sri Lanka).

Podríamos pensar que se trata de estrategias de lucha contra la pobreza a largo plazo, las cuales exigen, desgraciadamente, sacrificios inmediatos. De hecho, la lógica va más lejos. Según los documentos del Banco Mundial, individualizar el proceso de reducción de la pobreza significa liberar a los pobres de una dependencia de un sistema alienante de protección social y, en consecuencia, hacerlos dueños de su propio destino. Esta idea liberal es aparentemente generosa, pero está seriamente contradecida por las relaciones sociales de un mercado donde gana el más fuerte, por las privatizaciones que hacen cada vez más difícil el acceso a la educación, a la salud, al agua, a la electricidad, y por supuesto, lo hace menos accesible a los pobres, y por la transformación de las políticas sociales, las cuales pasan de un sistema de protección (bastante ya aleatorio en el Sur) considerado como un derecho, a la puesta a disposición de servicios privatizados bajo formas de contratos.

Hay que añadir que, según los estudios de Dante Salazar, los programas de lucha contra la pobreza no le llegan prácticamente nunca a los más pobres. Es solo una capa media de la pobreza la que se beneficia, porque los complejos mecanismos de las políticas de lucha contra la pobreza, asociados a la estructura de las relaciones sociales, dejan fuera a los más pobres (Dante Salazar, 1999, 47-62).

Ahora bien, incluso en el marco de los parámetros existentes, habría solamente que consagrar una modesta parte de las riquezas creadas para la satisfacción de las necesidades fundamentales de toda la humanidad, es decir, para la erradicación de la pobreza. En 1997, el PNUD calculaba que estos serían aproximadamente 80 millares de dólares por año. Jeffrey Sacks por su parte, Consejero del Secretario General de las Naciones Unidas, evalúa el costo del programa del Milenio en 133 millares de dólares en 2006, pasando a 195 millares en 2015. Es suficiente ver los más de 400 millares de dólares de deuda de los países del Tercer

Mundo en 2004, o los 900 millares de dólares de gastos de armamentos (417 millares de los Estados Unidos) o los 3 o 4 trillones de dólares depositados en los paraísos fiscales, para darnos cuenta que la solución del problema es posible. Por otra parte, incluso en condiciones adversas considerables, algunas sociedades han logrado eliminar en pocos años el analfabetismo, la miseria y las enfermedades endémicas, sin disponer de sumas comparables ni de Planes Marshall. Este ha sido el caso, entre otros, de China, Vietnam, Cuba y Venezuela, el cual lo está haciendo en este momento. Resulta entonces claro que, la lucha contra la pobreza tal y como es concebida por el Banco Mundial, se inscribe en un marco político general que contradice su realización. La razón se encuentra en la filosofía que el anima y cuyos fundamentos se encuentran en el propio seno del proyecto económico neoliberal.

3. LA FILOSOFÍA DE LA LUCHA CONTRA LA POBREZA

No se trata para nada en nuestro caso de hacer un proceso de intención, sino más bien de comprender las estrategias en que se basan las aplicaciones concretas de la lucha contra la pobreza. Hay que constatar que estas se insertan en una lógica económica global que no es inocente, porque favorece a unos y desfavorece a otros, creando de esta manera, bajo las bases constantemente renovadas como consecuencia de las nuevas tecnologías, desigualdades y antagonismos de clases. El liberalismo económico considera al mercado como un hecho natural, en consecuencia indiscutible, y no como una construcción social que depende de las circunstancias concretas de su funcionamiento. En la lógica del capitalismo, las relaciones mercantiles solo pueden ser desiguales, porque son la propia condición para la acumulación privada del capital.

Dicho esto, retomemos la lógica de la lucha contra la pobreza. Ciertamente esta se opone al pensamiento liberal o al de los ultra del neoliberalismo, que consideran a una parte de la humanidad incapaz de integrarse al mercado, masas inútiles porque no son productoras de un valor agregado y no son consumidoras (ver la crítica que le hizo a esta posición Suzan George, 2002). Por el contrario, hay que ayudar a los pobres a integrarse al mercado, ya sea haciéndolos capaces de vender su fuerza de trabajo, ya sea transformándolos en pequeños empresarios (capitalistas descalzos) lo que explica, entre otras cosas, la importancia que se le da al microcrédito integrado al sistema bancario.

Nada cambia entonces con respecto a las orientaciones del Consenso de Washington. Por el contrario, la lucha contra la pobreza se inserta como un onceavo principio a los diez ya formulados, porque permite la extensión de la lógica mercantil hacia sectores que habían quedado fuera de la acumulación capitalista,

tales como la agricultura campesina y los servicios públicos. Ella inserta a los pobres en estrategias individualistas que contribuyen a debilitar a las luchas sociales colectivas. Ella permite conjurar a un peligro potencial para los ricos, tal y como dijo Kofi Annan en el Forum Económico Mundial (Davos), en su reunión en Nueva York en 2004. Ella contribuye a contener las desigualdades, indispensables para estimular el crecimiento, bajo límites razonables, evitando así explosiones sociales. En resumen, como dice Francine Mestrum, ella crea "una pobreza dócil, respetuosa, que se consuela con un poco de dinero" (F. Mestrum, 2005).

Recordemos que la definición de pobre y la actitud hacia este ha constituido uno de los problemas de los sistemas económicos generadores de desigualdades. Hubo un periodo en que el estatus de los pobres estaba vinculado con una lectura religiosa de la sociedad: pobre era aquel que, él o sus ancestros, habían pecado, y rico era aquel que estaba bendecido por Dios, el pobre era aquel que no había acumulado suficientes méritos en sus reencarnaciones, el pobre era aquel que le permitía al rico ganar el cielo, gracias a su generosidad. Por otra parte, la culpabilización del pobre conducía entonces a la criminalización de la pobreza y a identificar al indigente con el delincuente. La burguesía industrial del siglo XIX en Europa usó ampliamente las visiones de los siglos precedentes, pero adaptándolas a los nuevos datos de una cultura secular y de sus relaciones sociales de capitalismo industrial. Los obreros explotados al máximo, debían participar en el progreso económico sacrificando la calidad de su existencia. Los pobres no integrados en el sistema e incapaces de vender su fuerza de trabajo, eran considerados como marginales, a menudo irrecuperables. Era la asistencia o la caridad quienes debían responder a las necesidades de los pobres, satisfaciendo así las aspiraciones humanistas de algunos ricos, pero excluyendo una transformación de las condiciones del trabajo o de las relaciones de poder en el campo económico.

En la actualidad, nos encontramos ante la misma lógica. Michel Camdessus, cuando era director del FMI, hablaba de las tres manos: la invisible del mercado (base del sistema), la reguladora del Estado (que crea las condiciones favorables al mercado) y la de la caridad, para aquellos excluidos. Verdaderamente podemos recordar lo que señalaba Georges Simmel, sociólogo alemán, que escribió en 1905, hace ya cien años: "la lucha contra la pobreza responde siempre a las necesidades de los que no son pobres" (citado por F. Mestrum, 2005).

CONCLUSIONES

La pobreza es un problema social históricamente construido. En una economía de mercado capitalista, debe ser analizada bajo la luz de las relaciones sociales existentes, tanto en el interior de cada sociedad, como en

un plano mundial, en particular en el plano de las relaciones Norte Sur. Ciertamente, los contextos climáticos, geográficos, demográficos, tienen un rol importante, pero siempre al interior de la manera en que se construyen económica y políticamente las sociedades.

En el mundo actual, aparte del caso de las catástrofes naturales, cuyos efectos más o menos destructivos están también vinculados con la organización social, o de los hechos de guerra, igualmente producidos por factores políticos y económicos, la miseria y la pobreza son dominables. No hay excusas para su reproducción y es inaceptable ponerle plazos tan largos a su erradicación. La riqueza producida puede satisfacer todas las necesidades. Pero desgraciadamente, el problema no es solamente el reparto desigual, sino el hecho de que la producción de la riqueza, tal y como se concibe en la lógica capitalista, se apoya en la pobreza: los *working poor* en la versión anglosajona, los desempleados en la de Europa continental, los mal pagados en las economías emergentes, las masas inútiles en el Sur. Peor aún, el crecimiento está condicionado por la reducción de las protecciones sociales, la privatización de los servicios y el aumento de las desigualdades.

Es sobre este telón de fondo que se inserta una lucha contra la pobreza, que desarrolla un discurso altruista y político, ya sea asistencial, ya sea puntualmente válido (pequeño crédito, formación técnica), pero estructuralmente desviado por el contexto global. Cavar pozos o mejorar los caminos vecinales contribuye, sin dudas, a mejorar la situación de las poblaciones. Pero tales iniciativas tienen solo una eficacia aleatoria, cuando al mismo tiempo, las políticas macroeconómicas tienen como efecto acrecentar la precariedad de los trabajadores, concentrar la riqueza, romper las protecciones sociales, eliminar el patrimonio colectivo por privatizaciones intempestivas, consagrar los recursos públicos a gastos rentables para el capital pero no productivos, o incluso dañinos para las poblaciones (sobrearmamentismo, por ejemplo) y de destruir el medio ambiente, sobre todo el de los más vulnerables.

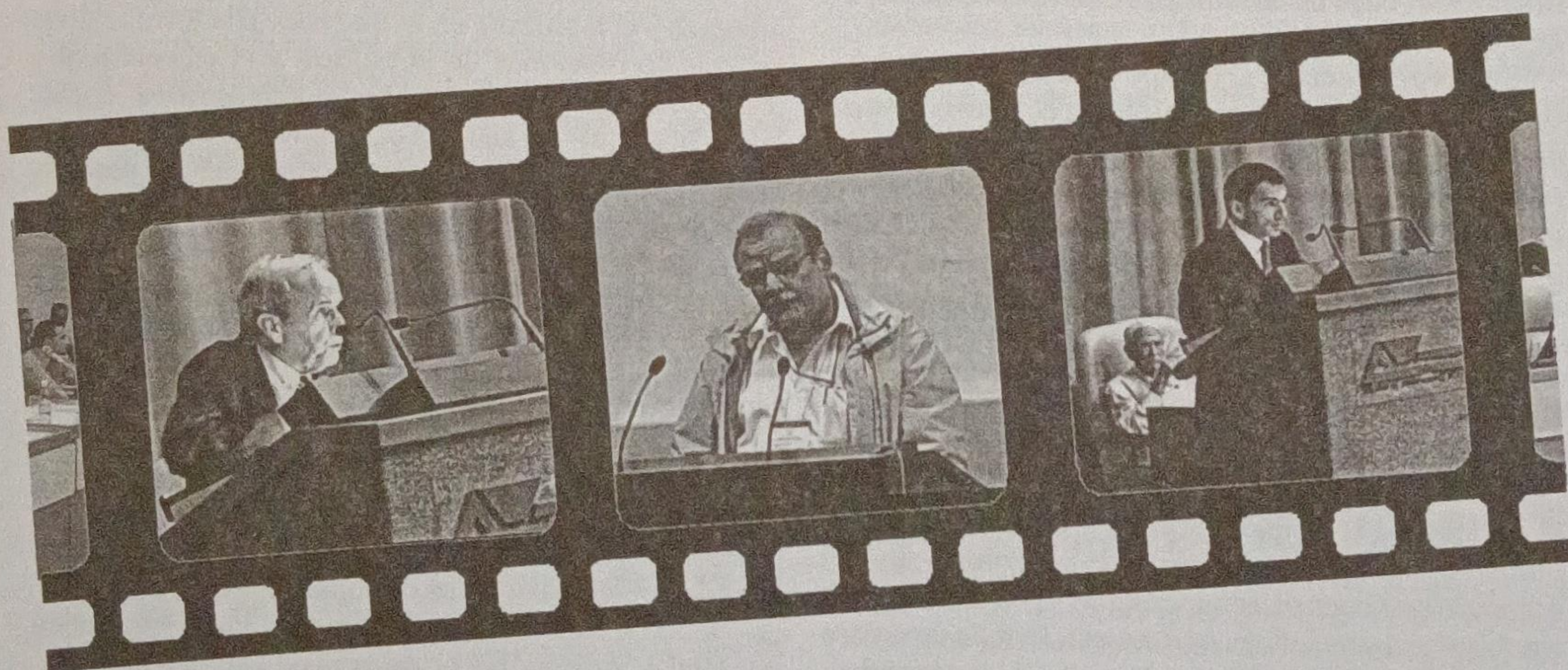
Hay entonces que saltar al barco de la lucha contra la pobreza, en función de intervenciones de carácter inmediato, pero cuyo precio a pagar es la sumisión a un orden económico y social que las contradice a mediano término y las transforma en un barril de *Danaides*, es decir, sin fondo, o en un trabajo de Sísifo, que siempre hay que volver a comenzar. Los pobres sufren y mueren hoy y no mañana y, en consecuencia, hay que actuar. Pero al mismo tiempo, la máquina que lo fabrica está en marcha y es alimentada por el Banco Mundial, el FMI, los bancos regionales, la OMC y todo el aparato institucional del neoliberalismo.

Es entonces necesario continuar la obra, con sus momentos sublimes y sus errores dramáticos, de transformación del sistema económico capitalista y de sus

expresiones políticas y culturales. Es un combate a largo plazo, sin el cual la lucha contra la pobreza no tiene sentido. Al mismo tiempo, pero sin perder de vista la dimensión política, es indispensable trabajar día a día en el terreno, no con una perspectiva asistencial, ni individualizando las soluciones, sino buscando reforzar una acción colectiva, reconstruyendo los mecanismos públicos de consolidación social y reduciendo las desigualdades. Ahora bien, hay que estar conscientes de que el contenido del discurso y los objetivos de los programas de lucha contra la pobreza no van en ese sentido. Sean cuales sean las intenciones o los efectos positivos inmediatos de algunos de estos programas, la lucha contra la pobreza es el parábola de las políticas neoliberales y del desarrollo capitalista. ■

BIBLIOGRAFÍA

- *Alternatives Sud, Comment se construit la pauvreté?*, Vol. VI (1999), n° 4.
- CHEN J. y RAVALLON M., *Competing Concepts of Inequality in the Globalization Debats*, World Bank Policy Research Working Paper 3243, marzo 2004.
- HOUTART F., *Hai Van, la double transition d'une Commune vietnamienne*, París, Les Indes Savantes, 2004.
- MESTRUM F., *La lutte contre la pauvreté, utilité politique d'un discours dans le Nouvel Ordre Mondial*, in AMIN S. y HOUTART F., *Mondialisation des Résistances - L'état des luttes 2002*, París, L'Harmattan, 2002.
- MESTRUM F., *Mondialisation et pauvreté*, París, L'Harmattan, 2002.
- MESTRUM F., *De Rattenwanger van Hameln*, Amberes, Epo, 2005.
- SALAZAR TRAZONA D., *Comment remédier à la pauvreté résultant de la coopération internationale?* *Alternatives Sud*, Vol. VI (1999), n° 4.
- Vietnam Consultative Group Meeting, *Vietnam Development Report 2004*, Hanoi, diciembre 2-3, 2003.



NOTA PARA UNA HISTORIA DEL PENSAR DE LOS LATINOAMERICANOS

GUILLERMO CASTRO HERRERA

El quehacer cultural latinoamericano, incluso restringido a las formas en que las sociedades que somos han reflexionado y reflexionan sobre lo que son y lo que desean llegar a ser, constituye un objeto de estudio de extraordinaria complejidad. Baste señalar,

por ejemplo, la intimidad de los vínculos –nunca meras correspondencias reflejas– entre las obras de José Carlos Mariátegui y César Vallejo; de Paulo Freire y Jorge Amado; de Ernesto Guevara y Alejo Carpentier, o de Aníbal Quijano y José Arguedas, para entender que el

sociólogo comunista Agustín Cueva, uno de los hombres más cultos de su generación, llegara a soñar con el proyecto de construir una bibliografía literaria que, desde el *Facundo*, de Sarmiento, hasta los *Cien Años de Soledad*, de García Márquez y *La Casa Verde* (pero no más allá), de Mario Vargas Llosa, ayudara a conocer –y sobre todo a comprender– la historia del desarrollo del capitalismo en América Latina en su socialidad.

Esta complejidad aconseja abordar la formación y las transformaciones del pensamiento latinoamericano de nuestro tiempo en su doble carácter de estructura y de proceso, como nos enseñara a hacerlo el maestro Sergio Bagú. En esta tarea, la cultura, entendida –con Gramsci– como una visión del mundo dotada de una ética acorde a su estructura, resulta una categoría indispensable para encontrar organización y sentido en nuestro quehacer intelectual. Así, la cultura se presenta a un tiempo como una estructura de valores que se expresan en objetos y conductas característicos, y como un proceso, cuyo desarrollo en el tiempo, contribuye a organizar esa estructura.

En esa perspectiva, el tiempo pasa a ser una categoría fundamental para la organización de nuestro entendimiento. Por lo mismo, hay que tratarlo con especial cuidado, para evitar, sobre todo, la confusión entre el tiempo cronológico, vacío de significado social, y el histórico, que sólo encuentra en lo social su significado. Para el primero, el registro es lo fundamental. Un siglo empieza al iniciarse su primer año, y concluye cuando su año cien termina. Para el tiempo histórico, en cambio, lo esencial es la valoración –un hecho de cultura. De ese modo, Fernand Braudel podía referirse a un siglo xvi “largo”, que iba de 1450 a 1650, para designar el período de transición desde las viejas economías– mundo de la Europa medieval a la economía mundial organizada en centros, semiperiferias y periferias a la vez cambiantes y constantes, que aquella Europa creó para el desarrollo del capitalismo y de su propia modernidad.

Este conflicto de tiempos opera entre nosotros a partir de una singular combinación de circunstancias. Somos en efecto un pequeño género humano, como lo advirtiera en 1815 Simón Bolívar, constituido de modo original en el marco del proceso, más amplio, de la formación del sistema mundial, y expresamos, como ninguna otra región del mundo, las contradicciones y las promesas en que ese sistema involucró a la Humanidad entera.

En ese proceso de formación, destacan algunos hechos de especial influencia en la definición de nuestra modernidad. Uno, por ejemplo, es el de habernos constituido al interior del primer gran sistema colonial establecido por Europa en otro continente. Y esto incluye que seamos, también, producto de la forja de la colonialidad –tan ricamente analizada por Aníbal

Quijano– que vino a servir de garantía cultural y política a ese sistema, operando como una mentalidad y como un criterio de relacionamiento social cuyo espíritu, diría Martí, sobrevivió a la caída de su orden de origen para seguir operando en las Repúblicas que lo sustituyeron.

Ese hecho colonial incluyó el mestizaje masivo, al que concurren indígenas sobrevivientes a la catástrofe demográfica provocada por la Conquista europea; grandes masas de esclavos de origen africano, y trabajadores provenientes entre los grupos más pobres de múltiples sociedades de Europa y Asia. Y como consecuencia de ese orden, también, operaron aquí otros dos procesos de extraordinario significado histórico. Uno, la crisis y liquidación de aquel primer sistema colonial; el otro, la formación, en el territorio que hoy han llegado a ocupar los Estados Unidos, de la primera economía capitalista forjada sin las trabas ni los rezagos de ninguna sociedad anterior.

En esta perspectiva, cabe preguntarse por los puntos de contacto y de conflicto entre el tiempo cronológico y el histórico, en lo que hace a la formación y las transformaciones de la cultura y el pensamiento social de la América Latina. Si por ejemplo fuera –como queremos aquí–, el siglo xx el de nuestra contemporaneidad y el xxi el de nuestro por venir, ¿cuándo concluyó, y cuándo se inició el xix? Y el xviii, ¿desde dónde venía, y hasta dónde llegó?

Para Francois Xavier Guerra¹, por ejemplo, el siglo xviii se inicia en Hispanoamérica hacia 1750, con la Reforma Borbónica, y concluye con la disolución del imperio español en América entre 1810 y 1825. Se trata, pues, de un siglo “corto”, más vinculado a la Ilustración que al liberalismo europeo, y más cercano por tanto a Humboldt que al propio Adam Smith. Aún más breve podría ser el xix, delimitado por lo que va de las guerras de independencia –en sus dimensiones civil y patriótica–, a las de Reforma, que definieron los términos en que vino a constituirse el sistema de Estados nacionales que harían viable una inserción nueva de Iberoamérica en el sistema mundial por entonces aún en

¹ Así, por ejemplo: Guerra, Francois-Xavier, 2003a: “Introducción”; “El ocaso de la monarquía hispánica: revolución y desintegración” y “Las mutaciones de la identidad en la América hispánica”, en Guerra, Francois-Xavier y Annino, Antonio (Coordinadores), 2003: *Inventando la Nación. Iberoamérica. Siglo xix*. Fondo de Cultura Económica, México. Guerra, Francois-Xavier, 1993: *Modernidad e Independencias. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*, Editorial MAPFRE, Fondo de Cultura Económica, México, y 1988: *México: del Antiguo Régimen a la Revolución*. Fondo de Cultura Económica, México (2a. ed.), 2 t.

formación. En el plano de las ideas, este ciclo se inicia con la *Carta de Jamaica*, escrita por Simón Bolívar en 1815 para afirmar la legitimidad de la independencia de las colonias españolas de América, y encuentra su momento más alto en el ensayo *Facundo Quiroga. Civilización o barbarie*, de 1845, en el que Domingo Faustino Sarmiento estableció de una vez y para siempre el programa cultural que legitimó a esos Estados como agentes de aquella inserción.

El XIX hispanoamericano culmina de este modo hacia la década de 1880, con la creación y consolidación del Estado liberal oligárquico. Y esto no es poca cosa si se considera que, hasta mediados del siglo XX, la comunidad de Estados nacionales creados por reformas o revoluciones liberales permanecerá reducida a los existentes en Europa Occidental, Norteamérica, y la América nuestra —aquella de la que podía decir Martí que “De factores tan descompuestos, jamás, en tan breve tiempo histórico, se han creado naciones tan adelantadas y compactas”.² De este modo, entre el XVIII y el XIX no hubo solo una diferencia de duraciones, sino también de énfasis, que en este último se concentró en la construcción de realidades nuevas, antes que en la destrucción de estructuras del pasado. Y esa labor de construcción será el punto de partida de nuestra contemporaneidad.

Aquí, sin embargo, hay que hacer una importante salvedad. Como lo señalara el historiador panameño Ricaurte Soler, en la transición del siglo XIX al XX en nuestra América opera un factor externo de trascendencia aún mayor que la Reforma Borbónica en nuestro ingreso al XVIII. Ese factor consiste en el surgimiento del imperialismo como fase superior del capitalismo. Dicho proceso, que ya se hiciera sentir en la Conferencia de Berlín de 1884 para el reparto de los territorios africanos entre las potencias coloniales europeas, madurará con extrema rapidez en las primeras guerras imperialistas de fines del XIX y principios del XX —la hispano-cubana-norteamericana de 1898, y la de Inglaterra contra los Boers sudafricanos. Después, desembocará en la larga cadena de conflictos armados que va de la Primera a la Segunda Guerra Mundiales, hasta culminar con la conquista de la hegemonía de los Estados Unidos sobre el sistema mundial a partir de 1945.

El surgimiento del imperialismo, diría Soler, contribuyó a frustrar el contenido progresista de la Reforma Liberal, favoreciendo en cambio la formación de un sistema de Estados de corte autoritario, que promovían el libre comercio mediante la oferta, como ventaja

mayor de las economías de la región, de recursos naturales y mano de obra baratas, a cambio de capital de inversión y de vías de acceso para la comercialización de esos recursos como materias primas en el mercado mundial. Esa frustración del componente más radical y democrático de las revoluciones de independencia, constituyó un importante elemento formativo en una nueva generación de jóvenes intelectuales de la región, que se percibían a sí mismos como modernos en la medida en que se ejercían como liberales en lo ideológico, demócratas en lo político, y patriotas en lo cultural, y aspiraban desde allí a representar con voz propia a sus sociedades en lo que entonces era llamado “el concierto de las naciones”.

Para esa generación, en efecto, la formación del Estado Liberal Oligárquico opera una circunstancia de crisis cultural que, hacia 1881, Martí captó en los siguientes términos:

No hay letras, que son expresión, hasta que no hay esencia que expresar en ellas. Ni habrá literatura hispanoamericana hasta que no haya Hispanoamérica. Estamos en tiempos de ebullición, no de condensación; de mezcla de elementos, no de obra enérgica de elementos unidos. Están luchando las especies por el dominio en la unidad del género. [...] Las instituciones que nacen de los propios elementos del país, únicas durables, van asentándose, trabajosa pero seguramente, sobre las instituciones importadas, caíbles al menor soplo del viento. Siglos tarda en crearse lo que ha de durar siglos. Las obras magnas de las letras han sido siempre expresión de épocas magnas. Al pueblo indeterminado, iliteratura indeterminada! Mas apenas se acercan los elementos del pueblo a la unión, acércanse y condénsanse en una gran obra profética los elementos de su Literatura. Lamentámonos ahora, de que la gran obra nos falte, no porque nos falte ella, sino porque esa es señal de que de que nos falta aún el pueblo magno de que ha de ser reflejo [...] ¿Se unirán, en consorcio urgente, esencial y bendito, los pueblos conexos y antiguos de América? ¿Se dividirán, por ambiciones de vientre y celos de villorrio, en nacioncillas desmeduladas, extraviadas, laterales, dialécticas...?³

Con reflexiones como éstas empieza a tomar forma la transición a nuestro siglo XX, que encontrará su acta de nacimiento en el ensayo *Nuestra América*, publicado por José Martí simultáneamente en periódicos liberales de Nueva York y México en enero de 1891. A partir de aquí empiezan a conformarse las líneas de fuerza en torno a las cuales irán cristalizando los momentos fun-

² “Nuestra América” (1891), en *Política de Nuestra América*, Siglo XXI, México, p. 38.

³ *Cuaderno de Apuntes 5*. [1881] En Martí, José, 1975: *Obras Completas*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana. Tomo 21, p. 164.

damentales del nuestro pensamiento social y nuestra cultura contemporáneos, como lo señalara Armando Hart en el discurso que ofreció al ser distinguido con el Doctorado Honoris Causa por la Universidad de Córdoba, Argentina.

Una de esas líneas estará constituida por el pensamiento democrático de orientación popular y antioligárquica, radical en su afán de ir a la raíz de nuestros problemas, y centrado en la construcción de nuestras identidades a partir de la demanda martiana de injertar en nuestras repúblicas el mundo, siempre que el tronco en que ese injerto se haga sea "el de nuestras repúblicas". En diálogo con ese pensamiento democrático, por momentos como su expresión y en ocasiones como su contradicción, florecerá desde temprano entre nosotros un pensamiento revolucionario de orientación socialista, que alcanzará su primera plenitud en la década de 1920, a través de la obra de José Carlos Mariátegui, y se prolongará hasta nuestros días en la de Ernesto Guevara, y en la de la Revolución Cubana.

El liberalismo latinoamericano, por su parte, aún daría de sí un aporte de trascendencia mundial —otra vez, en sus afirmaciones como en sus contradicciones— en la Teoría del Desarrollo, que dio forma a la que fue la metáfora más poderosa del imaginario político regional antes del envilecimiento de nuestra gran tradición de pensamiento económico por el neoliberalismo triunfante, de 1980 en adelante. De este modo, en el momento de más espléndida madurez de aquella teoría, Osvaldo Sunkel pudo definir así el objetivo al que aspiraba:

Se entiende por desarrollo un proceso de transformación de la sociedad caracterizado por una expansión de su capacidad productiva, la elevación de los promedios de productividad por trabajador y de ingresos por persona, cambios en la estructura de clases y grupos y en la organización social, transformaciones culturales y de valores, y cambios en las estructuras políticas y de poder, todo lo cual conduce a una elevación de los niveles medios de vida.⁴

Resulta notable que esa definición, tan acabada, fuera producida precisamente en las vísperas del derrumbe de la teoría que la sustentaba. Y aun así, la Teoría del Desarrollo tendría un enorme poder de fecundación en el conjunto del pensamiento y la cultura latinoamericanos. La crítica de que fue objeto desde el

terreno de las ideas económicas y políticas tuvo por ejemplo sus expresiones más radicales en la Teoría de la Dependencia, y en el estímulo que ésta ofreció a la renovación del pensamiento socialista y revolucionario en la región. Y su crítica en el terreno de la cultura se encuentran otros aportes de gran riqueza: la educación popular, como la entendiera y promoviera el brasileño Paulo Freire; la Teología de la Liberación que, a partir de la obra pionera del peruano Gustavo Gutiérrez, vino a iluminar y transformar para siempre el papel de la religiosidad —en sus expresiones más concretas de fe, esperanza y solidaridad— en la vida y las luchas de nuestros pueblos, y nuestra gran tradición artística, en lo que va de Gabriel García Márquez a Osvaldo Guayasamín.

La enorme vitalidad de la cultura construida por los latinoamericanos a lo largo del período ascendente de su siglo xx histórico se expresa, hoy, en la riqueza con que se despliega la (re)construcción de nuestras identidades en el inicio de la transición a lo que haya de ser nuestro siglo xxi. La prueba inicial de esa vitalidad se expresó en la capacidad de esa cultura para sobrevivir a la brutal ofensiva política, ideológica y cultural con que se produjo el asalto al poder en nuestras repúblicas por parte de lo más conservador y reaccionario de dentro y de fuera de nuestras sociedades, de 1970 en adelante.

No cabe olvidar, en efecto, que el consenso neoliberal de la década de 1990 no fue el mero resultado de la confrontación de ideas, sino el producto de las condiciones creadas por la política de represión de las organizaciones populares y de trabajadores de la región entre aquella década y la siguiente, que incluyó de manera destacada el acoso sistemático contra la intelectualidad que encontraba en esas organizaciones a su interlocutor natural. Entonces fue segada en flor lo mejor de nuestra juventud, como fueron dispersados nuestros mejores maestros y asediados los espacios de encuentro que permitían una reflexión sobre los problemas de la realidad desde la perspectiva de los trabajadores, los oprimidos y los excluidos. De allá data el prolongado período de crisis y oscuridad en el pensamiento latinoamericano, del que finalmente hemos empezado a emerger, en medio de un coro de voces nuevas que resuenan, otra vez, del Bravo a la Patagonia.

Hoy, empezamos a entender que aquel período de sombras no tuvo su origen ni en el agotamiento del marxismo, ni mucho menos en el de nuestras mejores tradiciones políticas y culturales. La crisis intelectual y moral de nuestra América provino, sobre todo, de la desintegración de la teoría del desarrollo en su versión liberal tardía, bajo el acoso de la Teoría de la Dependencia desde la izquierda, primero, y del neoliberalismo desde la derecha, después.

⁴ "Introducción. La interacción entre los estilos de desarrollo y el medio ambiente en América Latina", en Glió, Nicolo y Sunkel, Osvaldo (editores), 1980: Estilos de Desarrollo y Medio Ambiente en la América Latina. Fondo de Cultura Económica / El Trimestre Económico, No. 36, 2 tomos. Tomo 1, p.10.

Ambos coincidían en que la promesa de un crecimiento económico sostenido, capaz de traducirse en movilidad social ascendente y una ampliación de la participación política para todos, no podría lograrse en el marco del modelo de desarrollo protegido que imperó en nuestros países entre 1950 y 1980. Para la Teoría de la Dependencia, faltaba ir mucho más allá. Para los conservadores que llegarían a presentarse como neoliberales, en cambio, se había avanzado en exceso, y era necesaria una reconstrucción integral de la capacidad de los grupos más tradicionales de poder económico para negociar en sus propios términos nuestras relaciones de dependencia con el capital financiero que emergía como nueva fuerza dominante en el sistema mundial.

La recomposición, en esos nuevos términos, del Estado (neo)liberal oligárquico reeditó, como una farsa cruel, lo que una vez fue la tragedia de la imposición del llamado "modelo de crecimiento hacia fuera" por las dictaduras de todo pelaje que organizaron la inserción de nuestras sociedades en el mercado mundial entre 1880 y 1930. Hoy, el modelo que pareció encarnar la modernidad posible en 1990, bajo la hegemonía del gran capital especulativo, no ofrece ya siquiera la ilusión de un progreso material creciente que eventualmente pudiera contribuir a llevar a nuestras sociedades de la barbarie a la civilización.

Está a la vista, en cambio, el desenlace: sociedades devastadas por el deterioro social, la degradación ambiental y el despilfarro de la riqueza pública, regidas por minorías incapaces de ofrecer salidas viables al laberinto en que hoy desemboca el estilo de gestión del que ayer decían que sólo podía ser cuestionado por ignorantes, incompetentes o deshonestos. Ante esta situación, los vientos de cambio que empiezan de nuevo a recorrer nuestra región comprueban la sabiduría del viejo refrán campesino: en política no hay sorpresas, sino sorprendidos.

Tres elementos han tenido una importancia decisiva aquí. Uno ha sido la disposición al trabajo organizado frente a una persistente política estatal de desorganización de las estructuras de trabajo intelectual que no estuvieran directamente subordinadas al capital privado o a instituciones financieras internacionales. Otro, la disposición a renovar, ampliar y hacer más complejos los vínculos entre el trabajo intelectual y los nuevos movimientos sociales que emergen en la región. Y otro, finalmente, la permanente defensa de la autenticidad de nuestro pensamiento, como garantía mejor de su universalidad. La labor realizada en cada uno de estos planos por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, para citar un solo ejemplo, ha significado una contribución de primer orden a este renacer.

En ese marco, la crítica a la Teoría del Desarrollo en su formulación liberal se expresa hoy, ya, en la construcción de campos enteramente nuevos en nuestro pensar. Una vez más, nos constituimos en un factor de fecundación de Occidente, planteando en nuevos términos las preguntas que buscan respuesta en su cultura, y abriendo a esas respuestas horizontes inéditos de renovación en terrenos a veces conocidos, como los de la economía y la ciencia política, y a veces inéditos hasta hace poco entre nosotros, como el del debate sobre los problemas de la crisis ambiental.

En este plano, el ambientalismo latinoamericano viene haciendo aportes de singular importancia al movimiento ambientalista contemporáneo, en general, y al de las sociedades más desarrolladas, en particular. De entre ellos, ninguno es quizás a un tiempo tan sutil y decisivo como el de nuestra capacidad para trascender la metáfora del desarrollo y relevar su contenido más sustantivo y contradictorio, resaltando que el desarrollo de cuya sostenibilidad se trata es el de nuestra especie, en la enorme diversidad de sus expresiones, y no el de alguna forma histórica particular del mismo.

Esto, a su vez, ha permitido al ambientalismo latinoamericano afirmar la politicidad inherente al problema de la sostenibilidad. Entre nosotros, en efecto, la sostenibilidad no es entendida ya desde una perspectiva meramente tecnológica, sino y sobre todo desde la necesidad política de crear las condiciones sociales indispensables para hacer posible el uso de los inmensos recursos financieros, tecnológicos y de conocimiento con que ya cuenta nuestra especie para encarar el desafío de establecer, en sus relaciones con el mundo natural, un modelo de desarrollo que sea sostenible por lo humano que llegue a ser.

Y esta politicidad de lo ambiental se expresa, a su vez, en la demostración del carácter fundamental de la crisis que enfrentamos —global, general, de intensidad creciente, y en vías de transformarse en ecológica—, a partir de capacidades para el pensamiento sistémico, el análisis dialéctico y la comprensión de los hechos del presente en perspectiva histórica, cuyas raíces encuentran suelo fecundo en lo más contemporáneo de nuestra cultura, de Martí y Mariátegui a nuestros días. ¡Y cómo contrasta esta disposición al estudio de los factores reales de nuestra circunstancia —atendiendo a la advertencia martiana de no poner de lado, por voluntad u olvido, una parte de la verdad, para no caer a la larga por la verdad que faltó, "que crece en la negligencia, y derriba lo que se levanta sin ella"— con el pragmatismo vulgar y la tendencia constante a la fragmentación que han venido a ser dominantes en los grandes y pequeños centros de cultura del moderno sistema mundial!

Hemos compartido, y compartimos con nuestros colegas de Europa y Norte América, el análisis crítico del deterioro de las relaciones de nuestra especie con el mundo natural del que formamos parte, sin temor ni al debate ni al aprendizaje. Y en el balance de esa labor compartida, como en los resultados que emergen en los nuevos campos del saber que ella ha creado —como la ecología política, la economía ecológica y la historia ambiental—, se expresa en nuestros logros la fecundidad del imperativo ético que nos lleva, siempre, a conocer para resolver, a pensar para servir, a explicar para contribuir a la creación de un mundo surgido de hacer causa común con los oprimidos, “para afianzar” —precisamente— “el sistema opuesto a los intereses y hábitos de mando de los opresores”.

La definición acabada de ese sistema, desde la experiencia de su construcción, constituye sin duda el mayor desafío de nuestro tiempo. La bancarrota ideológica, moral y política del neoliberalismo constituye un hecho indudable. Pero al mismo tiempo, la labor de destrucción cumplida por el neoliberalismo en las estructuras productivas y las capacidades de gestión de nuestros Estados y nuestras sociedades ha sido de tal amplitud, que a primera vista no parece haber alternativas inmediatamente viables a las políticas económicas que padecemos.

Se equivocan, en estas circunstancias, quienes afirman que nuestros pueblos han terminado por oponerse al desarrollo de las fuerzas productivas en nuestros países. A lo que se resisten los trabajadores es a que ese desarrollo se lleve a cabo sin transformar al mismo tiempo las relaciones de producción que hoy imperan en nuestras sociedades, que dan lugar a que haya venido a ser la nuestra la región más inicua del Planeta en lo que hace a la distribución del ingreso, y al acceso a los frutos del progreso técnico y la riqueza social. Y la incapacidad para atender a esa demanda elemental es la prueba mejor del carácter terminal en que ha ingresado la crisis del Estado neoliberal oligárquico.

De este modo, nuestra contemporaneidad, que nació marcada por las contradicciones y conflictos que caracterizaron al Estado liberal oligárquico, culmina en la caricatura de aquel Estado creada por el neoliberalismo de fuera y de dentro de nuestros países. En lo que va del uno al otro —y con la sola excepción de Cuba, y más recientemente de Venezuela—, han sido ensayadas y agotadas todas las opciones de organización del poder y del desarrollo que ese Estado podía asumir y ejercer.

Aun así, no será con la desintegración del Estado neoliberal que cesará de operar el siglo xx entre nosotros. Por esa vía podría incluso prolongarse, en una reedición de las atrocidades que precedieron e hicie-

ron posible la creación de ese Estado. Este siglo solo concluirá con la única gran novedad pendiente entre nosotros: la creación de la República nueva, creada con todos y para el bien de todos los trabajadores, que así ejerzan finalmente su inmensa capacidad para abrir a sus pueblos el camino que los lleve del reino de la necesidad a aquel reino de la libertad cuya imagen plasmó Martí al incitarnos a llegar, “por métodos e instituciones nacidos del país mismo”, a aquel estado apetecible donde cada hombre se conoce y ejerce, y disfrutan todos de la abundancia que la naturaleza puso para todos en el pueblo que fecundan con su trabajo y defienden con sus vidas.

El tiempo de resistir, así, abre paso otra vez entre nosotros al tiempo de construir. Y en esa construcción, otra vez también, tocará un papel de primer orden a la cultura de los latinoamericanos. Aquí, ahora, el problema principal para nuestras comunidades de cultura consiste en crecer con nuestra gente, para ayudarla a crecer. Una vez más, no hay entre nosotros batalla entre la civilización y la barbarie, como lo quieren los neoliberales, sino entre la falsa erudición y la naturaleza, como lo advertía en 1891 José Martí.

La circunstancia que hace a un tiempo posible y necesario conocer nuestra naturaleza se encuentra marcada, hoy, por el hecho de que el pensamiento social y la cultura latinoamericanos se encuentran otra vez en aquel punto de ebullición en el que los encontrara Martí al llegar a su primera madurez. No es de extrañar el paralelismo, considerando que la región emerge hoy de los años del neoliberalismo como emergía entonces del primer impacto del triunfo del liberalismo oligárquico.

Para nuestra América, ciertamente, no hay un pasado al cual regresar. En cambio, tiene diversos futuros entre los cuales optar. Es en ese sentido que cabe entender el hecho de que entre nosotros estén luchando nuevamente hoy las especies —pobres de la ciudad y el campo, trabajadores manuales e intelectuales de la economía formal y la informal, indígenas y campesinos— por el dominio en la unidad del género. O, si se quiere, por constituirse en el bloque histórico capaz de crear finalmente el mundo nuevo de mañana en el Nuevo Mundo de ayer.

Ese mundo, en todo caso, será nuevo en la medida en que nuestras repúblicas no vuelvan a purgar, “en las tiranías su incapacidad para conocer los elementos verdaderos del país, derivar de ellos la forma de gobierno y gobernar con ellos”. Para eso están, precisamente, las reservas más profundas de nuestra cultura y nuestra eticidad, sintetizadas en la convicción de la utilidad de la virtud y la posibilidad del mejoramiento humano que nace del conocimiento de nuestro proceso de formación, y se expresa día con día en la labor de constituirnos. ■

Acontecimientos

110 ANIVERSARIO DEL HIMNO INVASOR

Himno Invasor Cubano

Conferencia dedicada a la Sociedad de Artes y Letras Cubanas, pronunciada por su autor, general Enrique Loynaz del Castillo, en los salones de la Benemérita Casa de Maternidad y Beneficencia, el día 12 de febrero de 1943.

El Himno Invasor

Damas y Caballeros:

Llego a este alto sitio de las letras cubanas, sobrecogido por la elocuencia de este excelso cubano Antonio Iraizoz, y por la generosidad –tan grande como su elocuencia– con que me ha presentado, en términos tan emocionantes que suplieron para vuestros aplausos la escasez de mis merecimientos, abrumadora presentación precedida de otras magnánimas palabras leídas por una de las altas exponentes de nuestra cultura, la señora Conchita Valdivia de Santo Tomás, y que, como un regalo de los dioses, nos ofrece para reunirnos en esta tarde de luz la señora María Teresa Aranda de Echeverría, dignísima presidenta de la Sociedad de Artes y Letras Cubanas, quien se halla lígeramente indispuesta.

Más, levanta el ánimo hablar en la noble casa de Beneficencia y Maternidad, en esta Casa acogedora de la orfandad que, como dijo con palabra mayor Iraizoz,



“los grandes cubanos del pasado fundaron a sus expensas para aliviar en cuanto les fue dado las dolorosas desigualdades del destino”.

Y aquí estoy, frente a grátísimo compromiso, en amable recinto literario, traído de la mano de angélica mujer, gala y prez de nuestros salones, a cuyo fino espíritu –dedicado al noble culto del Arte– débese, entre

otras muchas actividades, colaboradas por damas admirables, la creación de esta magnífica Sociedad de Artes y Letras Cubanas, numen de espiritualidad en los caminos culturales de Cuba.

Esa dama angélica, a quien me unen vínculos de familia, es la señora María Teresa Aranda de Echeverría. Ella ha querido desenterrar del polvo del abandono un Canto —del pasado heroico de la Patria— a cuyas vibrantes resonancias galoparon los jinetes de “Mal Tiempo”... Es el Himno Invasor.

Ella lo ha llevado al Registro de la Propiedad, con la autorización del autor, no para privilegio ninguno, ni siquiera del autor, sino para que sea propiedad de todos los cubanos, que libre y gratuitamente puedan imprimirlo, instrumentarlo y venderlo, con el sólo requisito de conservar intactas la letra y la melodía, inspiradas en un campamento de la Libertad.

Pero, no contenta con infundir nuevo soplo de vida al Himno de la Invasión, ella ha pasado a desenterrar al autor. Sólo por complacerla, sólo por su insistencia, aunque no convencido de la necesidad de hablar del autor, estoy aquí para dejar oral y escrita constancia de la creación del Himno de la Invasión, que acaso no deba negar a la Historia.

Con el Himno de la Invasión, como con muchos episodios de la epopeya nacional, hubo necesidad de atajar erróneas versiones, para poner en clara evidencia que fui el autor no sólo de la letra, sino de la música, aunque nunca tuve tiempo de estudiar ese arte que me fascina, y en el que tengo, abandonada, alguna que otra composición. Felizmente una certificación, firmada por los seis generales supervivientes, que presenciaron la creación del himno, decidió el asunto con estas palabras, que literalmente copio y las acompaño con la presencia de la certificación. Dice así:

Hemos leído la amplia rectificación del General Loynaz del Castillo, que antecede¹ sobre el origen del Himno Invasor, que por haberlo acompañado aquellos días en el Cuartel General del general Maceo, sabemos que fue compuesto por el propio general Loynaz, en su letra y música, y escrito e instrumentado para la Banda Invasora por el Capitán Dositeo Aguilera, entonces director de dicha Banda. (firmados). *Hugo Robert, José Lara Miret, Manuel Piedra, José Clemente Vivanco, Dr. Santiago García Cañizares, M. G. Menocal.*

Había llegado al dolor de ver mal interpretada, sin duda por el medio siglo transcurrido, la participación, circunscrita a la instrumentación para la Banda, y a poner en signos del pentagrama la melodía que le dicté en repetido tarareo, que en el himno tuvo el capitán Dositeo

Aguilera, patriota esclarecido, que acompañado de otros grandes cubanos, profesores de música, formó y dirigió abnegadamente la primera banda de la Revolución.

Autor es el que dicta una melodía, la tonada de un canto, no el que la escribe según se le dicta.

La instrumentación si tiene importancia, y ése es uno de los méritos de aquel amado compañero de armas, Dositeo Aguilera, cuyo nombre he querido rescatar de injusto olvido.

¿Cómo surgió el Himno Invasor? A nadie habíasele ocurrido crear un himno para la tremenda campaña que iba a decidir la suerte de la Patria. Por mera casualidad, fue ocurrencia mía.

El Ejército Invasor, al mando del general Maceo, acampó, en compañía de las fuerzas camagüeyanas, comandadas por el general José María Rodríguez, en el gran potrero “La Matilde”, propiedad que fue del doctor Simoni, padre de dos admirables cubanos: Matilde, esposa del general Eduardo Agramante Piña, y Amalia, la romántica y adorada compañera del general Ignacio Agramante Loynaz..

Era el 15 de noviembre de 1895.

Respetuoso, en grado sumo, el general Maceo del Gobierno Civil de la República, asignó para alojamiento al Presidente Cisneros, ilustre Marqués de Santa Lucía, y al Consejo de Gobierno por él presidido, la magnífica casa de vivienda de “La Matilde”, y él acampó en la arboleda inmediata, junto a los establos, en los que instaló su numeroso y brillante Estado Mayor, a las órdenes del ilustre general José Miró Argenter, y en cuyo alto Cuerpo, donde sabias enseñanzas recibíanse con la presencia del vencedor de “Peralejo”, y ejemplos temerarios, tuve uno de los más preciados privilegios de mi vida, la compañía de los otros ayudantes, Hugo Robert, Manuel Piedra, herido en “Mal Tiempo” y en otros campos de batalla, Miguel Varona, Emilio Bacardí, Peregrín Carulla, Mariano Sánchez Vaillant, Perucho Aguilera, Pérez Carbó, Pedro Echavarría, los Sauvanell, los hermanos Pilot, los hermanos Llorens, los hermanos Ivonet, los hermanos Mariano y Ramón Corona, Juan Maspons Franco, Alberto Boix, Rafael Ferrer, Adolfo Peña, Carlos Pastor, Arturo Bolívar, A. Sagebién, Salvador Pastor, Alfredo Jústiz, Ascensio y Armando Gómez, Rafael Peña y J. Muñoz y el insigne Carlos González Clavet, todos ellos, o muertos o heridos por la Patria. Aunque de las fuerzas, estaban siempre con nosotros alegrando el campamento, con sus dichos, los que fueron luego brillantes generales, entonces temerarios oficiales, Calixto García Enamorado, José Lara Miret, que tiene doce balazos por la libertad, Ángel Guardia, Enrique Céspedes, los Duchase y otros del heroico ejército oriental. Con nosotros, siempre deleitándonos con su ameno trato, el entonces teniente coronel Mario

¹ Publicado en el *Diario de la Marina* en la misma forma de este relato.

Menocal y los miembros del Consejo de Gobierno, Santiago García Cañizares, Rafael Portuondo, Severo Piña y José Clemente Vivanco.

Algunos amigos, apenas acampados recorriamos la casa de "La Matilde", y de paso alguna raspadura obteníamos de los miembros del Gobierno allí alojados.

Vimos en las paredes del edificio no pocos insultos que nos dejó el enemigo, allí acampado hasta nuestra aproximación, en vez de esperarnos para combatir. En una ventana, blanca y azul, algo distinto leímos: unos bellos versos, bajo el dibujo de una pirámide, coronada por española bandera. Quiso borrarla un compañero: me opuse y lo convencí de que las letras y las artes, bajo cualquier bandera, son patrimonio universal, ajeno a los conflictos de los hombres.

En ese momento, sobre la otra hoja de la misma ventana, pinté la adorada bandera de Cuba, y bajo su glorioso palio escribí estos versos, que me esfuerzo en recordar con la exactitud posible a casi medio siglo de distancia:

¡A las Villas valientes cubanos:
A Occidente nos manda el deber
De la Patria a arrojar los tiranos
¡A la carga: a morir o vencer!

De Martí la memoria adorada
nuestras vidas ofrenda al honor
y nos guía la fúlgida espada
de Maceo, el Caudillo Invasor.

Alzó Gómez su acero de gloria,
y trazada la ruta triunfal,
cada marcha será una victoria:
la victoria del Bien sobre el Mal.

¡Orientales heroicos, al frente:
Camagüey legendaria avanzad:
Villareños de honor, a Occidente,
por la Patria, por la Libertad!

De la guerra la antorcha sublime
en pavesas convierta el hogar;
porque Cuba se acaba, o redime,
incendiada de un mar a otro mar.

A la carga escuadrones volemós,
Que a degüello el clarín ordenó,
los machetes furiosos alcemos,
¡Muera el vil que a la Patria ultrajó!

Alguna que otra estrofa, innecesaria, escrita en aquella ventana, fue por mí suprimida, o modificada durante la campaña, por no avivar innecesarios odios.

En aquel ambiente patrio, caldeado al rojo, los versos de la Invasión, como en seguida los llamaron, fueron como reguero de pólvora...

HIMNO INVASOR

Letra y Música del General Enrique Loynaz del Castillo

La gran casa se colmó de oficiales y soldados que sacaban copias y agotaban el papel y la amabilidad del Gobierno. El Presidente Cisneros decidió mudarse. "No podemos con este gentío, trabajar. Tu himno nos desaloja." El himno estaba consagrado!

Aquel exitazo inesperado me animó a buscarle melodía apropiada al verso. Horas y horas de solitarios ensayos, fijaron en mi memoria la melodía, altiva y enardecidora.

Enseguida me dirigí al general Maceo, mi compañero de cuarto y de peligros, en Costa Rica: "General, aquí le traigo un himno de guerra, que merecerá el gran nombre de usted: déjemelo tararear."

"Pues bien", me respondió el General.

Y a medida que yo canturriaba los versos, la mirada se le animaba. Al terminar, en la estrofa evocadora de las trompetas de carga, puso sobre mi cabeza su mano mutilada por la gloria... "Magnífico —dijo—. Yo no sé de música, para mí es un ruido, pero ésta me gusta. Será el Himno Invasor; sí, quítele mi nombre, y recorrerá en triunfo la República..." Luego agregó: "Véame a Dositeo, para que mañana temprano lo ensaye la Banda." "General —objeté— tiene que ser ahora mismo, porque mañana se me habrá olvidado esta tonada, como me ha pasado con otras."

"Pues bien, vaya ahora mismo y traiga a Dositeo."

Era el capitán Dositeo Aguilera, el jefe de la pequeña banda del Ejército Invasor: agradable, inteligente y acogedor.

"Lo he llamado —le dijo el general— para que la Banda toque un himno de guerra, que le va a cantar el comandante Loynaz. Váyanse por ahí y siéntense en alguna piedra, donde nadie los moleste; trabajen, hasta que la Banda toque exactamente el Himno Invasor. Apúreme eso."

En dos taburetes Dositeo y yo nos pusimos al trabajo. Apenas media hora habría, a mi juicio, transcurrido, y ya estaba completa en el pentagrama la melodía, que le fui tarareando en sus tres variaciones armónicas.

La volvió a tararear leyendo sus notas. La celebró, pero agregó: "No se me contraría si le hago una pequeña corrección..." Interrumpí: "El General dijo que exactamente..." "Sí, pero ni el General, ni usted saben nada de música. Con las notas de este primer compás, no hay voz que llegue a los últimos. Y un himno se hace para el canto. Así en voz baja, únicamente, puede usted tararearlo. La corrección es poca cosa, bajar el primer compás. Déjeme esto a mí, que necesito ahora mismo empezar el verdadero trabajo, instrumentar esto: y con la prisa que quiere el General."

Al siguiente día el Ejército Invasor tenía un himno. Con él iba a recorrer la República.

El éxito de un canto depende en gran parte de su identificación con el ambiente espiritual. El Ejército sintió en aquellas altivas resonancias la interpretación

de sus propios impulsos, proyectados en la fantasía de cargas arrolladoras...

En "Mal Tiempo", al pasar frente a la banda que, a los compases frenéticos dirigidos por Dositeo, lanzaba sobre el campo de batalla las arrogantes vibraciones del Himno, el propio autor y cuantos iban con él, sintieron como impulsados, por invisibles alas, sobre las enemigas bayonetas.

Ya iban dispersos, y acuchillados, o caían en el pavoroso incendio de los cañaverales, los infantes de Canarias, y aún dilataba en la épica llanura sus ecos triunfales el himno de Maceo...

Con al Invasión llegó a Mantua. Y tres años después lo escuchó la Capital entre el estampido de los cañones que saludaban la llegada del Ejército Libertador.

Desde entonces fue costumbre en los actos oficiales, abrir con el himno de Bayamo y finalizar con el Invasor. Ahora músicas exóticas y a veces criollas, sin antecedentes, principian a sustituir el himno de "Mal Tiempo". Pero parece, y este gran acto lo confirma, llegada la hora de patriótica reacción.

Más afortunado, y desde luego con el derecho de primacía, el himno de Bayamo esparce sobre la República la unción de sus notas majestuosas y conmovedoras. Ellas, como vestidas de místicas tocas, acompañaron las procesiones religiosas de Bayamo en días anteriores al estallido del diez de octubre de 1868.

Un gran prócer le dio vida: Perucho Figueredo, no como en el Invasor, entre las fogatas de un campamento, sino en el propio hogar pronto a consumirse en la pira de la Revolución. Las estrofas él las escribió después, entre el fragor del combate, en la plaza de Bayamo, y frente a la bandera conducida con heroísmo en las manos de lirio de su hija:

Al combate corred bayameses,
que la Patria os contempla orgullosa,
no temáis una muerte gloriosa
que morir por la Patria es vivir.

En cadenas vivir, es vivir
en oprobio y afrenta sumidos,
del clarín escuchad los sonidos:
¡A las armas valientes corred!

La música original de Figueredo, tal como a la toma de Bayamo se tocó, tenía un ritmo más lento que el empleado ahora, y en lugar del último compás de la segunda estrofa contenía dos de la "Marsellesa"; dos correspondientes a los versos

Aux armes citoyens
formez vos bataillons.

Quiso Figueredo significar la identidad del ideal cubano con los principios de libertad proclamados por la

gran Revolución Francesa. (El ilustre Eduardo Sánchez de Fuentes, en bella conferencia, dio a conocer la música original de Figueredo.)

Esos compases, que indudablemente agregaban belleza y vibración, fueron después suprimidos.

Desde la entrada del Ejército Libertador en La Habana, el himno de Bayamo, tocado al iniciarse todos los actos oficiales, con el Invasor al final de ellos, recibió la adición del bello toque de trompeta, que le da mayor solemnidad y una armónica introducción.

Otros intentos de reforma injustificados, no prosperaron.

Cuéntase que ya rendida la ciudad a los libertadores, el general Udaeta, gobernador español prisionero, al escuchar de nuevo los acordes del himno de Bayamo, exclamó: "Bien decía yo que eso no era una música religiosa; que eso era un himno insurrecto."

Me refería Dositeo, cuando por vez primera tocaba el Invasor, que fue su padre quien estrenó el himno de Figueredo.

La rebeldía de Cuba antes había encontrado notas marciales.

Muchas veces la madre mía, al pie de mi cuna, me cantaba un himno de la época de Agüero y López. La primera estrofa decía:

Que silben las balas,
que truene el cañón, ser libres queremos
del viento en las alas, mi cántico suba
hermanos de Cuba, la espada empuñad.
Cantemos, valientes, el himno bendito
y alcemos el grito de la libertad.

Lo había escrito el poeta y prócer Miguel Teurbe Tolón. También nos cantaba mi santa madre otro himno, compuesto por el Padre de la Patria, el inmortal Carlos Manuel de Céspedes, insertado íntegro en la magnífica enciclopedia literaria de José Manuel Carbonell, *La Evolución de la Cultura en Cuba*. Las primeras estrofas dicen:

A las armas valientes cubanos
idespertad! ya retumba el cañón
y a los golpes del ruido machete
brame herido el hispano león.

¡A las armas! Seguid de Bayamo
la cubana bandera triunfal:
que Bayamo con mano de bronce
arrancó de su suelo el dogal.

Por intenso rencor afilado
el machete de acero arbolad
y en los potros soberbios tendidos
con sus cascos los cráneos pisad.

Que la virgen desdeñe al amante
que no vuela a la lid con valor;
que la madre coloque en la mano
de su hijo el puñal vengador...

Otro canto muy popular en la guerra de los diez años fue el himno de Las Villas, por Antonio Hurtado del Valle (*El Hijo del Damují*). Decía:

Los generosos pueblos de Oriente
de sus guerreros mandan la flor
y con nosotros marcha el valiente
camagüeyano batallador.

Alzad un himno que al éter suba
y que cruzando rápido el mar
al mundo diga que sabe Cuba
a sus tiranos acuchillar.

Y que en el pecho de los cubanos
ha puesto el cielo todo el vigor
de los torrentes americanos,
de los volcanes del Ecuador.

¡Hurra a las Villas! Porque nos llama
la voz de un pueblo que gime allí,
en las riberas del Alabama
y en las orillas del Damují.

Murió combatiendo Hurtado del Valle el 7 de junio del 75, cuando aquella Invasión, en su apogeo, parecía que iba a decidir la guerra.

A la muerte del insigne Agramante, la Revolución tuvo un himno de venganza y dolor. Lo cantábamos en las calles de Camagüey, poco antes del 95, un grupo entusiasta de jóvenes patriotas: entre ellos los hoy coroneles León Primelles y Luis Mola, Agustín de Miranda y Saturnino Forcada, Escisión de Varona, Ignacio Recio, Víctor Fano y otros.

Luto, luto, patriotas de Cuba
que ha caído el valiente soldado:
hoy cayó porque así lo ha mandado
de la guerra funesta la ley.

Un gran poeta matancero, Guillermo Schweyer escribió un himno bellísimo, casi desconocido.

Pero el primero en el tiempo, es el himno "La Estrella de Cuba", del gran poeta Heredia:

Que si un pueblo su dura cadena,
no se atreve a romper con sus manos
puede el pueblo mudar de tiranos,
pero nunca ser libre podrá.

(Es ésta la primera vez que la libertad de Cuba es simbolizada en una estrella, la fijada después en su bandera.)

Del mismo Heredia es el himno del "Desterrado", larga composición que, en verdad, está muy lejos de ser un himno de guerra, ni siquiera una incitación a la lucha por la libertad, sino la pintura de la postración en que se hallaba Cuba sumida, y de la propia aflicción del poeta en 1825. Su verso más vigoroso es éste:

Cuba al fin te verás libre y pura
como el aire de luz que respiras,
cual las olas hirvientes que miras
de tus playas la arena besar.

Aunque viles traidores le sirvan
del tirano es inútil la saña,
que no en vano entre Cuba y España
tiende inmenso sus olas el mar.

Y la última composición épica de los días de la guerra fue la gran marcha "El Triunfo", debida a la inspiración del Capitán Libertador Víctor Pacheco, músico genial que ha dejado multitud de inéditas composiciones, en las que "El Triunfo" destaca sus notas alegres y arrebatadoras.

En la misma guerra del 95, pero sólo en los círculos del gobierno, se tocaba un himno, cuya música hermosa, aunque nada marcial, fue compuesta y ejecutada por el tenor y patriota Ramiro Mazorra. La letra era del general Bartolomé Masó. No poseía el prócer del 24 de febrero alto vuelo poético, como puede juzgarse por dos estrofas de este himno, que no logró sobrevivir al tenor y que precisamente eran las que primero oí cantar:

Las antiguas colonias lucharon
y lucharon con tanto fervor,
tan tenaces que al cabo lograron
desasirse del yugo español.

Nada extraño venimos haciendo
que ya Cuba diez años luchó
y no hay pueblo que pueda queriendo
no salirse del yugo opresor.

Esta desdicha la estaba cantando a toda voz nuestro tenor una noche de espléndida luna, en que llegaba yo, por mi mala estrella, al campamento del Gobierno, en busca de autorización para llevar una fuerza escogida a liberrar a Puerto Rico.

Al pasar frente a la hamaca de Rafael Portuondo, que en todo momento estaba pronto a bromas, díjele estrepitosamente: "Rafaelito, Secretario de Guerra: manda a callar eso. Estamos en rebeldía contra España, pero no contra el habla española."

Portuondo se incorpora y dícame:

"¡Chitón!", que el autor es el Vice-Presidente de la República..."

Excuso decir mi consternación. ¡Mi expedición apique!, pero algo peor: por tierra veía la estimación que me concedía el prócer amado de mi Patria. "¿El general Masó me habrá oído?", le pregunté nervioso. "Creo que sí: lo vi. moverse en la hamaca. Y esto en él es signo seguro de contrariedad." "¡Por Dios, Rafael no me atormentes! Me voy a ocultar por ahí." Y me fui a tender mi hamaca, preocupadísimo.

A la siguiente mañana, íbamos de marcha: yo atrás, agazapado en la Escolta, vigilaba a mi General.

Antes, en busca de algún paliativo, había conseguido una copia de los versos causantes de tal desaguisado: a ver si algo encontraba para un elogio reparador. ¡Y qué fortuna! Encontré en aquellos versos desventurados dos estrofas admirables, emocionantes. Durante la noche, las aprendí, bien, de memoria: esto podría servirme de trinchera. Pero, ¿cómo acercarme, cómo abordar al anciano General?

En estas reflexiones sumido, veo al general Masó detenerse al margen del desfile; al pasar frente a él, hícele, alzando mi acero, marcial reverencia. Pero él me detuvo: "Teniente coronel Loynaz, anoche..." "Anoche —balbucee, con el corazón en la boca— anoche dije la estupidez más grande de mi vida; le ruego me perdone: no sabía..." "Teniente coronel, estamos en la república de las letras y lo indicado es discutir esto para corregir los versos que corrección merezcan." Aquí mi puerta de escape: "General, he encontrado en esa poesía de usted dos estrofas sublimes, quite las otras, deje estas dos, las más bellas que has escrito la Revolución. Se las recito; me han emocionado".

Cuba Libre es la frase sonora
que se escucha en los campos doquier;
¡Cuba Libre será desde ahora!
¡Cuba Libre por siempre ha de ser!

¡Cuba Libre es el grito de guerra!
¡Cuba Libre sea el grito de paz!
Cuanto noble en el pecho se encierra
no responda a otro grito jamás.

"General, ellas merecerán escribirse con letras de oro en el Capitolio de la Libertad!", dije ya enardecido de veras.

Miré al general: la larga pera, blanqueada en los combates de Cuba, agitaba al sol sus hilos de plata: el noble rostro se trasfiguraba. Como un halo de luz le circundaba la placidez del Bien, siempre realizado; la del Deber, siempre cumplido; la de la Conciencia, siempre obedecida... Mi falta estaba reparada... La estoy reparando todavía.

A la dulce memoria del general Bartolomé Masó, elevemos los corazones!

¡Sursum Corda!

Ya se apagó su voz, en el silencio de la eternidad, junto a aquellas que corearon las líricas imprecaciones de Heredia, el brindis de José Agustín Quintero, los versos de Tolón y el somatén glorioso de Martí; pero entre el polvo de oro de la historia asomarán siempre las estrofas retadoras:

¡Cuba Libre será desde ahora!
Cuba Libre por siempre ha de ser!
¡Cuba Libre es el grito de guerra:
Cuba Libre sea el grito de paz!
¡Cuanto noble en el pecho se encierra
no responda a otro grito jamás!



400 ANIVERSARIO DE LA PUBLICACIÓN DEL IGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA

Voto por nuestro idioma

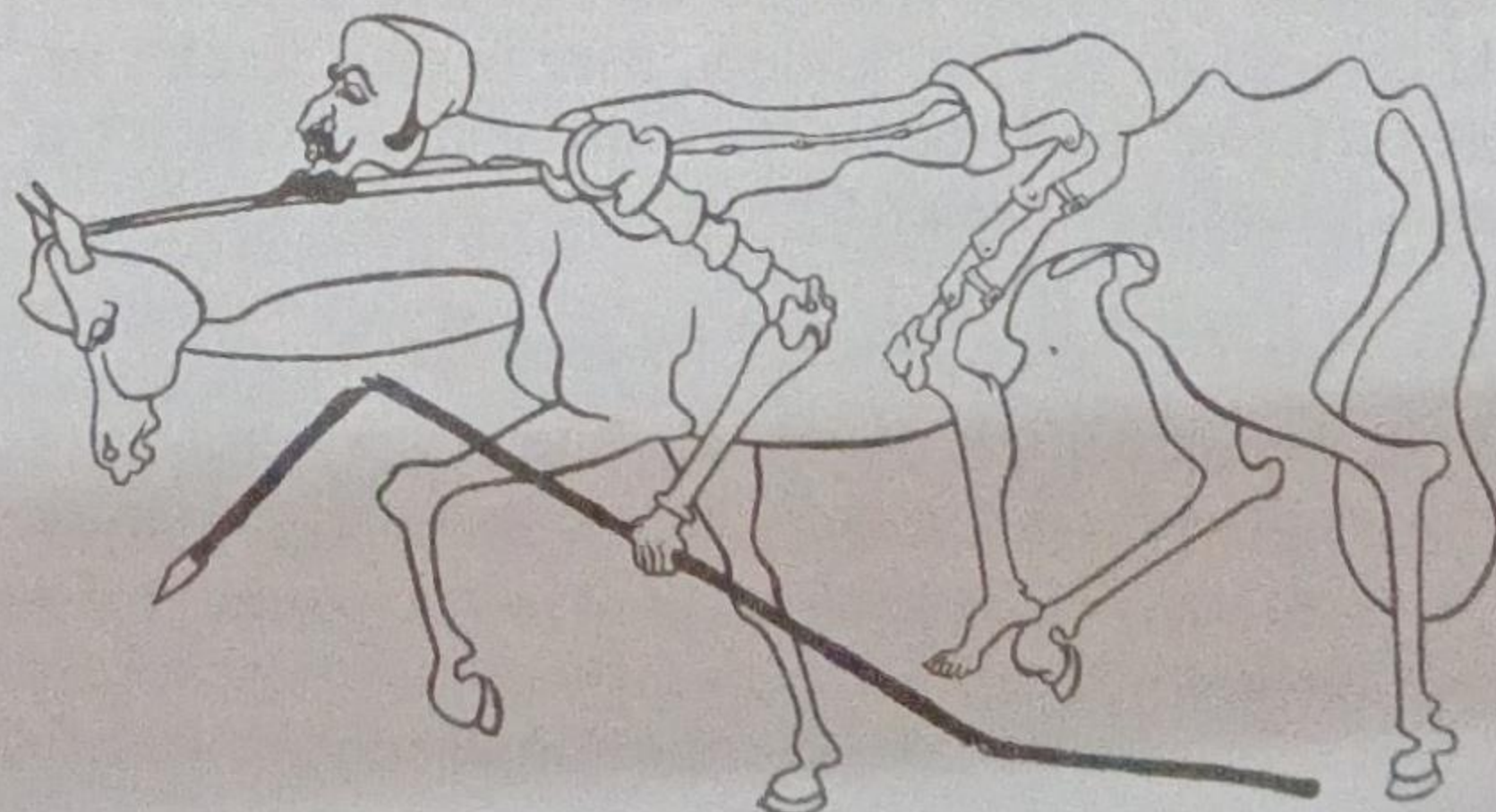
JOSÉ CANTÓN NAVARRO

*El idioma no tiene ni puede tener otro autor
sino el pueblo, de quien es aliento y semblante,*

ANTONIO MAURA 1914

Todo cambia, por inexorable ley de la vida. Nada es hoy exactamente igual que ayer, como tampoco será mañana lo mismo que hoy. Y nuestro idioma, como cualquier otro, está sometido también a ese influjo renovador.

Ahora bien, hay cambios necesarios, imprescindibles vinculados al desarrollo de la lengua como expresión del progreso humano. Esas transformaciones se han acelerado a un ritmo increíble en la época contemporánea, con los descomunales avances de la cien-



cia y la técnica, del arte y la literatura, de la cultura toda (en su acepción más amplia). Y, a cambios de contenido, siguen cambios de forma.

La exploración del cosmo o el desarrollo de la Informática, por ejemplo, han enriquecido notablemente todas las lagunas. Han aparecido términos nuevos: *cosmonautas, cosmódromo, intercosmos, lunajod, sputnik, Internet, bit, robótica, multimedia, formatear, telemedicina*.... Y nuestro país ha ido introduciendo también voces no conocidas hasta ahora, como resultado de los descubrimientos, inventos y demás resultados de la revolución científico-técnica en la economía, la medicina, las comunicaciones y otros campos.

Aunque las instituciones oficiales que fijan las normas lingüísticas y los límites del vocabulario demoran siempre en reconocer la validez de palabras como éstas, la realidad las va imponiendo. Es un proceso, hasta cierto punto, normal, pues para que un fenómeno sea reconocido, es preciso que antes se produzca y que alcance determinado peso. (Desde luego que, a veces el lapso que media entre el movimiento real y su reconocimiento institucional resulta injustificadamente prolongado).

Peligros de corrupción del idioma

Sin embargo, otros cambios de nuestra lengua no tienen como fundamento el progreso social, sino que constituyen signos de crisis, de corrupción del idioma. Como ejemplos sobrados de ese fenómeno, tenemos muchas expresiones que nacen en determinadas zonas sociales caracterizadas no sólo por su bajísimo nivel cultural, sino también —he ahí lo más importante— por la presencia del llamado *lumpen*, es decir, de una capa de elementos desclasados, en un medio en el que priman la delincuencia y los peores vicios.

Claro que el fenómeno de los cambios perjudiciales no es exclusivo de nuestro país ni del mundo actual. Mucho se ha denunciado y combatido siempre por los abanderados del encanto, la fecundidad, y la riqueza de la lengua que hablamos. Hace ya cien años, en 1899, el erudito sevillano Francisco Rodríguez María advertía: “[...]El idioma castellano, a juzgar por lo que hablamos y escribimos casi todos los españoles, parece un rico que se va arruinando a todo correr.”¹

Precisamente, ese peligro de degradación, que se mantiene en nuestros días, hace aún más apremiante la defensa de nuestro idioma, para la cual resulta urgente tomar medidas que tiendan a conocerlo mejor, a enriquecerlo con acierto y a usarlo correctamente.

Atención a niños y jóvenes. La escuela

Pensamos que nuestra atención inicial y preferente ha de dirigirse hacia la niñez y la juventud, edades en las

que se observa, generalmente, una gran avidez de conocimientos, y en las que éstos se afianzan con celeridad. Como se ha dicho, con razón: “lo que se aprende de niño no se olvida nunca”. De ahí la importancia decisiva que tiene el empleo correcto del idioma, sobre todo en el hogar, el círculo infantil y la escuela primaria.

Si ganamos esta batalla, será más fácil resolver exitosamente los problemas que se presentan en la enseñanza básica, media y preuniversitaria, complicados por las peculiares inherentes a la pubertad y la adolescencia. Y el éxito en estos niveles de la enseñanza abrirá un ancho camino a la reafirmación del idioma en los centros superiores.

Indudablemente, el niño aprende lo que oye. De ahí la necesidad de que se le hable bien, con palabras adecuadas, con la pronunciación y el tono correcto; que se ilustre convenientemente la enseñanza; que se estimule la creatividad del educando en sus trabajos manuales, en sus juegos y dramatizaciones, en el ejercicio de su mente; que se le desarrolle el amor por la lectura y que se premie, de alguna manera, el buen decir (oral y escrito).

Los programas escolares, en todos los grados, deberían dedicar suficiente espacio a promover las prácticas de lectura, declamación, oratoria, dramatización y otras formas de ejercitar el idioma, sin desaprovechar cada oportunidad para desenvolver en los estudiantes sus cualidades de poetas, escritores, artistas, etc. Al mismo tiempo, se han de buscar las mejores vías para enseñar la historia patria, las tradiciones populares —incluyendo mitos y leyendas—, así como la evolución del arte y la literatura propios de la cultura general, de todo aquello que marcó la formación de nuestra nacionalidad.

Miguel de Unamuno subrayó justamente esa necesidad, al sostener que el idioma encierra toda la tradición de un pueblo, comprendidas las contradicciones de esa tradición, y que no es posible lograr que un niño cobre conciencia de la lengua en que piensan sus padres y sus compañeros, sin que tengan conciencia de una tradición². O como aseveró, también con acierto La Rechafoucauld. “[...]El acento del país donde se ha nacido perdura tanto en el espíritu y en el corazón como en el lenguaje”.³

A estos objetivos deben contribuir los libros de texto y todos los medios auxiliares de la enseñanza, bien escritos unos y atrayentes todos de modo que inviten a ser utilizados. Y desde luego, un factor primordial es el dominio que tenga sobre el tema el personal docente, principal y auxiliar, al igual que todas las demás personas relacionadas con la atención y el cuidado de los niños. No basta la perfección de los medios; es impres-

¹ Ver: *Mil trescientas comparaciones andaluzas*).

² *Ahora* Madrid, 1933

³ *Máximas*, p. 342.

cindible la adecuada preparación de quienes van a manejarlos.

Llegados a este punto, vale la pena volver nuestros pasos sobre un viejo proyecto que no dio los frutos esperados. Se trata de la gran campaña nacional a favor de la lectura. Muchas ideas se reunieron en este proyecto, como la creación de clubes de "Amigos de la Lectura", organizados alrededor de las bibliotecas públicas, escolares y ambulatorias. Son dignos de recordación el sacrificio y el amor de un grupo de funcionarios del Ministerio de Educación, entre ellos el inolvidable Raúl Ferrer, y de numerosos maestros cubanos y muchas instituciones y trabajadores del país, que se entregaron a esa tarea.

La lectura no es solamente "medicina del alma", como proclamaron los egipcios, sino también una forma óptima de salvar erratas, según la conocida locución latina. Un buen libro puede ayudar más al dominio del idioma que muchos textos de Gramática. Los buenos libros, aun sin proponérselo los autores, suelen ser verdaderos cursos de lenguaje. Quizás no mencionen las reglas de la concordancia, de la ortografía, pero las enseñan admirablemente.

No somos enemigos a ultranza de dichas reglas, pensamos que son útiles, principalmente cuando carecen de excepciones o tienen muy pocas. Pero, casi siempre, el estudio del idioma, tomando como base, única y fundamental, las pautas establecidas oficialmente, resulta un poco frío y apela más a la memoria que a la razón. En cambio, cuando se disfruta de una lectura agradable, el aprendizaje debe más a la razón y a los sentimientos que a la memoria. Aunque bien sabemos que las bondades, de una u otra vía, guardan estrecha relación con la *idoneidad* de quien las utiliza en la enseñanza, y de la sabiduría con que se deben combinar.

De todas formas, la utilización de las obras clásicas continúan siendo un medio de excepcional importancia en el estudio y la defensa del idioma.

El medio social

Pero el asunto es mucho más complejo. Fuera del círculo infantil y de los demás centros educacionales de cualquier nivel, el niño y el joven tienen una familia, se reúnen con sus amiguitos, hojean o leen revistas y periódicos, van al cine, escuchan la radio; toman ómnibus, observan afiches, vallas y lemas, visitan parques, museos, acuarios y otros lugares de esparcimiento y de cultura, y suelen pasar horas mirando programas de televisión. Y en esas actividades pueden enfrentarse con las más disímiles y hasta contradictorias expresiones lingüísticas, formadoras o deformadoras.

Ilustremos nuestras preocupaciones con dos ejemplos: Primero, el de la prensa escrita. Su contribución al enriquecimiento y buen uso del idioma puede considerarse decisiva, porque, de una parte, esa prensa refleja periódicamente la marcha del mundo con sus avances

y retrocesos y, de la otra, sus informaciones no se van con el viento, sino que se imprimen sobre el papel, gráficamente, y pueden conservarse durante largo tiempo. Ellas constituyen, como los libros, material de consulta permanente.

Por eso las revistas, periódicos, tiras gráficas, etc. que se encuentran bien orientadas y dirigidas en el campo de la lingüística, pueden ayudar tanto a la defensa del idioma como hacer tanto daño los errores que se deslizan en sus páginas. Hoy mismo leemos, tomando al azar un diario prestigioso: "[...] momento donde demostraron los canarios [...] su simpatía y solidaridad a la Revolución Cubana". Se ha colocado un adverbio de lugar (donde) en vez de un adverbio o frase temporal (cuando), que es lo que se corresponde con momento (expresión de tiempo, no de lugar). Además, el final de la frase debe ser solidaridad con y no solidaridad a. Estas faltas se cometen muy a menudo.

El segundo ejemplo, se relaciona con uno de los medios de comunicación que hoy ejercen mayor influencia en todos los hogares: la televisión. Podemos evitar que nuestros hijos, o nietos, vean determinadas funciones de cine, o que asistan a ciertos espectáculos; pero resulta inevitable que disfruten de programas televisivos, principalmente en la tarde, en las primeras horas de la noche, o los sábados y domingos.

En general, la programación de nuestros canales es instructiva, y contamos con espacios de gran interés, a pesar de las limitaciones objetivas que afectan al país y, por consiguiente, al Instituto Cubano de Radio y Televisión. Hay programas llamados "de participación", competitivos, en los cuales suele dedicarse un espacio a las cuestiones de la lengua (Gramática, Literatura). Es rica la programación infantil, así como la de aventuras y novelas cubanas (salvo excepciones), y disfrutamos de programas que "refrescan" y enseñan, como "Pasaje a lo desconocido", "De la gran escena", "Escriba y lea", "A media luz" o "Andar La Habana".

Pero también se constatan fallas —a nuestro juicio— de pequeña o de gran envergadura. Con frecuencia se producen algunos atentados contra el idioma. Así, en el Noticiero Nacional de TV y en algunos documentales hemos escuchado frases como éstas: "un 28 de enero de 1853", en la que se comete el error de utilizar el artículo indeterminado un para señalar una fecha perfectamente determinada. Ya en una sección muy leída del periódico Granma se ha hecho la crítica oportuna, pero no se ha tenido en cuenta. Si en la frase mencionada no se nombrara el año, estaría correcta: "un 28 de enero" (porque hay muchos 28 de enero), pero, conociéndose e indicándose el año, habría que utilizar el artículo determinante: "el 28 de enero de 1853". También se deslizan, con cierta asiduidad, otros yerros en la pronunciación, la concordancia, el régimen o en relación con la propiedad del lenguaje. Se requiere un esfuerzo serio para corregir dichos defectos.

Pero hay algo mucho más dañino. No siempre los programas reúnen las condiciones mínimas requeridas para la educación moral del pueblo, ni para el enriquecimiento provechoso y el uso apropiado del idioma. Hay espacios humorísticos, en los cuales, con el loable propósito de satisfacer las necesidades de distracción de las personas, se utiliza un lenguaje chabacano y hasta grosero, que tiende, en los hechos, a desnaturalizar nuestra lengua. Con la particularidad de que esto ocurre en un horario de máxima demanda, por lo que su influencia nociva se ejerce sobre una amplia tele audiencia, que incluye también a los niños pequeños.

Pensamos que sean estos casos —felizmente pocos—, se requiere una preocupación mucho mayor de los artistas que intervienen, y una exigencia también mayor de quienes contratan ese elenco.

La renovación del idioma

Cuando hablamos del lenguaje chabacano, no nos referimos, desde luego, a las formas del habla que son expresión de la agudeza, la causticidad y el humor del pueblo, ni al uso de términos que vienen a llenar un vacío existente en el diccionario de la lengua. No somos partidarios del *purismo* que impida el desarrollo y que la vida se encargará de rebasar. Porque si bien el idioma Español es sumamente rico, si el número de sinónimos con que cuenta, es prácticamente infinito, también sabemos que puede haber casos en que falte una palabra, un giro, para decir, con exactitud, lo que queremos, en el sentido y el matiz que requerimos. Y en casos como éstos, con toda lógica, el pueblo inventa lo que necesita.

En ese sentido —sólo en éste— concordamos con el eminente escritor gallego Julio Camba cuando opina: "Un idioma que estuviese obligado a ajustarse a la Gramática sería algo así como una naturaleza que estuviese obligada a ajustarse a la Historia Natural".⁴ O, como diría Unamuno: "no caben, en punto a lenguaje, vinos nuevos en odres viejos".⁵

Al tocar este punto, permítasenos plantear un criterio. Nos parece que la Real Academia Española de la Lengua es, a veces, demasiada conservadora. Hay infinidad de palabras que han surgido de la vida real y de las necesidades del pueblo, que se utilizan a cada paso, y que, sin embargo, han demorado mucho en ser reconocidas de manera oficial o, sencillamente, no se han reconocido.

Veamos uno solo de esos casos. La palabra *conllevar*, aparece en el diccionario de la lengua, pero con las acepciones de "ayudar a uno a llevar los trabajos", "sufrirle el genio y las impertinencias" y "ejercitar la paciencia en los casos adversos". Pero hay otra acep-

ción muy usada popularmente, que concuerda, incluso, con la etimología de la palabra, y que la Academia no admite hasta donde yo sepa: la de llevar consigo. (Ejemplo: La comisión de un delito conlleva la posibilidad de un castigo). Y así podríamos citar una larga relación de palabras, que expresan ideas para las cuales no hay un término idóneo en el diccionario, o cubanismos de largo y reiterado uso, o palabras recientes, que responden a nuevos descubrimientos e inventos.

También suele ocurrir, que cuando aparece determinado fenómeno en un país donde se habla un idioma distinto al Español, se le nombra con una palabra perteneciente a la lengua de ese país, pero cuando ese fenómeno se internacionaliza, demoramos en buscarle el término apropiado en nuestro idioma, o lo asimilamos a una palabra que ya existe pero que no tiene nada que ver con el fenómeno en cuestión. Es el caso de *cártel* (acentuado en la a), que no es ajeno a nuestra lengua por su grafía ni por su fonética. Pero lo que se hizo fue adicionarle una séptima acepción a la palabra *cartel* (acentuada en la a), que no tiene absolutamente nada que ver con su nuevo significado.

En el citado ejemplo, el término *cartel* está vinculado sólo artificialmente a su significado, a la idea que quiere expresar en su nueva acepción. Se desatiende así, una de las razones por las que amamos a la lengua española y que fue expresada tan acertadamente por Bonifacio Byrne en estos versos:

porque está vinculada con la idea
como la luz del sol con la mañana.

Medidas para la defensa de nuestro idioma

Pensamos, que aparte de la labor que se lleva a cabo en las aulas —a la que ya nos hemos referido— es preciso ampliar y profundizar la preparación de maestros, profesores, periodistas, locutores, animadores, publicistas y de cuantas personas puedan contribuir, directa e indirectamente, a los fines de salvaguardar lo mejor y más bello de la lengua española, viabilizar su continua vinculación con la vida real y lograr su conocimiento y uso correcto por la mayoría de la población, sobre todo, por las nuevas generaciones. Junto al aumento del rigor y la seriedad en la formación de nuestros profesionales y técnicos, sería conveniente organizar, cada cierto tiempo, cursos especiales de perfeccionamiento y actualización del idioma, no sólo en la capital de la República, sino también en todo el país. Con apoyo eficaz de conferencias, debates abiertos y otras actividades colaterales, estos cursos darían, indudablemente, un fuerte impulso a la importante labor que debe emprenderse.

Alternando con ellos, podrían convocarse talleres literarios y científicos, así como otros eventos de carácter municipal, provincial, nacional e internacional, con la posible participación de lingüistas, literatos y otros especialistas provenientes, en lo fundamental, de países

⁴ Madrid, , 2928.

⁵ Ensayos, t. XXX. 1916.

hispano-parlantes. En esos eventos se discutirían los problemas básicos que afectan a nuestro idioma.

En la misma forma, sería provechosa la organización de concursos, torneos y competencias de diferentes tipos para personal especializado, extensivos a la población en general. Estos certámenes serían no sólo de carácter lingüístico, sino también literario (de poesía, cuento, novela, ensayo, testimonio y otros géneros), y tanto en ellos como los que vienen realizándose históricamente en Cuba, se acentuaría, entre sus exigencias, el respeto a la naturaleza y peculiaridades de nuestro idioma y el esfuerzo por enriquecerlo de modo consecuente.

Entre otras tareas, la Academia Cubana de la Lengua haría un especial aporte si elaborara un diccionario de cubanismos y otras voces nuevas del idioma: Libro que se completaría con un suplemento que vería la luz cada cinco o diez años. Además de las voces admitidas por la Real Academia Española de la Lengua, este suplemento acopiaría todas las que fueran afincándose en el lenguaje popular y que no constituyesen adulteraciones del idioma. Aquí se incluirían, entre otras, las formas particulares de expresión de algunas zonas campesinas y las que han ido surgiendo en determinados oficios y profesiones.

Se falsearía la vida real si al llevar a una obra las costumbres, los hábitos y modos de actuar de una comunidad rural, o de los que trabajan en una misma actividad, modificásemos su lenguaje para ponerlo a tono con las normas que rigen el idioma culto o el habla corriente de la población. Se desnaturalizaría el medio que se pretende reflejar y la obra perdería sus valores esenciales.

Los medios de comunicación del país podrían coadyuvar, de modo sustancial, a la defensa del idioma, no sólo divulgando y estimulando esa labor, sino también, prestando sus páginas o su espacio—según el caso—para que plumas o voces de reconocida autoridad mantengan viva la batalla por nuestro idioma.

Recordamos que hace algunos años, cuando aún no sufríamos los embates del "período especial", muchas publicaciones cubana (revistas Bohemia, Verde Olivo y otras), solían publicar, en cada uno de sus números, diversos entretenimientos (crucigramas, jeroglíficos, retruécanos, fuga de vocales, etc.), los que, al mismo tiempo que ayudaban a mantener un movimiento de cultura general del pueblo, ejercitaban continuamente el uso de nuestro idioma. Particular importancia tenían, en este sentido, las publicaciones infantiles y juveniles, así aquellas que se dedicaban, específicamente, a esos entretenimientos.

Una parte considerable de la población era aficionada a pasar el tiempo libre de esa forma amena e instructiva, y estaban al tanto de la salida de dichas revistas para adquirirlas o para buscarlas en los

salones de barberías y peluquerías, o en otros locales públicos donde se ponían a disposición de los clientes. Había una verdadera competencia para ver quién llegaba primero a esos lugares para llenar los crucigramas y resolver los demás problemas de ingenio, cultura y diversión.

Conclusión

Estimamos, que el éxito de las grandes batallas que deben darse en defensa de la lengua española, depende, en buena parte, de cómo sean organizadas. Para llevarlas a cabo, es preciso elaborar un plan hacedero, abarcador y equilibrado, tarea que, a nuestro juicio, debe ser proyectada, orientada controlada y evaluada periódicamente por la Academia Cubana de la Lengua.

Para la elaboración de dicho plan, así como para su posterior cumplimiento, es recomendable la consulta y el trabajo permanente con todos aquellos organismos e instituciones vinculados a la enseñanza, al uso y a la difusión del idioma: los ministerios de Educación, Educación Superior y Cultura; el Instituto de Literatura y Lingüística, el Instituto del Libro, la Unión de Periodistas de Cuba, la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba, las Facultades de Letras de las universidades nacionales, el Instituto Cubano de Radio y Televisión, el Instituto del Arte e Industria Cinematográficos, la Sociedad Económica de Amigos del País, Casa de las Américas y todas aquellas, cuya presencia se estime necesaria o conveniente.

Tenemos fe en las firmes raíces de nuestra Lengua, en su vitalidad como expresión cabal de la historia, la cultura y la vida de nuestro pueblo; en su inmensa riqueza y en su capacidad para asimilar los cambios imprevisibles del progreso humano. De nosotros depende que la Lengua Española siga siendo, como la caracterizó en 1909 el eminente lingüista madrileño Manuel de Sandoval: "Espada, si la esgrime la diestra de Quevedo, bandera, si la agita la diestra de Cervantes" ■



Ilustraciones / Juan Moreira

486 ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE LA VILLA DE SAN CRISTÓBAL DE LA HABANA

LA HABANA EN JOSÉ MARTÍ

RAÚL RODRÍGUEZ LA O

Historiador, Investigador y Periodista



Como es conocido, José Martí es el Héroe Nacional de Cuba y Apóstol de la independencia, pero es también, aunque en ocasiones, no nos damos cuenta por su relevancia para todo nuestro país, la figura insigne de La Habana. Aquí nace el 28 de enero de 1853 en la calle de Paula No. 41, posteriormente No. 102 y actualmente Leonor Pérez No. 314.

Con este trabajo queremos destacar y dar a conocer algunas informaciones y datos que hemos recopilado en nuestras investigaciones, relativas a su condición de habanero, sus recuerdos, reconocimientos, atenciones, desvelos, preocupaciones, observaciones críticas, prioridades y lo mucho que se preocupó por todo lo que en su lugar de nacimiento se desarrollaba o podía suceder.

De sus cuarenta y dos años de agitada e intensa vida intelectual, revolucionaria y patriótica, más de veinte los pasa fuera de Cuba y, por ende, de La Habana. Sin embargo, en diez y ocho tomos de los veinte y ocho que constituyen sus *Obras Completas*, se encuentran cartas, artículos, poemas, apuntes, fragmentos, ensayos y comentarios, referencias, alusiones y descripciones sobre personas y sucesos ocurridos en la capital cubana, como prueba irrefutable de la importancia que prestaba a todo lo que en ella ocurría casi diariamente.

En tal sentido, por ejemplo, siempre estaba al tanto de las publicaciones que se inauguraban en la capital y para las cuales escribía reseñas y comentarios sobre diversos acontecimientos significativos acaecidos en la

Capital, como los relacionados con el fusilamiento del poeta Juan Clemente Zenea y los ocho estudiantes de Medicina, en agosto y noviembre de 1871, actividades literarias, labores y conspirativas durante los preparativos independentistas y revolucionarios, tratando siempre de resaltar las cualidades y virtudes de los habaneros en contra de la labor sediciosa, diversionista, racista y de espionaje por parte de España. Razón por la cual atendía personalmente, con marcado interés, las actividades de inteligencia y contrainteligencia en La Habana, como veremos más adelante. En tal sentido, no hay que olvidar que una de las claves secretas suyas, utilizadas para la comunicación con los conspiradores, llevaba por nombre "Clave Habana".

En breve síntesis podemos señalar, que nuestro excelso habanero a mediados de 1857, con cuatro años de edad, viaja con su familia a España, donde permanece casi dos años y regresa a La Habana en junio de 1859. Luego abandona la capital desde abril hasta diciembre de 1862 para acompañar a su padre, quien había sido nombrado Capitán Juez Pedáneo del partido territorial de Hanábana, jurisdicción de Colón, Matanzas. En 1863 viaja, otra vez, con su progenitor a Honduras Británica, actual Belice.

El 21 de octubre de 1869 es detenido por primera vez en La Habana, por sus actividades revolucionarias e independentistas a favor de la guerra de 1868, iniciada por Carlos Manuel de Céspedes, y sometido a un proceso judicial, que en abril de 1870 lo condena a seis años

de presidio por el delito de *infidencia contra España*. El 13 de octubre de 1870 llega como deportado a la Isla de Pinos, donde permanece hasta el 18 de diciembre cuando regresa a La Habana.

El 15 de enero de 1871 parte, en condición de deportado, hacia España, en el vapor *Guipúzcoa*. Allí, en la península, permanece hasta fines de diciembre de 1874, cuando regresa de Europa. El 31 de enero de 1875 llega nuevamente a La Habana, desde Nueva York vía México, donde permanece a bordo, sin desembarcar, hasta el 2 de febrero, que parte hacia México. Muy triste debe haber sido para él esa situación. Posteriormente, el 6 de enero de 1877, arriba nuevamente a La Habana en el vapor *Ebro*, procedente de Veracruz, México. En esa ocasión, trae sus documentos personales a nombre de Julián Pérez y permanece en la capital hasta el 24 de febrero, cuando regresa a México con los mismos documentos en el vapor *City of Havana*.

Con motivo del "Pacto del Zanjón" decide regresar a Cuba. Procedente de Honduras llega a La Habana el 31 de agosto de 1878 con su esposa Carmen Zayas Bazán, quien se encontraba en estado de gestación. El 17 de septiembre de 1879 es detenido por segunda ocasión en La Habana, debido a sus actividades revolucionarias y responsabilidades políticas que, con el seudónimo de "Anahuac", realiza durante los preparativos de la Guerra Chiquita (1879-1880), y esta vez, sin previo juicio, es enviado nuevamente, como deportado hacia España, el 25 del mismo mes y año. Esta es su última estancia en La Habana. Ya nunca más pudo volver a la ciudad que lo vio nacer, pues su regreso solamente se hace posible más de 15 años después con su desembarco, ocurrido el 11 de abril de 1895, por Playita de Cajobabo, Imías, Guantánamo, acompañado del general Máximo Gómez junto a cuatro patriotas, para encabezar la tercera y última guerra de independencia, hasta caer combatiendo heroicamente en "Dos Ríos", el 19 de mayo de 1895. Pero él no dejó nunca de pensar y confiar plenamente en su Habana y los aguerridos combatientes habaneros fieles siempre a la causa de toda Cuba como puede corroborarse en los siguientes fragmentos, seleccionados de escritos suyos en diferentes momentos de su extraordinaria y fecunda vida revolucionaria:

"(...) ni los horribles días de enero que llenaron de cadáveres asesinados la calzada de Jesús del Monte y las calles de Jesús María, y las que mi madre atravesó para buscarme, y pasando a su lado las balas, y cayendo a su lado los muertos, la misma horrible noche en que tantos hombres armados cayeron el día 22 —se refiere a los sucesos del Teatro Villanueva, ocurrido el 22 de enero de 1869— sobre tantos hombres indefensos! Era mi madre: fue a buscarme en medio de la gente herida, y las calles cruzadas a balazos, y sobre su cabeza misma clavadas las balas que disparaban a una mujer, allí en el

lugar aquel donde su inmenso amor pensó encontrarme. Descansaban un tanto; parecía que bastaba: —todavía no se cansan; no basta todavía.¹

"Está la suerte desafiada, y pronto estará probablemente vencida:— voy al fin a La Habana, con documentos correctamente legales, y nombre de Julián Pérez, segundos nombres míos, con lo cual me parece que me hago a mi mismo una menor traición: —siempre es bueno ser, aún en casos graves, lo menos hipócrita posible.— Vd. sabe sin duda, porque V. tiene derecho a saber todo lo mío, cuánto se luchó la última noche para lograr que desistiese yo de mi viaje.—"²

"En La Habana, el 68 o el 69, murieron dos jóvenes, o murió uno, que se tenía por recién llegado de la revolución. Salió el entierro, a pie, de la Calzada de Galiano. Hubo desorden en el cementerio. ¿Podiera molestarse un momento y mandarme a decir, si lo recuerda, el nombre de los muertos, o del muerto?"³

"Hace once años la plebe española de La Habana, instigada por un desvergonzado funcionario que obtuvo luego en España altos honores, cometió, con aprobación y ayuda del Gobierno, uno de esos crímenes fríos que de vez en cuando espantan al mundo. Ocho adolescentes, ocho estudiantes de medicina, acusados de haber puesto mano profanadora en el cadáver intacto de un ídolo de la turba, fueron después de dos días de orgía sanguiñaria fusilados contra un muro, y sin nombre ni cruz, (...)"⁴

"A la boca de la muerte/ Los valientes habaneros/ Se quitaron los sombreros/ Ante la matrona fuerte/ Y después que nos besamos/ Como dos locos, me dijo: / "¡Vamos pronto, vamos hijo:/ La niña está sola: vamos!"⁵

"La Igualdad es el título de un periódico democrático nuevo, que ha comenzado a publicarse en La Habana, para la defensa de las libertades y "los intereses permanentes" de la sociedad cubana y "en pro de los ideales de justicia, cultura, engrandecimiento y libertad de la raza negra de la Isla de Cuba."⁶

¹ En *Obras Completas de José Martí. Edición Crítica*. Centro de Estudios Martianos. La Habana. 2000. t. 1, pp 242-243. "El parte de ayer", publicado el 21 de marzo de 1875 en la *Revista Universal*, de México.

² *Obras Completas de José Martí*. Editora Ciencias Sociales, La Habana, 1975, t. 20, p. 16. "Carta a Manuel Mercado, 1 de enero de 1887.

³ *Ibidem*. T. 20 pp. 406 y 407. "Carta a Néstor Ponce de León, 1892.

⁴ *Ibidem*, t. 5, p. 117. "El 27 de noviembre de 1871". *El Economista Americano*, Nueva York, agosto de 1887.

⁵ *Ibidem*, t. 16, p, 103. "Versos Sencillos", 1891. Últimas estrofas del poema XXVII.

⁶ *Ibidem*, t. 5, P, 49. "La Igualdad". *Patria*, 16 de abril de 1892.

“Yo creo que hay modo fácil y franco de asir esas picardías, tomar nota pública de ellas y dejar constancia pública y altiva de nuestra vida y de nuestras cuentas. Y sé que urge. Ya les clavo ahora en la Habana una contra agencia, que nos hace mucha falta.

“Esta carta, Poyo, quiero que la lean Serafín y Fernando, y Teodoro si está ahí, porque hemos de saber lo verdadero, y quiero que sepan lo que sé y me ayuden a ir capeando el riesgo, y a desautorizar entre los habaneros esta malignidad.”

“Otros propagarán vicios, o los disimularán: a nosotros nos gusta propagar las virtudes. Por lo que se oye y se ve entra en el corazón la confianza o la desconfianza. Quien lee los diarios dominantes de La Habana, creerá que todo en la ciudad es pobre de alma, y reparto de robos, y ambición de café, y literatura celestina; pero es preciso leer, con los ojos sagaces, el diario que no se publica, el de la virtud que espera, el de la virtud oscura: las almas, como las tierras de invierno, necesitan que la nieve las cubra, con muerte aparente, para brotar después, a las voces del sol, más enérgicas y primaverales.”⁷

“La Habana no peca de miedo. Una puerta a la guerra, y la Habana se va por ella. Armas: y es soldado La Habana, como la isla toda. Arde la Habana en impaciencia de salvarse de la ignominia que se la come. Es mucha la vergüenza, para que no sea mucho el deseo de rescatarla. ¿A quien respeta la Habana, y a quién ama de veras, sino a los que le dicen la palabra santa? No van aún tamaño y conjunto, y se hacen atrás; y por eso acá levantamos tamaño y conjunto; pero La Habana, hoy como ayer, se bajará de los cupés como se bajó nuestro médico Lebredo, para acompañar al cementerio el cadáver del cubano oculto que murió de una herida de la revolución. La Habana es el entierro de Don José de la Luz, el de Ramón Zambrana (...) La Habana llenó la cárcel del cubano previsor (...)”⁸

⁷ *Ibidem*, t. 5, p. 15. “El alma cubana”. *Diario Patria*, 30 de abril de 1892.

⁸ *Ibidem*, t. 5, p. 367. *Diario Patria*, 21 de mayo de 1892.

“(...) Ya tengo comisionado para el Oriente, y en La Habana se me agencia en estos momentos el de Camagüey. Yo, por mis hilos, atiendo a La Habana, por donde crecen la curiosidad y el respeto (...)”⁹

“El *Evening Telegraph* de Filadelfia publica una alocada entrevista sobre cosas cubanas, a propósito de lo que un corresponsal le escribe de la Habana sobre anexión (...) ¡Saben tan poco de Cuba estos corresponsales que escriben de la Habana, sin conocimiento de las casas humildes (...)”¹⁰

“A La Habana escribimos poco por acá, si es que escribimos, aunque se nos va el corazón a la mucha virtud de allá que conocemos, y quisiéramos dar muestra visible del orgullo y ternura que nos inspiran méritos tales y tan valiosos que no deseamos, por el gusto fútil de una carta, ponerlos de blanco de fusiles ebrios, o de adorno sangriento del tablado de la Punta, — cuyos carpinteros no han guardado aún las herramientas. Por esa razón escribimos poco a La Habana, aunque este hermano y el otro piense sin justicia que es por olvido o desdén; y porque sería pobre de veras la revolución en Cuba, y nulo nuestro derecho de hombres honrados a creer en ella, si juzgásemos necesario fomentarla con unas cuantas hojas de papel. Pero de La Habana, con mil y una maña, nos escriben mucho. Cuba escribe. El caballo está allá. Nosotros le ponemos la montura al caballo.”¹¹

“Vengo del Herald, donde me he pasado la noche, esperando respuesta de La Habana.”¹²

“Arabescos de pensamiento, de oro puro, en noche solemne. (Recuerdo de la luz de luna sobre la bahía de La Habana.”¹³ ■

⁹ *Ibidem*, t.2, p. 84. Carta a Fernando Figueredo, 2 de agosto de 1892

¹⁰ *Ibidem*, t. 2, p. 107. “El Evening Telegraph de Filadelfia”. Una entrevista sobre Cuba. *Diario Patria*, 13 de agosto de 1892.

¹¹ *Ibidem*, t. 2, p. 169. “La Meschianza”. *Diario Patria*, 1 de noviembre de 1892.

¹² *Ibidem*, t. 2, p. 419. Carta a Serafín Sánchez, 7 de noviembre de 1893.

¹³ *Ibidem*, t. 21, p. 390. Cuaderno de apuntes.



115 ANIVERSARIO DEL NOMBRAMIENTO DE MARTÍ COMO REPRESENTANTE DE URUGUAY EN LA COMISIÓN MONETARIA INTERNACIONAL DE AMÉRICA

PASOS INICIALES DE MARTÍ HACIA UNA VISIÓN INTERNACIONAL ANTIIMPERIALISTA

RODOLFO SARRACINO

José Martí llegó a Nueva York el 3 de enero de 1880, con el propósito en esa ocasión de permanecer en los Estados Unidos. Entre ese día y su salida hacia Cuba para iniciar la guerra, excluyendo su breve estancia en Venezuela, transcurrieron casi quince años, durante los cuales se sintió obligado por su intensa vocación política, sus ideales revolucionarios y su responsabilidad como corresponsal de varios diarios latinoamericanos y neoyorquinos, a estudiar detenidamente la historia, la sociedad y el sistema político estadounidenses. El resultado de sus estudios y experiencias se encuentra en su propia ejecutoria revolucionaria, y en más de 300 crónicas escritas para los grandes diarios —*La Nación* de Buenos Aires, *El Partido Liberal* de México, *La Opinión Nacional* de Venezuela, *La Pluma* de Bogotá y otras publicaciones— e innumerables cartas a los amigos cubanos y latinoamericanos, que constituyen un legado inestimable para la investigación y el conocimiento de los Estados Unidos de entonces y de hoy. En ellas los lectores pueden hallar, guiados por la elocuente pluma de Martí, una abigarrada multitud de personajes que nunca llegaron a ocupar espacio en las historias, las enciclopedias y los diccionarios biográficos, incluyendo a homicidas y bandidos —dentro y fuera del gobierno—, sin cuyas acciones puede comprenderse mejor a los Estados Unidos. Y escribió también acerca de las grandes personalidades de ese país: los constructores, los artistas, los historiadores, los filósofos, los juristas, los políticos honrados y los grandes reformadores del sistema, los poetas, los novelistas, los ensayistas, cuyo apogeo creativo hizo de esa nación una paradoja de la historia.

Pero en los primeros días de enero de 1880, el joven Martí llegó a Nueva York con los recuerdos amargos de una juventud azarosa en una colonia social y políticamente represiva del imperio más retrasado y decadente de Europa y posiblemente del planeta. Fue encarcelado

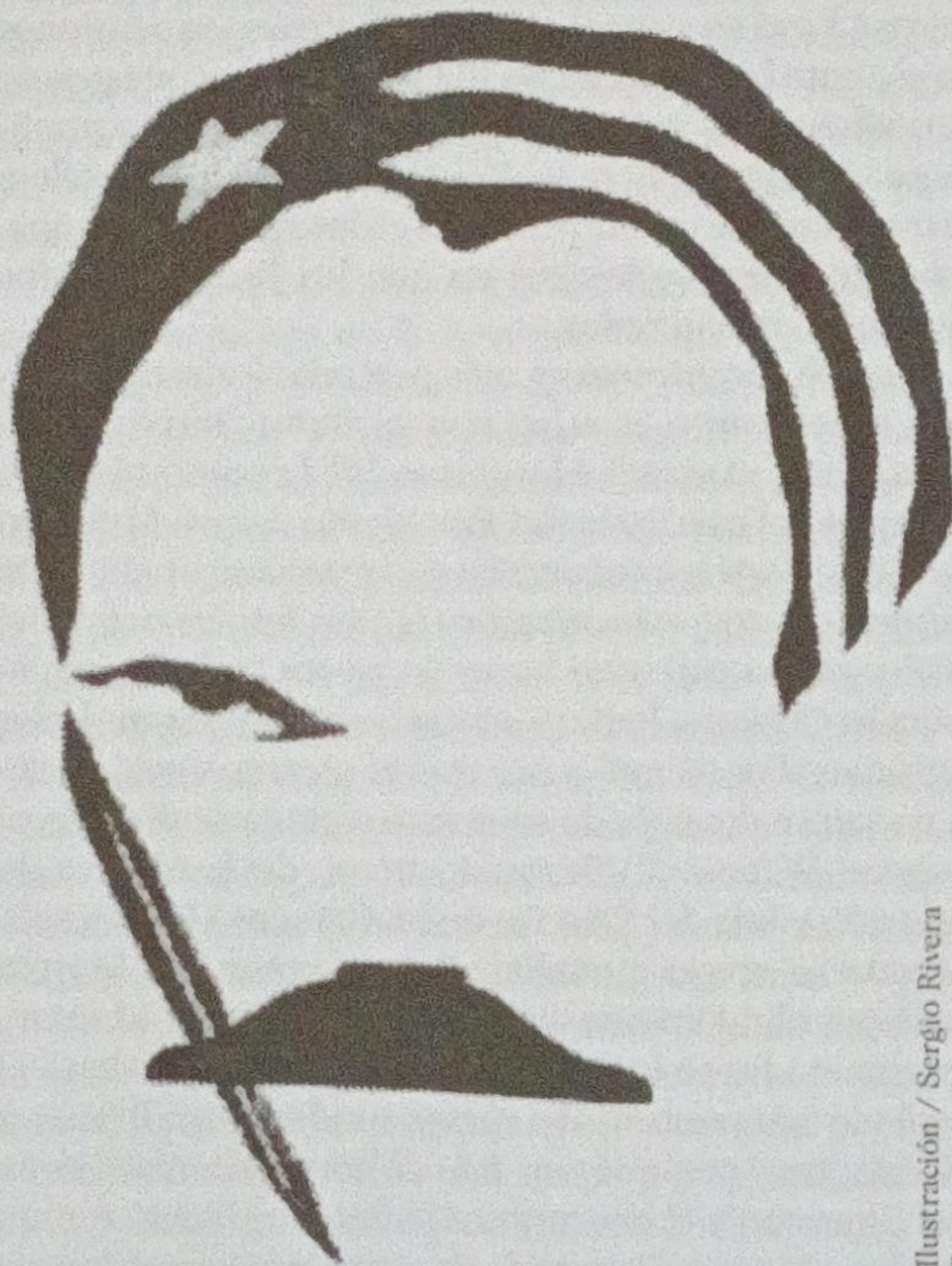


Ilustración / Sergio Rivera
Pertenece a María Mantilla

por su rebeldía política cuando aún era un niño y después desterrado; observó de cerca la esclavitud y sufrió por los esclavos y por el pueblo sediento de libertad. Libertad era, pues, una palabra cuyo significado conocía bien, que se convirtió en bandera de la causa de la independencia de Cuba. Se comprende, pues, que sus primeros comentarios a un periódico estadounidense, a sólo seis meses de hallarse en la urbe neoyorquina, revelasen la esperanza de la libertad que ansiaba para todos los cubanos.¹

¹ Véase José Martí, "Impresiones de América (por un español muy fresco)", *The Hour*; Nueva York, 10 de julio de 1880).

Sin embargo, a lo largo de los meses y años subsiguientes, Martí profundizaría su visión crítica de los Estados Unidos —que ya se gestaba durante su estancia en México, Guatemala y Venezuela—, a medida que observaba de cerca la vida de los obreros y los desposeídos de la gran ciudad y sus alrededores, de las regiones y centros urbanos que visitaba en actividades revolucionarias y a cuyas reuniones asistía, y con ellos conversaba y escuchaba sus opiniones sobre cuanto en el país acontecía. Leía incansablemente todo lo que de política y cultura se publicaba, y lo que se importaba de ultramar. Leyó en su casa, en las bibliotecas, en ocasiones de pie ante los libros en las librerías y en los puestos de periódicos, y lo registraba todo en su memoria prodigiosa. Su aguda percepción internacional se refleja marcadamente en sus primeras crónicas sobre Europa, sobre todo en los hechos en que los Estados Unidos aparecían involucrados.

Una de sus primeras y más perturbadoras experiencias, sin embargo, tuvo lugar en el ámbito interno estadounidense: el magnicidio que en 1881 conmovió a toda la nación, el asesinato del Presidente James Abraham Garfield. Martí se preguntaba si el presidente había sido víctima de una conspiración. Quien lea las actas del juicio —como tuve que hacer yo en mi trabajo para la *Edición Crítica*—, hallará aspectos que suscitan dudas legítimas. Por ejemplo, por qué el asesino envió inmediatamente después de su arresto una nota dirigida al General William T. Sherman, héroe de la Guerra de Secesión y Jefe del Ejército de los Estados Unidos, solicitando su apoyo inmediato; cómo y por qué la nota llegó tan rápidamente a sus manos; por qué Sherman, sin que nadie se lo ordenara o autorizara, ordenó el traslado apresurado de varias unidades militares a Washington; por qué, en fin, el homicida insistió en que Sherman y el Secretario de Estado Blaine, fueran citados al juicio. Responder a estas preguntas habría requerido una investigación de los hechos mucho más amplia que las pruebas formales, a fin de acallar todas las dudas con el cadalso para el criminal.

Después de las dos primeras crónicas, Martí escribió conmovedores artículos sobre el suplicio de la víctima, el profundo dolor de su familia, el deceso y el juicio del magnicida, que hablan más del drama de interés humano que del tema político. Pero Martí ya había comenzado a sumergirse en lo profundo del lodazal político estadounidense. Por lo pronto, es evidente que experimentaba una enorme incertidumbre sobre los hechos que expresó en un artículo para *La Nación* de Buenos Aires:

¿Qué lazo singular ha venido a unir a un mismo tiempo el resultado de los insanos y desmesurados apetitos del asesino, y el interés de un partido político? [...] ¿Qué

sutil veneno no se habrá tal vez vertido por hábiles manos en el espíritu de este criminal, conocido y servidor de todos aquellos en quienes caería irremediablemente la herencia del poder, si muere Garfield?²

Aunque el magnicidio pasó al limbo de la historia, gracias a un pueblo desorientado por la prensa y saciado de justicia mediante la simple condena del ejecutor del asesinato —como ocurrió antes y después de la muerte de Garfield—, los nombres de dos sospechosos permanecieron grabados para siempre en la memoria de Martí: nada menos que James G. Blaine y Roscoe Conkling, encumbrados ejemplares del Partido Republicano y del sistema político estadounidense —bien conocidos por su falta de escrúpulos en el manejo de los asuntos de ese partido y los del Estado—, el primero de los cuales, en ese momento secretario de estado, cruzaría armas con él años después en la primera Conferencia Internacional Americana. Las preguntas que Martí se hizo son, por cierto, clásicas en los anales de las fiscalías de todos los tiempos y países: ¿a quién favorecía la muerte de Garfield, el reformista, el héroe, el hombre que comenzaba a ser amado por su pueblo, que se oponía a la corrupción, a los grupos de presión, como los de Blaine y Conkling, dentro de su propio partido, que cobraban con puestos y otros ingresos ilícitos en el aparato de gobierno el apoyo a cualquier presidente? Ciertamente a estos dos hombres poderosos, enemigos declarados de Garfield, los que, de fallecer el presidente, en ese momento agonizante, unirían fuerzas, identificados por sus intereses inconfesables con un tercer adversario: Allan Chester Arthur, el vicepresidente. Podrá argumentarse que esa alianza se disolvió posteriormente en la intensa lucha por el poder. Pero es inconcebible una conspiración de esa magnitud, tal como Martí nos la sugiere, en unos Estados Unidos realmente respetuosos de la justicia y de las instituciones democráticas. La otra observación ineludible es que desde ese momento se percibe, como parte de su estilo periodístico, una labor cada vez más activa en todos los aspectos de la vida social y política de los Estados Unidos: la vida de los indios, de los negros, de las minorías europeas, de los católicos, hasta de los chinos, en definitiva la lucha contra la corrupción y por las reformas del sistema. En agosto de 1886 explicaba a sus lectores de *La República*, de Honduras que de los Estados Unidos:

Estudiaremos hebra a hebra sus problemas graves, cómo se *descompone*, como afluye la inmigración, en bien o en mal [...] como pervierte a las naciones el

² José Martí, Cartas a *La Nación*, 1ro de octubre de 1881, t. 9, p. 25.

amor exclusivo a la fortuna, como se viene encima, amasado por los trabajadores, un universo nuevo.³

Se trata aquí, de una clara alusión a una revolución obrera, que por aquellos días parecía inevitable. Es sin duda, una frase reveladora que exige análisis cuidadoso por sus implicaciones políticas. Pero, además, Martí sabía que la política interna de cualquier país es la sustentación natural de su política exterior. Donde hay represión violenta de clases, de razas, asesinatos políticos, magnicidios, injusticia social, corrupción, crisis moral, no puede existir una política exterior de principios, mucho menos de respeto por los derechos de los pueblos –sobre todo de los más débiles–, y por las reglas internacionales de la convivencia entre naciones. De realidades como estas, debió pensar Martí, podría depender eventualmente la independencia de Cuba.

En 1884, por otra parte, Martí tomaba nota de las contradicciones entre los imperios emergentes de la Alemania unificada, bajo la conducción de Eduard Leopold Von Bismarck, y los Estados Unidos. Siguió cuidadosamente en ese año la lucha que entabló el gobierno alemán contra la provocadora política de inmigración estadounidense, que ofrecía estímulos y privilegios excepcionales a la juventud alemana para que se estableciera en la nueva frontera y las prósperas ciudades norteamericanas. Un promedio de cien mil de ellos, nos dice Martí, viajaba anualmente a New York con ese fin, privando a Bismarck de hombres en plena edad productiva, educados, candidatos a integrar las filas de sus fuerzas armadas cada vez más poderosas, con el consiguiente debilitamiento de la economía imperial y de su política expansionista. Fue una sangría grave, que estuvo a punto de conducir a una guerra entre las dos potencias y quedó registrada como un temprano precedente del empleo de una política migratoria con fines desestabilizadores, que hoy continúa aplicándose con diversos matices contra nuestro propio país y toda América Latina.

Y no mucho tiempo después, entre 1885 y 1886, Martí describió la pugna en el Pacífico entre los dos imperios en torno a la anexión de las Islas Marshall y las de Samoa, en la que también medió Inglaterra. No faltaron los cañonazos, el desembarco de tropas y finalmente un acuerdo entre Alemania y los Estados Unidos, patrocinado por Inglaterra, dividiéndose esas islas entre ambos países. Pero para Martí lo importante de estos incidentes era que en ese momento ambos imperios europeos se habían unido para frenar la expansión estadounidense. El 13 de junio de 1889 lo afirmaba en

La Nación de Buenos Aires: “No sería lo de Samoa de tanto interés si el principio sentado en la Conferencia de Berlín pudiera olvidarse en los casos futuros en que choquen, en los países de América y sus alrededores, los intereses europeos y los yanquis.”⁴

Esta certeza movió a Martí, poco antes de su muerte, a tratar de aproximarse a Inglaterra y Alemania para poner en práctica, sobre todo después del triunfo revolucionario, un equilibrio entre estos dos imperios europeos con mayores intereses económicos y estratégicos en Cuba, y la pujante potencia republicana de este hemisferio, con el fin de evitar la anexión de la isla a los Estados Unidos. No era cuestión de trocar un imperialismo por otro, sino de ganar tiempo “mientras llegamos a ser bastante fuertes para defendernos por nosotros mismos”.⁵

En 1885, por otra parte, los Estados Unidos se movieron activamente en la América Central en tanteos expansionistas y anexionistas. Hubo “traslado” de tropas para defender lo que ellos llamaban “los legítimos intereses de los Estados Unidos”. Se desembarcaron *marines* en Panamá; se presionaba abiertamente a los gobiernos centroamericanos con tanta impunidad y saña, que Martí denunciaba en febrero del propio año en *La Nación* “la tentativa de unir por la fuerza bajo un solo imperio las cinco repúblicas de Centroamérica”.

Es evidente que desde esa temprana fecha Martí veía en los Estados Unidos una amenaza directa y abiertamente calificada por él de *imperial*, y reaccionó con justificada alarma. El futuro de Cuba y América Latina peligraba: “¿La América Central? ¡Quién sabe lo que será de la América Central! ¿México? ¡Quién sabe lo que será del bravo México!”. Y para subrayar la inminencia del peligro, Martí citaba a un vocero del gobierno estadounidense: “Vale más que se sepa desde ahora [...] la política exterior de los Estados Unidos será a la vez guiada por los principios más humanitarios, y en acuerdo con las necesidades de la civilización anglosajona”.

Lo realmente asombroso es que el discurso exterior de doble rasero de los Estados Unidos, salvo afeites retóricos, haya cambiado tan poco desde entonces. Al final Martí decía: “¿Dónde se vio león de dos cabezas, mirando con la una [...] al norte, y la otra en la cola, abierta para tragarse al sur?”

Y en 1886 se produjo en la frontera que divide a México de los EEUU, en torno al encarcelamiento de un oscuro editor, un incidente que estuvo a punto de desatar una nueva guerra de despojo contra México, lo

³ José Martí, Cartas a *La República* New York, 14 de agosto de 1886, en t.8 p. 22.

⁴ José Martí, *La Nación*, Buenos Aires, en: OC, t. 12, p. 239.

⁵ José Martí, Fragmentos, en Obras Completas, t. 22, pa.38.

que confirmaba las previsiones de Martí y ponía en duda cualquier intento posterior de independizar a Cuba. Se trata del caso del provocador Augustus K. Cutting, y lo que esa experiencia significó para su aprendizaje sobre el desarrollo del imperialismo estadounidense y la amenaza hemisférica que representaba. Martí presenció desde Nueva York el alistamiento del mecanismo de agresión contra México, la ausencia de ética en las relaciones entre los dos principales partidos contendientes y en el interior de cada uno. Obtuvo, también, una visión transparente del peligro del anexionismo: cómo actuaba desde los estados norteamericanos fronterizos con México. Y cómo, desde el otro lado de la frontera, esas iniciativas encontraban eco en ciertos intereses anexionistas mexicanos, que actuaban desde influyentes posiciones en el ejército. Y no cabe duda que conoció la inclinación constante a la violencia de una parte del pueblo estadounidense, principalmente de los estados del sur que se fundamentaba y aún hoy se fundamenta en la ignorancia y el desprecio hacia los pueblos al Sur del Río Grande, especialmente hacia el pueblo mexicano, al que privó de más de la mitad de su territorio en una guerra que fue un paseo militar: los Estados Unidos de Cutting, que Martí caracterizó con la frase lapidaria: "Amamos la patria de Lincoln tanto como tememos a la patria de Cutting".⁶ Esos estados del sur, derrotados en la Guerra de Secesión, pero con hambre no saciada por la apropiación de riquezas de otros pueblos, continuaron alimentando, generación tras generación, la nostalgia por la expansión territorial y el sojuzgamiento de los pueblos que hoy se percibe en las prédicas de algunas iglesias protestantes y de los actuales grupos xenófobos que constituyen la base de masas del actual pensamiento neoconservador en los Estados Unidos.

Comprobó Martí, de primera mano, el desarrollo cada vez más notable de dos tendencias en el derecho internacional de los Estados Unidos, adversarias hasta el presente: una tendencia liberal inclinada a dirimir las divergencias entre los estados mediante negociaciones bilaterales y arbitraje, que se dio en llamar entonces "utópica", y otra tendencia imperialista empeñada en considerar la fuerza como fuente de derecho, que bautizaron con el nombre elocuente de "rea-

lista". ¡Sobra aclarar cuál de estas tendencias se encuentra hoy en el poder!

Notó cómo el gobierno de Porfirio Díaz, que ensayaba una política de equilibrio entre Europa y los Estados Unidos a partir de las inversiones mineras de Inglaterra y Alemania en México, logró que ambas potencias hicieran declaraciones públicas contra la agresiva política estadounidense. Inglaterra presentó propuestas concretas de ventas de armas a México, algunas de ellas de las más sofisticadas, como la ametralladora inglesa *Maxim*, capaz de disparar 600 proyectiles por minuto. Comprobó, asimismo, que el gobierno de los Estados Unidos, faltando a la verdad, acusaba a México de aplicar sus leyes con efecto extraterritorial y le presentaba un ultimátum que exigía la libertad del editor preso en México "inmediata e incondicionalmente". Se familiarizó con la inteligente política de México de desactivar el explosivo conflicto entre ambos países sin quebranto para la dignidad del pueblo mexicano. Todos esos conocimientos y experiencias eran de la mayor importancia para el joven revolucionario que soñaba con conducir a su pueblo a la independencia y que, en abril de 1887, sería nombrado cónsul general de Uruguay en Nueva York por decreto presidencial⁷ y después de la Argentina y de Paraguay, en julio de 1890. Con esa experiencia a su favor, se aprestó a defender los intereses de América Latina y de una Cuba independiente en el seno de la primera Conferencia Internacional Americana, que se celebraría en Washington a partir de 1889.

Es verdad que Martí, hasta donde conocemos, estuvo sólo en una ocasión un par de días durante la conferencia en Washington, en marzo de 1890. Pero su labor en defensa de los intereses que representaba consularmente, en ese momento entre los más cercanos a la independencia de Cuba, se reveló en la prensa, sobre todo la argentina, en los diarios *La Nación* y *El Sudamericano*, ambos de Buenos Aires, y la mexicana en las páginas de *El Partido Liberal*. Fue en esas crónicas en las que empleó toda su astucia y sus convicciones sobre el peligro que los Estados Unidos representaban para América Latina y contribuyó a derrotar las tesis de la moneda única, del arbitraje y la de la unión aduanera que Blaine promovía, entre otras, en la conferencia. Pero aún más, uniendo sus fuerzas a las de Roque Sáenz Peña, nombrado ministro de relaciones exteriores de la Argentina durante la conferencia, neutralizó la iniciativa estadounidense de adquirir la isla de Cuba con la colaboración de un gru-

⁷ José Martí, "Vindicación de Cuba", carta al Director del *New York Evening Post*, 25 de marzo de 1889, en *Obras Completas de José Martí*, t. 1, p. 37.

⁸ El nombramiento no se hizo efectivo porque Martí no presentó al gobierno estadounidense las cartas patentes a cambio de las cuales habría recibido su *exequator* de cónsul genera.

⁸ José Martí, Carta a Miguel Tedín, New York, 17 de octubre de 1889, T. 7 p. 397.

⁹ Carta a Miguel Tedín", *ibídem*.

po de países latinoamericanos que mediaría entre España y los Estados Unidos. No es casual que cuando lo conociera a su llegada a Nueva York dijo de él: "Sáenz Peña me ha ganado la voluntad, con su reserva digna y su fuego callado".⁸

En la conferencia sobresalió el talento diplomático de Martí. Estuvo en contacto con una nueva generación de dirigentes políticos latinoamericanos, los del sur, por aquellos días los únicos a su juicio capaces de resistir las presiones de los Estados Unidos y ayudar a una Cuba independiente, "porque a México la cercanía le tiene atadas las manos".⁹ No podía imaginarse él cuán proféticas podrían parecer hoy sus palabras. En Roque Sáenz Peña conoció a quien en 1906 sería el presidente de la República Argentina. México no era, por cierto, la única preocupación de Martí. El 2 de noviembre de 1889 reveló públicamente, por vez primera, que la conferencia mostraría "a quienes definden la independencia de América española, donde está el equilibrio del mundo". Ese equilibrio estaba en Hispanoamérica, topónimo nada casual que excluía a Brasil. El coloso suramericano desde 1880 jugaba una carta estratégica con su pretendida alianza con los Estados Unidos, que se extendió hasta el último gobierno militar de Brasil en el siglo xx. Durante la conferencia Martí aplaudió, desde las páginas de sus crónicas, todo gesto que evidenciase la voluntad de unidad entre los dos grandes países sudamericanos. Pero el rumbo estratégico de Brasil ya había sido trazado y se mantuvo invariable durante los gobiernos posteriores a la monarquía de Pedro II, y poco podía hacer Martí para variarlo. Con todo, logró mantener relaciones cordiales con los diplomáticos brasileños antes, durante y después de la

conferencia internacional americana. Por ello puede afirmarse que Martí logró sus objetivos políticos en la citada conferencia.

El fracaso de Blaine en el propio evento, por otra parte, intensificó la intensa preparación de los Estados Unidos, en el plano militar y en el del Derecho Internacional, cuyos preceptos más cercanos a sus objetivos expansivos codificaban para justificar futuras agresiones como, por cierto, continúan haciendo en el presente, cuando en el paroxismo de su hegemonía militar destruyen las Naciones Unidas, el principio de la igualdad entre las naciones, se reservan el derecho de agredir a estados establecidos, asesinar a sus dirigentes e imponer gobiernos afines a sus intereses. Al hacerlo, ignoran la estructura del sistema internacional y sus propias tradiciones de jurisprudencia, a fin de consolidar la ficción injusta e intolerable de que la fuerza hace el derecho.

Se evidenció, asimismo, la vigencia del pensamiento político de José Martí a partir de su difícil contexto histórico, que no obstante sus marcadas diferencias con el presente evidencia aproximaciones por la persistencia secular del hábito de subordinación y entrega en algunas oligarquías latinoamericanas y sus elites gobernantes.

Y para quienes nos asomamos actualmente al mundo de Martí, podemos, con la ayuda de sus escritos, disponer de una visión más completa del nacimiento del moderno imperialismo estadounidense, del incontenible deterioro de la ética y de la crisis moral de su sociedad, de su política y de las instituciones de su tiempo y del nuestro, crisis que parece no tener fin y cuya profundidad, ya abismal, hoy asombra al mundo. ■

A 30 AÑOS DE LA "OPERACIÓN CARLOTA"

ERASMO LAZCANO LÓPEZ

Hace algunas noches miraba el noticiero de la televisión con mi pequeño hijo echado sobre mí, acompañándome, como ya es habitual. En esta hora "El Estelar" transmitía dos noticias, las cuales tenían mucho que ver para mí. La primera trataba sobre las secuelas y los traumas de los soldados norteamericanos veteranos de la guerra de Viet Nam y, la segunda, se basaba en recuerdos cariñosos de miles de cubanos que ofrecieron parte de su juventud en lo que llamamos la "Operación Carlota", pero que todos los

cubanos de mi generación conocemos como la "Guerra de Angola".

A mi mente vinieron miles de recuerdos: mi madre tratando de ser firme para no llorar en el momento en que me despedía, cuando yo sabía que lo estaba haciendo por dentro; la alegría del encuentro en aquellas tierras con Vladimir, un amigo-hermano que lo ha seguido siendo toda la vida, porque también, la guerra hermana a los hombres; el último besito depositado en la mejilla de mi pequeña hija de sólo meses, que ya hoy

es una mujer; el primer combate, la alegría del triunfo, el orgullo de ser cubano, de ser hijo de Fidel, porque así nos sentimos todos; seguidores del Che, que era el paradigma a seguir, recuerdo que su *Diario* era nuestro libro de cabecera; mi cumpleaños 24 en medio de una selva, celebrándolo sin ron ni carne de puerco, pero con tremenda alegría compartida; el orgullo de estar allí.

Pensábamos, que haciendo lo que hacíamos nos igualábamos en valentía a nuestros padres, pues era aquella nuestra Sierra, nuestro Moncada, en fin la satisfacción de haber cumplido con un sueño, de haber podido medirnos con la vara de los grandes, porque probamos que podíamos vencer el miedo, las carencias, los malos ratos, los sufrimientos al ver morir un hermano a nuestro lado.

Fue muy importante para nosotros, como jóvenes, haber contribuido a un cambio en la historia como fue el fin del *Apartheid*, la Independencia de Namibia, la propia liberación de Angola. La posibilidad que tuvimos de demostrarle al Gobierno Americano, desde África, la preparación de nuestras tropas, la valentía de los cubanos, lo entrenados que estamos para si un día se las quieren dar de graciosos; cómo podíamos desmantelar tropas élites preparadas por ellos.

Recuerdo el agradecimiento de ese pueblo, el de todos los africanos por lo que hicimos por ellos, incluso, el de todos los hombres y mujeres de raza negra en el mundo que sienten en sus venas a África como el lugar de sus ancestros.

Me viene a la mente, con mucho cariño, la solidaridad entre nosotros, la forma de crecer y ayudarnos en los peores momentos, la valentía de jóvenes de apenas 16 años e edad, quizás hijos de los artilleros de Girón, la forma de despedir a nuestros muertos cuando los sacaban del campo de batalla en helicópteros, disparando al aire para decirles adiós y que los veríamos pronto en nuestra tierra, para que la abonaran con su ejemplo.

¡Qué distinto todo esto a un trauma o a una secuela! En nosotros sólo dejó el orgullo de haber estado en esa tropa, y de poderles contar hoy a nuestros hijos y nietos el heroísmo desplegado por ese numeroso destacamento de "vencedores".

Los traumatizados veteranos de Viet Nam, tienen motivos más que suficientes para estarlo: descubrir el engaño a que fueron sometidos; comprobar, con el tiempo, que más que héroes los consideran criminales de guerra; sentirse como ratones blancos cogidos para experimento.; Que su sueño de *libertadores* no se cumplió -ni siquiera para ellos-, pues todos en el mundo, incluyendo su pueblo, sus hijos, los tomaron como mercenarios a sueldo, cargando sobre sí con una de las derrotas más bochornosas que pesan sobre el "Gran Imperio del Mal". Reconocer que su gran ejército, con



sus sofisticadas armas, no pudieron con un país devastado, pobre, pequeño, pero que les enseñó lo que tanto repite nuestro Ministro de las FAR: "que las armas valen lo que vale el hombre que las maneja". ¡Claro que tienen que estar traumatizados!

Quizás pasados 30 años nuevamente, me sorprenda al estar sentado en mi viejo sofá, al lado de mi hijo ya siendo un hombre, cuando en el "Estelar" coincidan nuevamente dos noticias:

- La primera, el orgullo del pueblo cubano por los 30 años de la Batalla de Ideas, de todo lo que hacemos hoy con nuestros médicos y maestros en el mundo, de la satisfacción de aquellos que hoy nutren ese ejército de vida y sabiduría.
- La segunda, los traumas y secuelas de los derrotados veteranos de la guerra de Irak.

Por el momento, apaguemos el televisor y dejemos correr el tiempo. ■

Presencia

La verdad sobre los Estados Unidos

Es preciso que se sepa en nuestra América la verdad de los Estados Unidos. Ni se debe exagerar sus faltas de propósito, por el prurito de negarles toda virtud, ni se ha de esconder sus faltas, o pregonarlas como virtudes. No hay razas: no hay más que modificaciones diversas del hombre, en los detalles de hábito y forma que no les cambian lo idéntico y esencial, según las condiciones de clima e historia en que viva. Es de hombres de prólogo y superficie —que no hayan hundido los brazos en las entrañas humanas, que no vean desde la altura imparcial hervir en igual horno las naciones, que en el huevo y tejido de todas ellas no hallen el mismo permanente duelo del desinterés constructor y el odio inicuo— el entretenimiento de hallar variedad sustancial entre el egoísta sajón y el egoísta latino, el sajón generoso o el latino generoso, el latino burómano o el burómano sajón: de virtudes y defectos son capaces por igual latinos y sajones. Lo que varía es la consecuencia peculiar de la distinta agrupación histórica: en un pueblo de ingleses y holandeses y alemanes afines, cualesquiera que sean los disturbios, mortales tal vez, que le acarree el divorcio original del señorío, y la llaneza que a un tiempo lo fundaron, y la hostilidad inevitable, y en la especie humana indígena, de la codicia y vanidad que crean las aristocracias contra el derecho y la abnegación que se le revelan, no puede producir la confusión de hábitos políticos y la revuelta hornalla, de los pueblos en que la necesidad del conquistador dejó viva la población natural, espantada y diversa, a quien aún cierra el paso con parricida ceguedad la casta privilegiada que engendró en ella el europeo. Una nación de mocetones del Norte, hechos de siglos atrás al mar y a la nieve, y a la hombría favorecida por la perenne defensa de las libertades locales, no puede ser como una isla del trópico, fácil y sonriente, donde trabajan por su ajuste, bajo un gobierno que es como piratería política, la excrescencia famélica de un pueblo europeo, soldadesco y retrasado, los descendientes de esa tribu áspera e inculta, divididos por el odio de la docilidad acomodaticia a la

virtud rebelde, y los africanos pujantes y sencillos, o envilecidos y rencorosos, que de una espantable esclavitud y una sublime guerra han entrado a la conciudadana con los que los compraron y los vendieron, y ,gracias a los muertos de la guerra sublime, saludan hoy como a igual al que hacían ayer bailar a latigazos. En lo que se ha de ver si sajones y latinos son distintos, y en lo que únicamente se les puede comparar, es en aquello en que se les hayan rodeado condiciones comunes: y es un hecho que en los estados del sur de la Unión Americana, donde hubo esclavos negros, el carácter dominante es tan soberbio, tan perezoso, tan inclemente, tan desvalido, como pudiera ser, en consecuencia de la esclavitud, el de los hijos de Cuba. Es de supina ignorancia, y de ligereza infantil y punible, hablar de los Estados Unidos, y de las conquistas reales o aparentes de una comarca suya o grupo de ellas, como de una nación total e igual, de libertad unánime y de conquistas definitivas: semejantes Estados Unidos son una ilusión, o una superchería. De las covachas de Dakota, y la nación que por allá va alzándose, bárbara y viril, hay todo un mundo a las ciudades del este, arrellanadas, privilegiadas, encastadas, sensuales, injustas. Hay un mundo, con sus casas de cantería y libertad señorial, del norte de Schenectady a la estación zancuda y lúgubre del sur de Petersburg, del pueblo limpio e interesado del norte, a la tienda de holgazanes, sentados en el coro de barriles, de los pueblos coléricos, paupérrimos, descarados, ágrios, grises, del Sur. Lo que ha de observar el hombre honrado es precisamente que no sólo no han podido fundirse, en tres siglos de vida común, o uno de ocupación política, los elementos de origen y tendencia diversos con que se crearon los Estados Unidos, sino que la comunidad forzosamente exacerba y acentúa sus diferencias primarias, y convierte la federación innatural de un estado, áspero, de violenta conquista. Es de gente menor, y de la envidia incapaz y roedora, el picar puntos a la grandeza patente, y negarla en redondo, por uno u otro lunar, o empinársele de agorero, como quien quita una mota al sol. Pero no

augura, sino certifica, el que observa cómo en los Estados Unidos, en vez de apretarse las causas de unión, se aflojan; en vez de resolverse los problemas de la humanidad, se reproducen; en vez de amalgamarse en la política nacional las localidades, la dividen y la enconan; en vez de robustecerse la democracia, y salvarse del odio y miseria de las monarquías, se corrompe y aminora la democracia, y renacen, amenazantes, el odio y la miseria. Y no cumple con su deber quien lo calla, sino quien lo dice. Ni con el deber de hombre cumple, de conocer la verdad y esparcirla; ni con el deber de buen americano, que sólo se ve seguras la gloria y la paz del continente en el desarrollo franco y libre de sus distintas entidades naturales; ni con su deber de hijo de nuestra América, para que por ignorancia, o deslumbramiento, o impaciencia, no caigan los pueblos de casta española, al consejo de la toga remilgada y el interés asustadizo, en la servidumbre inmoral y enervante de una civilización dañada y ajena. Es preciso que se sepa en nuestra América la verdad de los Estados Unidos.

Lo malo se ha de aborrecer, aunque sea nuestro; y aun cuando no lo sea. Lo bueno no se ha de desamar, sólo porque no sea nuestro. Pero es aspiración irracional y nula, cobarde aspiración de gente segundota e ineficaz, la de llegar a la firmeza de un pueblo extraño por vías distintas de las que llevaron a la seguridad y al orden al pueblo envidiado: por el esfuerzo propio, y por la adaptación de la libertad humana a las formas requeridas por la constitución peculiar del país. En unos es el excesivo amor al Norte la expresión, explicable e imprudente, de un deseo de progreso tan vivaz y fogoso que no ve que las ideas, como los árboles, han de venir de larga raíz, y ser de suelo afín, para que prendan y prosperen, y que al recién nacido no se le da la sazón de la madurez porque se le cuelguen al rostro blando los bigotes y patillas de la edad mayor: monstruos se crean así, y no pueblos: hay que vivir de sí, y sudar la calentura. En otros, la yanquimanía es inocente fruto de uno u otro saltito de placer, como quien juzga de las entrañas de una casa, y de las almas que en ella ruegan o fallecen, por la sonrisa y lujo del salón de recibir, o por la champaña y el clavel de la mesa del convite: padézcase; carézcase; trabájese; ámese, y, en vano; estúdiase, con el valor y libertad de sí; vélese, con los pobres; llórese, con los miserables; ódiase, la brutalidad de la riqueza; vívase, en el palacio y en la ciudadela, en el salón de la escuela y en los zaguanes, en el palco del teatro, de jaspes y oro, y en los bastidores, fríos y desnudos: y así se podrá opinar, con asomos de razón, sobre la república autoritaria y codiciosa, y la sensualidad creciente, de los estados Unidos. En otros, póstumos enclenques del dandismo literario del Segundo Imperio, o escépticos postizos bajo cuya máscara de indiferencia suele latir un corazón de oro, la moda es el desdén, y más, de lo nativo; y no les parece que haya elegancia mayor que la de beberle al extranjero los pantalones y las ideas, e ir por el mundo erguidos, como el faldero acariciado el pompón de la cola. En otros es como sutil aristocracia, con la que, amando en público lo rubio como propio y natural,

intentan encubrir el origen que tienen por mestizo y humilde, sin ver que fue siempre entre hombres señal de bastardía el andar tildando de ella a los demás, y no hay denuncia más segura del pecado de una mujer que el alardear de desprecio a las pecadoras. Sea la causa cualquiera —impaciencia de la libertad o miedo de ella, pereza moral o aristocracia risible, idealismo político o ingenuidad recién llegada—, es cierto que conviene, y aun urge, poner delante de nuestra América la verdad toda americana, de lo sajón como de lo latino, a fin de que la fe excesiva de la virtud ajena no nos debilite, en nuestra época de fundación, con la desconfianza inmotivada y funesta de lo propio. En una sola guerra, en la Secesión, que fue más para disputarse entre norte y sur el predominio en la república que para abolir la esclavitud, perdieron los Estados Unidos, hijos de la práctica republicana de tres siglos en un país de elementos menos hostiles que otro alguno, más hombres que los que en tiempo igual, y con igual número de habitantes, han perdido juntas todas las repúblicas españolas de América, en la obra naturalmente lenta, y de México a Chile vencedora, de poner a flor del mundo nuevo, sin más empuje que el apostolado retórico de una gloriosa minoría y el instinto popular, los pueblos remotos, de núcleos distantes y de razas adversas, donde dejó el mando de España toda la rabia e hipocresía de la teocracia, y la desidia y el recelo de una prolongada servidumbre. Y es de justicia, y de legítima ciencia social, reconocer que, en relación con las felicidades del uno y los obstáculos del otro, el carácter norteamericano ha descendido desde la independencia, y es hoy menos humano y viril, mientras que el hispanoamericano, a todas luces, es superior hoy, a pesar de sus confusiones y fatigas, a lo que era cuando empezó a surgir de la masa revuelta de clérigos logreros, imperitos ideólogos, e ignorantes o silvestres indios. Y para ayudar al conocimiento de la realidad política de América, y acompañar o corregir, con la fuerza serena del hecho, el encomio inconsulto —y, en lo excesivo, pernicioso— de la vida política y el carácter norteamericanos, *Patria* inaugura, en el número de hoy, una sección permanente de "Apuntes sobre los Estados Unidos", donde, estrictamente traducidos de los primeros diarios del país, y sin comentario ni mudanza de la redacción, se publiquen aquellos sucesos por donde se revelen, no el crimen o la falta accidental —y en todos los pueblos posibles— en que sólo el espíritu mezquino halla cebo y contento, sino aquellas calidades de constitución que, por su constancia y autoridad, demuestran las dos verdades útiles a nuestra América: el carácter crudo, desigual y decadente de los Estados Unidos, y la existencia, en ellos continua, de todas las violencias, discordias, inmoralidades y desórdenes de que se culpa a los pueblos hispanoamericanos.¹ ■

¹ *Patria*, Nueva York, 23 de marzo de 1894. José Martí, *Obras Completas*, t. 28, pp. 290-294.



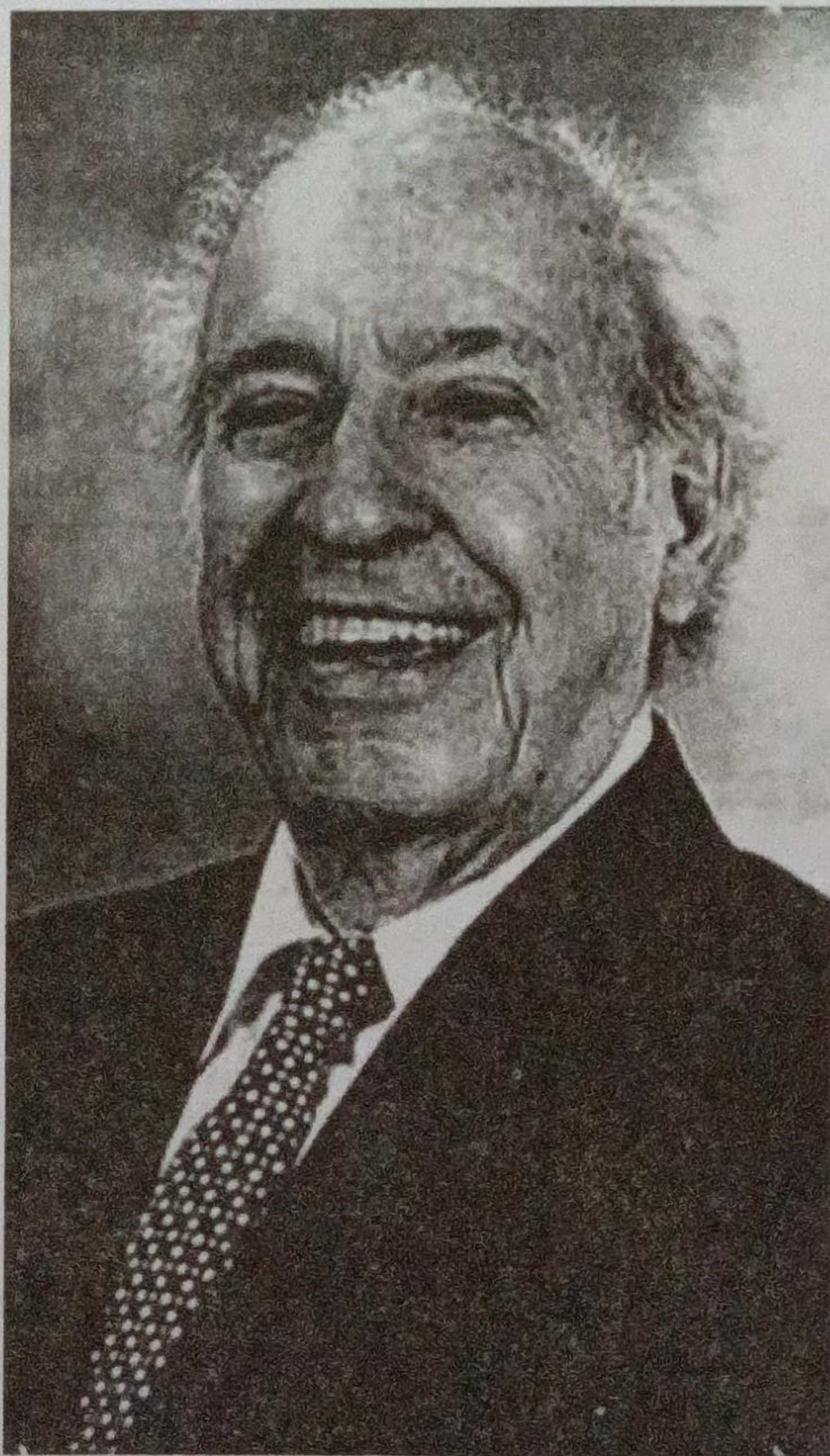
A la de colibrí

95 ANIVERSARIO DEL NATALICIO DE ÁNGEL AUGIER

Ángel Augier

Nació el 10 de diciembre de 1910 en el central Santa Lucía, hoy Rafael Freyre, en Gibara, hoy provincia de Holguín. Desde temprano mostró vocación por el periodismo y la literatura y simultáneamente la inquietud revolucionaria le enroló en la lucha contra la tiranía machadista. En 1932 publicó su primer libro de versos e ingresó en el primer partido marxista-leninista. En 1933 estuvo exiliado en Honduras, donde trabajó en un almacén de la zona bananera de la *United Fruit Co.* Periodista y escritor militante, cultiva la poesía, el ensayo y la crítica y ha obtenido premios literarios y periodístico. Fue jefe de redacción, redactor o colaborador de publicaciones cubanas y desempeñó diversos cargos ejecutivos. Ha viajado por América, Europa y Asia y asistido a conferencias y encuentros internacionales de escritores. Traducido a distintos idiomas e incluido en antologías de poesía cubana y latinoamericana. Fue subdirector del Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba. Se desempeñó también como vicepresidente de la UNEAC y miembro de la Asociación Internacional de Críticos Literarios. Alcanzó la categoría científica de Candidato a Doctor en Ciencias Filológicas, otorgada por el Instituto de Literatura de la URSS.

PREMIO
NACIONAL
DE LITERATURA
1991



SONETO

Sigo, Amor, con mi júbilo sin bridas
por senderos de mieles tu carrera,
viajando con tu llama y tus heridas
desde el justo contorno de tu esfera.

el pulso tengo de innumbrables vidas
en tu perfil sesgado a tu manera
como tu fortaleza tiene asidas
las campanas al sol de mi bandera.

Por una eternidad acariciada
llega desnuda y limpia tu figura
al filo de mi luz enamorada,

y en la ventana azul de mi ventura
tu beso, Amor, tu voz y tu mirada
velando mi desvelo de ternura.



"Pintando la poesía", Ernesto García Peña

EL DOLOR DE SER TRISTE

El dolor de ser triste
no reside en la causa de la propia tristeza,
puesto que en la tristeza hondo placer existe
que es recóndito germen de armoniosa belleza.
El dolor de ser triste reside en el prurito
de ostentar el grotesco disfraz de la alegría
cuando el alma nostálgica, ansiosa de infinito,
goza las plenitudes de su melancolía.

En la tristeza hay una diafanidad secreta,
—fuga de lo banal y refugio en sí mismo—
que satura las almas de su esencia discreta
pródiga en el milagro de un fecundo idealismo.

Es algo indefinible que nos deja sus huellas
luminosas en toda la psiquis anhelante:
huellas como de estrellas
que en sus destellos vuelcan un hálito fragante.

Pero todos no saben de estas íntimas cosas
inefables, no saben de estas excelsitudes
interiores, no pueden comprender la armoniosa
belleza que hay en esas sutiles inquietudes.

Y hay que ocultar la dulce distinción de ser triste
y mezclar nuestras risas con las risas del mundo.
Y es esa alborozada máscara la que viste
de dolor tan profundo
el gozo de ser triste.

VESPERAL

No hagas ruido a ver
si no se va la tarde.
Dile a tu alma que haga
un silencio absoluto.
Acalla ese ruido de pensamientos,
rompe ese hondo clamor de recuerdos,
ahoga ese sordo rumor de ensueños.
No seas imprudente, no hagas ruidos,
que le molestan a la tarde.
Ante ella hay que estar como una esfinge
jovial, unvida de serenos éxtasis
florecidos de silencios blancos.
Tenemos que rimar ese silencio
con el blanco silencio de la tarde.

Pero ¿ya ves?, se va la tarde.
No pudiste amordazar
el grito desbocado de tus nostalgias
y has espantado a la tarde.
Mira como huye despavorida
a otro lugar donde comprendan
el silencio blanco de su alma.
Y nos deja las sombras
—gran silencio negro—
para el negro silencio
de nuestros ruidos.

SI MIS PALABRAS...

Si mis palabras
 pudieran andar descalzas
 como esos niños indios que van para la escuela.
 Pies desnudos que saben muchas cosas,
 que van palpando las asperezas de la tierra,
 que conocen la caricia cálida del sol
 y la ternura de las yerbas
 húmedas del rocío
 junto con las magulladuras de las piedras
 y la pintura gris del lodo que la lluvia
 extiende por calles y caminos.
 Y saben y enseñan más que todo eso.
 Humildes plantas campesinas
 que van rozando la miseria,
 recogiendo gérmenes de enfermedad y muerte,
 recorriendo hasta el fondo la injusticia social.
 Protestas silenciosas que frotan lentas,
 desesperadas,
 el pedernal de los dolores colectivos
 que producirá chispas rebeldes....,

Si mis palabras
 pudieran andar también descalzas...
 Si pudieran andar con las plantas desnudas
 por todos los caminos:
 sucias, magulladas, endurecidas,
 pero protestas directas y vigorosas,
 gritando sin retóricas inútiles,
 sencillas, elementalmente,
 este dolor enorme, universal y sin fronteras,
 de los pobres y los humildes,
 de los que sufren, padecen y perecen
 bajo el régimen capitalista.

Sin mis palabras
 pudieran expresar de esa manera
 esta angustia callada donde laten tumultos
 de los que llevan el peso de todas las miserias
 sobre los hombros proletarios...

ANSIEDAD

Esta flor mía, encendida, viva luz sin reflejo,
 ahogada en ella misma.
 Bebiéndose a mi sombra su más íntima savia,
 su perfume más puro,
 sintiendo en cada pétalo la clausura del aire
 y del secuestro del agua, de la nube y del árbol.
 Esta flor mía, encendida, consumiéndose sola,
 muerte en su propia música,
 apretada a su tallo, quebrada ya de angustia,
 quemándose a si misma,
 en tanto que la tierra desnuda su ternura
 y es más ancha la vida,
 y el canto,
 y el mañana...





CANCIÓN

¡Buenos días, muchacha!
 Dame tus manos tibias que me saben a fruta,
 y tus miradas dame, que saben a esperanza.
 Quiero prenderme a ellas mucho tiempo en
 silencio,
 con puntos suspensivos, sin palabras.
 Vienes a mi dolor con flores en los dedos
 y rodeas de amor mi soledad que te esperaba.

¡Buenas tardes, muchacha!
 Aquí te traigo el agua de mi angustia
 para que la perfumes de tu alegría cálida.
 Yo daré a tu tristeza
 de panal de ternura miel dorada,
 y esta música mía
 que en tu presencia se ha de hacer más diáfana.

¡Buenas noches, muchacha!
 En nuestra intimidad recién nacida
 naufragará mi soledad desamparada.
 Tú iluminas de novia el horizonte
 y el horizonte se estremece de alas;
 y yo enciendo de amor el carro de las horas
 y en él vamos corriendo como envueltos en llamas
 hacia la aurora de nosotros mismos.

¡Hasta siempre, muchacha!

DONDE CAYERA LA YAGUA

Donde cayera la yagua
 como del monte un suspiro,
 botaba el canto guajiro
 al vuelo de la tatagua.
 Sórdido viento de agua
 agitaba la yagruma,
 mientras misteriosa espuma
 en el viento se mecía,
 queriendo meter el día
 en su mortaja de bruma.

POR SOBRE EL VERDE FLORIDO

Por sobre el verde florido,
 Su quietud azul extiende
 El Mar Negro; el sol enciende
 Luces en el lomo herido.
 Un ave con su graznido
 sorprende la suave brisa.
 La vaporosa camisa
 de una nube se arrebola.
 Creo haber visto una ola
 dedicarme su sonrisa.

A MI EDAD EN SU TAMAÑO

Festejar el primer año
 del primer tataranieto
 es un apreciable reto
 a mi edad en su tamaño.
 Pero como no me engaño,
 ante un hecho tan rotundo
 hallo consuelo profundo,
 pues tan larga descendencia
 es signo de permanencia
 de mi presencia en el mundo.

Intimando

A CARGO DE RAFAEL POLANCO

...lo más importante para un artista es encontrarse a sí mismo. Y encontrar el mundo que te representa y el mundo donde uno puede plasmarse a sí mismo.

... Martí es una figura obligada para el sentimiento nacional cubano... es un cubano más, como cualquier cubano quisiera de verdad ser,

... Yo creo para cualquier creador con sentimientos y comprometido con nuestra realidad es obligado acercarse a la figura de Martí.



Con el el gozo del que paga una vieja deuda, hemos venido hasta la casa-galería de Alicia Leal a entrevistarla para los lectores de *Honda*, y conocer, de primera mano, sus vivencias y reflexiones. Ella es, con toda justeza, una de las más importantes figuras de la plástica nacional actual. Sus obras aparecen en galerías y centros de arte de Cuba y de otros países, y son motivo de elogiosas críticas. La interpretación pictórica de Martí que ella nos brinda, a la que acude de manera recurrente y pertinaz, es de un lirismo y sensibilidad artística, que encanta a todo aquel que la descubre y contempla.

¿Cómo llega Alicia Leal a la plástica?

—A mí me ha pasado como a tantos otros artistas, que comienzan como jugando, desde niños empiezan a pintar, y llega el momento en que

esos juegos se convierten en algo serio, y en algo en que les va la vida, donde están implícitos sus sueños, todo lo que transcurre en la existencia de un ser humano. Y a mí me ocurrió así. Yo nunca pensé cuando era una niña, que se podría ya de adulta llegar a configurar el mundo de una persona en torno a pintar. Porque pintar para mí siempre fue un juego, y todavía pinto y sigo jugando, aunque lo hago con gran responsabilidad y de manera muy seria.

¿Cómo transcurrió después ese proceso de llegar a ser lo que es Alicia hoy?

—Por supuesto, llegó el momento en que quise tomar esto como algo serio y, entonces, me dediqué a buscar una manera de encauzar toda la imaginación y todo lo que quería expresar, pero ya de una forma más consciente. Y entonces estudié en

San Alejandro, estudié la Academia, descubrí que pintar es algo que puede ser muy complicado y que hay que hacerlo con mucha seriedad. Yo creo que la escuela te ahorra tiempo, te ahorra información y llegas más rápido a donde tú quieres. Hay muchos artistas que son autodidactas y tienen una obra importantísima, y están en la cultura universal, pero, yo creo, que la escuela es importante. Y en mi caso fue, sobre todo, encontrar otras personas que tenían mis mismas inquietudes e intereses, y además, te aporta las herramientas para, después, poder desarrollar lo que uno quiere.

En su obra se refleja un mundo interior lleno de imaginación, de fantasía, onírico. En ese proceso tan complicado de la creación, ¿cómo ha encontrado los motivos de inspiración que caracterizan su obra?

—Yo creo, que lo más importante para un artista es encontrarse a sí mismo. Y encontrar el mundo que te representa, el mundo donde uno puede plasmarse a sí mismo. Pienso que mi pintura soy yo misma. Trato de encauzar toda esta imaginación, la realidad que me circunda, en un estilo, en una forma que tiene mucho que ver con mi personalidad y con la manera de ser mía. Hay artistas que lo encuentran fácilmente, a otros les cuesta más trabajo. Pero yo creo, que encontrar un estilo que te defina es lo más importante a la hora de manifestarse un artista para hacer un trabajo de un modo serio y bien pensado. Desde que comencé la escuela, fui buscando un estilo; empecé a plasmar todo lo que tenía que ver con mi gusto, donde yo vivía, mi familia, con mi historia personal y fue saliendo la obra que hago actualmente.

Como sabe, la revista *Honda* órgano oficial de la Sociedad Cultural José Martí, ha seguido su obra, porque, en cierta medida, está vinculada a Martí. ¿Cómo llega Alicia Leal a Martí, Cómo incorpora a Martí y Cómo siente Alicia Leal a Martí?

—Bueno, Martí, como a cualquier cubano, me ha llegado a través de las lecturas que sobre él he hecho. Yo creo que Martí es una figura obligada para el sentimiento nacional cubano, es una figura emblemática, es un símbolo, es un cubano más, como cualquier cubano quisiera de verdad ser, con toda esa entereza, con toda esa nobleza, y sobre todo, con esa inteligencia. Yo creo que Martí es un símbolo, pero además es la inteligencia, es la sensibilidad, reúne tantos aspectos importantes para la hora de la creación y para comprender muchas manifestaciones sociales y políticas del momento que se vivió en Cuba, que se vive en la actualidad, y que convierte a Martí en la figura emblemática y carismática que es. Yo creo para

cualquier creador con sentimientos y comprometido con nuestra realidad es obligado acercarse a la figura de Martí.

Martí para nosotros significa mucho, lo nombramos el Apóstol. Sin embargo, usted ha puesto la figura de Martí en praderas, o entre flores, como si la acompañara en la casa. Me gustaría que hablara de esa intimidad, de esa proximidad a Martí.

—Muchos sentimos a Martí de una forma muy cercana, como tú dices, de una forma más íntima, porque Martí, por supuesto, es el revolucionario, pero Martí también es el poeta, Martí está en la naturaleza, está en tantos momentos de un hombre, de una mujer, tan cercano a tantas situaciones cotidianas de la vida, que Martí se puede ver también como algo que convive con la cotidianidad de una persona. Y yo lo siento también de esa manera.

Entonces, ¿piensa que ha agotado ya a Martí o que va a continuar Martí en su obra?

—Mira, es que la obra de Martí es tan extensa y nos falta tanto por aprender, por interiorizar, por acercarnos un poco más a su figura, que yo creo que es infinita la fuente de donde uno se puede inspirar, porque tiene tantos motivos, tantos momentos, tantas situaciones diferentes que es muy difícil agotarlas.

Alicia, sé que ha participado en exposiciones, incluso fuera de Cuba, con el tema de la mujer en la plástica cubana. Me gustaría escuchar sus impresiones sobre este valor añadido que tiene su obra en tanto mujer que participa de la creación en el terreno de la plástica.

—Hace años vengo trabajando con el tema de la mujer. Es algo que tiene

que ver también conmigo como mujer, como madre, como esposa. Todo esto es mi vida, y yo lo que trato es precisamente de recrear todos los momentos, todas las situaciones a mi alrededor, porque yo vivo en esta sociedad y vivo en este país y soy una mujer más. Y me parece que haciendo este trabajo reflejo también momentos de la vida de muchas otras mujeres. Es lo que hago y es lo que he expuesto en muchos lugares. Recientemente participé en una exposición en Bonn, Alemania, en el Museo de la Mujer, y siempre esta relación con otras artistas, con otras mujeres, es muy enriquecedor y, además, es siempre también un apoyo para la obra de una, porque una se da cuenta de que hay muchas mujeres que tienen cosas parecidas, situaciones parecidas, y en otros casos situaciones muy difíciles, y que quieren también expresarse de la misma manera.

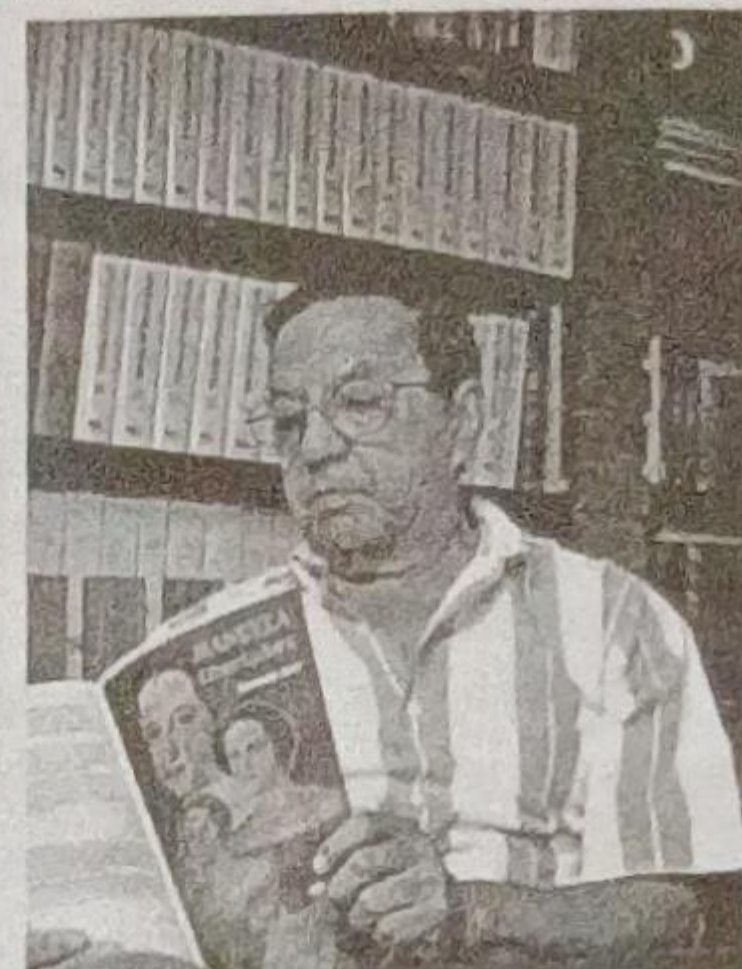
Agradecemos a Alicia Leal la gentileza de habernos recibido y le reiteramos el reconocimiento de la Sociedad Cultural José Martí por esta labor que ella ha venido realizando en relación con la figura del Apóstol, que es muy cercana, por su estilo, a los niños, adolescentes y jóvenes, es decir, es una forma de presentar, con mucho respeto y cariño, la figura del Apóstol como lo definió Lezama, como "como un misterio que nos acompaña". ■



...desde fines de los años sesenta comencé a estudiar a Martí, y el objetivo fundamental, como historiador, se orientaba a los próceres de América.

...Martí era un hombre que se ajustaba con rigor a su tiempo y tenía un gran sentido del tacto político, y una gran visión estratégica.

...Hoy Bolívar y Martí cabalgan a lo largo de América Latina. El pensamiento de ambos es fundamental en este nuevo proceso de liberación, de segunda independencia política y de auténtica independencia económica.



Estamos en la Oficina del Programa Martiano y tenemos el inmenso honor de entrevistar para los lectores de *Honda* al conocido intelectual, cineasta y poeta venezolano **Edmundo Aray**.

¿Cómo llega usted al conocimiento y a la figura de José Martí?

—Yo diría, que a través de Francisco Pividal, ese historiador y maestro cubano que vivió muchos años en Venezuela. Luego de discusiones, alrededor de los últimos años del decenio de los sesenta, le decía a Francisco, que los venezolanos no conocíamos a Bolívar como los cubanos conocían a Martí. Le hacía este reclamo porque, le confesaba, que estaba estudiando a Martí, y él era un bolivariano total. Lo cierto es que desde fines de los años sesenta comencé a estudiar a Martí, y el objetivo fundamental, como historiador, se orientaba a los próceres de América.

Para ese entonces, había comenzado a escribir un libro sobre el Libertador y a hacer mis apuntes sobre Martí. Fue tan solo después de la realización de la película "Simón Bolívar, ése soy yo" cuando me dediqué a estudiar profundamente el pensamiento y la obra de Martí, particularmente en cuanto a su escritura como poeta y, posteriormente, como hombre de pensamiento. Son catorce años de este estudio, entregado realmente a

Martí, y cada vez se me revela más como un hombre fundamental en este proceso de transformación de la América Latina.

Durante mucho tiempo, y lo sigo sosteniendo, dije que los dos mejores prosistas del siglo 19 latinoamericano eran Bolívar y Martí. Pero, en realidad, ello tenía otra carga, es decir, lo que quería decir fundamentalmente era que Bolívar y Martí eran fortaleza del pensamiento a los fines de liberar al continente. Luego, la pasión martiana me condujo a escribir un guión para la realización de una película similar a la de "Simón Bolívar, ese soy yo". El trabajo comenzó en 1994; culminó en el 2004, es decir, durante diez años estuve trabajando con el mayor rigor posible en la obra y en la preproducción de la película. Confieso ahora que he encontrado, en el camino, un libro estremecedor, acaso uno de los libros más bellos que haya leído, que es el libro de Fina García Marruz, *El amor como energía revolucionaria*. Tanto Vitier como Fina han sido leídos por mí a lo largo de estos años, como poetas, como ensayistas, como martianos. Pero el descubrimiento de este libro al cual hice referencia me adentra aún más en el pensamiento humanista y en el sentimiento profundamente cristiano de Martí.

Cintio Vitier afirmó que teníamos que acostumbrarnos en Martí a sus

análisis profundos, científicos, con una prosa poética. Desde su experiencia vital, ¿cómo usted aprecia el mensaje martiano? ¿Llega más por la vía del sentimiento o por la vía del análisis científico? ¿Cuál es la experiencia en su caso?

—Yo digo como Martí: "Fondo y forma están unidos" Ahora, no recuerdo justo la palabra, pero están imbricados totalmente, uno y otro son la totalidad. Sin embargo, en mi caso como escritor, en una primera etapa, esa palabra de Martí me sedujo. *Los Versos sencillos*, el *Ismaelillo*, su obra en prosa, en general, son motivo de seducción. Pero hay algo aún mayor, que es el epistolario de Martí. A mí me ha conmovido enormemente. Y leo y releo sus cartas. Hay más, preparé un libro con el título de *Versos epistolares*. Así como Martí escribió *Versos sencillos*, ahora yo, con sus palabras, escribo versos epistolares, que son de Martí. Pero al mismo tiempo, al lado de esta seducción por su palabra, está, a su vez, la atracción por su pensamiento. Yo insisto en que Martí era un hombre que se ajustaba con rigor a su tiempo y tenía un gran sentido del tacto político, y una gran visión estratégica. Nunca fue más allá de lo que era urgente en realizarse. Y, pienso, que sostiene ese pensamiento en el humanismo cristiano y en una visión espiritualista del mundo.

Con Carlos Max aprendimos a conformar categorías de pensamiento científico que completamos con los principios éticos de José Martí.

En estos días hemos conmemorado los martianos y bolivarianos un aniversario más de la muerte del Libertador, y se ha repetido mucho que tanto Bolívar como Martí tienen todavía mucho que hacer en América. Basado en esta frase que usa Martí en una de esas caracterizaciones tan bellas que hizo del Libertador ¿qué nos puede decir de ese pensamiento martiano?

—Hoy Bolívar y Martí cabalgan a lo largo de América Latina. El pensamiento de ambos es fundamental en este nuevo proceso de liberación, de segunda independencia política y de auténtica independencia económica. La liberación de nuestros pueblos estará fundamentada en el pensa-

miento bolivariano, en el pensamiento martiano.

En este sentido oriento mi trabajo, mi labor como historiador y como cineasta, a extender el conocimiento de la obra martiana a lo largo del continente, para contribuir a este proceso de liberación. En esa dirección va también la película "José Martí, ese soy yo", es decir, en ella, creo, descubrimos al hijo amante, al hombre, al político y al visionario.

Edmundo, ¿planes futuros con relación al tema martiano y bolivariano?

—Bueno, continúo trabajando en los *Versos epistolares*, y estoy por iniciar una columna con el título *Por qué Martí*, y confieso, que esta columna obedece al estímulo y al estremecimiento que me produjo la lectura de *El amor como energía revolucionaria*, de Fina García Marruz.

Hoy, en el continente, los principios morales y la visión humanística

del mundo parecen ser palancas vitales para sacudir —como diría Bolívar—, esta América meridional. Los tiempos han cambiado, y particularmente en ese lugar del universo que se llama América. Por lo que hoy, la ética martiana juega un papel fundamental. Fíjate que, tanto Bolívar como Martí hicieron mucho hincapié en la virtud, en el ejercicio de la virtud, en la condición ciudadana, en el aprender a ser ciudadano.

Incluso, Martí llega a formular lo de la utilidad de la virtud.

—“Creo en la utilidad de la virtud...” Fíjate, que hay frases que son casi similares en Bolívar y Martí cuando se refieren a la virtud.

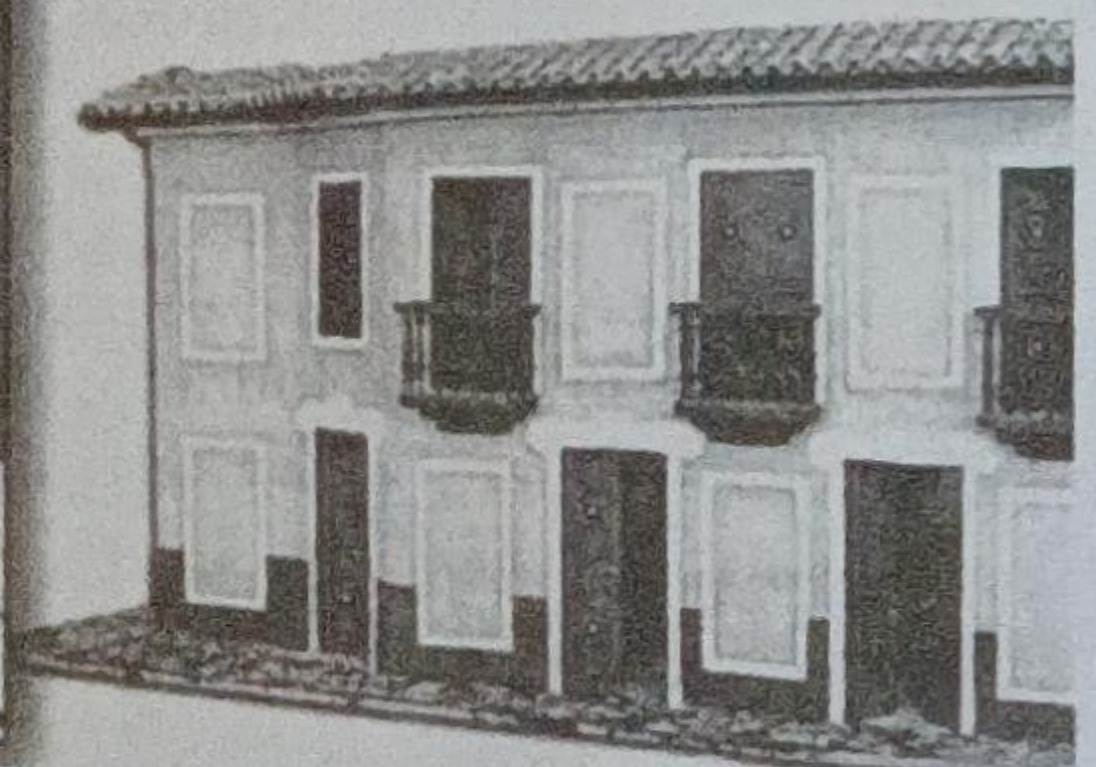
Es la misma visión.

Agradecemos a Edmundo Aray por esta entrevista y, desde luego, estamos seguros que será acogida con muchísimo interés por todos nuestros lectores. ■

Hombre de múltiple dimensión —Ismaclillo, maestro, periodista, poeta, bolivariano, apóstol, libertador— y existencia sigular: Tal José Martí, ése soy yo.

José Martí, ÉSE SOY YO

una película de Edmundo Aray



Páginas nuevas

Para una Historia Ambiental Latinoamericana

La denominada Historia Ambiental, término de uso reciente compartido en ocasiones con los de *Historia Ecológica* y *Ecohistoria*, no constituye una perspectiva enteramente nueva de mirar al pasado. Desde siempre, el ser humano se ha preocupado por su relación con el medio natural.¹ Es posible decir, sin embargo, que la forma en que comienza a verse esta relación en el tiempo por parte de la *Historia Ambiental* si representa un cambio de perspectiva. En lugar de dirigirse de manera predominante a destacar las determinaciones que el medio físico ha impuesto a la sociedad, aparece ahora en un lugar preponderante la indagación sobre cómo la cultura material y espiritual del ser humano ha moldeado y modificado su entorno natural y cuáles son sus consecuencias.

Para decirlo de forma sintética según la breve y ajustada definición de un destacado historiador ambiental norteamericano:

“La historia ambiental se ocupa de las interacciones mutuas del ser humano con el resto de la naturaleza”.

¹ Clarence J. Glacken: *Huellas en la playa de Rodas. Naturaleza y cultura en el pensamiento occidental desde la antigüedad hasta finales del siglo XVIII* y Arnold, David: *La naturaleza como problema histórico. El medio, la cultura y la expansión de Europa*.

za”.² O, como indican dos autores pioneros en España, se trata de “entender la historia como un proceso de *coevolución* entre los humanos y su medio, partiendo del carácter inseparable de los sistemas sociales y ecológicos”.³ Este modo de escudriñar el pasado de los seres humanos en relación con su medio cuenta con notables esfuerzos predecesores y por solo citar alguno, vale la pena mencionar la tradición de la geografía humana y en particular de la geografía histórica, con representantes tan reconocidos como Carl Sauer⁴

Se considera que el nacimiento formal de la Historia Ambiental se produjo en círculos académicos norteamericanos y europeos como reacción de los estudios del pasado a la profunda crisis medioambiental de la sociedad contemporánea. No quiere decir que sea este un movimiento exclusivo de historiadores, por el con-

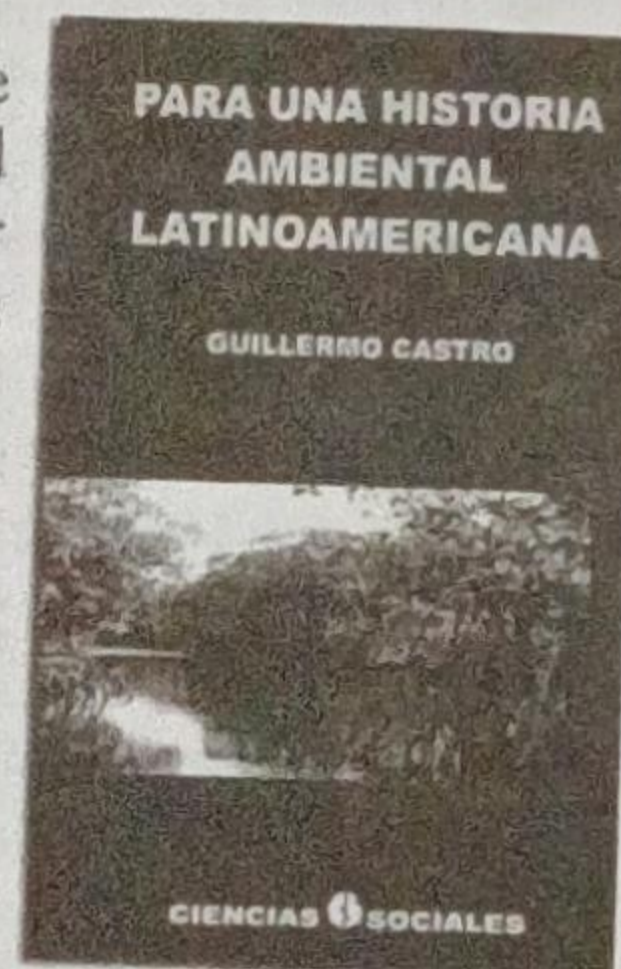
² John R. McNeill: “Observations on the Nature and Cultura of Environmental History”, *History and Theory*, 42, diciembre, 2003, pp. 5-43.

³ Manuel González de Molina y Joan Martínez Alier (eds.): *Historia y Ecología*, Ayer, no. 11.

⁴ Un antecedente importante podemos encontrarlo en Thomas William (ed.), *Men role in the face of the Herat*. Este libro recoge los trabajos de un Simposio Internacional presidido por Carl Sauer, Marston Bates y Lewis Mumford.

trario tiene como novedad el incorporar especialistas de diversas disciplinas bajo el fin común de estudiar los orígenes y antecedentes de muchas de las problemáticas actuales en la relación de los seres humanos con el resto de la naturaleza. El hecho de que los historiadores y científicos sociales sean parte importante de este movimiento, es una muestra de la creciente preocupación entre las llamadas humanidades por superar su tradicional *antropocentrismo*.

La historia Ambiental presenta un esfuerzo por conectar los resultados de diferentes disciplinas de la Ciencias Naturales y las Ciencias Sociales, que no deja de tomar al ser humano como protagonista principal, pero que a la vez lo inserta en una red de interrelaciones sociales, económicas, políticas, biológicas, geofísicas y ecológicas. Existe cierta tensión entre quienes consideran esta forma de mirar al pasado como una nueva disciplina dentro de la historia, una percepción que puede ser, sobre todo, externa a sus practicantes; y quienes la conciben como una nueva forma general de la historia que, al momento de ser asu-



mida por los estudiosos del pasado, perdería su sentido como movimiento historiográfico.⁵ Pero más allá de cualquier controversia académica, son cada vez más los profesionales que incorporan esta perspectiva autodefiniéndose como "historiadores ambientales". En Estados Unidos y Europa existen asociaciones y revistas dedicadas a promover sus trabajos, lo que permite conocer ya, un notable número de importantes autores que han producido obras de gran impacto académico e incluso político y social.⁶

Una de las características de la Historia Ambiental es que suele incorporar una cierta dosis de compromiso con la problemática ambiental actual, incluso a través de la búsqueda de una aplicación práctica, como puede ocurrir en el caso de la *agroecología*. Asimismo, como nos señala Guillermo Castro en uno de sus ensayos, la historia también puede contribuir en tareas de gran importancia para la formación de una cultura ambiental que permita encarar la crisis en que han desembocado las relaciones de nuestra especie con el mundo natural.

En Cuba este movimiento de la Historia Ambiental es casi desconocido, por razones que no viene al caso reseñar. Apenas un pequeño grupo de historiadores comienza a preocuparse por incorporar en sus temáticas la problemática ambiental, mientras que otros pocos geógrafos y científicos naturales se interesan por incorporar la perspectiva histórica en sus investigaciones. Sin embargo, se puede decir que contamos con condiciones muy favorables para que esta forma de ver

y escribir la historia tenga cada vez más partidarios. Por una parte está el legado estimulante de la obra de historiadores y científicos que en distintas épocas se preocuparon por indagar acerca de las relaciones de la sociedad cubana con su medio a través del tiempo, como son los ejemplos de Ramón de la Sagra, Juan Pérez de la Riva, Antonio Núñez Jiménez, Manuel Moreno Fraginal y Leví Marrero. Por otra parte se puede mencionar la creciente preocupación por la problemática medioambiental en el país, sobre todo a nivel estatal, pero cada vez más como factor presente en la conciencia colectiva. En lo que corresponde al estudio del pasado, existe un extenso volumen de información en nuestras bibliotecas y archivos que espera por nosotros para descubrir y construir la historia ambiental de nuestro archipiélago.

Este libro nos ofrece en su primera parte algunos de los presupuestos teóricos, debates y perspectivas del campo de la Historia Ambiental, que a pesar de su trayecto —más o menos oficial— de más de tres décadas, resulta todavía una de las corrientes más jóvenes en los estudios históricos. Entre las preocupaciones principales del autor —nos dice Funes— se encuentra la de dar cuenta y evaluar los esfuerzos precursoros en la región latinoamericana para la construcción de su historia ambiental, además de plantear algunos de sus presupuestos teóricos y tareas prioritarias. Afortunadamente los frutos de esta prédica de Guillermo Castro y otros autores pioneros de la historia ambiental latinoamericana y caribeña, dentro y fuera de la región, no han caído en el vacío. Después de los primeros resultados en las décadas de 1980 y 1990, cuando los lugares de encuentro fueron muchas veces los núcleos de la historia ambiental en Estados Unidos o Europa (España en particular), en los primeros años del nuevo siglo se han dado pasos para una mayor coordinación y cohesión de los esfuerzos que se rea-

lizan en diferentes países y ámbitos académicos para el estudio de la historia de América Latina y el Caribe desde perspectivas de la historia ambiental.⁷

Dentro del libro no podía faltar lo que ha sido una de las constantes en la obra intelectual de Guillermo Castro: su dedicación al estudio de José Martí. Su interés por el prócer cubano, se enfoca en la importancia del pensamiento martiano para la creación de una cultura latinoamericana de la naturaleza, en una mirada que integra lo que hoy se denominaría preocupación por el medioambiente natural con una dimensión social y humana. En el análisis de la importancia de la obra de Martí para abordar las problemáticas ambientales de su época y de la actualidad, destaca el autor su llamado a trascender el modelo liberal oligárquico de las naciones latinoamericanas, que había imperado en las relaciones con la naturaleza, tras la independencia política de España.

La segunda parte nos avanza una síntesis de la historia ambiental de Panamá, que pondrá en contacto a los lectores cubanos con procesos y hechos fundamentales de la existencia de los territorios y los habitantes del Istmo que une a las Américas y sus interacciones a través del tiempo. Muchos de los planteamientos teóricos hechos en los primeros ensayos de este libro, encuentran su concreción práctica en este último trabajo. Así, el lector cubano podrá encontrar inspiración en una forma de estudiar y escribir la historia de los seres humanos que pone énfasis en su cambiante interacción con el

⁵ Un ejemplo es el empleo del calificativo "Historia de Historias", al que se refiere James O'Connor, "¿Qué es la Historia Ambiental? ¿Por qué la Historia Ambiental?", *Causas naturales. Ensayos de marxismo ecológico*.

⁶ En 1976 fue creada la ASEH (American Society for Environmental History) y en 1999 la ESEH (European Society for Environmental History).

⁷ Ejemplo de esto fue el Simposio de Historia Ambiental Americana, celebrado en Santiago de Chile durante el 51 Congreso Internacional de Americanistas, 14 al 18 de julio de 2003. El II Simposio de Historia Ambiental Americana. Hacia una historia ambiental de América latina y el Caribe, tiene por sede a La Habana, del 25 al 27 de octubre de 2004.

entorno natural y las consecuencias de ese proceso *coevolutivo* para ambas partes.

Demostremos las gracias pues a Guillermo Castro por ceder estos ensayos, con su generosidad habitual, a la Editorial Ciencias Sociales para que los lectores cubanos podamos conocer, de su autorizada opinión, algunos aspectos fundamentales de la denominada Historia Ambiental, en particular sobre sus avances y posibilidades en

América Latina y el Caribe. Es también una excelente oportunidad para acercarnos a la historia de la interacción entre los seres humanos y el medio natural en los territorios que actualmente conforman la República de Panamá, donde su célebre canal transoceánico se erige como uno de los grandes símbolos de la capacidad de la sociedad moderna para interferir y modificar la obra milenaria de la evolución de los ecosistemas naturales. ■

REINALDO FUNES

ción Valdés "Plácido", José Jacinto Milanés y Gertrudis Gómez de Avellaneda. A estos tres últimos dediqué mi libro *Tres poetas en la mirilla* (1981), que en su introducción reconocía el mayorazgo herediano sobre ellos, pero dejando la figura del poeta santiaguero para posteriores acercamientos.

Sin embargo, ya Heredia había sido objeto de estudio por parte mía desde los tiempos de estudiante (acercamiento a su labor crítica) o de mis inicios profesoriales (análisis de "En el Teocalli de Cholula"). Este último trabajo constituyó mi primer texto herediano publicado, al aparecer en el *Anuario LL*, del Instituto de Literatura y Lingüística correspondiente a 1972-1973. Después fue vuelto a publicar, formando parte de mi recopilación de ensayos *Búsqueda y análisis* (1974) y la antología *Nuevos críticos cubanos* (1972).

Durante mis años en el Instituto de Literatura y Lingüística (1973-1994), por razones de trabajo, volví en varias ocasiones a la figura herediana en los textos colectivos *Diccionario de la literatura cubana* (1980-84), *Perfil de las letras cubanas* (1983) e *Historia de la literatura cubana*. Tomo 1. *La Colonia* (publicada en el 2002). También realicé una nueva edición de los *Estudios heredianos*, de José María Chacón y Calvo, con prólogo de mi autoría (1980).

Al pasar a trabajar en el Centro de Estudios Martianos pareció beneficiarse *La Edad de Oro* y dejar un poco de la mano a los románticos, entre ellos Heredia. Sin embargo, era bien ostensible que José Martí no era un objeto de estudio distante de Heredia, sino todo lo contrario. Así aproveché el conmemorarse el 110 aniversario del discurso que Martí le dedicara, el 30 de noviembre de 1889, para realizar el estudio "Resonancias heredianas en José Martí", que pasó a formar parte de mi libro *Aire y fuego en la raíz: José María Heredia*, con el cual quise contribuir a la conmemoración del bicentenario del poeta.

José María Heredia como objeto de mis investigaciones¹

Cuando uno elige la investigación literaria como campo de desarrollo intelectual se enfrenta a varios retos, e incluso peligros. Como toda labor investigativa requiere de extensos periodos de búsquedas que necesitan de grandes dosis de paciencia, y no pocas de ética, para evitar los facilismos y resultados espectaculares alcanzados sin el rigor debido. Aparte de ser, en definitiva, una profesión más bien solitaria y socialmente poco apreciada. Pues lo que se reconoce son los resultados, ya sea en textos, conferencias o cursos, pero el largo camino para llegar a dichos resultados no suele tenerse en cuenta.

Uno de los aspectos que pueden hacer de ese periodo investigativo una indagación apasionante o una engorrosa obligación, lo constituye el tema o aspecto elegido para efectuar el proceso investigativo. Existen temas socialmente impuestos por las instituciones que pagan por ello y otros que nacen de los más profundas entrañas del investigador, en ocasiones sin explicación lógica.

Siempre destacando que después del triunfo de la Revolución en Cuba, es cuando esta profesión de investigador literario alcanza rango profesional adecuado, con instituciones que planifican y organizan sus integrantes y resultados.

Por supuesto, la alegría máxima del investigador ocurre cuando coinciden los intereses de la institución y los personales. Durante mi vida profesional como tal, de más de treinta años, esto ha ocurrido, por suerte en más de una ocasión, como con mis afanes con *La Edad de Oro* de José Martí y el interés por la literatura del siglo XIX cubano. Dentro de esta última, especialmente toda la etapa de los comienzos del Romanticismo ejerció gran atracción sobre mí. Y aunque en general he trabajado más la narrativa que la poesía, los primeros líricos románticos cubanos me incitaban a su estudio por varios motivos. Estos poetas, como todos sabemos, son José María Heredia, Gabriel de la Concep-



¹ Palabras pronunciadas en la presentación del libro *Aire y fuego en la raíz: José María Heredia*, en el Centro de Estudios Martianos, el 17 de noviembre del 2005.

Otras publicaciones heredianas mías, ya al nuevo siglo XXI, son: "Heredia y el Congreso de Panamá" (*Juventud Rebelde*, 2000), "Martí y Heredia" (*Honda*, 2002). "La emoción de la patria" (*Bohemia mensual*, 2003), "Algunos paralelismos entre Varela, Heredia y Martí" (*Educación*, 2003), "Estudios heredianos" (*Revista de la Biblioteca Nacional*, 2003). "Heredia y Martí" está incluido en *Por el equilibrio del mundo*, México, t. V, p. 221-234 (2003). Se encuentra en prensa la recopilación *Temas de historia y política* de José María Heredia, con selección, prólogo y notas mías.

En el plano docente, como parte esencial de un postgrado sobre los primeros poetas románticos cubanos, Heredia fue tratado en cursos impartidos en el Instituto de Literatura y Lingüística (1972, 1982, 1989 y 1990), y en los ISP de Sancti Spiritus (1991) y Pinar del Río (1994). Como curso de postgrado centrado sólo en José María Heredia, fue impartido primeramente en el Museo Casa Natal del poeta, patrocinado por la Oficina del Conservador de la Ciudad de Santiago de Cuba, en 1998. Posteriormente, con algunos cambios en el título y la frecuencia, fue ofrecido en la Fundación Alejo Carpentier (1999) y en el Centro de Estudios Martianos (2003). Además, he participado en eventos dedicados a Heredia en Santiago de Cuba y México, particularmente en el 2004, conmemorando el bicentenario. También asesoré y participé en el docudrama *Heredia*, de la Fílmica del MINED (década del 80). Participé en los programas de televisión "Entre libros" (2003), "Diálogos" (2003) e "Impronta" (2004), dedicados a Heredia. Me realizaron entrevistas radiales relacionados con Heredia por CMKC (2000 y 2003), Radio 26 de Matanzas (2003), Radio Ariguanabo (2003) y CMBF (2003).

Mi libro *Aire y fuego en la raíz: José María Heredia* tuvo una primera edición mexicana en el 2002, en Toluca, ciudad tan ligada a la vida

del poeta. Posteriormente se realizó una edición cubana, que ahora ponemos a la consideración del público cubano, con venta en moneda nacional. El lector encontrará en este libro tres ensayos críticos diferentes sobre José María Heredia, pero todos unificados por el mismo deseo de lograr mayores conocimientos y comprensión de un escritor que merece la más alta estima de sus lectores, especialmente los cubanos, quienes, por supuesto, tendrán la última palabra. En ese sentido es que el presente libro pretende ser más apertura que conclusión.

Así, el lector encontrará en este libro tres ensayos críticos diferentes sobre José María Heredia, pero todos unificados por el mismo deseo de lograr mayores conocimientos y comprensión de un escritor que merece la más alta estima de sus lectores, especialmente los cubanos, quienes, por supuesto, tendrán la última palabra. En ese sentido es que el presente libro pretende ser más apertura que conclusión. ■

SALVADOR ARIAS

Filosofía política en José Martí

Para continuar adentrándonos en el estudio, la reflexión, el análisis del pensamiento martiano, los doctores Ada Bertha Frómeta Fernández y Alberto Velázquez López, profesores del Centro Universitario "Vladimir I. Lenin", de Las Tunas, nos regalan un texto escrito desde la óptica pedagógica con un sentido conversacional y arraigo de rigor investigativo, cuyo contenido es parte de los estudios realizados por ellos para realizar su tesis de doctorado.

El título *Filosofía Política en José Martí*, es una de los más recientes obras de la editorial tunera *Sanlope*, que cosecha ya más de trescientos títulos en una trayectoria relativamente corta y que ahora se viste de

gala con la presentación de este libro, el primero en el país en trabajar el tema de la filosofía en la óptica de nuestro Apóstol.

En cien de sus 126 páginas aparecen dos muy bien argumentados capítulos, en los que se demuestra y analiza cómo es el pensamiento de José Martí y sus enfoques sobre la inclinación filosófica de la época, proyectadas hacia el futuro de la humanidad; se habla de Martí en la política y se abunda con profuso taller teórico.

Las ideas se expresan como fruto de las investigaciones, refrendadas por 166 citas de autores nacionales y extranjeros, extraídas de casi un centenar de textos especializados.

De fácil lectura, este libro hace referencias esclarecedoras acerca de los criterios de nuestro Apóstol acerca del Humanismo, sobre sus conceptos de política y acerca del poder político como relaciones; además, es de interés la profusión con que se desarrolla el contenido filosófico del pensamiento martiano y los claros enunciados sobre del punto de vista del Héroe cubano acerca de categorías como la democracia, la libertad, la independencia, la justicia social, la participación política, el deber social y la unidad revolucionaria entre otros componentes que están presentes en el proceso de radicalización del pensamiento cubano a partir de sus ideas.

Es significativo que en el texto se hacen importantes referencias al comportamiento humano desde el ángulo en que lo expresa Martí, sobre todo se analiza particularmente su concepto sobre la virtud, el deber ser, la participación política, el papel político y filosófico del Partido Revolucionario Cubano, todo como elementos que han de crear en la población —de ayer de hoy y de



mañana, según es— la conciencia que necesitamos para avanzar. Veamos un fragmento, que aparece en la página 81, por sólo referirnos a una parte del texto y apreciar en él, lo que deseamos transmitir: “Martí orienta la participación democrática hacia el servicio de los desposeídos. La obra de la república en el plano político, económico y social está dirigida al ascenso humano de todos, con igualdad de posibilidades. Para todos se ha de hacer la revolución de justicia y de realidad para el reconocimiento y la práctica franca de las libertades verdaderas Y en la página 87 se anota lo siguiente”. La esencialidad y racionalidad del hombre se expresan en acciones portadoras del deber y solo su cumplimiento conduce a la virtud. El deber es para Martí entrega, sacrificio, conciencia, amor, rebeldía, muerte; la virtud es rectitud, limpieza, verdad, belleza, honestidad.

Según Addys Cupull y Froilán González —dos de nuestros prestigiosos investigadores más renombrados en los últimos tiempos—, *Filosofía Política en José Martí*, “se ha trabajado con rigurosidad, adecuada metodología y claridad en el lenguaje, y sus referencias de origen nacional y extranjero, permiten evaluarla como una fuente importante que debe ser incluida entre la bibliografía de esta temática Martiana y de uso de otros campos del saber”.

Otro reconocido investigador, el doctor Rigoberto Pupo Pupo, considera que es “un excelente libro donde los autores revelan la política Martiana en sus varias mediaciones y condicionamientos como una zona de la cultura”. y dice que los autores “penetran en la *selva Martiana* con acierto”, para agregar que en el texto se muestra “gran profesionalidad y oficio” para demostrar la riqueza conceptual, metodológica y práctica Martiana, llenas de magnas ideas, por que se funda en el pueblo y se sabe a sí misma, autoconciencia de las grandes masas”.

Otra interesante opinión, necesaria además, la brinda la editora, Mirtha Beatón, mujer de larga trayectoria en la especialidad y una de las fundadoras de Sanlope, encargada de este importante y necesario texto: “no me fue difícil trabajarlo. Es un texto excelente y bien escrito, en el que de modo correcto se imbrican el pasado y el presente con el modo novedoso que emplean los autores para que todo fuese fácil a la editorial y, por supuesto a mí también, ellos, que lo son, demostraron una vez más ser bellas personas”.

Los doctores Ada Bertha Frómata Fernández y Alberto Velázquez López, poseen largas trayectorias profesionales vinculadas entre sí en una buena parte de sus vidas, estrechadas por la intimidad —no sólo laboral, sino espiritual y hogareña—, y en sus currículos se pueden leer su presencia en investigaciones sobre Martí, pedagogía, filosofía, pensamiento y cultura en general, de modo especial llevan muchos años encargados de estudiar las ideas políticas, filosóficas, éticas, del Apóstol, esto les caracteriza como investigadores, a parte de un sólido aporte en la Universidad tunera al desarrollo de las investigaciones, sobre todo desde que en 1995, al calor del centenario de la caída del Héroe, organizaron en ese alto centro docente, el taller internacional *José Martí: Luz de nuestra América*, y más recientemente, como integrantes de la Sociedad Cultural José Martí —y de su Junta Provincial— lideran cursos de postgrado y un diplomado sobre filosofía, para difundir sus estudios, y también desarrollan un trabajo encaminado a organizar la recepción Martiana en Las Tunas, actividades que desempeñan desde su condición de profesores universitarios y parte de los programas de esa institución, llevando parte de ese quehacer a regiones como Granma, Santiago de Cuba, Guantánamo, Ciego de Avila y La Habana.

JOSÉ LACHATAIGNERAI POPA

La revista *Honda* saluda este esfuerzo de Sanlope, y espera que los

vínculos de esta naturaleza, sobre todo con la Sociedad Cultural José Martí, crezcan con aportes como este libro, aunque es de lamentar que el número de volúmenes sea realmente pobre para un tema que requiere de tanta difusión como el pensamiento y la filosofía de José Martí. Quedamos invitados a la lectura de *Filosofía política en José Martí*, de los autores tuneros, Ada Bertha Frómata Fernández y Alberto Velázquez López. ■

Martí en Fabricio Ojeda

Los que éramos jóvenes en los años sesenta del siglo pasado creo que recordaremos siempre a Fabricio Ojeda, aquel venezolano que habló en la Plaza de la Revolución el 26 de julio de 1960, en una de las primeras grandes concentraciones de masas que desde entonces han caracterizado a la Revolución Cubana. Aquel día inolvidable, ante casi un millón de cubanos en la Plaza, Ojeda nos habló a los presentes con entonación andina, con su fogosidad y con su entusiasmo. Tenía 31 años de edad, era diputado por Caracas a la Asamblea Nacional venezolana y para los cubanos de entonces venía prestigiado además por su destacadísima presencia en la Junta Patriótica cuya ejecutoria culminó en la caída del dictador Marcos Pérez Jiménez, el 23 de enero de 1958.

Eran aquellos tiempos de euforia revolucionaria. En aquel acto se reunió un numeroso grupo de personalidades del Continente que venían a dar su apoyo a la Revolución Cubana, ya asediada por las maniobras yanquis en la Organización de Estados Americanos (OEA), para tomar me-



didadas contra la Isla. Fabricio Ojeda, además de periodista ágil y contundente de juicios, era de palabra fácil y de espíritu combativo, y en su discurso atacó el entreguismo del gobierno venezolano de Rómulo Betancourt por prestarse a las maniobras de la diplomacia injerencista que trazaba ya el cerco contra Cuba.

Dos años después Ojeda renunciaba a su condición de diputado y se incorporaba a la lucha armada. Apresado al poco tiempo y protagonista de una espectacular fuga de la cárcel en 1963, fue nuevamente detenido el 19 de junio de 1966, y a los tres días apareció ahorcado en su celda. Las autoridades dijeron que se había suicidado. Todo el mundo sabía que, sin embargo, fue asesinado por órdenes directas de las más altas jerarquías del gobierno, temerosas de su popularidad y simpatía en la opinión pública del país.

Es, pues, Fabricio Ojeda, un mártir de la revolución latinoamericana intentada a sangre y fuego durante aquellos convulsos años sesenta, que ahora tantos enemigos y traidores presentan como una barbaridad o como un error histórico.

Hombre de ideas, Ojeda dedicó sus años de lucha política al análisis de la realidad venezolana y latinoamericana, bajo la égida de Bolívar. Ese espíritu bolivariano lo llevó al examen del pensamiento martiano, y a principios de 1962 circulaba en Cuba la edición de su libro titulado *Presencia revolucionaria de Martí*, con prologo de René Anillo, destacado combatiente revolucionario cubano que se desempeñara posteriormente en el trabajo internacional.

Guardo aún en mi biblioteca aquel libro de pequeño formato y modesta edición, que no pretende ser un examen iluminador de nuevos aspectos sobre la obra del Maestro, sino la revisión de su ideario en función de la ola revolucionaria que se iba alzando ya por Latinoamérica y en la que todos esperábamos que Venezuela se incorporara junto a Cuba.

Estoy seguro que ese paseo a través de los aspectos esenciales del

ideario martiano fue elemento decisivo en el desarrollo de su pensamiento y que ello también influyó en su determinación posterior de incorporarse a la lucha armada en su país, que él estimó como una guerra necesaria.

Ahora el libro ha sido editado por primera vez en Venezuela, con una presentación a cargo de Clodosbaldo Russián Uzcátegui, contralor general de la república bolivariana.¹

El libro se divide en dos partes: la primera con nueve capítulos, y la segunda con seis.

En la primera parte Ojeda sintetiza los puntos centrales del ideario martiano: su concepto de revolución, su brillante análisis desde la juventud acerca de las relaciones entre la república española y la revolución cubana, su estrategia y táctica políticas y sus características y condiciones como propagandista revolucionario.

En concordancia con la situación porque atravesaba Venezuela, recién salida de una tiranía militar, Fabricio Ojeda aprecia que Martí supera "la vigencia actual de la democracia formalista, de esa democracia que se basa exclusivamente en el ejercicio teórico de las libertades" (p. 45). Palabras esas, por cierto, que parecen escritas hoy día ante la evidente crisis en que se arrastran hace ya algún tiempo las democracias del Continente surgidas tras las dictaduras militares, pero continuadoras de las mismas políticas de exclusión de las mayorías mediante el neoliberalismo, que ha acrecentado la polarización social y la marginación de los sectores populares.

En ese análisis martiano en pro de una verdadera democracia popular, Ojeda sustenta su opinión de cómo la Revolución Cubana y los revolucionarios latinoamericanos,

con sus proyectos de transformación popular, seguían de hecho a Martí. Por eso, afirma rotundamente, con optimismo, que parece de este presente: "A la Revolución latinoamericana nada puede detenerla". (p. 48)

En otros capítulos se refiere a la sensibilidad social, igualitaria del Maestro y a su enemistad a las discriminaciones de todo tipo. Y fija también el venezolano, puntos básicos del compromiso martiano con sus pueblos, al presentar sus ideas en defensa del indio y del campesino, del desarrollo económico independiente, y de las transformaciones en la educación y la cultura.

Con la segunda parte de su libro, Ojeda completa la actualización del pensamiento martiano a la luz de la realidad que se vivía a inicios de aquellos años sesenta. Su vigencia en la lucha por la independencia de Cuba, en el sostenimiento de una América libre y soberana, en el enfrentamiento al imperialismo y a sus aliados internos, en su señalamientos acerca de los peligros para el Continente todo de esa acción imperialista y en la estrecha relación entre los problemas latinoamericanos con la parte del orbe que años después sería llamada el Tercer Mundo. Es decir, que en esos capítulos el autor demuestra el alcance continental y universal del ideario político-revolucionario de Martí.

Se trata, pues, de una lectura en función del momento histórico que vivía en aquella época el movimiento revolucionario continental y universal, para el cual consideraba el venezolano que resultaba imprescindible tomar como punto de partida el proyecto martiano. Es esta una lectura original, sin ortodoxias ni forzamientos de las ideas martianas, con aquel espíritu por el que había clamado mucho antes el revolucionario cubano Julio Antonio Mella para entender el misterio del programa martiano.

Ese es, pues, el aporte del libro de Fabricio Ojeda: incitar a la revolución latinoamericana, al cambio social en función de los intereses populares,

¹ *Presencia revolucionaria de Martí*, Instituto de Altos Estudios de Control Fiscal y Auditoría del Estado (COFAE), Caracas, 2004 (colección Buen Ciudadano, No. 2).

desde nuestra óptica propia y desde el pensamiento continental.

Fabricio Ojeda resulta entonces un exponente del verdadero revolucionario, no sólo del que aspira con nobleza a las transformaciones sociales contra la injusticia, sino al que comprende que su labor ha de sostenerse en sus raíces autóctonas y en la historia de las ideas y de la práctica social de nuestra región, y que toda revolución para que sea verdadera y de permanencia en su obra ha de partir de sí, de su historia, de sus tradiciones y de sus condiciones.

Fue Fabricio Ojeda un mártir de la revolución venezolana y continental, una persona valiente y honrada cuya presencia acompaña al proceso bolivariano que actualmente vive su patria, el cual —como ha dicho el propio presidente Hugo Chávez Frías— reconoce en el movimiento guerrillero de los sesenta una de sus fuentes. Y por eso resulta este momento oportuno para reeditar su libro acerca del ideario martiano, que nos lo entrega vivo, actuante, que empuja al combate redentor. ■

PEDRO PABLO RODRÍGUEZ

Un libro bueno de un buen concurso: Leer a Martí

“Los niños saben más de lo que parece, y si les dijeran que escribiesen lo que saben, muy buenas cosas que escribirían.” Así dice el Maestro en *La Edad de Oro*, y los niños de hoy no lo defraudan. Lo demuestran cada año los miles de trabajos que desde la base hasta la nación se presentan al concurso Leer a Martí, que promueve, a través del Programa Nacional de la Lectura, la Biblioteca Nacional José Martí y es coauspiciado por la Red de Bibliotecas Públicas y Escolares, la Oficina del Programa Martiano, el Consejo Nacional de Casas de Cultura, el Fondo para el Desarrollo de la Educación y la Cultura, la UNEAC, la UJC y la FEEM.

Apoiados y motivados por maestros, auxiliares pedagógicas, bibliotecarias y familiares, los niños escriben sobre las impresiones que les producen los escritos del Maestro. Por supuesto que son recurrentes, como habrán de suponer, los cuentos de *La Edad de Oro*, donde personajes como el sabichoso Meñique, la ambiciosa Masicas, el bondadoso Bebé, la noble Pilar, el admirable Bolívar, son motivos de inspiración para nuestros singulares escritores.

Cada año es mayor el número de participantes que en tres niveles: pri-

maria, secundaria y preuniversitario, envían sus escritos a este concurso. Singularmente emotivas resultan las composiciones provenientes de las escuelas de enseñanza especial, por su sensibilidad, por su frescura e imaginación.

Sin embargo, lo noble y bien acogido que ha sido este concurso nos obliga a sugerir a los maestros, profesores, padres y a todos los que de una u otra manera intervienen en la motivación de los niños, en su orientación a la hora de elaborar sus trabajos, y en especial a quienes participan como jurados a los diferentes niveles, tener en cuenta la recurrencia de los temas, a fin de promover indagaciones en otras aristas del interminable horizonte martiano. Eso logrará mayor amplitud de creación, mayor libertad imaginativa, toda vez que en ocasiones un mismo tema tratado reiteradamente sin encontrarle enfoques nuevos, limita, cuando no mata, el vuelo creativo de nuestros pequeños.

La mayoría de los trabajos se concentran en los cuentos de *La Edad de Oro*, sin embargo los niños leen los *Versos Sencillos*, los *Versos Libres*, *Ismaelillo*, las *Cartas a María Mantilla*, válidas tanto para las niñas como para los niños, también para los padres. Este hecho nos re-



vela otra carencia, que no es precisamente de los pequeños concursantes, sino de sus orientadores, y es el limitado espectro de la obra martiana al que se les asoma. Es necesario acercarse a otros espacios de la martiandad en busca de esas luces perennes que esperan ser reveladas allí donde la curiosidad, la necesidad o la gratitud no han llevado asiduamente nuestros pasos.

Pero lo mejor de todo, de este germinador proceso, es que no termina con los premios nacionales, la merecida congratulación de los ganadores y la alegría de todos los que les apoyaron, sino que estos trabajos seleccionados, en lugar de acabar en el premio, comienzan su labor de ser útiles a los niños cubanos cuando se convierten en un libro que, por la carga de imaginación y de cariño que porta, brota luz de sus páginas: *Leer a Martí*.

Al cuidado de María Antonia Wong, su editora, y de un valioso equipo de trabajo, el libro nuevo, fruto de la imaginación colectiva de nuestros niños, recoge no solo las obras premiadas sino también una amplia información relacionada con el concurso.

Saludamos esta útil y fecunda idea, y a su buen desarrollo debemos contribuir todos en la medida en que podamos, divulgando, motivando, orientando para que siempre sean una realidad los sueños de Martí y las palabras que en su espíritu, escribe en la introducción de la edición del 2004 el doctor Eliades Acosta Matos, director de la Biblioteca Nacional José Martí:

“Mientras niños y jóvenes nacidos en este suelo, lo mismo en las ciudades que en los campos, en las montañas o en las costas, sean capaces de hallar el sendero que conduce a ese mundo de palabras, imágenes e ideas que nos legase Martí, la nación en la que viven merecerá su futuro. De lo que lean y escriban hoy depende que los cubanos de mañana sigan siendo libres, dignos, buenos, solidarios, justos, en fin, cubanos.”

CARLOS RODRÍGUEZ ALMAGUER



MARTÍ: HISTORIA Y CULTURA

Como parte las actividades realizadas durante la Jornada de la Cultura Cubana y en el décimo aniversario de la Sociedad Cultural José Martí, se efectuó el III Taller Martí: Historia y Cultura, los días 13 y 14 del pasado mes de octubre, en el histórico Museo Abel Santamaría, de Santiago de Cuba.

Esta tercera edición de reflexión y debate, que trató sobre el pensamiento martiano y su vigencia en las distintas esferas del quehacer cotidiano, y la historia de la ciudad y sus personalidades, superó con creces la pasada. En esta se inscribieron 69 trabajos. Aunque las inclemencias del tiempo afectaron la presencia de algunos ponentes, se debatieron 40 ponencias en 8 comisiones de trabajo que se agruparon en talleres: *Martí en la Historia / El pensamiento martiano en la contemporaneidad / Mi ciudad y su historia / La familia Maceo- Grajales / Martí, el arte y la literatura / Martí y la educación / Martí y la lengua* / y un panel dedicado a Máximo Gómez.

El primer día se inició con la conferencia magistral titulada *Independencia nacional y emancipación humana*, dictada por el doctor Ibrahim Hidalgo Paz, investigador, ensayista y especialista del Centro de Estudios Martianos, que movió a

la reflexión acerca del papel necesario a desempeñar en esta época de tendencias *homogeneizantes* y la necesidad de defender nuestra identidad nacional. Al respecto, diría:

De poco valdría la defensa del arte y la literatura si se obviarán los fundamentos que sustentan, desde los orígenes, el proceso de conformación nacional, pues ante el embate cotidiano de los medios de difusión de alcance mundial podemos ser arrastrados hacia la subordinación a principios éticos foráneos, y dar cabida a la homogeneidad de todas nuestras expresiones, a la vez que se adopten modelos de conducta ajena a nuestras tradiciones, con la consiguiente pérdida de la solidaridad humana, la marginación del patriotismo,...

Funcionaron cuatro talleres con temáticas históricas, disímiles enfoques de Martí a través de la historia y aspectos de nuestra contemporaneidad.

Visible emoción causó el trabajo de los pioneros Ricardo y Damaris Hodelín Fuentes, de los grados 5to.

¹ Conferencia "independencia nacional y emancipación humana", impartida por el doctor Ibrahim Hidalgo Paz en el III Taller Martí: Historia y Cultura, el 13 de octubre de 2005, p. 16.

y 8vo. respectivamente, con el tema "Del amor y la poesía entre padre e hijo", que evidencia la formación humanista de la nueva generación. También, fue significativa la presencia de investigaciones acerca de santiagueros que se relacionaron con José Martí.

Por la Universidad de Oriente, el Dr. Omar Guzmán, coordinador de la Maestría en Ciencias Sociales sobre el pensamiento martiano —que está a punto de hacer su primera graduación— presentó el texto de su autoría: "El pensamiento sociológico, filosófico y político de José Martí como un problema de la conciencia", junto a la Dra. Tamara Caballero Rodríguez. En este acto, se les entregó un ejemplar, como fondo bibliográfico, al Instituto Superior Pedagógico y al Centro de Estudios Martianos.

Cerró el día una mesa redonda acerca de la recepción del pensamiento martiano en Santiago de Cuba. Los Licenciados Filiberto Mourlot, mayor, profesor de la Escuela Interarmas José Maceo; José Manuel Vargas y Luis Felipe Solís, ambos del Instituto de Ciencias Médicas y Yamil Sánchez, de la Universidad de Oriente, expusieron parte de sus investigaciones sobre el tema en distintos objetos de estu-

dio, como son: en las instituciones militares de la República, las conmemoraciones de Martí en el Santiago republicano, en los Congresos de Historia y la recepción y divulgación del pensamiento martiano en la prensa escrita respectivamente. Conclusión de esta mesa fue, que en los Congresos de Historia el tema Martí no ha ocupado aún el lugar que le corresponde, no obstante los estudios realizados sobre el tema.

El 14 de octubre amaneció con lluvia, y la Conferencia Magistral del Dr. Pedro Pablo Rodríguez López, investigador, ensayista, periodista y especialista jefe de la *Edición Crítica de las Obras Completas* con el tema: *El otro ante Estados Unidos: Las Impresiones de un español recién llegado a Nueva York*, en la que hizo el análisis del contexto y el momento en que se escriben estos 3 artículos, y esclarece, que no se debe tomar lo de *Impresiones* con la acepción de deslumbramiento que algunos investigadores han asumido. Al respecto, Pedro Pablo planteó:

Luego puede afirmarse definitivamente que desde esa temprana edad ya Martí veía las sombras de la sociedad estadounidense y no se encandilaba con sus imponentes luces: la veía con "ojos judiciales"— frase feliz que escribiría muchos años después—, como evidencia la explícita condena moral en los apuntes que he leído, cuya motivación y objeto desconocemos.²

En esta sesión de trabajo, el mayor impacto lo tuvo el taller de Martí y la educación, en el que se debatieron diferentes formas de asumir al Maestro en la docencia, y de la ética

martiana presente en la educación actual, además, se presentaron estrategias a aplicar para la promoción del pensamiento martiano y se reflexionó sobre su ideario pedagógico como integrador en las nuevas formas de la educación.

En el Taller Martí y la lengua se debatieron interesantes ponencias, con análisis lingüísticos y literarios de textos martianos.

La presencia de investigadores, profesores, médicos, museólogos, pioneros, jubilados, y representantes de instituciones como el Instituto Superior de Ciencias Médicas, el Instituto Superior Pedagógico Frank País, la Escuela Interarmas José Maceo, el Centro de Estudios Antonio Maceo, los Museos de la Granjita Siboney y el Morro ya se hace habitual. Otros por primera vez se presentaron y quedaron convocados para el próximo año, como son; la Escuela de FORMATUR, la Escuela Provincial del Partido, el Instituto Superior de Cultura Física, el Centro de Lingüística Aplicada, el Centro de Superación para el Arte y la Cultura.

Las conclusiones del evento estuvieron a cargo del Presidente de la Filial Provincial de la Sociedad Cultural José Martí, Lic. José Luis de la Tejera Galí, quien valoró lo significativo que había sido el evento en la socialización de las ideas como forma para incidir desde la cosmovisión martiana en los distintos sectores sociales. Consideró como logros la incorporación de nuevos interesados en la obra martiana, sin límite de edad o nivel académico, pioneros, estudiantes y doctores se retroalimentaron con los puntos de vistas de las investigaciones realizadas. Convocó a todos al próximo año participar en el evento que va creciendo en amigos. ■

MARTHA FUENTES LAVAUT

Honores por el Ismaelillo

La asamblea trienal de la Sociedad Cultural "José Martí", en Las Tunas, durante sus sesiones rindió honores al *Ismaelillo*, al tiempo que conmemoraba los 134 años del fusilamiento de los 8 estudiantes de medicina.

José Francisco Martí y Zayas-Bazán, nacido el 22 de noviembre de 1878 y fallecido el 22 de octubre de 1945, fue uno de los combatientes de valía y sobresaliente acción en la toma de la ciudad de Victoria de Las Tunas, (Tunas de Bayamo), cuando el bravo Mayor General Calixto García Iñiguez, el 30 de septiembre de 1897, coronaba la victoria sobre España, para impedir que las tropas leales a la Metrópoli, pudiese avanzar sobre el asediado Santiago de Cuba.

También dedicó espacios de reflexión a la necesaria acción por tributarle un reconocimiento público al hijo del Apóstol, quien, en aquella ciudad, —marcada por los versos de *El Cucalambé* y la sangre de quienes siguieron bravamente a Vicente García y a Mercedes Varona—, combatió en calidad de artillero y ganó allí un ascenso a teniente. De igual modo fue recordado, que el 22 de octubre se habían cumplido 60 años de su fallecimiento en La Habana, en medio de la soledad y la modestia, sin más compañía familiar que la de su pueblo, que al enterarse, le acompañó hasta su última morada. Los martianos tuneros, recordaron que unos días antes de ese encuentro, el 22 de noviembre, se estaban cumpliendo el aniversario 127 del natalicio del hombre que inspiró a su padre refugiarse en él con la esperanza de alcanzar en él mismo y el futuro la "utilidad de la virtud".

Fue un homenaje que recordó al Teniente Coronel Ángel Guardia, el

² "El otro ante Estados Unidos: Las "Impresiones" de un español recién llegado a Nueva York.) Conferencia leída en el Centro de Estudios Martianos el 29 de septiembre de 2005, para dar inicio al ciclo "Reflexiones martianas sobre Estados Unidos".), p. 3.



valiente "jiguanicero" –inmortalizado por los tuneros–, testigo de excepción de la caída en combate del Apóstol, y cuya sangre vertió en aquel mismo combate, dejando tendido su cuerpo allí donde, por coincidencia, radicaba la casa natal de Juan Cristóbal Nápoles y Fajardo (El Cubalambé). Hoy se le tributa honores mediante un monumento, que en forma de columnas se alza, dejando abiertas luces al infinito, en la Plaza Martiana.

La reunión tunera aprobó unir esfuerzos para el desarrollo de la idea "Las Tunas de Vicente García", en honor al *León de Santa Rita*; otros propósitos están dirigidos a fortalecer los convenios de trabajo con otras organizaciones, prestarle atención específica a la recepción martiana y ampliar acciones en la investigación, mediante el incesante desempeño de las labores culturales, entre las cuales se enfocó, como primordial, el programa de estudios científicos universitarios "José Martí y la Cultura Universal".

Cuatro compañeros representarán a Las Tunas en la III Asamblea Nacional de Socios, en marzo de 2006, y allí se desplegarán las ideas que harán sentir la presencia del recordado suceso histórico, que hizo resplandecer en tierra tunera parte de la sangre del Héroe Nacional. ■

JOEL LACHATAIGNERAIS POPE

55 aniversario de la Biblioteca tunera "José Martí"

A finales de la década de 1940, era fuerte la juventud de avance en la entonces Victoria de Las Tunas, muy cercana a los círculos sociales de la Ortodoxia, liderada por Eduardo René Chibás Rivas, y partícipes en los movimientos cívicos, convocados bajo la égida del pensamiento martiano. Se clamaba por un desempeño de la cultura, la educación en general, como parte del anhelo social de progreso.

A ese grupo pertenecía, entre otros, el doctor Pedro Osmundo Verdecie Pérez, (premio Reconocimiento a la Utilidad de la Virtud, 2001), quien desplegaba una ingente labor de conocimiento popular del pensamiento de José Martí, y logró en las imprentas y la prensa local hacerse sentir con su palabra, entre otras con el texto titulado *El Pensamiento Jurídico de José Martí*, obra premiada y editada en 1953, reproducida por Vittorio Di Cagno en su libro *Martí Jurista*.

Con el apoyo de un grupo de entusiastas y conscientes martianos de la ciudad, obtuvo el beneficio del Alcalde "Pepillo Hernández, para levantar en la ciudad una biblioteca, gestión que desempeña al mismo tiempo que buscaba –hasta lograrlo– que la ciudad contara al

menos con un busto a la memoria del Maestro, que se inaugura frente al sitio donde se fundó la Biblioteca Pública que lleva el nombre del Héroe Nacional de Cuba.

Libros donados por los fundadores y la población, hicieron un fondo inicial de, aproximadamente, doscientos ejemplares, cuando aquel 28 de enero de 1951 quedaba inaugurada esta institución, utilizando para ello un área próxima al Ayuntamiento de la localidad.

En su primer año de vida, la Biblioteca Pública "José Martí", de Las Tunas, fue visitada por 2, 208 lectores, de ellos 1, 710 niños y jóvenes, con predominio de los hombres, que sumaron 2, 436 personas, mientras las mujeres eran solamente 372. Por entonces se solicitaban sólo 15 libros cada día, y se laboraba entre tres y cinco de la tarde y de siete a once de la noche.

La Biblioteca se inauguró con dos salas, una para niños y jóvenes y la otra para adultos.

Al cabo de 55 años de existencia que se cumplen el 28 de enero de 2006, el proceso revolucionario le ha dotado en los últimos 45 años, una cifra superior a 72 mil 280 volúmenes, entre libros, folletos, publicaciones seriadas, manuscritos, material para audiovisuales, medios tifológicos, y otros. Actualmente se cuenta con uno de los pocos laboratorios de Tifología existentes en el país, adonde acuden diariamente aquellas personas, esencialmente jóvenes, que no pueden ver o son débiles visuales, quienes para leer cuentan con un laboratorio dotado de computadoras y personal especializado.

Anualmente, se reciben algo más de 7 mil lectores de todas las edades, aproximadamente, 230 cada día, entre los cuales figuran, con primacía, los estudiantes y todas aquellas personas vinculadas a los programas de la revolución. Es de mucho interés el surgimiento de las Casas-Bibliotecas, creadas por iniciativa de

la zona de Bartle, localidad aledaña a la capital provincial, donde se fomentó un movimiento de familias que prestaban sus hogares para que la Biblioteca Provincial depositara sus fondos y pudiese extender sus servicios masivamente, como parte del enfrentamiento al periodo especial.

Las etapas más sobresalientes en los últimos 25 años muestran una interesante estadística:

- A partir de 1983, con período especial y todo, fue creciendo el fondo bibliográfico sobre 16 mil 78 textos.
- En 1984 el número de lectores comenzó a avanzar sobre 7 mil 110 personas.
- En ese mismo año, 1984, la cifra de servicios prestados comenzó a dar un vuelco con más de 22 mil 500.
- En el año de 2004 se prestó atención de modo interno a 61 mil 968 y fueron atendidos fuera de la instalación 50 mil 534 lectores.
- Se prestaron ese año 256 688 servicios internos y 26 mil 139 externos.
- En junio del 2000 se inauguró el CLUB MINERVA, que presta servicios a partir de libros de carácter único que vienen de la Biblioteca Nacional y sus asociados, que ya son 83 de modo permanente sin contar aquellos que no están afiliados de ese modo, han cultivado el hábito de la lectura especializada y debates internos.
- Anualmente se desarrollan los concursos leer a Martí, La Muñeca Negra y otros. Cada año se realiza una jornada martiana en enero, con un evento teórico relacionado con temas martianos, se apoya el trabajo de la Plaza Martiana, con motivo del 19 de mayo y 26 de Julio y se apoya todos los programas de la Batalla de ideas y de la Sociedad Cultural José Martí.

- El Colectivo se constituyó en un Club Martiano en el año del sesquicentenario del natalicio de José Martí, que entre otros logros muestra el apoyo al laboratorio Tiflológico, el desarrollo mensual de un encuentro caracterizador, que tiene en la lectura y la difusión del pensamiento martiano a sus principales contenidos; además, cuentan con un proyecto comunitario que se cumple en el barrio de "Paso de Marañón", en la capital provincial, consistente en el desarrollo de una Biblioteca Comunitaria.

El esfuerzo de sus 51 trabajadores, se muestra en los reconocimientos recibidos, entre ellos:

- Vanguardia Nacional en los años 2002 y 2003.
- Reconocimiento *Almohadilla de Olor*, de la Sociedad Cultural José Martí, en Las Tunas.
- Nominación al Premio Provincial de Cultura Comunitaria en el 2003.
- Bandera Héroes del Moncada
- Centro de Tradición en la Emulación Socialista.
- Diploma 50 años de trabajo para la cultura.
- Reconocimientos de la Dirección Provincial de Cultura, la
- El Poder Popular, el Sindicato de la Cultura, la Sociedad Cultural José Martí y otras instituciones para acciones de apoyo y rescate de tradiciones culturales.
- Nominada para el diploma *Honrar, Honra*.

Labor comunitaria y proyectos

La actividad comunitaria de la Biblioteca Pública "José Martí", de Las Tunas, se extiende a escuelas, hogares maternos, centros laborales,

círculos de abuelos, círculos infantiles, y en el proyecto comunitario Paso de Marañón, céntrico barrio de la capital provincial de Las Tunas, donde se forja una sala de lectura para la población. En ese contexto se desarrolla una ingente actividad, para el desempeño del Programa Nacional por la Lectura.

Muy cerca del patrimonial edificio de la biblioteca tunera, está enclavada la Plaza Martiana, cuyo complejo cultural cuenta con la sala Abdala, que es como una extensión suya, dedicada a textos martianos, y donde el empeño fundamental es prestarle un servicio a la escuela cubana y, en particular, a los niños y jóvenes que, por decenas, diariamente la visitan.

Es de interés, el apoyo que se brinda a la Universalización de la Enseñanza, mediante la extensión de horarios, asesoría, y orientación a los estudiantes vinculados a las carreras que forman parte de los principales programas educativos de la Revolución, priorizándose los Cursos Integrales Juveniles, los de Trabajadores Sociales y las Escuelas de Instructores de Artes.

El laboratorio Tiflológico fue concebido como parte de la labor comunitaria que desempeña la Oficina del Programa de Desarrollo Humanitario Local, del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, localizada en la ciudad de Las Tunas.

La Sociedad Cultural "José Martí", en las páginas de la revista *HONDA*, tributa honores a quienes, encabezados por el doctor Pedro Verdecie, martiano de honor en 1951, tuvieron el gesto visionario de homenajear al Maestro, dotando a la ciudad de Las Tunas de un monumento a su memoria, hoy atendido por la paciente labor de 51 trabajadores.

Por estas razones, la Sociedad Cultural "José Martí, decidió otorgarle a la Biblioteca Provincial de Las Tunas, el Diploma HONRAR, HONRA. ■

JOEL LACILATAIGNERAS POPA

2006 EFEMÉRIDES

L M M J V S D

L M M J V S D

Enero
Febrero
Marzo
Abril
Mayo
Junio

						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31	1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31	1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31	1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30		



Julio
Agosto
Septiembre
Octubre
Noviembre
Diciembre

						1	2
3	4	5	6	7	8	9	
10	11	12	13	14	15	16	
17	18	19	20	21	22	23	
24	25	26	27	28	29	30	
31	1	2	3	4	5	6	
7	8	9	10	11	12	13	
14	15	16	17	18	19	20	
21	22	23	24	25	26	27	
28	29	30	31	1	2	3	
4	5	6	7	8	9	10	
11	12	13	14	15	16	17	
18	19	20	21	22	23	24	
25	26	27	28	29	30	1	
2	3	4	5	6	7	8	
9	10	11	12	13	14	15	
16	17	18	19	20	21	22	
23	24	25	26	27	28	29	
30	31	1	2	3	4	5	
6	7	8	9	10	11	12	
13	14	15	16	17	18	19	
20	21	22	23	24	25	26	
27	28	29	30	1	2	3	
4	5	6	7	8	9	10	
11	12	13	14	15	16	17	
18	19	20	21	22	23	24	
25	26	27	28	29	30	31	

ENERO

1ro. (1961)

45 aniversario de la Campaña de Alfabetización (1961)

El Gobierno Revolucionario comprende que una de las más urgentes medidas a tomar era la alfabetización masiva y desde el mes de marzo el Ministerio de Educación crea la Comisión Nacional de Alfabetización y Educación Fundamental. 1961 es proclamado *Año de la Educación* y desde el primer día comienza la gran *Campaña de Alfabetización*, destinada a erradicar ese mal en un solo año. La campaña tiene algunos mártires, pues además de Conrado Benítez, son asesinados el obrero Delfín Sen Cedré, en Quemados de Güines; y el brigadista Manuel Ascunce Domenech conjuntamente con Pedro Lantigua, campesino que le daba albergue, en el Escambray. En esta hermosa empresa toman parte 2 000 000 de personas, pero puede decirse que el resto del país también participa con su apoyo y con su aliento solidario.

1ro. (1861)

115 aniversario de la publicación de Nuestra América

Ensayo de José Martí publicado por primera vez en *La Revista Ilustrada*, de Nueva York y más tarde reeditado en *El Partido Liberal*. En ella, Martí aporta indicaciones básicas para conformar una política cultural en los pueblos de América.

4 (1961)

45 aniversario de la creación del Consejo Nacional de Cultura

Institución creada por la ley 926 del Consejo de Ministros como entidad adscrita al Ministerio de Educación. En julio de 1963 pasa a ser un organismo central, bajo la dirección del Consejo de Ministros. Vicentina Antuña, Carlos Lechuga, Eduardo Muzio y Luis Pavón ocuparon su presidencia en diferentes momentos. Este organismo es el antecedente del actual Ministerio de Cultura.

6 (1906-1992)

100 aniversario del natalicio de Gaspar Jorge García Galló

Pedagogo, luchador revolucionario. Nace en Quivicán, municipio de la actual provincia de La Habana. Fundador del Partido Comunista de Cuba (PCC). Es asesor de destacadas instituciones y del Comité Central sobre temas filosóficos. Muere en Ciudad de La Habana, el 4 de febrero de 1992.

11 (1816-1887)

190 aniversario del nacimiento de Francisco de Albear y Lara

Ingeniero. Nace en La Habana, el 11 de enero de 1816. Es el constructor del acueducto que se inaugura en La Habana, el cual, todavía hoy forma parte del sistema de abastecimiento de agua de la ciudad. Muere el 23 de octubre de 1887.

13 (1861-1945)

145 aniversario del natalicio de Regino López Falcón

Actor cómico y director de teatro. Nace en Asturias. Debuta en el Teatro Alhambra. Se le considera el actor cubano más popular de la época. También es cantante y bailarín.

16 (1976)

30 aniversario de la inauguración del Museo Casa Natal Rubén Martínez Villena

Inaugurado en Alquizar, municipio de la actual provincia de La Habana. Expone objetos pertenecientes a Rubén Martínez Villena y a su familia. En 1978 se le otorga la condición de Monumento Nacional. Es sede del Encuentro Científico "Rubén Martínez Villena" que se realiza cada dos años. Vanguardia Nacional en 1988, 1989 y 1990.

17 (1836-1918)

170 aniversario del nacimiento de José White Laffite

Compositor, violinista y profesor. Nace en Matanzas, el 17 de enero de 1836. Su padre lo inicia en la Música. Llega a dominar 16 instrumentos musicales. A los 19 años da su primer concierto de violín, acompañado en el piano por Gottschalk. En 1856 gana el premio de violín en el Conservatorio de París. Entre sus discípulos se encontraron Jacques Tibaut y George Enesco (músico nacional de Rumania). Algunas de sus obras son: *Concierto para violín*; *Cuarteto*; *Seis estudios brillantes, para violín*; *Danzas para piano* y *La bella cubana*. Muere el 15 de marzo de 1918.

22 (1846)

160 aniversario de Flores del Siglo

Revista mensual, que sale a la luz el 22 de enero de 1846. La dirige Rafael María de Mendive y José Gonzalo Roldán. Entre sus colaboradores se encuentran Anselmo Suárez y Romero, José Antonio Echeverría, Cirilo Villaverde, José Victoriano Betancourt, Ramón de Palma, entre otros. Publica trabajos de variada índole como literario, agrícola, científicos, sociales, pero se destaca en la poesía.

28 (1861-1911)

145 aniversario de Ramón Meza

Novelista. Nace en La Habana, el 28 de enero de 1861. Se gradúa de Licenciado de Derecho Civil y Canónico y, más tarde, alcanza el doctorado de Filosofía y Letras en la Universidad de La Habana. Es Secretario de la Sociedad Económica de Amigos de País. En 1909 ocupa la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes de La Habana y ejerce como profesor universitario. Publica varias novelas: *El duelo de mi vecino* (1886), *Carmela* y *Don Aniceto el Tendero*. Su obra *Mi tío el empleado*, es la más conocida de su producción novelística. Muere en 1911.

31 (1901)

105 aniversario de El Naufragio

Estreno mundial, en el Gran Teatro de Tacón, de la ópera cubana *El Naufragio*, con música de Eduardo Sánchez de Fuentes (1874-1944), inspirada en el poema de Tennyson.

FEBRERO

8 (1786-1835)

220 aniversario del natalicio de Juan de Mata Tejada

Pintor y grabador. Introdujo la litografía en Cuba. Nace en Santiago de los Caballeros, Santo Domingo, el 8 de febrero de 1786. En 1824 funda un taller experimental de litografía en Santiago de Cuba. A partir de este momento, el procedimiento de reproducción gráfica alcanza una gran importancia en la industria tabacalera y en los periódicos y revistas de la colonia. Su nieto, el pintor José Joaquín Tejada (1867-1943), es muy elogiado por José Martí. Muere en el 1835.

9 (1846-1929)

Aniversario 160 de Fernando Figueredo Socarrás

Patriota e historiador. Nace en Camagüey, el 9 de febrero de 1846. Participa en las guerras de independencia. En la Guerra del 68 es secretario de Carlos Manuel de Céspedes, en la Protesta de Baraguá es secretario de Gobierno Provisional que constituyó Maceo y en la Guerra del 95 es delegado del Partido Revolucionario Cubano en la Florida. Estuvo al lado de Maceo en la Protesta de Baraguá. En la seudorepública es presidente de la Academia de Historia, Director General de Comunicaciones y Tesorero General de la República. Autor de los libros: *La Revolución de Yara* (1902); *La toma de Bayamo* (1893); *José Dolores Poyo. Conferencias* (1912), entre otros. Muere en La Habana, el 13 de agosto de 1929.

14 (1876-1942)

130 aniversario del natalicio de Antonio Fernández de Castro Petronne

Arquitecto. Nace en La Habana, el 14 de febrero de 1876. Conjuntamente con su colega Eugenio Rayneri (1841-1922) dirige las obras del Capitolio Nacional. En 1921 es nombrado titular de la Cátedra de Ingeniería de Caminos, en la Universidad de La Habana.

24 (1926-2001)

80 aniversario del natalicio de Rafaela Chacón Nardi

Nace en La Habana, el 24 de febrero de 1926. Maestra normalista, escritora y poeta. Graduada de la Facultad de Educación de la Universidad de La Habana. Realizó estudios de posgrado en París y Chile. Trabajó como maestra de enseñanza primaria, profesora de la Escuela Normal y de los cursos de verano de las Universidades de La Habana y Las Villas. Desempeñó labores de funcionaria de la UNESCO y dentro del Ministerio de Educación de Cuba. Su obra poética ha sido traducida al ruso, al francés y al inglés y recogida en antologías. Desde 1970 laboró como asesora de educación artística en la dirección de formación del personal docente del Ministerio de Educación. Muere el 11 de marzo de 2001.

MARZO

7 (1966)

40 aniversario de El Caimán Barbudo

Suplemento mensual de cultura publicado por el diario Juventud Rebelde, más adelante se convierte en una publicación quincenal hasta el número 41 que comienza a publicarse como un tabloide independiente. Su primer director es Jesús Díaz. Esta publicación ha abarcado todos los campos de la vida cultural de Cuba y de América Latina tanto en política, sociología, teatro, cine, arquitectura, poesía, música, artes plásticas. Entre sus colaboradores se encuentran: Guillermo Rodríguez Rivera, Luis Rogelio Noguerras, Elsa Claro, Excilia Saldaña, Helio Orovio, Enrique de la Uz, Arturo Arango, Belkis Cuzá Malé, Raúl Roa, Julio Le Riverend, Félix Pita Rodríguez, Fayad Jamís y muchas otras reconocidas figuras nacionales y extranjeras como Mario Benedetti, Roque Dalton.

3 (1861-1936)

145 aniversario del natalicio de Bonifacio Byrne

Poeta y periodista. Nace en Matanzas, el 3 de marzo de 1861. En 1890 funda los periódicos La Mañana y La Juventud Liberal. Emigra a los Estados Unidos donde es secretario del Club Revolucionario de Tampa, Cayo Hueso. Colabora en periódicos como: *El Ateneo*, *Diario de Matanzas*, *El Fíguro* y *La Discusión*. Escribe cuentos, novelas y obras de teatro, de estas últimas se encuentra *El anónimo* (1905), *Varón en puerta* (1905), *El legado* (1908), *El espíritu de Martí* (1908). Su obra más conocida es el poema de corte patriótico *Mi Bandera*. Muere en Matanzas, el 5 de julio de 1936.

7 (1906-1940)

100 aniversario del nacimiento de Alejandro García Caturia

Compositor, violinista y director de orquesta. Nace en Remedios, el 7 de marzo de 1906. Realiza sus primeros estudios en su ciudad natal con Fernando Estrems y María Montalván. Estudia leyes en la Universidad de La Habana y continúa sus estudios musicales. En 1929 viaja a Europa junto a Eduardo Sánchez de Fuentes. En 1930 funda junto a María Muñoz de Quevedo la Sociedad de Música Contemporánea. En 1932 funda la Sociedad de Conciertos de Caibarién. Entre sus principales obras se encuentra *Obertura cubana*, Suite para orquesta. Es, junto a Amadeo Roldán (1900-1939), precursor del sintonismo nacionalista cubano. A los 34 años cayó asesinado por un procesado al que horas más tarde debía condenar. Muere el 12 de noviembre de 1940.

10 (1951)

55 aniversario de la creación de la Sociedad Cultural Nuestro Tiempo

Se funda en las aulas del Conservatorio Municipal de La Habana por la necesidad de desarrollar y ampliar nuestra cultura nacional. Surge bajo la presidencia del musicólogo y compositor Harold Gramatges, quien fue su director durante todo el período de existencia de esta institución. Participaron en su fundación los compositores: Juan Blanco, Nilo Rodríguez, Edgardo Martín, Argeliers León, Manuel Duchesne Cuzán y un grupo de jóvenes pintores, actores.

13 (1851-1906)

100 aniversario del fallecimiento de Mercedes Matamoros y del Valle

Poeta y escritora. Nace en Cienfuegos, el 13 de marzo de 1851, desarrolla su vida cultural en Guanabacoa. Colabora en los periódicos *El Siglo*, *El Occidente*, *La Opinión* y *El Triunfo*. A partir de 1884 se dedica al magisterio particular y labora en el colegio María Luisa Dolz. En 1892 Antonio del Monte impulsa la edición de sus obras completas. Vuelve a las letras y publica en la *Ilustración de Cuba*, *El Fíguro* y *Diario de la Marina*. Traduce a varios poetas extranjeros como a Byron, Thomas Moore, Andrés Chenier, Goethe y Schiller. Muere el 25 de agosto de 1906.

19 (1856-1918)

150 aniversario del natalicio de José (Pepe) Sánchez

Compositor, guitarrista y profesor. Nace el 19 de marzo de 1856. Se le considera el padre de la canción trovadoresca en Cuba. En 1880 crea sus primeros boleros, canciones, guarachas y habaneras. Maestro de prestigiosas figuras dentro de la música cubana como Alberto Villalón (1882-1954), Pepe Banderas (1894-1971), Miguel Matamoros (1894-1971) y Sindo Garay (1867-1968). Entre sus composiciones se encuentran: *Cristinita*, *El tabaquero*, *Himno a Maceo*, *Pobre artista*, Cuba. Muere el 3 de enero de 1918.

ABRIL

2 (1821-1822)

185 aniversario e la fundación de El Amigo del Pueblo

Diario habanero. Comienza a publicarse el 2 de abril de 1821. Asumió su dirección, desde su fundación Diego Tanco. Entre sus colaboradores tuvo a José María Heredia. Sus temas eran la política, la crítica y la literatura. Sostuvo polémicas con los partidarios del liberalismo. Finaliza el 6 de enero de 1822.

16 (1861-1896)

145 aniversario de la fundación del Liceo Artístico y Literario de Guanabacoa

Se inaugura el 16 de abril de 1861 dada la iniciativa de Baltasar Velázquez, para fomentar las letras, las ciencias y las bellas artes. Es su primer presidente Román Sánchez y Hurtado de Mendoza. El 15 de diciembre de 1878, José Martí es designado para ocupar la secretaría de la Sección de Literatura, dirigida por Azcárate.

23 (1971)

35 aniversario del Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura

Evento que se desarrolla entre los días 23 al 30 de abril, cuyo tema principal es la política educacional del país. Participan 1800 delegados y se plantea el principio por una cultura propia sin influencias nocivas de corrientes decadentes.

MAYO

3 (1831)

175 aniversario de la fundación de la Revista Bimestre Cubana

Importante publicación cubana fundada por Mariano Cubí y Soler. Comienza a publicarse en el bimestre correspondiente a mayo-junio. A partir del segundo número la dirige José Antonio Saco, pues la publicación es cedida a la Sociedad Económica de Amigos del País. Publica en sus páginas artículos o trabajos de crítica literaria, discursos, creaciones, traducciones. En esta primera etapa aparecen entre sus colaboradores: Domingo del Monte, Felipe Poey, Félix Varela, José Antonio Echeverría, José de la Luz y Caballero. En la segunda etapa la dirigen Fernando Ortiz y Ramiro Guerra. Por ella han pasado figuras como Herminio Portell Vilá, Juan Marinello, Elías Entralgo, Fermín Peraza, Gonzalo de Quesada, Emilio Roig de Leuchsenring.

18 (1891-1926)

105 aniversario del natalicio de Arquímedes Pous

Notable actor cómico del Teatro Alhambra. Nace en Cienfuegos, el 18 de mayo de 1891. Ingresa en el teatro a los quince años de edad y es más tarde el escritor de las obras que lleva a escena, director de la compañía, actor impecable y empresario. Es el único que logra llevar el bufo cubano a la opereta. Su primera obra trabajando de negro se titulaba *Chelitoterapia*.

18 (1776-?)

230 aniversario de la inauguración del Teatro Coliseo

Se inaugura en la Alameda de Paula, en La Habana. Es el primer teatro construido en Cuba para funciones regulares, erigido por el arquitecto Fernández Trevejos (1764-1800), por iniciativa del Marqués de la Torre. Es sustituido después de su destrucción por el Teatro Principal de la Comedia, que a su vez se convertiría en el Hotel Luz.

19 (1926)

80 aniversario de la creación de la Academia Cubana de la Lengua

El 19 de mayo de 1926 la Real Academia Española de la Lengua aprueba la creación de la Academia correspondiente a Cuba. En 1951 el gobierno le da carácter oficial. Sus objetivos son estudiar la lengua española y velar por su pureza. Su primer director es Enrique José Varona. Entre 1951 y 1969 ocupa ese cargo José María Chacón y Calvo, también lo ejerce Dulce María Loynaz.

23 (1871-1939)

135 aniversario del natalicio de Juan Antita y Escobar

Escritor y periodista. Nace en Las Villas el 23 de mayo de 1871. Cursa sus estudios en La Habana donde se gradúa de médico y de abogado. Perseguido por las autoridades españolas emigra a Venezuela y Centro América. Es secretario de trabajo durante el gobierno de Carlos Mendieta. Pertenece a la Asociación de Prensa de Cuba y al Comité de Intercambio Cultural Hispanoamericano.

Miembro del Grupo Minorista. Colabora en la revista *Bohemia*, y en el *Diario de la Marina*, *El Nacional* (México) y *La Patria* (Caracas). Es Ministro Plenipotenciario de Cuba en Suiza. Muere el 9 de febrero de 1939.

25 (1798-1871)

135 aniversario de l fallecimiento de Ramón de la Sagra

Escritor. Nace en La Coruña, España, el 4 de agosto de 1798. Sus estudios de ciencias los culmina en París. En 1823 viaja a Cuba para dirigir el Jardín Botánico de La Habana. Entre sus trabajos se encuentran *Breves Sumarios de la Administración y Rentas de Cuba* (1826) e *Historia Económico-política y Estadística de la Isla de Cuba* (1831). Dirige el periódico *El Demócrito* y funda la revista *Anales de Ciencias, Agricultura, Comercio y Artes*. Sus cartas a Gertrudis Gómez de Avellaneda son publicadas en *Album Cubano de lo Bueno y lo Bello*. Muere en París el 25 de mayo de 1871.

27 (1891-1963)

11 aniversario del nacimiento de Juan Luis Bonich de la Puente

Arquitecto. Nace en La Habana, el 27 de mayo de 1891. Es presidente del Colegio Provincial de Arquitectos entre 1953 y 1954, donde realiza una meritoria labor. Entre sus obras se encuentran el vestíbulo de los antiguos teatros Rex y Duplex.

JUNIO

6 (1921)

85 aniversario del estreno de La Esclava

Estreno mundial en el Gran Teatro Nacional, de la ópera cubana, *La Esclava*, de José Mauri (1855-1837), sobre un libreto de Tomás Juliá, interpretada por Ofelia Nieto, Rhea Toniolo, Juan Oliver, Néstor de la Torre y Antonio Nicolich en los papeles principales. En 1978 es llevada a escena nuevamente por la Ópera de Cuba.

7 (1921)

85 aniversario del estreno de El Caminante

Estreno mundial en el Teatro Nacional de la ópera *El Caminante*, de Eduardo Sánchez de Fuentes (1874-1944), a partir de un libreto de Francisco Villaespesa (1879-1936), interpretada por Ofelia Nieto, Rhea Toniolo y Tito Schipa, bajo la dirección musical de Alfredo Padovani. En 1987 se lleva de nuevo a escena por la Ópera de Cuba, en el Primer Festival Internacional de Arte Lírico de La Habana.

7 (1961)

45 aniversario de la creación de la Orquesta del Gran Teatro de La Habana

Se crea como orquesta de concierto de La Habana. Su nombre fue Orquesta Sinfónica de Teatro y Danza y sus objetivos eran acompañar al grupo lírico que estaba en proceso de creación. Es organizada por el maestro Félix Guerrero, con la colaboración de Orestes Urfé. El Gran Teatro de La Habana ha sido siempre su sede. Ha acompañado a agrupaciones de teatro lírico y de ballet de Cuba y del extranjero.

8 (1886-1960)

120 aniversario del natalicio de Medardo Vitier

Escritor. Nace en Rancho Veloz, Las Villas, el 8 de junio de 1886. En 1918 se gradúa de Doctor en Pedagogía en la Universidad de La Habana. Es profesor de Literatura de la Escuela Normal para Maestros de Matanzas, que dirige en varias ocasiones. Es inspector general de las Escuelas Normales (1942) y Director de Cultura (1944). Desde 1952 es profesor de historia de la filosofía de la Universidad Central de las Villas donde se le confiere el título de Doctor Honoris Causa. Autor de *Martí, estudio integral*, que le concede un premio, coautor con Elías Entralgo del libro *Enrique José Varona: su vida, su obra y su influencia*. Colabora en los periódicos *El Mundo*, *Diario de la Marina*, *Universidad de La Habana*. Muere el 18 de marzo de 1960.

11 (1856-1932)

150 aniversario del nacimiento de Hubert de Blanck

Dramaturgo y director de teatro. Nace en Utrecht, Holanda el 11 de junio de 1856. En 1865 ingresa en el Conservatorio Real de Lieja, Bélgica. En 1873 inicia su primera gira de conciertos. Viene a La Habana por primera vez en el año 1882. Un año más tarde se establece en Cuba con su esposa y su primer hijo. El 1ro. de octubre de 1885 funda el primer Conservatorio de Música y Declamación establecido en Cuba. Sufre prisión en 1896. En 1897 escribe *Paráfrasis sobre el Himno Cubano*. En 1899, de regreso en La Habana estrena su ópera *Patria*.

Funda las revistas *La Propaganda Musical*, *Cuba Musical*, *Correo Musical* y la famosa Sala Espadero. Muere en La Habana el 28 de noviembre de 1932.

24 (1806-1871)

200 aniversario del nacimiento de Juan Bautista Sagarra y Blez

Filósofo y profesor. Nace en Santiago de Cuba, el 24 de junio de 1806. Discípulo de Luz y Caballero. Se gradúa de Bachiller en Filosofía en la Universidad de La Habana. Se dedica a la enseñanza primaria. Fundador de la Sociedad Patriótica de Santiago de Cuba. Bajo su dirección se publicaron hasta 1853 las Memorias de la Sección de Educación de la Sociedad Económica. Publica diversos trabajos de economía política y agricultura en *El Redactor*, *Memorias de la Sociedad Económica de Santiago de Cuba*, *Memorias de la Sociedad Patriótica*. Entre sus obras se encuentran *Aguinaldo para las niñas*, 1849; *Misceláneas para los niños*, 1839; *Apuntaciones sobre moral cristiana*, 1844; *Compendio de la geografía física y política de la Isla de Cuba*, 1853 y otras. Muere el 29 de mayo de 1871.

JULIO

1ro. (1891-1924)

115 aniversario del natalicio de José Federico Rafecas Álvarez

Arquitecto. Nace en La Habana, el 1ro. de julio de 1891. Se gradúa de ingeniero civil y de arquitecto en 1914. Entre sus obras se encuentran el Proyecto de Palacio para el Centro Asturiano de La Habana y el Edificio para el Vedado Tennis Club.

1ro. (1856)

150 aniversario de la presentación de El Rocío

Revista literaria quincenal dedicada a las mujeres. Primera publicación literaria realizada por negros. Esta revista, dirigida por Antonio Medina y Céspedes, Luis Heredia y Anselmo Font y Barrera se divide en tres secciones. La tercera, llamada Colección de poesías, tuvo la colaboración de numerosos poetas cubanos tales como Rafael María de Mendive, Antonio Enrique de Zafra, José Agustín Millán, Ramón Zambrana, Mercedes Valdés Mendoza, entre otros. Esta publicación se propuso ayudar a la "domesticación de la mujer" y a predicarle que su única misión era la maternidad. En este sentido estuvo desprovista de carácter propio.

7 (1881)

125 aniversario de la presentación de la Revista Venezolana

Publicación fundada por José Martí, en la que se dan a conocer conceptos que constituyen una manifestación de la renovación literaria que se inicia en Hispanoamérica. En sus páginas, el cubano se opone a los métodos dictatoriales del gobierno de Antonio Guzmán Blanco. Publica poesías y notas bibliográficas. Salieron a la luz solamente dos volúmenes.

9 (1931)

75 aniversario de El poema del manglar

Estreno mundial de la obra sinfónico-vocal *El poema del manglar*, de Ernesto Lecuona (1896-1963), en el Gran Teatro Nacional de La Habana, por la Orquesta Sinfónica Nacional, bajo la dirección del maestro Gonzalo Roig (1890-1970). Actuaron como solistas la cantante Carmen Burguete y al piano el propio Lecuona.

16 (1881-1969)

115 aniversario del natalicio de Fernando Ortiz

Escritor, periodista etnólogo. Nace en La Habana, el 16 de julio de 1881. Sus primeros estudios los realiza en Menorca, España. Se gradúa en 1900, en Barcelona, España, de Licenciatura en Derecho, obteniendo el título de Doctor en 1901. En 1910 reanuda la publicación de la Revista *Bimestre Cubana*, manteniéndose como director hasta 1959. En 1923 es elegido presidente de la Sociedad Económica de Amigos del País y en su biblioteca funda la Sociedad del Folklore Cubano. Participa en el Primer Congreso Internacional de Ciencias Administrativas y la Sociedad Económica de Estudios Afrocubanos (1936), el Instituto Hispanoamericano de Cultura (1936). Forma parte del Grupo Minorista. Por su contribución a los estudios etnológicos se le considera el tercer descubridor de la isla de Cuba. Muere en La Habana, el 10 de abril de 1969.

16 (1901)

95 aniversario de la fundación de la Sociedad de Conciertos de La Habana

Inaugura sus actividades en el Gran Teatro de Tacón. Celebra sus sesiones los martes, jueves y sábados y la dirige los maestros Agustín Martín (1867-1929), Anselmo López (1848-1920) y Juan Torroella (1874-1938).

21 (1891-1965)

125 aniversario del nacimiento de Miguel Companioni

Pianista. Nace en Sancti Spiritus, el 21 de julio de 1881. Pierde la vista a los 11 años de edad. Estudia guitarra, piano, flauta, violín y contrabajo. Trabaja en teatros y cines como pianista. Mantiene por algunos años una orquesta en su provincia y dirige los coros pascuales y espirituanos, componiendo sus claves. Entre sus canciones y boleros más logrados se encuentran *La lira rota*, *Alellí*, *Amelia*, *La fe* y su más conocida *Mujer perjura*.

30 (1897-1951)

55 aniversario de la muerte de José Antonio Fernández de Castro

Abogado, periodista, investigador y crítico literario. Nace el 18 de enero de 1897. Cursa su primaria y bachillerato en La Habana. En 1917 se gradúa de Doctor en Derecho en la Universidad de La Habana. Forma parte del Grupo Minorista. Participa en la Protesta de los Trece (1923) que le cuesta un proceso judicial y prisión. Es instructor de la Cátedra de Historia de la Universidad de La Habana. Redactor jefe de la Revista *Orbe*. Pertenece a la Academia de Historia de Cuba y de México. Colabora en *El País*, *Bohemia*, *Carteles*, *Cuba Contemporánea*. Entre sus obras se encuentran *Medio Siglo de Historia Colonial de Cuba* (1923); *Escritos de Domingo del Monte* (1929), *Antología La Poesía Moderna en Cuba* (1926). Muere el 30 de julio de 1951.

30 (1920-1976)

30 aniversario del fallecimiento de Adolfo Guzmán

Compositor, pianista, instrumentista y director de orquesta. Nace en La Habana, el 13 de mayo de 1920. Estudia piano y otras asignaturas musicales en el Conservatorio Falcón. Dirige la orquesta Riverside y es director musical de la radioemisora Mil Diez y del Instituto Cubano de Radio y Televisión. En 1960 toma la presidencia del Instituto Cubano de Derechos Musicales. Organiza, con Isolina Carrillo, el coro gigante de la CTC. Participa como jurado en muchos eventos patrocinados por organismos de la Revolución. Proclamado Héroe Nacional del Trabajo en 1975. Entre sus composiciones sobresalen sus canciones como *No puedo ser feliz*, *Cuando tú me quieras*, *Libre de pecado*, *Te espero en la eternidad*. Muere el 30 de julio de 1976.

31 (1474-1576)

430 aniversario de la muerte de Fray Bartolomé de las Casas

Misionero dominico español, que se le llama el "Protector de los indios", por su tesonera actuación en favor de los nativos del Nuevo Mundo. Entre 1513 y 1515 se desempeña en Cuba como capellán, indignándose ante el suplicio de Hatuey y la matanza de Caonao. Es el autor de *Historia General de las Indias*.

31 (1951)

55 aniversario de la creación de la Orquesta Sinfónica de Matanzas

En sus inicios se le llama Orquesta de Cámara de Matanzas, fundada a iniciativa de los maestros Mario Argenter Sierra y Reynold Álvarez, auspiciada por las sociedades Amigos de la Cultura Cubana y el Ateneo de Matanzas. Ha ofrecido conciertos por toda la Isla y en estelares espacios de la televisión cubana.

AGOSTO

3 (1901-1957)

105 aniversario del nacimiento de Carlos Enríquez

Pintor. Nace en Zulueta, Las Villas, el 3 de agosto de 1901. Obligado por su padre realiza estudios en la Pearle School, en Estados Unidos de América. Entre sus obras se encuentran: *El entierro de la guajira*, *Manuel García* y *El rapto de las mulatas*, entre otras famosas. Cada una de sus obras resulta un rechazo a la línea académica. Se casa con Alice Neel, pintora norteamericana, pierde a su hija y se entrega a la bebida. Incursiona también por la literatura dejándonos tres novelas: *La feria de Guaicanama*, *Tilín García* y *La Vuelta de Chencho*. Muere en La Habana, el 2 de mayo de 1957.

15 (1861-1863)

145 aniversario de Cuba Literaria

Revista dirigida por José Fornaris (1827-1890) y José Socorro de León (1831-1869). Publica poesías y artículos literarios, políticos y sobre la educación de la mujer. Además, divulga los acontecimientos culturales de la época y temas de contenido científico. Colaboran figuras como Gertrudis Gómez de Avellaneda, Rafael María de Mendive, Antonio Bachiller y Morales, Luisa Pérez de Zambrana, José Joaquín Lorenzo Luaces, Felipe Poey, entre otros.

22 (1961)

45 aniversario de la fundación de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC)

Esta asociación cubana se constituye en el Primer Congreso Nacional de Escritores y Artistas de Cuba, el cual se celebra en La Habana entre el 19 y el 22 de agosto, de 1961. En sus inicios está presidida por Nicolás Guillén. Su finalidad es favorecer la creación de obras literarias y artísticas, vincularlas con la Revolución e incrementar las relaciones culturales con los diferentes países, entre otras. En su comité director se encontraron importantes figuras de nuestra cultura como Alicia Alonso, Alejo Carpentier, José Lezama Lima, Roberto Fernández Retamar, Argeliers León, Lisandro Otero, René Portocarrero.

25 (1832-1871)

135 aniversario del fallecimiento de Juan Clemente Zenea

Poeta. Nace en Bayamo, el 24 de febrero de 1832. Hijo de un teniente español y de una hermana del poeta cubano José Fornaris. En 1846 publica sus primeros poemas. Vive varias veces en el exilio y colabora en diversas publicaciones. Ya en Cuba, publica un *Album cubano de lo bueno y de lo bello*, *El Regañón*, *Ofrenda al Bazar*. Funda y dirige la *Revista Habanera*. Asiste a las tertulias de Nicolás Azcárate. Poemas suyos fueron incluidos en la recopilación *El Laúd del desterrado*. En 1870 viaja clandestinamente a Cuba e intentando regresar a los estados Unidos de América fue sorprendido por una columna española y detenido. Muere ocho meses más tarde fusilado en la fortaleza de la Cabaña, el 25 de agosto de 1871.

27 (1885-1946)

60 aniversario del fallecimiento de José Antonio Ramos

Escritor. Nace en La Habana, el 4 de abril de 1885. Graduado de Filosofía y Letras de la Universidad de La Habana. Funda en 1910 la Sociedad de Fomento del Teatro junto con Max Henríquez Ureña y Bernardo G. Barrios. Es uno de los fundadores de la Sociedad Cívica Cubana. Es Cónsul de Cuba en Lisboa. Su drama *Tembladera* obtiene el premio del Concurso de Literatura 1916-1917, de la Academia Nacional de Artes y Letras. Con su novela *Coaybay* obtiene el Premio Minerva, instituido por el dueño de la librería de ese nombre. Lleva su carrera diplomática junto con la de escritor y dramaturgo. Colabora en diversas publicaciones como *El Fígaro*, *El Siglo*, *Revista Bimestre Cubana*. Muere el 27 de agosto de 1946.

29 (1894-1966)

112 aniversario del natalicio de Manuel Navarro Luna

Poeta y periodista. Nace en Jovellanos, Matanzas, el 29 de agosto, de 1894. Dirige por algún tiempo los diarios de Manzanillo *La Defensa* y *La Montaña*. Forma parte importante del Grupo Literario de Manzanillo desde su fundación en 1921. En 1929 ingresa en la Defensa Obrera Internacionalista y en 1930 en el Partido Comunista de Cuba. Colabora en *La Gaceta de Cuba*, *Letras*, *Revista de Avance*, entre otras. Fue uno de los más destacados exponentes de la poesía de combate popular. Entre sus obras: *Ritmos dolientes* (1919); *Pulso y hora* (1929); *La tierra herida* (1936); *Odas Mambisas* (1962). Muere el 16 de junio de 1966.

SEPTIEMBRE

2 (1844-1911)

95 aniversario de la muerte de José Joaquín Palma Lasso

Poeta y periodista, prócer de la guerra del 68. Nace en San Salvador de Bayamo, el 11 de septiembre de 1844. Con sólo 20 años participa en las tertulias de Perucho Figueredo, Lucas del Castillo, José Fornaris, Francisco Vicente Aguilera, Tomás Estrada Palma y Francisco Maceo Osorio. Con este último funda en Bayamo el diario *La Regeneración*. Su esposa es Leonela del Castillo y Vázquez. Se incorpora a la guerra del 68. Carlos Manuel de Céspedes lo nombra director del periódico *El Cubano Libre*. Viaja a Nueva York en misión militar y se traslada a Guatemala donde fue director de la Biblioteca Nacional y Catedrático de la Facultad de Derecho, además de ser el autor del Himno Nacional de ese país. Mantiene correspondencia con Martí. En 1902 es nombrado Cónsul de Cuba en Guatemala hasta su muerte. Entre sus poesías se destacan: *A María García Granados*, *A Honduras*, *Tinieblas del Alma*, *A Bayamo*. Muere en Guatemala, el 2 de agosto de 1911.

8 (1811)

195 aniversario de la fundación de la Parroquia de Nuestra Señora de Regla

Se inaugura en las aguas de la bahía de La Habana, en sustitución del viejo santuario destruido por un huracán. Los planos de la fachada y la torre fueron hechos por el matemático Pedro Abad Villareal (1776-1846).

11 (1876-1955)

130 aniversario del natalicio de Antonio María Romeu Marrero

Pianista, director de orquesta y compositor de danzones. Nace en Jibacoa, el 11 de septiembre de 1876. Sus padres Antonio Romeu, violinista por afición y Agapita Marrero. En 1900 debuta como pianista en el grupo de Leopoldo Cervantes e introduce una variedad en las orquestas de danzones, implantándole el piano a la "charanga", nombre que recibían las orquestas de danzones dando surgimiento a la Orquesta Francesa o Charanga a la Francesa como luego se le denominó. En 1937 se integra a su orquesta la cantante Barbarito Diez. Entre sus composiciones están los danzones: *La Bayamesa*, *La Macorina*, *Ojos triunfadores*, *Galleticas de María*, *Linda Cubana*, esta última estrenada en la película Estampas habaneras. Muere el 19 de enero de 1955.

11 (1911-1971)

95 aniversario de Ignacio Villa Fernández

Cantante, pianista y compositor. Rita Montaner lo bautizó como "Bola de Nieve". Nace en Guanabacoa, el 11 de septiembre de 1911. Estudia música en el Conservatorio Mateu, de su ciudad natal. Comienza actuando en el cine silente de su villa. En 1933 trabaja en México acompañando al piano a Rita Montaner. Como cantante caracteriza un estilo original y muy personal de interpretación. Autor de las canciones *Si me pudieras querer*, *Ay amor, Tú me has de querer* y otras. Muere en Ciudad México, el 2 de octubre de 1971. Sus restos reposan en el cementerio de Guanabacoa.

15 (1891-1891)

115 aniversario del primer número de La Habana Literaria

Revista quincenal ilustrada. Se inicia bajo la dirección de Enriquez Hernández Miyares (1859-1914) y Alfredo Zayas (1861-1934), quedando este último como único director. Publica poemas, cuentos, críticas, trabajos históricos, notas bibliográficas, artículos sobre arte. Entre sus colaboradores figuran: Julián del Casal, Manuel Sanguily, Nicolás Heredia, Mercedes Matamoros, Juana Borrero, Antonio Zambrana, Rafael Montoso, entre otros.

17 (1861-1892)

145 del natalicio de Manuel de la Cruz

Escritor y patriota cubano. Nace en La Habana, el 17 de septiembre de 1861. Muy joven viaja a Francia y España residiendo en Barcelona. Colabora en *La Ilustración Cubana* (1885), *El Fígaro* y *Revista Cubana*. Es corresponsal del diario de *La Nación*, de Buenos Aires, cargo que desempeña hasta su muerte y desde el que da a conocer a las personalidades cubanas. Amigo de José Martí participa en la organización de la guerra de 1895. Se entrevista con Guillermon Moncada. Trabaja directamente con Tomás Estrada Palma. Entre sus obras: *La hija del montero*, cuento; *El Capitán Córdova*, novela; *Tres caracteres*, bocetos biográficos, entre otros. Muere el 19 de febrero de 1892.

28 (1851)

155 aniversario de la fundación de la Sociedad Filarmónica de Manzanillo

Sociedad de recreo de las clases adineradas de la localidad. En 1851, con meses de diferencia, se fundan las de Bayamo y Manzanillo, una después de la otra. Carlos Manuel de Céspedes, que figura como fundador y activo socio de la filarmónica de Bayamo, dirige varias obras teatrales breves en la de Manzanillo.

29 (1836-1907)

170 aniversario del natalicio de Miguel Melero Rodríguez

Pintor. Nace en La Habana, el 29 de septiembre de 1836. Primer director cubano de la Academia de Pintura y Escultura San Alejandro, cargo que desempeña por cerca de 30 años. Es alumno de la Academia y continuó sus estudios en Madrid y París, bajo la dirección de los pintores Cabanel y Gerome y de los escultores Carpeaux y Falguiere. Muere en La Habana, el 28 de junio de 1907.

OCTUBRE

10 (1921-1927)

85 aniversario de la salida del primer número de la Revista Martiana

Publicación mensual, fundada y dirigida por el escritor y periodista Arturo R. Carricarte (1880-1948). Es objetivo de la revista, recoger en sus páginas los trabajos inéditos de José Martí así como reimprimir textos martianos, publica sus cartas, honores que se le brindaron, versos, y diversos trabajos sobre la vida y el pensamiento de nuestro Apóstol. En estos últimos colaboran Lisandro Alvarado, Oscar Silva y Antonio Iraizoz.

? (1901)

105 aniversario de la fundación de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí
Se crea por decreto del gobierno militar interventor norteamericano. Su primer director es Domingo Figarola-Caneda (1852-1926) quien aporta sus libros para formar el primer fondo bibliográfico. En sus inicios se establece en el Castillo de la Fuerza. A partir de 1959 se incrementan sus fondos bibliográficos y el personal técnico, con el propósito de responder las crecientes necesidades informativas de los usuarios.

? (1916-1957)

90 aniversario de la fundación del Teatro Principal de la Comedia

Se sitúa en Ánimas y Zulueta, en La Habana. Inicialmente se llama Chantecler. Cierra sus puertas a fines de 1912 y se sustituye por el Heredia. En 1916 pasa a llamarse Principal de la Comedia. Por él pasan distintas manos hasta que en 1932 se hizo cargo Juan Bonich. En 1957 es demolido y convertido en parque.

24 (1821-1886)

185 aniversario del natalicio de Rafael María Mendive

Poeta, pedagogo y patriota habanero. Nace el 24 de octubre de 1821. Estudia Derecho y Filosofía. Redacta con J.G. Roldán la revista *Flores del Siglo* (1845). Es secretario de la Sección de Literatura del Liceo de La Habana. Director de la Escuela Municipal de varones en 1864 y profesor, protector y maestro de José Martí. Por los sucesos del Teatro Villanueva, guarda prisión en El Príncipe. Colabora en las publicaciones *Guimalda Cubana*, *Revista Habanera*, *Diario de la Marina*, *La Lucha*, *El Almendares*. Es coautor de *Cuatro laudes*, de su antología *América poética*. Dejo dramas inéditos y diversas traducciones. Muere el 24 de noviembre de 1886.

26 (1904-1986)

20 aniversario del fallecimiento de Mitha Cerra Hernández

Pintora y escultora. Nace en Bejucal, municipio de la actual provincia La Habana. Graduada de la Escuela de Bellas Artes San Alejandro (1928), estudia en Nueva York litografía, grabado y escultura, dedicándose a la pintura. Obtiene en 1954 el Premio Internacional de la II Bienal Hispanoamericana y Medalla de Plata por la expresión del arte cubano. Muere en Ciudad de la Habana, el 26 de octubre de 1986.

NOVIEMBRE

4 (1896-1976)

110 aniversario del natalicio de Ernestina Cabaleiro Cervantes

Pianista. Nace el 4 de noviembre de 1896. Se destaca por sus dotes pedagógicos en la enseñanza de la música. Nieta de Ignacio Cervantes Kawanagh. Cursa estudios de piano con la profesora María Luisa Chartrand y Alberto Falcón en el Conservatorio Municipal de la Habana. Ofrece conciertos en nuestra capital y fue, durante muchos años, profesora del Conservatorio Municipal de Música, a la vez que imparte clases particulares de piano y solfeo. Ernestina contribuye a la formación de numerosos músicos entre ellos se puede mencionar a Ignacio Villa (Bola de Nieve). Muere el 12 de agosto de 1976.

9 (1905-1956)

50 aniversario del fallecimiento de Jorge Arche y Silva

Pintor. Nace en La Habana, el 1.º de abril, de 1905. En 1919 comienza sus estudios de pintura en la Fundación Villate y a partir de 1923 cursa estudios en la Academia de Bellas Artes San Alejandro. Se vincula a los pintores modernos cubanos como Víctor Manuel. En 1935 obtiene el premio de pintura por *La Carta*. Tuvo su primera exposición personal en el Lyceum de La Habana en 1937. Se vincula a los pintores modernos y, especialmente, a Víctor Manuel García, de quien recibe orientaciones directas y de gran importancia para el desarrollo de su carrera profesional. Se destaca como retratista. Contribuye a la creación de la Escuela de Artes Plásticas de Camagüey. Colabora también en el Estudio Libre de Pintura y Escultura. Otras obras importantes son: el mural de la escuela Normal para Maestros de Santa Clara, *Mi mujer y yo* y *Primavera*. Muere en La Habana, el 9 de noviembre de 1956.

12 (1901-1989)

105 aniversario del natalicio de Renée Méndez Capote

Escritora y periodista. Nace en La Habana, el 12 de noviembre de 1901. Desempeña cargos de responsabilidad en el Ministerio de Educación así como en instituciones culturales. Participa en el movimiento clandestino en la lucha con-

tra Batista. Entre 1962 y 1964, dirige la revista de la Biblioteca. Colabora en el *Diario de la Marina*, *Verde Olivo*, *Mujeres*, *La Gaceta de Cuba*, etc. Es redactora en *Juventud Rebelde* y *Pionero*. Pertenece al grupo permanente de asesores literarios infantiles y juveniles del MINED. Entre sus principales obras está *Memorias de una Cubanita que nació con el Siglo*. Muere en 1989.

18 (1896-1973)

110 aniversario del natalicio de Cesar Pérez Sentenat

Profesor, pianista y compositor. Nace en La Habana, el 18 de noviembre de 1896. En sus inicios musicales tuvo como uno de sus orientadores a Hubert de Blanck. Estudia también en París. Funda, con Gonzalo Roig y Ernesto Lecuona la Orquesta Sinfónica de La Habana. Es durante quince años profesor de piano del Conservatorio Municipal de La Habana. Fundador de la Escuela Normal de Música de La Habana junto a Amadeo Roldán. Al triunfo de la Revolución es director del Conservatorio Guillermo Tomás, de Guanabacoa. Entre sus obras para piano figuran *Suite cubana en sol menor*, *Tríptico de villancicos cubanos*. Muere en La Habana, el 4 de mayo de 1973.

30 (1870-1946)

60 aniversario del fallecimiento de Francisco de Paula Coronado

Escritor y bibliófilo. Nace en La Habana, el 8 de enero de 1870. Estudia pedagogía, derecho civil y filosofía y letras en la Universidad de La Habana. Es redactor de Patria y cofundador de Cacarajícara. Colabora en las publicaciones *La República*, *La Discusión*, *El Porvenir*, *Social*. A fines de 1920 es director de la Biblioteca Nacional, cargo que desempeña hasta su muerte. Entre sus obras se encuentran *Apuntes para la vida del General Antonio Maceo* (1897), *Crímenes de España en Cuba* (1898). Muere el 30 de noviembre de 1946.

DICIEMBRE

6 (1881-1942)

115 aniversario del natalicio de Francisco González del Valle

Historiador y periodista habanero. Nace el 6 de diciembre de 1881. Graduado de Derecho en la Universidad de La Habana (1903). Miembro de la Academia de Historia de Cuba. Es director de la Biblioteca Nacional (1938). Forma parte de la Fundación Luz y Caballero. Colabora en *Cuba Contemporánea*, *Revista Bimestre Cubana*, *Boletín Oficial de la Cámara de Comercio*. Muere el 18 de diciembre de 1942.

7 (1851-1917)

155 aniversario del nacimiento de Manuel (Lico) Jiménez Berroa

Pianista, pedagogo musical. Nace el 7 de diciembre de 1851. Los primeros rudimentos de la enseñanza elemental los obtiene de su madre Andrea Berroa. Su formación artística la lleva a cabo en el norte de Alemania, y allí adquiere su desarrollo final. En este país obtiene sus primeros triunfos al otorgársele el Primer Premio de Piano del Conservatorio de Leipzig. Además de insuperable pianista se destacó como compositor. Es el primer músico cubano en cultivar el laúd. Muere el 15 de enero de 1917.

7 (1951)

55 aniversario de la inauguración del Mausoleo El Cacahual

Se inaugura la obra realizada por el escultor Teodoro Ramos Blanco (1902-1972) y el arquitecto Eduardo Montouliou Jr. (1912-) en la finca El Cacahual, para depositar, definitivamente, los restos del Mayor General Antonio Maceo y Grajales y de su ayudante Francisco Gómez Toro. Está formado por un conjunto armónico de plazas, avenidas, rotondas jardines y glorieta.

7 (1931)

75 aniversario de la inauguración del monumento a Mariana Grajales

Es inaugurado en el antiguo Parque Medina, actualmente Mariana Grajales. La obra es realizada por el escultor cubano Teodoro Ramos Blanco (1902-1972) a la memoria de la madre de Antonio Maceo.

8 (1886-1965)

120 aniversario del natalicio de Fernando Aguado Moreira

Arquitecto habanero. Nace el 8 de diciembre de 1886. Hijo de Fernando Aguado Rico (1859-1941). Es profesor de la Escuela de Artes y Oficios de La Habana.

En 1928 proyecta el edificio para la Escuela Técnica Industrial para Varones, de Rancho Boyeros. Ocupa la dirección de este centro de enseñanza en su etapa inicial. En 1940 es nombrado miembro del Consejo Nacional de Educación y Cultura, del Ministerio de Educación. Muere en 1965.

12 (1901-1936)

105 aniversario del natalicio de Pablo de la Torriente Brau

Revolucionario y escritor cubano. Nace en San Juan, Puerto Rico, el 12 de diciembre de 1901. De niño vive en La Habana. Es secretario de Fernando Ortiz. Conoce a Rubén Martínez Villena llevando una intensa actividad política. Participa en varias manifestaciones contra Machado, cumpliendo condena y siendo deportado varias veces. Tras la caída de Machado prepara la Primera Conferencia Nacional del Ala Izquierda Estudiantil. Participa como corresponsal del diario *Ahora* y colabora en las revistas *Alma Mater* y *Bohemia*. En 1935 en New York funda la O.R.C.A. y su periódico *Frente Único*. En 1938 se le otorga el premio Justo de Lara por su trabajo *Guajiros en Nueva York*. Muere en combate en la Guerra Civil Española, el 19 de diciembre de 1936.

13 (1891-1989)

115 aniversario del natalicio de José Luciano Franco

Historiador y periodista. Nace en La Habana, el 13 de diciembre de 1891. Estudia comercio. Participa en numerosos congresos. Pertenece a la Sociedad de Estudios Afrocubanos y a la Academia de Historia de Cuba. En 1947 recibe el Premio Municipal Histórico por su obra *Política continental americana de España en Cuba, 1812-1830*. Dirige los Cuadernos del Instituto Interamericano de Historia Municipal. Colabora en la revista *Carteles*, y otras publicaciones como: el diario *Hoy*, *La Gaceta de Cuba*, la revista *Casa de las Américas*, etc. Entre sus obras más consultadas se encuentra *Antonio Maceo. Apuntes para una historia de su vida*. Muere en 1989.

15 (1986)

20 aniversario de la fundación de la Escuela Internacional de Cine y Televisión

Inaugurada en San Antonio de los Baños por la fundación del Nuevo Cine Latinoamericano para estudiantes de América Latina y el Caribe, Asia y África. Ha graduado a más de mil cineastas, muchos de ellos ganadores de premios en eventos internacionales de cine.

20 (1804-1886)

120 aniversario del fallecimiento de José Calixto Bernal

Escritor y político. Nace en Puerto Príncipe, el 14 de octubre de 1804. Estudia en los Seminarios de San Carlos y San Ambrosio. En 1822 se gradúa de Derecho. Es fundador de la Academia de Jurisprudencia de Puerto Príncipe y participa en la creación del Colegio de Abogados. Es Fiscal de la Audiencia de La Habana. Colabora en los periódicos *La Discusión*, *El Jurado*, *El Demócrata*, *La América*, etc. Es uno de los fundadores del Ateneo de Madrid. Entre sus libros se encuentra *Teoría de la autoridad aplicada a las naciones modernas*. Muere el 20 de diciembre de 1886.

28 (1906-1961)

100 aniversario del natalicio de Manuel Bisbe Alberni

Profesor universitario. Nace en Santiago de Cuba, el 28 de diciembre de 1906. Ingresó en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana, donde funda una Sociedad de Conferencias. Es profesor de Literatura Griega en la Facultad de Artes y Letras. Su actitud política lo lleva a ocupar importantes lugares en partidos políticos progresistas. Participa en la fundación del Partido Revolucionario Cubano, que lo lleva al cargo de representante desde 1944 al 1948. Junto a Eduardo Chibás funda el Partido Ortodoxo. Publica diversos trabajos, entre ellos artículos de historia en los *Cuadernos de Historia*, de Emilio Roig de Leuchsering. Al triunfar la Revolución es embajador de Cuba en la ONU. Muere el 20 de enero de 1961.

31 (1981)

25 aniversario de la declaración de Monumento Nacional del Ingenio Taoro

Ubicado en el municipio Bauta, de la actual provincia de La Habana. Es declarado Monumento Nacional en esta fecha. Consiste en las ruinas del ingenio azucarero construido en 1857 e incendiado en un combate mambí en 1896, conservándose los restos del barracón de esclavos.

lector.com

(...) La revista *Honda*, de la Sociedad Cultural "José Martí" es de gran interés por la profundidad y actualidad de sus escritos e informaciones.

Aprovecho esta oportunidad, para expresarle a la Presidencia de la Oficina del programa Martiano, a la revista *Honda* y, por su conducto, al Centro de Estudios Martianos por la labor de divulgación e investigación de la vida y obra de nuestro Héroe Nacional.

Lic. René López Benítez
(Arroyo Arena, Ciudad de La Habana)

(...) Tengo 14 años y la revista *Honda* que compré me ayudó muchísimo, pues, casualmente, me habían ordenado un trabajo sobre la vida de Alejo Carpentier, y lo encontré casi todo en su publicación. Soy de los que opinan que publicaciones como estas no debían faltar.

Yulieski Amador Echevarría
(Alquizar, La Habana)

(...) Es para mí, de gran satisfacción comentarle, que encuentro la revista *Honda* muy instructiva, necesaria, por los tiempos que estamos viviendo, y muy reveladora de los tremendos esfuerzos que hoy día hace nuestra Revolución para llevar a cabo todos los proyectos de la enseñanza en Cuba. También del vínculo con la obra de nuestro Apóstol José Martí y sus raíces pedagógicas.

Ismar Carmenate Echevarría
(Camagüey)

(...) Soy estudiante del IPVC "José Martí", de mi provincia, y quisiera poder tener en mis manos esa magnífica revista, para conocer más sobre nuestro Apóstol a través de ella. Estoy en una sociedad científica que estudia más a fondo la vida y obra de nuestro Héroe Nacional, y pienso, que la Sociedad Cultural José Martí me ayudaría muchísimo.

Daymier Ávila Ramírez
(Tacajó, Holguín)

(...) Quisiera brindarle una sugerencia para mejorar la revista, el insertar en la página central un cartel con imágenes de héroes nacionales o personalidades extranjeras. Creemos que la revista *Honda* tiene todos los elementos que se necesitan para el estudio e información.

Alberto Rojas M.
(CSIS Vado del Yeso)

Envíe sus opiniones a nuestro e-mail:

polanco@martiano.cu

También sus cartas a:

Rafael Polanco

Director revista Honda

Sección lector.com

Sociedad Cultural "José Martí"

**Calzada 801½ entre 2 y 4, El Vedado,
Ciudad de La Habana, C. P. 10400**

Cupón de suscripción

Revista de la Sociedad Cultural José Martí

Calzada 807, esquina a 4, El Vedado, Ciudad de La Habana
Cuba, C.P. 10400

Tel.: 55 2297 / 55 2298 / 55 2233 / 830 9519

E-mail: direccion.opm@martiano.cu

Nuestros autores



Salvador Arias García

Doctor en Ciencias Filológicas, ensayista, crítico, investigador y profesor. En la actualidad es investigador del Centro de Estudios Martianos. Premio Nacional de Ciencias Sociales.

Ángel Augier

Poeta, ensayista, periodista, escritor y crítico literario. Fue subdirector del Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba. Se desempeñó también como vicepresidente de la UNEAC y miembro de la Asociación Internacional de Críticos Literarios. Alcanzó la categoría científica de Candidato a Doctor en Ciencias Filológicas, otorgada por el Instituto de Literatura de la URSS.

Guillermo Castro Herrera

Rector de la Universidad del Saber, de Panamá. Licenciado en Letras en la Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, en 1973. Doctor en Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía, Universidad Nacional Autónoma de México, 1995.

José Cantón Navarro

Investigador, profesor y ensayista. Doctor en Ciencias Históricas. Vicepresidente de la Sociedad Cultural "José Martí".

Martha Fuentes Lavaut

Licenciada en Historia del Arte. Profesora djunta de la Universidad de Oriente. Secretaria ejecutiva de la Sociedad Cultural "José Martí" en Santiago de Cuba.

Pablo González Casanova

Destacado intelectual mexicano, ex Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Premio Internacional José Martí de la UNESCO, miembro del Consejo Mundial del Proyecto José Martín de Solidaridad Mundial de la UNESCO.

Armando Hart Dávalos

Doctor en Leyes. Director de la Oficina del Programa Martiano, Presidente de la Sociedad Cultural "José Martí" y miembro del Consejo de Estado de la República de Cuba.

Francoise Houtart

Destacado intelectual belga, sociólogo e investigador de la Universidad de Lovaina, miembro del Consejo Internacional de Foro Social Mundial.

José Lachataignerais Popa

Periodista. Presidente de la filial provincial de la Asociación Cultural "José Martí" en las Tunas.

Erasmus Lazcano López

Licenciado en Ciencias Sociales y Políticas, especialidad en Psicología. Subdirector de la Oficina del Programa Martiano.

Felipe Pérez Roque

Ingeniero. Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Cuba.

Rafael Polanco Brahojos

Ensayista y profesor de Historia de la Filosofía y del Pensamiento Político. Miembro de la Junta Nacional de la Sociedad Cultural "José Martí" y director de *Honda*.

Carlos Rodríguez Almaguer

Licenciado en Estudios Socioculturales. Presidente del Movimiento Juvenil Martiano y miembro de la Junta Nacional de la Sociedad Cultural "José Martí".

Raúl Rodríguez La O

Historiador e investigador. Secretario científico de la Cátedra "Juan Gualberto Gómez" de la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC).

Pedro Pablo Rodríguez

Ensayista, investigador, profesor y periodista. Doctor en Ciencias Históricas. Dirige el grupo que realiza la Edición Crítica de las Obras Completas de José Martí, en el Centro de Estudios Martianos.

Rodolfo Sarracino

Doctor en Ciencias Históricas, Ensayista e Investigador Titular del Centro de Estudios Martianos y profesor del Instituto Superior de Relaciones Internacionales.

Solicito la suscripción a la revista

Nombre y apellidos: _____

Dirección: _____

Fecha de solicitud:

Firma del solicitante:

La revista se le hará llegar a la dirección consignada y en ese momento se cobrará el importe de 5.00 pesos por el número que se le entrega.

Novia felicita a sus lectoras y lectores
en este nuevo año 2006,
deseándoles éxitos en su vida personal y laboral.



“El ojo de la paloma”, 2005. Acrílico sobre lienzo, 56 x 70 cm. Juan Moreira (1938).

MARTÍ EN LA PLÁSTICA CUBANA



“En el monte, monte soy”, 2005
Acrílico/cartulina, 25.5 x 22 cm

ALICIA LEAL VELOZ (Las Varas, Zaza del Medio, Sancti Spiritus). Pintora. Realizó estudios en la Escuela Nacional de Artes Plásticas San Alejandro y en la Escuela Nacional de Cerámica No1, de Buenos Aires, Argentina. Miembro UNEAC, de la AIAP y de la Comisión sobre la Imagen Internacional de la Cultura. Sus obras se pueden encontrar en colecciones permanentes en prestigiosas instituciones de muchos países. Ha recibido múltiples reconocimientos y en 1991 le fue otorgado el Tercer Premio Nacional en el Salón Paisaje 90, del Centro de Arte de Guantánamo, Cuba y en 1997 el Tercer Premio de la firma francesa Faconnable. Es una artista que intenta comprender el mundo desde su posición de mujer, madre, esposa, pez, agua, piedra y simple ser humano.